



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Históricos

La izquierda radical mexicana:

La Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres y

la Liga Comunista 23 de Septiembre,

1965-1981

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestría en Historia

Presenta:

**Francisco Vallejo Fragoso**

Dirigido por:

**Francisco Javier Meyer Cosío**

Sinodales:

Dr. Francisco Javier Meyer Cosío  
Presidente

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas  
Secretaría

Dr. José Oscar Ávila Juárez  
Vocal

Dra. María de los Ángeles Guzmán Molina  
Suplente

Mtro. Francisco Javier Martínez Bravo  
Suplente

---

**Dra. Blanca Estela Gutiérrez Grageda**

Directora de la Facultad de Filosofía

---

**Dr. Irineo Torres Pacheco**

Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario

Santiago de Querétaro, Qro.  
Diciembre del 2013

La presente obra está bajo la licencia:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

### Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

### Bajo los siguientes términos:



**Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



**SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

**No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

### Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

**La izquierda radical mexicana:  
La Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de  
los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre,  
1965-1981**



**Querétaro, Qro., México.  
Diciembre de 2013**

## RESUMEN

La presente investigación se realizó en la Maestría en Estudios Históricos de la Facultad de Filosofía de la UAQ. La tesis siguió la perspectiva de recurrir y retomar la memoria histórica de una etapa que el Estado mexicano ha relegado y buscado dejar en el olvido. El estudio analiza el desarrollo de los movimientos de la izquierda radical en México, específicamente los grupos guerrilleros del Partido de los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre, los cuales tuvieron lugar en el periodo de 1965-1981. Una de las primeras características de este proyecto de investigación fue contextualizar desde el plano internacional a partir de nueva información y de recientes reflexiones teóricas sobre la Guerra Fría y la Guerra Sucia, para hacer una aproximación diferente entorno a la efervescencia revolucionaria que se vivió en los países del Tercer Mundo, buscando hacer una correlación entre ella y la creación de las guerrillas del Partido de los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre. Además, explica de un nuevo modo los orígenes de los movimientos guerrilleros, con el fin de conocer y comprender las demandas, ideas, objetivos, prácticas, acciones, etcétera, a través de las distintas etapas de sus procesos revolucionarios. Además, explico a través de un análisis histórico, la motivación del rechazo contundente de parte de las guerrillas hacia la iniciativa de “apertura democrática” diseñada por el régimen priísta en 1978. Por último, se tuvo como objetivo, comprender el rumbo que tomó nuestro país en los años posteriores a los levantamientos guerrilleros que se vivieron en nuestro país.

(**Palabras clave:** Guerrilla, Guerra Sucia, Partido de los Pobres, Liga Comunista 23 de Septiembre, apertura democrática).



SECRETARÍA  
ACADÉMICA

## SUMMARY

This study was carried out for the Master's Degree in Historical Studies of the School of Philosophy of the Autonomous University of Queretaro (UAQ, from its initials in Spanish). The thesis followed the perspective of reviewing the historical memory of a time that the Mexican State has relegated and tried to forget. The study analyzes the development of radical leftist movements in Mexico, specifically the Partido de los Pobres (Party of the Poor) and Liga Comunista 23 de Septiembre (23<sup>rd</sup> of September Communist League) guerilla groups which existed during the period 1965-1981. One of the primary characteristics of this research project was to place these movements in context from an international perspective based on new information and recent theoretical reflections on the Cold War and the Dirty War in order to achieve a different approach related to the revolutionary agitation taking place in Third World countries and aimed at making a correlation between this agitation and the creation of the Partido de los Pobres and the Liga Comunista 23 de Septiembre. In addition, the study explains in a new way the origins of guerrilla movements with the purpose of knowing and understanding the demands, ideas, objectives, practices, actions, etc. throughout the different stages of their revolutionary processes. By means of a historical analysis, I also explain the motivation of the guerilla groups' overwhelming rejection of the "democratic opening" initiative designed by the Institutional Revolutionary Party (PRI, from its initials in Spanish) regime in 1978. Finally, the objective was to understand the path our country took in the years following the uprising of the guerilla groups experienced in our country.

**(Key words:** Guerrilla group, Dirty War, Partido de los Pobres, Liga Comunista 23 de Septiembre, democratic opening)



A todos ellos que derramaron su sangre en la búsqueda  
de un mundo mejor.  
Su voz y sus acciones seguirán siendo el ejemplo  
de los que venimos atrás.  
La lucha nunca será en vano.  
Para todos ustedes.

## Agradecimientos

Antes que nada, quisiera agradecer a mi casa de estudios, a la Universidad Autónoma de Querétaro, la cual una vez más confió en mis capacidades y aptitudes dándome la oportunidad de seguir creciendo y preparándome académica, intelectual y humanamente. De igual forma, deseo agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el apoyo económico que recibí para llevar a cabo el proyecto de investigación presentado, pues sin dicha aportación hubiera sido sumamente complicado continuar con mi desempeño profesional. También, quiero agradecer a la Facultad de Filosofía por haber abierto sus puertas, en especial al programa de la Maestría en Estudios Históricos que creyó en mi propuesta de investigación muy a pesar de no tener una formación de historiador. Principalmente expresar un franco agradecimiento a todo el profesorado de este posgrado, pues aportaron su conocimiento, experiencia, y apoyo incondicional. A todos ustedes muchas gracias.

Quiero hacer mención especial a los profesores que siempre estuvieron al tanto de la investigación, pues con sus opiniones, observaciones, críticas, comentarios y cuestionamientos enriquecieron y fortalecieron la tesis que se presenta. En primer lugar a mi asesor y estupenda persona, el Dr. Francisco Javier Meyer Cosío, quien fue capaz de permitirme llevar la tesis por el rumbo que yo deseaba, pero siempre guiando con su conocimiento y sincera opinión. También agradecer a la Dra. Margarita Espinosa Blas por su apoyo incondicional e interés en las etapas de la investigación. Al Dr. Oscar Ávila Juárez que a través de su fuerte crítica me hizo destruir debilidades y abrazar mis posturas con fundamentos. A la Dra. Ángeles Guzmán de la Facultad de Ciencias Políticas, que a pesar de ya no ser mi maestra, dio lectura precisa y aportó con su conocimiento. Al Mtro. Francisco Javier Martínez Bravo de la Universidad de Guanajuato que de forma grata se topó con el proyecto y a pesar de la distancia siempre se mantuvo al tanto. Necesario mencionar a la Dra. Cecilia Landa, quien tuvo gran parte en la investigación, su apoyo para la aceptación del proyecto, sus opiniones y su atención hasta el día de hoy que culmina este viaje. A Verónica Gachuzo que me ayudo con los documentos hasta el último momento. A todos los maestros de la maestría; gracias.

Por otro lado, quiero agradecer a mis colegas y amigos de la maestría, pues a pesar de sólo haber compartido dos años en el aula con ustedes, fueron suficientes para aprender

de bales reales, cine, empresariado, poblamiento, educación indígena y transexuales. Además de todas esas anécdotas que nos dejaron las salidas “académicas”. Gracias a esos amigos-hermanos que a pesar de los años y distancias siguen dando la mano, escuchando, distrayendo, haciendo de este camino difícil algo mucho más divertido y placentero. Su amistad siempre será de gran importancia para mí. Gracias.

Finalmente, quiero agradecer a mi estupenda familia que no es pequeña. Pero en especial a mí “Jefa” que toda la vida se ha preocupado por mi salud y bienestar. Te amo, eres todo mi corazón. A mi hermana que se ha convertido en mi apoyo y mi amiga. Te amo. A mi hermano menor que llegó con nosotros de una manera inesperada a llenar la casa de alegría. Te amo. A mi papá que admiro tanto, que me ha demostrado como luchar, como trabajar y como resistir. Te Amo y espero un día llegar a ser tan sólo un poco como tú.

Gracias a todos ustedes. Este es su regalo.



## Índice

Introducción.....	10
Capítulo 1: El sentir revolucionario, 1960 y 1970.....	23
1.1 La revolución se siente en el ambiente: África, Asia y América Latina .....	23
1.2 América Latina y la respuesta del imperialismo norteamericano.....	34
1.3 Consecuencias de la Guerra Fría en México .....	47
1.4 Una mirada hacia adentro: México y sus conflictos internos .....	54
1.5 México y la guerrilla .....	65
Capítulo 2: ¡Vámonos pal cerro! (El Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento durante 1960 y1970) .....	70
2.1 Un camino largo por la sierra .....	70
2.2 Un descontento olor a café .....	76
2.3 La efervescencia social desaparece a disparos .....	80
2.4 Al diablo tus instituciones .....	89
2.5 Aquí mandamos nosotros .....	99
2.6 Vencer o morir.....	113
Capítulo 3: Ecos en la ciudad. La Liga Comunista 23 de Septiembre, 1970 – 1981.....	124
3.1 Movilización estudiantil .....	124
3.2 Se me callan a balazos .....	131

3.3 No queremos apertura, queremos Revolución.....	136
3.3.1 Los Procesos .....	142
3.3.2 Enfermos.....	145
3.3.3 Frente Estudiantil Revolucionario .....	147
3.4 Creando La Liga Comunista 23 de Septiembre.....	150
3.5 La resistencia debe continuar .....	163
3.6 Todo contra la 23.....	175
Consideraciones finales .....	186
Archivos consultados: .....	195
Bibliografía:.....	195

## Introducción

La urgencia de hacer una reflexión académica acerca del mundo en el que se vive y la necesidad de modificarlo de la mejor manera posible, hizo viable el desarrollo del presente trabajo. Para lograr esto, fue imprescindible recurrir y retomar la memoria histórica de una etapa que el Estado mexicano ha relegado y buscado dejar en el olvido. Una época en la que algunos sectores sociales progresistas y críticos intentaron transformar los cimientos de un mundo que revelaba incertidumbre por el futuro, que venía marcado por un pasado teñido de opresión, controlado por grupos que impedían plantear una postura disidente y mucho menos una estrategia de cambio. El surgimiento de distintos movimientos revolucionarios en las décadas de 1960 y 1970 y su crecimiento cuantitativa y cualitativamente reflejaron el momento histórico que marcó las contradicciones, tensiones y diferencias que acabaron por introducir una nueva forma de hacer y de interpretar la política, la economía, la sociedad, la cultura, el arte, las relaciones sociales, etcétera. Un periodo que, a su vez, se convirtió en escenario de eventos que trazaron el debate de alternativas diferentes desde lo teórico y lo práctico.

La llamada Guerra Sucia<sup>1</sup> de finales de los sesenta y prácticamente todos los setenta fue por mucho tiempo ignorada,<sup>2</sup> y se hicieron grandes esfuerzos por imponer la creencia de que en nuestro país ese evento nunca sucedió. Dicha situación llevó a preguntar si se ha hecho lo necesario por voltear la mirada hacia el pasado con intenciones de observar con detenimiento un periodo que se ha estudiado con reticencia. Sin duda, ahora es momento de afrontar esta problemática para lograr una reinterpretación de los acontecimientos y reformular conclusiones, pues éstas muchas veces han sido impuestas desde el discurso oficialista amañado.

Por el mismo motivo, se sabe poco de dicha confrontación, de los levantamientos guerrilleros, sus redes y organizaciones internas, causas, características, tácticas, planes, estrategias, dimensiones e implicaciones, alianzas, fusiones o rupturas con otros grupos

---

<sup>1</sup> Por Guerra Sucia, se entiende el conjunto de medidas de represión militar y política que fueron encaminadas a disolver a los movimientos de oposición política y los grupos armados que iban en contra el Estado mexicano. En México también es conocida como guerra de baja intensidad, debido a las diferencias de los hechos ocurridos en otros países de América Latina, por su carácter selectivo y bajo la cobertura de una prensa sometida.

<sup>2</sup> Si bien, en los últimos años se han hecho mayores esfuerzos por rescatar esta etapa de la historia de México, aún hay muchos factores y elementos por estudiar y analizar desde la rama de la Historia.

similares, su vida cotidiana, etcétera.<sup>3</sup> El ocultamiento se concentró en las políticas gubernamentales empleadas, en las tácticas anti-guerrilleras y de contrainsurgencia, en los excesos de las corporaciones policíacas y en las fuerzas militares, asesinatos de opositores, torturas y desapariciones. A diferencia de lo que ocurrió en Chile, Guatemala, Argentina, Uruguay, Brasil, entre otros países, en México se ocultó durante mucho tiempo la Guerra Sucia. De ahí la importancia de analizar con rigurosidad académica y compromiso social, los procesos históricos de esta etapa, en donde la oposición armada se perfiló como un actor social de primera línea.

Este proyecto de investigación contextualizó el plano internacional a la luz de nueva información y de recientes reflexiones teóricas sobre la Guerra Fría y la Guerra Sucia, para hacer una aproximación diferente entorno a la efervescencia revolucionaria que se vivió en todo el mundo, buscando hacer una correlación entre ella y la creación de las guerrillas del Partido de los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre. Buscó explicar, de un nuevo modo, los orígenes de los movimientos guerrilleros, con el fin de conocer y comprender las demandas, ideas, objetivos, prácticas, acciones, etcétera, a través de las distintas etapas de sus procesos revolucionarios. Además, explico a través de un análisis histórico, la motivación del rechazo contundente de parte de las guerrillas hacia la iniciativa de “apertura democrática” diseñada por el régimen priista. Por último, se tuvo como objetivo, comprender el rumbo que tomó nuestro país en los años posteriores a los levantamientos guerrilleros que se vivieron en nuestro país.

El proyecto, como se ha comentado se enfocó en la izquierda radical, específicamente la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres y en la Liga Comunista 23 de Septiembre. En cómo estos movimientos fueron influidos por factores nacionales e internacionales y junto con otros grupos guerrilleros formaron parte de una coyuntura fundamental para comprender el rumbo que tomó nuestro país. Se indagaron los caminos seguidos por los movimientos guerrilleros, los cuales implicaron una resistencia a una “apertura democrática” que para ellos no resolvía los problemas de desigualdad e injusticia que aquejaban a la sociedad y que habían sido el gran motivo de su insurgencia.

---

<sup>3</sup> Verónica Oikión Solano, Marta Eugenia García Ugarte “Introducción”, *Movimientos armados en México, siglo XX* - Colección 3 vols. México, CIESAS, 2008, p. 14.

Se investigó el periodo de 1965 a 1981 debido a que éste marcó el fin de una estabilidad que caracterizó al régimen político mexicano posrevolucionario desde que adquirió sus rasgos definitorios. En esta etapa, las autoridades del régimen acabaron por darse cuenta que el perfeccionamiento del control y la reproducción autoritaria del poder se traducían en problemas crecientes de legitimidad. Durante los años marcados se empezaron a manifestar varias problemáticas: la deformación de la representación, el costo político de la exclusión de actores importantes y la falta de credibilidad de los procesos electorales, los cuales coincidieron con una crisis económica que puso en entredicho el discurso del gobierno mexicano.<sup>4</sup>

La protesta ciudadana fue incrementándose y se expresó con el movimiento encabezado por los ferrocarrileros en 1958-1959; la huelga magisterial y la masacre de Chilpancingo de 1960; el asesinato del campesino Rubén Jaramillo en 1962; y la movilización del gremio de los médicos en 1965. Estos ejemplos dejaban en claro que la visión de desarrollo integral y de uniformidad que se desplegaba desde las fuentes oficiales no era una percepción generalizada, a pesar de que el Estado había logrado contener esos momentos críticos. Con todo, se evidenció que en México existían grandes desigualdades no sólo en la sociedad sino también entre las entidades federativas del país.

La continua represión prendería focos rojos en distintas latitudes del país dejando al descubierto el rostro autoritario del régimen.<sup>5</sup> El posicionamiento gubernamental detonó un ascenso gradual de protesta y lucha que fue incapaz de controlar como lo había hecho anteriormente: en 1965 la guerrilla en Ciudad Madera; en 1967 la matanza de Atoyac, por la cual el Partido de los Pobres inició la guerrilla en el sur del país; la masacre del 2 de octubre de 1968, evento que provocó nuevas dimensiones en protestas mexicanas, ya que a partir de ahí, las manifestaciones fueron múltiples y complejas; las guerrillas de Guerrero, Oaxaca, Sinaloa, Jalisco, Distrito Federal, Nuevo León, etcétera; los movimientos estudiantiles de Morelia, Puebla, Monterrey, Sinaloa, Guerrero, Veracruz, Distrito Federal; el jueves de *Corpus* de 1971; los movimientos de trabajadores a lo largo de todo el país; los

---

<sup>4</sup> Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad*. México, Cal y arena, 2da edición. 1993. P.63.

<sup>5</sup> Por régimen autoritario se entiende, aquel que recurre a la represión y otros métodos forzosos para ejercer su voluntad sobre la población civil, limitando las libertades personales. La implementación de un régimen autoritario puede manifestarse de distintas formas, en el caso mexicano fue a través de un gobierno en el que un sólo partido político tenía acceso al poder, a pesar de la existencia de la oposición partidaria.

movimientos campesinos y de comunidades indígenas. Todos estos hechos despertaron posturas revolucionarias en algunos sectores de la sociedad y significó un llamado de atención de que algo andaba mal, así desapareció la autocomplacencia política y empezó a desdibujarse el “milagro económico mexicano”.

Sería un error determinar que el descontento social y la movilización se debieron únicamente a la cerrazón gubernamental. Se debe, además, contemplar que durante este periodo se vivió una crisis económica que desestabilizó el sistema establecido y que empujó a un sector de la sociedad a cuestionar los logros y la forma de tomar decisiones en el país. La estabilidad y la gobernabilidad, fundamentos del orden político que se vivieron en la etapa de consolidación de régimen se fueron perdiendo. Los distintos movimientos sociales a través de sus protestas y manifestaciones (cívicas y violentas), exhibieron al gobierno como impopular, y por lo tanto, deslegitimado. Además, en este periodo se inició una “apertura democrática” como respuesta a los bajos niveles de legitimidad que alcanzó el régimen y a la emergencia de dichas movilizaciones sociales de carácter contestatario en todo el país, con un abanico de demandas de distinta índole.

Para entender el proceso, se estudiaron las demandas del movimiento campesino del Partido de los Pobres y del movimiento urbano Liga Comunista 23 de Septiembre debido y su impacto nacional, así como por su naturaleza, tamaño y organización. Profundizando en sus demandas y acciones en las distintas etapas para conocer su resistencia ante un gobierno, que jugando con un discurso democrático, buscó alternativas para apaciguar las exigencias sociales, para desprestigiar, desarticular y acallar dichas organizaciones de la izquierda radical. Pues, mientras hablaba de permitir la entrada de la izquierda al juego democrático, destruía toda organización y posturas disidentes revolucionarias.

Es importante situar la investigación dentro de un conjunto más amplio de trabajos académicos que se han acercado al estudio de las guerrillas. Esto ayudará a la valoración del trabajo realizado y permitirá apreciar, con una mayor claridad, las principales aportaciones sobre el tema a estudiar, tomando en cuenta que aún queda abundante material por agotar.

Jaime López en su obra sobre las guerrillas, se basó en la utilización de fuentes hemerográficas con el fin de ubicar los factores que pudieron ser el origen de la violencia y la rebelión por parte de un sector de la sociedad, ya fuera pobreza, injusticia social,

violencia institucional, entre otras. Para finalmente relatar los hechos en donde las autoridades violentaron a las comunidades.<sup>6</sup>

José Santos Valdez entendió que el acercamiento a las problemáticas que conllevaron al levantamiento armado no se podían reducir únicamente a las declaraciones de la prensa como anteriores investigaciones lo había hecho sino que para tener una visión más amplia era necesario incluir una investigación monográfica de las condiciones de la entidad donde se dieron los brotes guerrilleros, para pasar posteriormente a un estudio más profundo de la situación social.<sup>7</sup>

Gustavo Hirales Morán, ex guerrillero de la Liga Comunista 23 de Septiembre, analizó la viabilidad de la guerrilla y hace una crítica a lo que denominó el militarismo en el seno de la organización, concluyendo que las mismas deficiencias internas fueron las causantes de su derrota. Postura que se alineó con las declaraciones del Partido Comunista Mexicano, la cual señalaba que los esfuerzos de la izquierda se lograron con la reforma política de 1977,<sup>8</sup> condenando las posturas revolucionarias de la lucha armada.<sup>9</sup>

José Rhi Sausi retoma la guerrilla urbana como un fenómeno que debe ser explicado a partir de los problemas que emergen de la represión al movimiento estudiantil de 1968 y posteriormente de la represión del 10 de junio de 1971, los cuales funcionaron como detonadores finales de la insurrección en el ámbito urbano. Matiza el planteamiento de una teoría de la “guerrilla mala” propuesta por Hirales Morán, ubicando que el problema es una cuestión común en la izquierda reformista y los grupos armados. La derrota de la guerrilla se entendería debido a la confrontación con las fuerzas del Estado.

---

<sup>6</sup> Jaime López, *10 años de guerrillas en México 1964-1974*, México, Posada, 1974.

<sup>7</sup> José Santos Valdez, *Madera*, México, Imprenta Laura, 1968

<sup>8</sup> La reforma introducía el sistema mixto de representación proporcional en la Cámara de Diputados, incrementando el número de diputados a 400, divididos éstos en 300 uninominales y 100 plurinominales. Además, se redujeron los requisitos para que los partidos políticos obtuvieran su registro, y se reconoció la personalidad a las asociaciones políticas. Todo ello permitió la incorporación de nuevos actores políticos. En estas circunstancias, el Partido Demócrata Mexicano (PDM), el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) solicitaron y obtuvieron su registro condicionado.

<sup>9</sup> Gustavo A. Hirales Morán, *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio*, México, Edición de Cultura Popular, 1977. Este concepto designó esencialmente una situación de tensión continua en la inmediata posguerra. En ella participan principalmente Estados Unidos y la Unión Soviética, aunque todos los países terminaron tomando postura hacia algún bloque. Los países de Tercer Mundo, se vieron condicionados por la evolución de la Guerra Fría e influyeron en la batalla que se libró en los frentes político, económico y propagandístico, pero solo de forma muy limitada en el frente militar.

Francisco Gómezjara retoma el fenómeno regional para explicar la guerrilla desde un punto de vista social, pues incorpora temas que no se encuentran en otros textos para Guerrero, cómo el análisis de Laura Castellanos en su libro *México Armado*. Propone revisar qué tiene que ver la tradición histórica con la rebelión. Este autor se dedicó a hacer una revisión de los conflictos regionales, de la actividad económica, del ejercicio público y de los puntos nodales de los problemas. Algo muy parecido a lo hecho por Armando Bartra en años más recientes en *Guerrero Bronco* y *Crónicas del Sur*.<sup>10</sup>

Olga Cárdenas y Félix Hoyo en su obra<sup>11</sup> proponen e intentan demostrar que la guerrilla surge del cambio en las estructuras de propiedad y la pauperización y marginación que el proceso de penetración capitalista provocó en la zona. De cómo la actividad económica fue la base para la construcción de grupos sociales que se movilizaron apoyando las necesidades populares.

Armando Bartra y Carlos Montemayor en sus estudios<sup>12</sup> pretenden abordar las razones culturales del ciclo campesino de rebeliones que sucedieron desde inicios de la Revolución Mexicana. De cómo construyeron una tradición de lucha contra los cacicazgos locales que se ha sostenido y manifestado a través de los años.

Sergio Aguayo en su obra *La Charola* hace un estudio desde la visión de la Historia de la Seguridad Nacional desde la cual escribe parte de la historia de la guerrilla mexicana. Expone la práctica que se daba desde las instituciones oficiales en contra de los disidentes de la sociedad. De esta forma, Aguayo documentó las desapariciones y la responsabilidad del gobierno en los hechos vividos de esa época.<sup>13</sup>

Enrique Condes Lara hace un estudio<sup>14</sup> no sólo a partir de entrevistas y testimonios, sino de documentos privados, para ofrecer una reconstrucción y un análisis de la “Guerra Sucia”. Este autor estudió el impacto que tuvieron esos sucesos en la sociedad que se decidió por apoyar y ensanchar las filas de las guerrillas en México.

---

<sup>10</sup> Francisco Gómezjara, *Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero*, México, Posada.

<sup>11</sup> Olga Cárdenas y Félix Hoyo, *Desarrollo del capitalismo agrario y la lucha de clase, en la costa y sierra de Guerrero*, Texcoco, México, Universidad Autónoma de Chilpancingo, 1980.

<sup>12</sup> Armando Bartra, *Guerrero Bronco, Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, ERA, 2000. Y Carlos Montemayor, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007.

<sup>13</sup> Sergio Aguayo Quezada, *La Charola, una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.

<sup>14</sup> Enrique Condes Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007.



Como se puede observar, existen distintas formas de analizar la problemática, y cada una forma parte importante de la comprensión de esta época, y todas se aprovecharan para tener un panorama amplio sobre la temática. De ahí que la investigación haya ahondado en el movimiento del Partido de los Pobres y el movimiento de la Liga Comunista 23 de Septiembre, tratando de recuperar el conjunto de factores internacionales, nacionales y regionales que permitieron realizar con mayor profundidad el análisis de dichas guerrillas.

En cuanto al modelo teórico, se debe señalar, que al tratar el tema de la guerrilla en México, es necesario preguntarse primero, qué se entiende por guerrilla y consecuentemente revolución, pues a lo largo de la investigación se usan palabras derivadas de estos conceptos. Se hace refiriéndose a fenómenos de diferentes escalas y que tienen objetivos, funciones y posibilidades diversas, por lo que es necesario aclarar desde el principio. Para dicho fin, se tomó en cuenta al autor Umberto Melloti<sup>15</sup> el cual acuerda que durante el siglo XX se dieron a conocer una inmensa serie de trastornos políticos, económicos y sociales no sólo en América Latina, sino en Asia y África, que le dieron el título de “siglo de las revoluciones”. Estas revoluciones se encontraban ligadas al despertar de continentes enteros, las cuales se desarrollaron de acuerdo con una lógica profundamente diversa a los esquemas de los revolucionarios del siglo pasado.

No es intención definir y clasificar en perfectas categorías abstractas todas las revoluciones, ya que las causas, las finalidades, el carácter, el desarrollo, la atmósfera, las consecuencias de una revolución son el producto complejo de hechos, situaciones, aspiraciones y circunstancias que no se pueden reducir esquemáticamente a sus elementos individuales. Todas las revoluciones como cualquier otro fenómeno social, constituyeron un acontecimiento particular, singular, irrepetible, con una historia y un carácter peculiar. Sin embargo, existen ciertas características que llevan a concluir que una revolución puede definirse como la expresión más visible de profundos procesos que actuarían en el seno de determinadas sociedades, llevando a modificar la estructura social existente, de manera que no sólo las formas políticas y el personal del gobierno sean despojados del poder, sino que todas las capas sociales se desintegran para reintegrarse a la sociedad en forma diversa. En consecuencia, la revolución es una nueva estructuración social, de instituciones y de

---

<sup>15</sup> Umberto Melloti, *Revolución y sociedad*, México, FCE, 1980.

valores, en los que la violencia es siempre al menos un elemento subyacente. Al mismo tiempo, las revoluciones actuaron como aceleradores del movimiento social y propulsores de los procesos históricos, traducándose en una ruptura profunda con el sistema social del antiguo régimen y la implantación de un sistema que difiere del primero no sólo en sus aspectos formales sino también y sobre todo en los de fondo.

Las revoluciones decía Toqueville nacen espontáneamente de causas generales fecundadas y detonadas por incidentes. Pero sería tan superficial hacerlas derivarlas necesariamente de las primeras como atribuirles exclusivamente a las segundas. Una vez que la situación potencialmente revolucionaria se había desarrollado por elementos coyunturales (crisis económicas, políticas, democráticas, etcétera) o por hechos ocasionales, en una situación realmente revolucionaria, bastaba a veces, como se ha dicho, incluso un incidente mínimo para poner en movimiento el mecanismo del proceso revolucionario. Se podía tratar de alguna accidente o cambio aparente, alguna perturbación menor o local en algún punto dentro del sistema mayor.<sup>16</sup> Una vez dada la efectiva situación revolucionaria, se iniciaba una etapa marcada por una serie de manifestaciones de protesta, atentados, sabotajes, huelgas, revueltas, acciones guerrilleras, las cuales generaron una activa agitación que veía surgir nuevos centros de poder y de fidelidad. Estos fenómenos hicieron difundir y generalizar en todo el país la conciencia de la debilidad del poder central y la necesidad de un cambio verdaderamente profundo.

Análogamente se debe aclarar la distinción fundamental entre reforma y revolución, ya que tanto el reformador como el revolucionario desean cambios, pero no de la misma forma. Una revolución está en contradicción absoluta con los intereses de las clases dominantes, pues equivalen siempre a la aniquilación de su hegemonía, mientras las reformas son realizadas por el poder constituido. La reforma es tan sólo una modificación de detalles o la supresión de un abuso. La revolución destruye y reconstruye, mientras que la reforma repara y consolida. La reforma es gradual y armónica, en tanto que la revolución es brusca y desordenada.<sup>17</sup> He ahí el rechazo por parte de los grupos revolucionarios en contra de las izquierdas reformistas.

---

<sup>16</sup> Umberto Melloti, *Revolución y sociedad*, México, FCE, 1980, pp. 119-120.

<sup>17</sup> *Ídem*, p. 19.

Al mismo tiempo, es necesario hacer una distinción entre revolución y golpe de Estado. Por lo general, la revolución es vista de forma favorable, en cuanto se presenta como obra del pueblo, de las masas, como trastrocamiento social, como tendencia hacia el progreso; por su parte, el golpe de Estado asume una connotación por lo general desfavorable, en cuanto se caracteriza por ser obra de un pequeño grupo dominante para reforzar más su poder impidiendo la posibilidad de cambio, demostrando una actividad francamente reaccionaria. La revolución proviene de abajo, mientras que el golpe de Estado proviene de arriba. El golpe de Estado es una conquista del poder por parte de un grupo particular de militares del más alto rango y su técnica no presupone necesariamente una situación particular de agitación social. El golpe de Estado es más bien la conquista ilegítima del poder por parte de fuerzas ya integradas sustancialmente en la estructura del poder existente.<sup>18</sup>

Otra distinción que se hace necesaria es la de insurrección y revolución, ya que no se identifican como lo mismo. Si una perturbación del orden público tiene éxito, es una revolución. En cambio, la insurrección no presupone el éxito, pero define el simple hecho de una sublevación popular encaminada a impedir una determinada medida política, a derrocar el gobierno o a destruir el sistema. No todas las insurrecciones pueden llegar a ser una revolución. Sería válido usar como sinónimo de insurrección el concepto de sublevación. En cambio, motín, asonada y tumulto no describen fenómenos que alcancen necesariamente el nivel de insurrección.

Por el contrario, rebelión, revuelta y sedición describen fenómenos más limitados de la insurrección y cualitativamente diversos ya que, por lo general, son característicos de cuerpos organizados en tanto que la insurrección es típicamente un hecho del pueblo. La rebelión se lleva a cabo contra la autoridad, mientras que la revolución ataca el sistema social total. El fin que persigue la primera es substraerse o esquivar las determinaciones del poder político, mientras que la segunda tiende más bien a derrocarlo, destruirle y sustituirlo por otro que sea expresión de las nuevas relaciones sociales. Rebelión indica generalmente el acto de las personas. Un acto de resistencia violenta es una rebelión, mientras que una rebelión continuada y sostenida por muchos actos violentos es una revolución en proceso. Un individuo o pocos individuos pueden revelarse, mientras que la revolución no se hace

---

<sup>18</sup> *Ídem*, pp. 20-21.

sino por una gran parte del pueblo.<sup>19</sup> Se podría decir que rebelión habla de una etapa prematura en el proceso revolucionario.

Toda revolución es preparada desde su nacimiento por numerosos focos revolucionarios en todo el país. Cualesquiera que sean las razones del descontento ya difundido, cualesquiera que sean las clases sociales interesadas; cualesquiera que sean las palabras de orden, los planes de acción y los programas, pequeños grupos revolucionarios organizados y resueltos aprovechan una situación efectivamente revolucionaria, levantando a las masas directa o indirectamente. No son estos grupos los que crean el descontento o el hartazgo, pero son ellos los que se sirven de eso para intensificarlo y encauzarlo, elaborando planes, esforzándose por reclutar nuevos adeptos, ganando para sí indispensables complicidades, incrementando las fuerzas de la subversión y debilitando las fuerzas de la represión.<sup>20</sup> La situación revolucionaria hace surgir una minoría no integrada que ataca al régimen existente con la táctica de la guerrilla y lo desgasta en el curso de una larga guerra revolucionaria destinada a repercutir en las masas y a correr gradualmente la situación del poder existente hasta determinar su caída total.

La guerrilla significó una típica forma de lucha a la que recurrió una pequeña organización en contra de una fuerza mucho más grande. Algunas de sus características fueron: atacar primero los grupos enemigos aislados y dispersos. En teoría, buscaban conquistar primero los pueblos y después las grandes ciudades. Llevando a cabo operaciones que se repitieran muchas veces antes de que las conquistas pudieran tornarse definitiva. Nunca aceptaban batallas cuando no se estaba lo suficientemente preparado. Además, el guerrillero debía conocer a la perfección el territorio en el que se desenvolvía y debía contar naturalmente con el apoyo total de la población. La guerrilla era, por tanto, tan sólo una etapa de la lucha revolucionaria y no implica la posibilidad de obtener la victoria por sí sola, si no intervienen hechos nuevos. La guerrilla debía desenvolverse y ampliarse para convertirse en un verdadero ejército regular.<sup>21</sup>

Los dirigentes de dichas organizaciones guerrilleras disponían de un programa político, pero también este programa debía ser sometido a la verificación de los

---

<sup>19</sup> *Ídem*, pp. 33-35.

<sup>20</sup> *Ídem*, p. 168.

<sup>21</sup> *Ídem*, pp. 230-235.

acontecimientos y a la aprobación de las sociedades donde se desarrollaban. El proceso político esencial de una revolución consistía en la gradual toma de conciencia de algunos problemas que el contexto social planteaba en términos que no fueran posibles evadir. Los dirigentes reavivaban los sentimientos difusos y los racionalizaban elaborando toda una ideología, ayudando a difundir sobre esta base el malestar social, sobreexcitando el deseo de cambio controlado y guiando con habilidad el aparato que aseguraría el encuadramiento de las masas. Por su parte, los intelectuales incitaban a la revolución, organizando, ofreciendo contenido y una doctrina. En efecto, las revoluciones las hacían las masas, los dirigentes guerrilleros y los intelectuales.<sup>22</sup> Y la lucha revolucionaria tendía a desarrollarse a través de tres etapas que expresaban una diversa relación de fuerzas y un diverso nivel de organización revolucionaria: el terrorismo, la guerrilla y la guerra civil en escala más amplia.

Así, esta investigación busca conclusiones que aporten conocimiento académico sobre un periodo que influyó en el desarrollo actual de nuestro país. La proliferación de los movimientos guerrilleros no puede entenderse únicamente como el sólo resultado de la crisis económica, la represión y la cerrazón del gobierno mexicano, sino es la consecuencia de un conjunto de factores internacionales, nacionales, regionales, tanto en el ámbito económico como, político, social, cultural, histórico, etcétera, que se conjugaron y llevaron a pensar a un sector de la sociedad que la mejor forma de modificar las problemáticas que aquejaban su existencia sería a partir de un levantamiento armado. No se puede mantener la hipótesis de que la guerrilla era un grupo de inadaptados o un grupo de la izquierda que tomó un rumbo equivocado para solucionar las dificultades de la época, ya que esto limita el entendimiento y el estudio de la guerrilla en nuestro país.

La hipótesis del trabajo gira en el sentido de que el rechazo y la confrontación violenta hacia el Estado autoritario y sus iniciativas, la enemistad con la izquierda reformista e institucional por parte de los grupos guerrilleros estudiados, fueron el resultado de una violencia sistemática que venía sufriendo la sociedad de forma directa (explotación, represión, persecución, violación de los derechos, desaparición, asesinatos, etcétera) y de forma indirecta (políticas económicas, impunidad, corrupción, abandono, olvido, por mencionar algunas). Bajo esta premisa, la “apertura democrática” del gobierno aparecía

---

<sup>22</sup> *Ídem*, pp. 130-154.

ante los guerrilleros como una contradicción y un insulto. Una contradicción por el hecho de ofrecer al mismo tiempo, la integración de las izquierdas al juego democrático cuando eran perseguidos y asesinados. Y un insulto porque el gobierno destruía toda organización que buscaba un camino diferente al impuesto por el régimen priísta, para después invitarlos a la integración del sistema, no para modificarlo sino para mantenerlo.

La presente investigación está integrada por tres capítulos. El primero es denominado *El sentir revolucionario, 1960 y 1970*. Aquí se aborda la actividad revolucionaria que se vivió en el mundo en el periodo de la Guerra Fría. La forma en que buscarían relacionar las diferentes luchas de los países de Tercer Mundo<sup>23</sup> para fomentar la búsqueda de la “emancipación del hombre”.<sup>24</sup> Se hace un análisis de la relación Estados Unidos con los distintos países del continente Americano y su resistencia ante el imperialismo norteamericano. Por último se aterriza en el caso de las guerrillas mexicanas, haciendo un panorama general acerca de las problemáticas con las que se tuvo que enfrentar el régimen priísta en las décadas señaladas. En su conjunto el estudio da una perspectiva de los ideales, los objetivos y las luchas internacionales que impactaron en México y alentaron a un sector de la sociedad a formar guerrillas con el fin de lograr una revolución socialista.

El segundo capítulo lleva por nombre *¡Vámonos pa'l cerro!* En este se estudia el movimiento campesino guerrillero del Partido de los Pobres y su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Para esto, se hace un análisis de las condiciones históricas del estado de Guerrero, hasta el momento en que se da el brote subversivo por parte de un sector del campesinado. Abunda sobre cómo la masacre de Atoyac, del 18 de mayo de 1967, fue el factor que empujó definitivamente al profesor de primaria Lucio Cabañas a huir a la sierra de Guerrero para emprender la guerrilla campesina que puso en jaque al ejército durante más de seis años.

---

<sup>23</sup> Este concepto designó esencialmente una situación de tensión continua en la inmediata posguerra. En ella participan principalmente Estados Unidos y la Unión Soviética, aunque todos los países terminaron tomando postura hacia algún bloque. Los países de Tercer Mundo, se vieron condicionados por la evolución de la Guerra Fría e influyeron en la batalla que se libró en los frentes político, económico y propagandístico, pero solo de forma muy limitada en el frente militar.

<sup>24</sup> Brindar la posibilidad a todo individuo para desarrollar y ejercitar en todos los sentidos sus capacidades, tanto físicas, como espirituales e intelectuales.

El tercer y último capítulo titulado *Ecos en la ciudad* hace un acercamiento al movimiento guerrillero urbano de la Liga Comunista 23 de septiembre. Parte de un análisis de los distintos movimientos estudiantiles en el país y en la sistemática respuesta represora por parte del gobierno. Dicha guerrilla emergió en México durante el año de 1973 como resultado de la fusión de varios movimientos armados de ideología socialista, y tomó como nombre la fecha del ataque de una guerrilla al Cuartel Madera, en el estado de Chihuahua, liderado por el profesor Arturo Gámiz, ocurrido el 23 de septiembre de 1965. A diferencia de otros movimientos guerrilleros, éste tenía una importante presencia en las grandes ciudades del país. Entre ellas Guadalajara, Monterrey, Oaxaca, Saltillo, Culiacán, Ciudad de México, por mencionar algunas. El motivo del surgimiento del movimiento guerrillero se debía, principalmente, al cansancio generado por el autoritarismo, la injusticia, desigualdad y abuso de un gobierno opresor que tenía controlado a los trabajadores bajo su sistema capitalista violento.

## **Capítulo 1:**

### **El sentir revolucionario, 1960 y 1970**

"Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños.  
De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con  
nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía."  
V. I. Lenin

#### **Introducción**

El objetivo de este capítulo consiste en resaltar el ambiente revolucionario que se vivía en el mundo en el periodo de la Guerra Fría, específicamente en los países de Tercer Mundo. Para así entender las luchas antiimperialistas, anticolonialistas y anticapitalistas internacionales, que impactaron en la formación de los grupos guerrilleros de los años sesenta y setenta en México. Para fundamentar dicho argumento, el presente capítulo fue dividido en cinco apartados. En los primeros se analiza la relación de Estados Unidos con los distintos países de los continentes subdesarrollados. En los últimos, se aterriza en el caso mexicano, ofreciendo un panorama general acerca de los problemas económicos y de legitimidad del régimen priísta, que acabaron por acorralar a un sector de la sociedad mexicana hasta la decisión de levantarse en armas.

#### **1.1 La revolución se siente en el ambiente: África, Asia y América Latina**

Las décadas de 1960 y 1970 estuvieron marcadas como un periodo de luchas revolucionarias y búsqueda de cambios, definidas por la magnitud de procesos y hechos ocurridos en todos los continentes. De ahí la importancia que se debe dar para conocer y profundizar su dimensión y contenidos que influyeron en el caso mexicano. Los movimientos de ese periodo tuvieron sus antecedentes no sólo en el conflicto de las sociedades capitalistas en oposición a las socialistas -la Guerra Fría (1947-1991)-,<sup>25</sup> sino que además fueron evidencia de las tensiones y contradicciones internas de cada país, las

---

<sup>25</sup> Este concepto designó esencialmente una situación de tensión continua en la inmediata posguerra. En ella participan principalmente Estados Unidos y la Unión Soviética, aunque todos los países terminaron tomando postura hacia algún bloque. Los países de Tercer Mundo, se vieron condicionados por la evolución de la Guerra Fría e influyeron en la batalla que se libró en los frentes político, económico y propagandístico, pero solo de forma muy limitada en el frente militar.



cuales, a su vez, fueron testigo del surgimiento de nuevas fuerzas, sobre todo en el Tercer Mundo,<sup>26</sup> las cuales se enfrascaron en una búsqueda de opciones que los identificara política, económica, social y culturalmente.

Entre esas fuerzas, surgió la nueva izquierda,<sup>27</sup> la cual se caracterizó por una amplia participación de jóvenes, calificada de anti-sistémica por las élites políticas y económicas, y que constituyó uno de los factores primordiales en la renovación del radicalismo político, social e intelectual en el mundo. Esta nueva corriente proponía realizar la desafiación total del sistema, del *establishment* y las instituciones que consideraban enajenantes.<sup>28</sup> En un inicio partiendo de motivaciones inmediatas: la injusticia, la segregación, la supuesta democracia, la pobreza, la explotación laboral y el saqueo de recursos naturales, que se fueron transformando en un movimiento que cada vez fue más consecuente y más encaminado orgánicamente a la subversión total.

Uno de los fenómenos que influyó directamente en esta radicalización internacional, principalmente de jóvenes menores de 30 años, fue la Guerra Fría, y en específico, el caso de la guerra de Vietnam o guerra de Indochina (1955-1975), posteriormente también el caso de Cuba (1959), por mencionar algunos.<sup>29</sup> Los que comulgaron con las ideas de la nueva izquierda se movilizaron primero en torno al rechazo de la guerra y presentaron resistencia a someterse sin más a los dictados imperialistas. Dichas guerras no sólo rompieron con el mito de la invencibilidad del imperialismo estadounidense sino que también quebrantó,

---

<sup>26</sup> La expresión Tercer Mundo, fue utilizada en principio en la Conferencia de Bandung llevada a cabo en 1955, con el fin de hacer una denominación política de los países no comprometidos con ninguno de los dos bloques: occidental, oriental, Es decir, el Tercer Mundo se distinguía así del Primer Mundo de naciones desarrolladas capitalistas y del Segundo Mundo alineado en torno a la URSS.

<sup>27</sup> El naciente grupo dejó de creer en que la revolución resultaría inevitable tras un proceso “evolutivo”, por lo que era necesario impulsarla en contra de las adversidades, rompiendo con la pasividad, para así despertar la conciencia social y concretar el tan necesario cambio revolucionario. La ideología que surgió en los sesenta se construyó alrededor de la idea de que a pesar de las fuerzas opresoras, la revolución se convertía en la única vía para lograr el cambio y sobre todo era vista como algo posible. Por tanto, no bastaba con concentrarse en las cuestiones políticas o económicas –importantes sin duda- sino tener una visión que incluyera su totalidad, es decir una postura integral, proveniente de una ambición material como intelectual. La actitud revolucionaria integral incluía en su mira la razón de Occidente, el arte, la historia, el simbolismo, la técnica, la erudición, incluso las formas más prestigiadas del pensamiento lógico. Su radicalismo se centró en el odio por la autoridad, haciendo crecer la idea revolucionaria que pretendía crear la revolución primero, y después aprender de ella para ver hacia dónde se podría llegar. Carlos Monsiváis, “Mínima introducción a la nueva izquierda”, *Siempre*, México, Julio 3 del 1968, pp. 5-8.

<sup>28</sup> Carlos Monsiváis, “Mínima introducción a la nueva izquierda”, *Siempre*, México, Julio 3 del 1968, p 3.

<sup>29</sup> María del Carmen Ariet García y Jacinto Valdés, *Filosofía y Revolución en los años sesenta*, Ocean Sur, México, 2010.

erosionó y liquidó bastiones importantes de autoridad moral del Estado Norteamericano, pues quedarían al descubierto las crudas decisiones que se tomaban desde Washington y la violencia e impunidad con la que sus ejércitos llevaban a cabo sus actividades.

El buen prestigio que había adquirido Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se vio comprometido al inicio de la Guerra Fría, cuando dio vigencia a dos políticas exteriores radicales que durarían hasta el final de la guerra. La Doctrina Truman, que implicaba la idea de que la política norteamericana debía consistir en apoyar a los pueblos “libres” que, según los estadounidenses, se resistían a los intentos de subyugación por parte de minorías armadas o de presiones extranjeras. Esto implicaría que cualquier ataque de un enemigo estadounidense a un país del mundo significara un ataque directo a Estados Unidos. Esa política generó que la Agencia Central de Inteligencia (CIA), apoyada por el gobierno norteamericano, ejecutara operaciones encubiertas destinadas a contrarrestar las actividades, fueran reales o no, de la Unión Soviética. La segunda política se trató del Plan Marshall. Un baluarte global de la influencia estadounidense contra el comunismo. Con dicho plan, ofrecían miles de millones de dólares al “mundo libre” para reparar los daños producidos por la guerra y crear una barricada política y económica estadounidense frente a los soviéticos, manteniendo a esos gobiernos bajo sus intereses e iniciativas.<sup>30</sup>

En un principio dichos planes se ejecutaron en 19 capitales del mundo, 16 en Europa y 3 en Asia. Este plan asignó unos 13 mil 700 millones de dólares en cinco años (1948-1953). Una de sus primeras acciones fue evitar que, en 1947, Grecia cayera en la órbita soviética. Para ello destinaron millones de dólares, pues temían que de no ayudarla, el comunismo podría extenderse por todo Medio Oriente. Además, en 1948, en Italia pondrían en práctica la táctica de comprar elecciones y políticos con maletines llenos de dinero provenientes de Washington. 6 países pasarían por el mismo proceso: Turquía, Albania, Hungría, Rumanía, Bulgaria y Yugoslavia. Además, los norteamericanos buscarían romper la influencia comunista sobre las principales federaciones sindicales de Francia e Italia, a través del soborno de miles de dólares. En la Guerra Fría a los Estados Unidos no les molestaría emplear al fascismo con el fin de combatir al comunismo.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 47-55.

<sup>31</sup> *Ídem*, pp. 62-66.

Por otro lado, la nueva izquierda también reevaluó al socialismo a partir de la crítica al modelo soviético dogmático y autoritario, a su polémica con los partidos comunistas tradicionales, la crítica a la burocratización y la invasión a Checoslovaquia. Este escenario desarrolló nuevas fuerzas revolucionarias que emergieron en el Tercer Mundo con sus propias características, bases y aportes. Llevó a interpretar el papel de los sujetos sociales como actores de cambios externos e internos mediante la praxis y su radicalismo. Los nuevos grupos buscaron una transformación profunda de la sociedad, partiendo de acciones colectivas autónomas como respuesta a las relaciones autoritarias. Como ejemplos, la revolución de Hungría (1956)<sup>32</sup> y la Primavera de Praga (1968) que buscarían una forma no totalitaria de socialismo.

Este ambiente revolucionario se percibió en organizaciones de los distintos continentes. Como ejemplo, el 30 de septiembre de 1965, el líder de la Unión Nacional de las Fuerzas Populares de Marruecos,<sup>33</sup> Mehdi Ben Barka, habló ante organizaciones antiimperialistas de África, Asia y América Latina, discutió sobre el crecimiento de la corriente, que según él, comenzó con la Revolución de Octubre en la Unión Soviética (1917) y una corriente de la revolución socialista y de la Liberación Nacional;<sup>34</sup> de cómo en América Latina se incrementó la lucha contra el neocolonialismo; explicó cómo los movimientos de Asia y África se habían enfrascado en una lucha contra el colonialismo desarrollado desde hace tiempo.<sup>35</sup>

El caso de Vietnam significó la lucha con la cual se solidarizaron los movimientos de esta nueva corriente. Se contó con la idea de que podían apoyar y ayudar a Vietnam abriendo frentes de lucha en todos los países, impulsando así el espíritu revolucionario. De ahí que en 1966 se diera la Primera Conferencia Tricontinental impulsada por la recién

---

<sup>32</sup> La revolución de Hungría en contra de la Unión Soviética terminó con un ataque soviético, el 4 de noviembre de 1956, de 200 mil hombres y unos 2 mil quinientos tanques. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 142-145.

<sup>33</sup> La UNFP, de carácter izquierdista, recibió el apoyo de la mayor parte de las juventudes y el movimiento sindical del Istiqlal. Su primer programa político reclamaba elecciones libres, constitución, alfabetización, reforma agraria y otras reformas sociales e incorporación de las mujeres a la vida pública.

<sup>34</sup> Liberación Nacional, significaba el renacimiento nacional, la restitución de la nación al pueblo, entendiendo este fenómeno siempre como violento. Y el éxito recaía en un panorama social modificado en su totalidad.

<sup>35</sup> Conferencia de prensa ofrecida en Cuba, el 30 de septiembre de 1965, por Mehdi Ben Barka, Líder de la Unión Nacional de Fuerzas Populares de Marruecos y presidente del comité internacional preparatorio de la primera conferencia Tricontinental. Publicado por Ulises Estada y Luis Suárez, *Rebelión Tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*, Ocean Sur, 2006, Cuba, pp. 15-22.

fundada Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL), la cual seguía la línea ya comentada. Buscaba crear las condiciones que impulsaran una resistencia y un avance de los países del Tercer Mundo en contra del colonialismo y el imperialismo. En este sentido, a fines de 1966, Ernesto Che Guevara escribió -mientras se encontraba al frente de la guerrilla internacionalista conocida como Ejército de Liberación Nacional de Bolivia- un llamamiento a todos los pueblos del mundo a emprender nuevos combates contra el imperialismo, en primer lugar, contra el imperialismo norteamericano. La OSPAAAL publicó en su propia revista un suplemento especial en el que se daba a conocer dicha convocatoria. Su mensaje a todos los pueblos exponía: “crear dos, tres, muchos Vietnam”.<sup>36</sup> En julio de 1967, la revista tuvo un tiraje de 50 mil ejemplares que se distribuyeron entre los movimientos revolucionarios de los tres continentes subdesarrollados del mundo. En todas esas publicaciones estaban presentes las denuncias al imperialismo, al colonialismo, al neocolonialismo, al racismo en África, Asia y América Latina, así como solidaridad con las luchas de todos los pueblos del mundo.

La idea central se enfocaba en apoyar e impulsar la solidaridad activa y revolucionaria entre los partidos, organizaciones y movimientos populares, democráticos, revolucionarios, antiimperialistas y anticolonialistas de los 82 países del mundo que inicialmente formaron parte de la OSPAAAL. También se invitó a denunciar sistemáticamente la política criminal de intervención, saqueo y agresión que utilizó el sistema imperialista mundial -en particular el de los Estados Unidos- contra los pueblos africanos, asiáticos y latinoamericanos. La revista de esta organización se convertía en órgano de agitación, difusión e intercambio de experiencias e ideas entre los hombres que luchaban y resistían en contra de la desigualdad y la injusticia.<sup>37</sup>

Esa efervescencia revolucionaria se vio reflejada en muchos países, ya que hasta en zonas como Sudamérica, donde sólo se habían vivido confrontaciones limitadas (conatos de lucha de liberación y cuartelazos), la resistencia social había emergido impulsadas por la victoria de la Revolución cubana, representando así las aspiraciones y las esperanzas de victoria de todo un mundo relegado. Pero la solidaridad del mundo no se podía basar en el

---

<sup>36</sup> Testamento político del comandante Ernesto Che Guevara: Menaje a todos los pueblos del mundo a través de la Tricontinental. *Ídem*. 23-37.

<sup>37</sup> Ulises Estada y Luis Suárez, *Rebelión Tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*, Ocean Sur, 2006, Cuba, p. 6.

simple deseo de éxitos para los agredidos, sino que debían correr su misma suerte, “acompañando hasta la muerte o a la victoria”.<sup>38</sup> De dicha situación surgió el siguiente cuestionamiento, ¿Cuál era el papel que correspondía a los explotados? Ya que los pueblos de tres continentes observaban y aprendían a no temerle a la guerra, ahora debían verla como una respuesta justa a sus problemáticas. Por lo tanto, atacar dura e ininterrumpidamente en cada punto de confrontación, debía ser la táctica general de los pueblos: “liberarse a cualquier precio”.<sup>39</sup>

La explotación del imperialismo abarcó los continentes atrasados de Asia, África y América del Sur. Asia se mostraba como un continente de características diferentes, ya que sus luchas de liberación eran en contra de una serie de poderes que apoyaban las colonias europeas. La inicial confrontación en esta zona fue la guerra de Corea, en el año de 1950, en la que participarían las potencias mundiales: Estados Unidos, Unión Soviética y China.<sup>40</sup> En dicha confrontación, las dificultades que implicaría la resistencia revolucionaria para Estado Unidos, los obligaría a dar un cambio en la estrategia de guerra, dando inicio a tácticas de corte paramilitar en Corea, China, Tíbet y Vietnam. Los presidentes norteamericanos, Harry S. Truman (1945-1953) y Dwight D. Eisenhower (1953-1961) basarían su estrategia en las armas secretas y operaciones encubiertas, pues resultaban mucho más baratas que las multimillonarias escuadras de aviones de caza y flotas de portaaviones. Con una campaña global de acción encubierta, pretendían detener la expansión del comunismo o al menos hacerlo retroceder.<sup>41</sup>

Los ataques reaccionarios se extenderían en Medio Oriente a Irak (1951),<sup>42</sup> Teherán (1953),<sup>43</sup> Siria (1957) y en contra de todo líder musulmán que no comprometiera su lealtad

---

<sup>38</sup> Ernesto Che Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba*. Publicado por Adrienne Rich y Armando Hart, *Manifiesto. Tres textos clásicos para cambiar al mundo*, Ocean Sur, Colombia, 2007, pp. 165-183.

<sup>39</sup> *Idem*.

<sup>40</sup> China apoyaría dicho enfrentamiento enviando 300 mil soldados, realizando un ataque tan brutal que estuvieron a punto de hacer retroceder a los estadounidenses hasta el mar. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp.68-72.

<sup>41</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, p. 88.

<sup>42</sup> En Irak, en 1951, Estado Unidos e Inglaterra habían logrado mantener gobiernos aliados, sin embargo, el gobierno iraní buscó nacionalizar el petróleo pues la riqueza iba a parar fuera del país. La CIA decidió derrocarlo, primero organizando una campaña de sobornos y subversión. Se temía una tendencia hacia el comunismo, generando que todos los demás países de Medio Oriente hicieran lo mismo, pues el 60% del petróleo del “mundo libre” se encontraba en esta zona. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 97-99.

a Estados Unidos. Entregarían armas, dinero e información para mantener alineados a los gobiernos en Arabia Saudita, Jordania y Líbano, buscando atacar al comunismo y al nacionalismo. En el sudeste asiático, Estados Unidos iniciaría un despliegue militar importante. Su principal preocupación sería que Vietnam<sup>44</sup> cayera en manos de los comunistas, pues sin duda impulsaría los movimientos revolucionarios de Laos,<sup>45</sup> Camboya,<sup>46</sup> Malasia, Filipinas, Tailandia<sup>47</sup> e Indonesia<sup>48</sup>, teniendo un impacto, según ellos, en Medio Oriente, África y América Latina. Sin embargo, Estado Unidos subestimaría a las fuerzas insurgentes del sudeste asiático, al grado que un informe de la CIA reconocía: “no se puede aplastar un movimiento revolucionario que es suficientemente grande, entregado, competente y bien respaldado”.<sup>49</sup> En 1975, los ejércitos comunistas controlaban la capital de Vietnam de Sur, a Laos y Camboya. Después de veinte años de guerra por parte de fuerzas militares y de inteligencia norteamericana, se daría una evacuación de Vietnam, Laos y todo sudeste asiático, que pondría en tela de juicio sus logros, pues se trataba del retiro militar de los estadounidenses. La firmeza de la lucha revolucionaria en contra del

---

<sup>43</sup> En 1953 en Teherán fue derrocado el gobierno para imponer un ministro que protegiera los intereses norteamericanos. El nuevo ministro aplastó a toda la oposición y encerró a miles de presos políticos. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 100-107.

<sup>44</sup> La guerra contra Vietnam inicio en 1955, con participación encubierta de las distintas potencias del mundo. La guerra oficial de Estados Unidos en Vietnam empezó con unas mentiras políticas basadas en una información de inteligencia falsificada por la CIA. El 7 de agosto de 1964, el Congreso de EUA autorizó la guerra con Vietnam. En ella probaron todo los enfoques operativos con el fin de penetrar en el gobierno de norvietnamita sin lograrlo. Sin embargo Vietnam se hacía más fuerte y su voluntad inquebrantable. Johnson pidió detener el despliegue de tropas estadounidenses, pidió se interrumpiera el bombardeo en Vietnam del Norte y pidió se negociara un alto al fuego. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 253-270.

<sup>45</sup> Para 1959 Laos se había convertido en un punto donde Estados Unidos veía amenazados sus intereses por el mundo comunista. La CIA creó un nuevo gobierno laosiano y construyó un grupo paramilitar que combatiera a los comunistas. Los norvietnamitas reaccionaron acelerando sus tentativas de infiltrarse para apoyar a los comunistas locales. Los norteamericanos nunca lograron destruir la resistencia revolucionaria. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 218-267.

<sup>46</sup> El 17 de marzo de 1970, en Camboya se llevaría a cabo un ataque en el que se lanzarían 100 mil toneladas de bombas sobre seis supuestos campamentos comunistas. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, p. 319.

<sup>47</sup> En Tailandia, en 1965, proponían amañar las elecciones y así detener la embestida comunista. Bajo una falsa democracia armaba y entrenaba a los militares tailandeses. Los generales en el poder aceptaron celebrar elecciones pero como se temía que la izquierda pudiera ganar la CIA controló todo el proceso electoral. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 269-270.

<sup>48</sup> En Indonesia, Estados Unidos apoyó secretamente a los líderes responsables de las matanzas de innumerables comunistas. El gobierno mató a unas 400 mil personas en nombre del anticomunismo. Esto con el fin de lograr ganar la guerra en Vietnam. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, p. 263.

<sup>49</sup> *Ídem*, p. 282.

imperialismo norteamericano -aunada a la presión de la sociedad civil norteamericana en contra la postura militarista de su gobierno- sería un ejemplo para las izquierdas radicales de todo el mundo.

Por otro lado, África ofrecía las características de un campo propicio para la invasión neocolonial, con características distintas a las del continente asiático. La falta de grandes núcleos de población homogénea en raza, cultura, religión, etcétera, propició la aparición de posturas autoritarias en los gobiernos de esta zona. Estados Unidos que no tenía colonias en esta región ahora luchaba por penetrar en los antiguos cotos cerrados de sus socios europeos. Una de sus primeras iniciativas fue un proyecto para eliminar a Patrice Lumumba, el primer ministro de Congo. Lumumba había sido elegido libremente al lograr independizar al país del brutal dominio colonial belga. Pero para los norteamericanos, el Congo estaba experimentando el clásico intento de absorción comunista, fuera o no Lumumba un verdadero alineado rojo. Finalmente, se lograría tumbar a Lumumba implantando un gobierno durante tres décadas, con uno de los dictadores más brutales y corruptos del mundo llamado Mobutu Sese Seko. Además se darían confrontaciones similares en la República Árabe Unida (Egipto), Ghana, Nigeria, Guinea (con el Partido Democrático), Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Marruecos (con Unión de Fuerzas Populares).<sup>50</sup>

El caso latinoamericano constituyó otro escenario, pues se trataba de un conjunto más o menos homogéneo, en el cual, los capitales monopolistas norteamericanos mantenían una premisa importante en la dominación política y económica. La política de Estados Unidos llevaba la directriz de mantener lo conquistado, pues no permitirían otro caso como el cubano, por lo cual buscaron acuerdos de apoyo económico con las distintas élites locales<sup>51</sup> y extendieron las agresiones a todo el continente. La ofensiva perpetrada contra Brasil,<sup>52</sup> Panamá,<sup>53</sup> República Dominicana<sup>54</sup> y Chile, por mencionar algunos. El mensaje

---

<sup>50</sup> Véase Rebelión Tricontinental. *Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*, Cuba, Ocean Sur, 2006, 510p.

<sup>51</sup> Se profundizará y se analizará el caso cubano, en el siguiente apartado del capítulo.

<sup>52</sup> Estados Unidos ordenó un complot para subvertir al gobierno de Brasil y echar a su presidente, Joan Goulart. Invirtieron 8 millones de dólares para manipular las siguientes elecciones y preparar el terreno para un golpe militar contra Goulart. Una vez perpetrado el golpe de Estado, le darían trato favorable y el pronto reconocimiento. En menos de 48 horas el gobierno norteamericano instó a las repúblicas americanas a reconocer oficialmente al nuevo régimen militar y se comprometió a ayudarlo a gobernar. El rendimiento de aquella inversión se cobraría en menos de dos años. Ryamont, Henry, *Vecinos en conflicto. La historia de las*

sería claro, las tropas estadounidenses estaban dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden capitalista establecido corriera riesgos de alteración, y a su vez, pusiera en riesgo sus intereses. Sin embargo, para algunas organizaciones críticas latinoamericanas, esas acciones serían vistas como intervención norteamericana en las decisiones internas de los países y como un freno en el avance hacia la democracia.

Estados Unidos intervino con asesores militares en todos los países donde la lucha armada podía convertirse en una realidad. El programa había dado entrenamiento a poco más de 750 mil militares y policías de veinticinco países. Había ayudado a crear la policía secreta de Camboya, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Irak, Irán, Laos, Perú, Filipinas, Corea del Sur, Vietnam del Sur y Tailandia. Entre sus graduados saldrían los futuros jefes de los escuadrones de la muerte de El Salvador y Honduras. Además, compró políticos en el extranjero, apoyó golpes de Estado y proporcionó armas a gobiernos alineados con su causa y a grupos contrainsurgentes. Respaldó a los líderes de once países latinoamericanos con el fin de mantener su influencia: Argentina, Bolivia, Brasil, la República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Guyana, Honduras, Nicaragua, Perú y Venezuela.<sup>55</sup>

No obstante, la misma contrainsurgencia norteamericana inspiraría a distintos grupos revolucionarios a organizarse, luchar, resistir y a sublevarse. Esto se reflejó en las declaraciones de Fidel Castro que señalaban: “La participación que nos toca a nosotros los explotados y atrasados del mundo, es la de eliminar las bases de sustentación del

---

*relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica, desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*, México, Siglo XXI, 2007, pp. 211-213.

<sup>53</sup> En enero de 1964, se produjeron violentos choques entre estudiantes panameños y policías y tropas instaladas en la zona del canal. El conflicto se dio en torno a la controversia por la soberanía del canal. Resultarían 30 muertos y 500 heridos. Las bajas norteamericanas oficiales fueron cuatro soldados muertos. La reacción del presidente norteamericano Lyndon B. Johnson (1963-1969) fue culpar a los agitadores de comunistas apoyados desde Cuba, sin verdaderos argumentos. Buscó reafirmar la autoridad estadounidense en el exterior. Ryamont, Henry, *Vecinos en conflicto. La historia de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica, desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*, México, Siglo XXI, 2007, pp. 198-204.

<sup>54</sup> En abril de 1965, el presidente Lyndon B. Johnson (1963-1969) tomó la iniciativa de enviar marines a República Dominicana, para supuestamente “proteger a ciudadanos estadounidenses en medio de una guerra civil”. Para los norteamericanos, se trataba de otra amenaza comunista. Mandaron 22 mil marines bajo el argumento de: “debemos intervenir para evitar que de las cenizas de esta situación incontrolable surja otra Cuba”. El resultado serían de 4 mil personas muertas. Habían emprendido una acción apresurada, sin una consulta adecuada con los demás gobiernos latinoamericanos. Ryamont, Henry, *Vecinos en conflicto. La historia de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica, desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*, México, Siglo XXI, 2007, pp. 205-210.

<sup>55</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 292-296.



imperialismo”.<sup>56</sup> Esta referencia se hacía debido a que los pueblos oprimidos (del Tercer Mundo) se convertían en el espacio de donde se extraían capitales, materias primas, técnicos, mano de obra barata, armas -todos ellos instrumentos de dominación- y una gran gama de artículos que los sumergía en una dependencia mayoritaria. Además, porque los imperialistas dirigidos por el ímpetu norteamericano, continuaron esforzándose por intervenir, agredir y reprimir cualquier movimiento de liberación nacional de los pueblos de los continentes subdesarrollados.<sup>57</sup>

El campo de batalla incluyó también luchar contra la última invasión ideológica, la cual proponía, que la tecnología y la producción consumista norteamericana lograría resolver los problemas de los pueblos del mundo, con tan sólo permitirles a los estadounidenses su aplicación sin intromisión. El empresariado latinoamericano, en su afán de seguir acumulando riqueza, aceptó siempre y cuando le conviniera el papel de socio menor. En el caso mexicano, los funcionarios políticos, la élite económica mexicana y el capital transnacional, parecerían tener una rivalidad incompatible, sin embargo, lograron encontrar una relación que fuera de ventaja mutua. El capital transnacional desempeñó un papel importante y fundamental, pero estaba atado a la coalición e intereses nacionales.<sup>58</sup>

Para los revolucionarios del Tercer Mundo, ya no era una posibilidad esperar a que la humanidad pasara necesariamente -como decían los modelos marxistas ortodoxos o de inspiración metropolitana- por las sucesivas y preestablecidas etapas.<sup>59</sup> La necesidad política del momento les planteaba una tarea ideológica que lograra complementar la práctica revolucionaria de esta nueva izquierda. La claridad ideológica con respecto a estos problemas se volvió esencial ante las trabas temporales que generaba la confrontación con los programas militares de los diferentes Estados de América del Sur apoyados e impulsados por los norteamericanos. Para entonces se necesitaba la firmeza ideológica que

---

<sup>56</sup> Discurso pronunciado por el primer secretario del comité central del Partido Comunista de Cuba y primer ministro del gobierno revolucionario cubano, comandante en jefe Fidel Castro Ruz, en la velada solemne para rendir homenaje póstumo al comandante Ernesto Ché Guevara, efectuada en la Habana el 18 de octubre de 1967. Publicado por Ulises Estada y Luis Suárez, *Rebelión Tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*, Ocean Sur, 2006, Cuba, pp. 41-53.

<sup>57</sup> Por movimiento de liberación nacional se entiende aquel movimiento nacionalista que pretende la independencia política o económica, denunciando distintas formas de opresión y dependencia nacional.

<sup>58</sup> James Cypher, *Estado y capital en México*, México, Siglo XXI, 1992, pp. 42-43.

<sup>59</sup> André Gunder Frank, “Latinoamérica: subdesarrollo capitalista o revolución socialista”, *Pensamiento Crítico* No. 13, La Habana, Febrero de 1968, pp. 35-41.

permitiría resistir las tentaciones de retroceder hacia una política reformista, que postulaba la supuesta posibilidad y necesidad de una paz democrática. El intelectual marxista latinoamericano se vio obligado a decidirse si se quedaba dentro del sistema siguiendo el reformismo o pasaba al lado de la vanguardia revolucionaria armada.

Para 1968, el núcleo fundamental de la nueva izquierda seguía siendo la juventud crítica y contestataria, la cual representaba el principal promotor del cambio: al negar el imperialismo, al solidarizarse con las causas del Tercer Mundo y con el impulso de una revolución hasta sus últimas consecuencias. Descubrieron la limitación que ofrecía la historia oficial, por lo que buscaron romper dicha historia. Se empeñaron en crear una nueva versión más apegada a su “realidad” y con una postura radical que negaba contundentemente la tradición, la usanza y la historia de los grupos dominantes, además de las costumbres y la historia de la izquierda dogmática y burocratizada.

En ese proceso reflexivo generado a escala global, la relevancia que ocupó el marxismo como la auténtica teoría de la revolución, permitió rescatar toda una historia común de luchas que sin duda reflejaba los momentos particulares y comunes, a pesar de sus especificidades y distancias. Desde él, los continentes subdesarrollados levantaron voces imprescindibles que sirvieron como indicadores de tendencias y corrientes genuinas del pensamiento tercermundista y de posturas radicales que los ubicaron en la línea de los revolucionarios. De ahí, la imperiosa necesidad de conocerlos, no sólo para evaluar las relecturas que desde las derechas conservadoras se habían hecho de ese período: la negación de la lucha y la violencia revolucionaria; calificar como excesos los movimientos desarrollados en esos años; justificar los abusos y represión por parte de los distintos gobiernos; y culpar a los guerrilleros de ser los supuestos causantes de un camino sin salida. Todo esto obliga a un serio análisis crítico que lleve a otras conclusiones.

La postura radical que tomó la nueva izquierda junto con la experiencia de lucha que se generaba en todo el mundo tuvo una repercusión y un estrecho vínculo con el surgimiento de movimientos en toda América Latina. A su vez, esto implicó un impulso, una esperanza y un ejemplo que, si bien con sus propias características y objetivos, los movimientos guerrilleros mexicanos retomaron e izaron en sus propias confrontaciones. Las fuerzas gubernamentales podían atacar, golpear, encarcelar, desfigurar los fines del

movimiento y abusar de su existencia, pero no podían entender ni destruir a un movimiento que inspiraba miles y cientos de miles de personas en todo el mundo.

## **1.2 América Latina y la respuesta del imperialismo norteamericano**

La Segunda Guerra Mundial consolidó la hegemonía política y económica estadounidense sobre América Latina, afianzó sus vínculos diplomáticos, además de producir una modificación de las relaciones comerciales entre ambas regiones.<sup>60</sup> Estados Unidos requería de materias primas, las cuales tenían un valor estratégico, por lo cual se hacía fundamental, para ellos, ampliar sus mercados internacionales. A su vez, los países del sur se vieron obligados a comprar a su vecino del norte los productos que antes importaban de Europa. El proyecto estadounidense había diseñado estrategias económicas y de apoyo militar con el propósito de asegurar y mantener el alineamiento continental.

El estilo de vida americano -*American Way of Life*- penetraba en la cultura e identidad de los países de Centro y Sudamérica, adquiriendo una presencia indiscutible en la región. Para aumentar su control, el gobierno estadounidense, firmó acuerdos bilaterales y multilaterales con los gobiernos de la región en búsqueda de defender las bases de cooperación que tanto le convenía. En consecuencia, la política exterior de las naciones del continente se mantendría apegada principalmente a los intereses del país del norte. Esto permitió a los Estados Unidos multiplicar sus misiones militares en los diversos países del subcontinente, con apoyo y consentimiento de las élites locales.<sup>61</sup>

Después de 1948, con el inicio de la Guerra Fría, los programas de entrenamiento, adoctrinamiento, abastecimiento y colaboración militar estadounidense con las naciones latinoamericanas se mantuvieron en función de la amenaza proveniente de los supuestos planes de agresión soviéticos para penetrar el continente. El presidente norteamericano

---

<sup>60</sup> En los años de 1942 a 1945, Estados Unidos estableció un dominio económico sobre los países latinoamericanos, primeramente, debido a la importancia comercial que estos le significaban, pues los mercados de Europa y de extremo Oriente estaban cerrados por la Segunda Guerra Mundial. Segundo, porque los Estados Unidos logro, por primera vez, un grado de influencia militar en los países de América Latina como nunca antes. Los ejércitos de estos países se abastecían de armamento norteamericano y frecuentemente de instructores militares norteamericanos, llegando al grado de establecer 6 bases militares en algunos países. Friedrich Katz, "La Guerra Fría en América Latina" en Daniela Spenser, coord., *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, México, CIESAS, 2004, pp. 11-28.

<sup>61</sup> Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, p. 51.

Dwight D. Eisenhower (1953-1961) pretendió contrarrestar cualquier riesgo derivado de un partido político o de individuos que estuvieran directa o indirectamente relacionados con los comunistas.

Bajo esa premisa se dio el primer caso de intervención en América Latina de ese periodo, se trató del gobierno guatemalteco de Jacob Árbenz, pues temían que las ideas socialistas provenientes de la URSS penetraran en territorio Americano. La táctica de Estados Unidos se basó en buscar convencer a los militares de alto rango, a través del uso de sobornos, de que se rebelaran en contra del gobierno de su país. El gobierno de Guatemala al enterarse de las intenciones norteamericanas solicitó armamento a países socialistas de Europa, por lo que llegaría un carguero llamado *Alfhem* el cual transportaba armas provenientes de Checoslovaquia. Ante dichas acciones y con el argumento de rechazar la intervención comunista en el continente, Estados Unidos buscó crear una campaña de terror con la que finalmente, en 1954, lograrían derrocar al gobierno de Árbenz tras un golpe de Estado, dando inicio a un período de cuarenta años de gobernantes militares, escuadrones de la muerte y represión armada.<sup>62</sup>

No obstante, en 1959, la revolución cubana alteraría el escenario continental y estremecería los cimientos de la dominación oligarca.<sup>63</sup> Por primera vez en la historia de Latinoamérica, un pueblo unido y armado bajo la dirección de una vanguardia político-militar y mediante el ascendente desarrollo de la lucha armada guerrillera rural lograría derrocar a un Estado cubano con tendencias claramente pro imperialista. Esta se convertiría en una sorpresa para los estadounidenses y también para los soviéticos, ya que a sólo 145 km del territorio de Estados Unidos, se lograba una victoria de corte socialista. Cuba se colocaría en el centro de las preocupaciones estadounidenses.

Se abrió así, una nueva etapa en la historia de las luchas populares en el hemisferio occidental y de las relaciones interamericanas. Después de la revolución cubana se incentivarían las luchas antiimperialistas y anti-dictatoriales en la mayor parte de los países de América Latina. La experiencia cubana hizo que los Estados Unidos tuvieran como

---

<sup>62</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp.112-121

<sup>63</sup> El primero de enero de 1959, Fidel Castro, el Movimiento 26 de Julio y las demás organizaciones revolucionarias del país, convocaron a una huelga general insurreccional que sellaría la victoria de las armas rebeldes. Esto contribuyó a proyectar rápidamente su alcance universal, latinoamericano, así como su articulación con las luchas por la liberación nacional y social. Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, p. 266.

prioridad el combate a la subversión interna en las naciones del cono sur, ya que preocupaba la posibilidad de acceso al poder por parte de grupos revolucionarios en territorio latinoamericano.<sup>64</sup> La administración norteamericana de Eisenhower haría todo lo que estuviera a su alcance para revertir el “mal ejemplo cubano”.

La victoria cubana y su posterior alineamiento con la URSS trajeron consigo directamente la Guerra Fría a tierras americanas. El 2 de septiembre de 1960, la Primer Declaración de la Habana hablaba del rechazo a la “intervención abierta y criminal que durante más de un siglo había ejercido el imperialismo norteamericano sobre todos los pueblos de América. Era evidente, que a comienzos de la década de 1960, el gobierno de Washington aparecía identificado con el imperialismo económico y con los regímenes militares del continente. El ahora presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy (1961-1993), modificaría el discurso sobre la política exterior, la cual hablaría de desarrollar los recursos del hemisferio entero e incrementar las fuerzas de la democracia, oponiéndose supuestamente a las dictaduras militares. Hablaban de crear una civilización en la que, dentro de la rica diversidad de sus propias tradiciones, cada nación fuera libre de seguir su propio camino hacia el progreso.”<sup>65</sup>

Sin embargo, el 15 de abril de 1961, apenas un mes después de dichas declaraciones, las palabras quedaría manchada con la sangre derramada por los cientos de cubanos que perdieron la vida cuando Estados Unidos intentó una invasión mercenaria en la bahía de Cochinos. En esa ocasión, bastarían sesenta horas, para que la resistencia cubana lograra detener a mil 189 miembros y causara a 114 bajas a los invasores. Los norteamericanos quedarían en una posición sumamente delicada, pues esa se calificaría como la primera gran derrota imperialista en América Latina.<sup>66</sup> Jamás analizarían las consecuencias en caso de que el golpe contra Castro fracasara y lo que eso implicaría para América Latina.

Cuba se convertía en ejemplo e impulsor para la efervescencia revolucionaria que crecía en el subcontinente. De ahí que en la segunda declaración cubana, Fidel Castro se expresara de la siguiente manera: “lo que Cuba puede dar a los pueblos y ha dado, es su

---

<sup>64</sup> Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, p. 51.

<sup>65</sup> Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, pp. 266-275.

<sup>66</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, p. 275.

ejemplo y ¿qué enseña la revolución cubana? Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla”.<sup>67</sup> Con las fuerzas renovadas, debido a la victoria cubana y sus apoyos, los partidos comunistas replantearon proyectos. El partido comunista venezolano, colombiano, salvadoreño y dominicano se mostraron muy activos combinando la lucha de masas con autodefensa y guerra de guerrillas. El estímulo y atracción que ejerció la revolución cubana hacia decenas de miles de jóvenes del continente, fueron innegables.

Ante los brotes guerrilleros, Estados Unidos hizo énfasis en la preparación de oficiales de los ejércitos latinoamericanos en academias e instituciones castrenses de los Estados Unidos, como la escuela Superior de Guerra en Brasil y la Escuela de las Américas (que funcionaba en Panamá). Los nuevos programas destacaron por enfocarse en materias relacionadas con la guerra irregular, la guerra psicológica, la estructura de organizaciones clandestinas, el control de motines, inteligencia y contrainteligencia. Los políticos norteamericanos intensificaron el adiestramiento de los cuerpos de seguridad y de política en América Latina, desarrollando tácticas de interrogatorios, contrainsurgencia urbana, preparación de organismos terroristas de derecha.<sup>68</sup>

Los intereses económicos, políticos y de seguridad de los Estados Unidos se veían amenazados por la violencia política que se vivía en América Latina. El objetivo principal de los programas militares hacia el sur de su frontera, según ellos, se cristalizaría en un impulso por ayudar a las naciones individuales a mantener el “orden interno” y la “estabilidad política”. De ahí, el gran énfasis que hizo respecto a la contrainsurgencia. Además, buscaron fortalecer la defensa colectiva del continente en contra de la agresión socialista o cualquier expresión de subversión externa. Los estadounidenses apoyaron con envíos de armas y ayuda económica para impedir que los países americanos voltearan sus ojos hacia la Unión Soviética, China y Corea del Norte. Bajo este argumento atacaron cualquier movimiento subversivo descalificándolo como alineado y manipulado por los países del Este.

---

<sup>67</sup> Fidel Castro, Segunda declaración de la Habana, La Habana Cuba, 4 de febrero de 1962. Publicado por Néstor Kohan, *Introducción al Pensamiento Socialista. El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la Rebelión*, México, 2011, pp. 185-217.

<sup>68</sup> Edwin Lieuwn, “Los militares latinoamericanos”, *Pensamiento Crítico No. 29*, La Habana, Junio de 1969, pp. 161-168.

Los Kennedy harían lo posible por derrocar a Castro, buscarían fracturar al régimen desde dentro, sabotear la economía, subvertir a la policía secreta, destruir las cosechas con armas biológicas o químicas. Por su parte, Nikita Jrushchov -primer secretario del Partido Comunista, y presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética de 1953 a 1964- creía que el socialismo estaba destinado a ganarle la partida militar, política y económica a Estados Unidos, que el capitalismo estaba destinado a morir y que de hecho, para él, ya estaba agonizando. Bajo ese discurso, Jrushchov dirigió su interés a la revolución cubana y aprovechó la coyuntura para inmiscuir sus intereses en América Latina. El dirigente soviético estaba dispuesto incluso a asumir los riesgos que el apoyo económico y militar a Cuba significaban en la convivencia pacífica con Estados Unidos -la cual era muy delicada- tomando así la decisión en octubre de 1962 de instalar 99 cabezas nucleares en la Isla. Esta decisión haría estallar la famosa crisis de los misiles.<sup>69</sup>

Ante la inminente posibilidad de una guerra termonuclear, Jrushchov propuso una solución: si los estadounidenses prometía no invadir Cuba y retiraban sus cohetes de Turquía, ellos retirarían los misiles de la isla cubana. El gobierno norteamericano se comprometió explícitamente a garantizar la no invasión de Cuba. Por su parte, Fidel Castro protestaría pues tal acuerdo se adoptaba sin la participación del gobierno cubano. Sin más, esta decisión no impidió que Estados Unidos continuara la búsqueda de la destrucción de la revolución cubana, a partir del bloqueo económico, la búsqueda del aislamiento político, ideológico y diplomático.<sup>70</sup>

Quedaría en evidencia el verdadero rostro de la política exterior norteamericana. De ahí que, una ola de indignación estremeciera los cimientos de diversas sociedades latinoamericanas, las cuales ampliarían la solidaridad hacia la Revolución cubana y comenzarían a expandirse las multiformes luchas populares. El despliegue de estas organizaciones político-militares que pretendían aplicar las experiencias enseñadas por la isla, propiciaron el inicio de una escalada represiva y de nuevos golpes militares con intervenciones directas e indirectas de los Estados Unidos.

---

<sup>69</sup> Daniela Spenser, "La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México", *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008.pp. 99-109.

<sup>70</sup> Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, p. 279.

El objetivo era obtener la colaboración política de las fuerzas armadas latinoamericanas. Dentro del contexto de la Guerra Fría se sostenía que los militares eran la fuerza política anticomunista más fuerte y más digna de confianza. Así, surgió la planificación militar conjunta pero bajo el mando norteamericano, los cuales determinaban el trabajo de las misiones diplomáticas y militares, las concesiones castrenses y los programas de créditos. Todo ello era destinado a asegurar una política pro-norteamericana y anticomunista en los países del sur. Los ejércitos del sub-continente demostraron su disposición a cooperar con las misiones de entrenamiento de contrainsurgencia, dedicando gran parte de sus fuerzas a operaciones anti-guerrilleras donde aprendían técnicas de combate, tácticas de comando, inteligencia militar, técnicas de tortura, asesinatos “selectivos” y el empleo indiscriminado de las desapariciones forzadas.<sup>71</sup>

Las guerras intestinas entre los gobiernos militares derechistas y las guerrillas en distintos países de América Latina, como en El Salvador (1961), Argentina (1962), Venezuela (1962), Perú (1962), Guatemala (1963), Ecuador (1963), la República Dominicana (1963), Honduras (1963), Brasil (1964) y Bolivia (1964), afectaron aún más las condiciones de vida de millones de latinoamericanos que sufrieron violaciones de los derechos económicos, sociales y culturales. Se encrudecieron los abusos policiales, las tortura de prisioneros políticos y la represión contra la prensa crítica cobrando víctimas no sólo de los grupos insurrectos sino entre centenares de civiles sospechosos de oponerse al gobierno militar.

Entre los países donde la guerra de guerrillas había estallado durante los años sesenta, únicamente en Perú el ejército había conseguido eliminarla. En Venezuela y Colombia el gobierno pudo contenerlas y ponerlas bajo control, aunque no suprimirlas. Pero, en Guatemala y Bolivia, las tácticas militares habían sido deficientes, por lo que fracasaron en la lucha contra la guerrilla. Para los casos de Argentina, Brasil, Chile y México las condiciones aún no llegaban a confrontaciones que generaran serios problemas en la preservación del orden interno.

Estas acciones militares generalmente entraron en conflicto directo con los objetivos pro-democráticos, provocando grandes violaciones en este sentido. De ahí, que dirigentes

---

<sup>71</sup> Daniela Spenser, “La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México”, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008.pp. 99-109.



militares latinoamericanos realizarían 15 golpes de Estado entre 1961 y 1969, apoyados y entrenados por los norteamericanos (Ecuador, Brasil, República Dominicana, por mencionar algunos). Las amenazas a la seguridad interna supuestamente dañada por las fuerzas del socialismo internacional, en realidad estaba siendo tergiversada y exagerada, pero seguía sirviendo como argumento para reprimir las expresiones disidentes. Por un lado, la Cuba de Castro poseía una capacidad limitada para llevar a cabo la subversión. Por otra parte, la Unión Soviética y los partidos comunistas ortodoxos de América Latina evitaban en esos momentos que los movimientos tendieran hacia la violencia social. También hay que tener en cuenta que los partidos comunistas no ortodoxos que favorecían la violencia, alentados por China Roja, tenían una influencia muy limitada. Las relaciones cubano-soviéticas se fueron deteriorando ante las declaraciones de Castro, quien afirmó que la única manera de establecer un sistema socialista en América Central y Sudamérica era mediante la acción violenta y subversiva.

La problemática era que al igual que durante la Segunda Guerra Mundial, aunque por motivos diferentes, la URSS no estaba interesada en impulsar algún proceso revolucionario en el subcontinente o al menos no de forma abierta. La Unión Soviética, después de la resolución en la crisis de los misiles, buscó reparar parcialmente el agravio buscando la expansión de su influencia y de su sistema político promoviendo movimientos sin perturbar la paz mundial, proponiendo la posibilidad de la vía pacífica al socialismo. Los soviéticos no creían en la guerra de guerrillas<sup>72</sup> como un método eficaz para debilitar a Estados Unidos y al régimen capitalista, por lo que no apoyaron a los cubanos en América Latina. Después de 1964, la URSS dejó de considerar la ofensiva cubana como un factor positivo en el avance del socialismo. Por eso, la mayoría de los Partidos Comunistas Latinoamericanos, fieles seguidores de Moscú, rechazaron públicamente la lucha armada promovida por Cuba en el continente. Dichos partidos se quejaban de la interferencia cubana en sus asuntos internos y la ayuda que proporcionaban a grupos radicales que los comunistas consideraban intransigentes.<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> Propuesta promovida por Ernesto, *La guerra de guerrillas*, Ocean Sur, Colombia, 2007.

<sup>73</sup> Daniela Spenser, "La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México", *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008. pp. 99-109.

Sin embargo, la mayoría de los países americanos tenían su propia guerrilla revolucionaria apoyada principalmente por Cuba y en algunos casos indirectamente por la URSS -excepto Sendero Luminoso del Perú que era maoísta- o el caso mexicano que se vio abandonado, tanto por los cubanos como por la URSS, aunque existiría el caso de Florencio Medrano, el cual tomó un curso de formación de cuadros en la República Popular de China en 1969<sup>74</sup> y la guerrilla del grupo llamado Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) entrenados en Corea del Norte desde finales 1968.<sup>75</sup> Las guerrillas en América Latina se dieron como una serie de movimientos armados con motivos de distinta índole. Algunos inicialmente se levantaron en contra de las distintas dictaduras e injusticias sociales que por muchos años habían gobernado la región. La ideología política de esas guerrillas se basaba en la izquierda revolucionaria,<sup>76</sup> la cual causó muy variados efectos, pero una sola respuesta: la erradicación.

El segundo fenómeno de la izquierda latinoamericana que tuvo un fuerte impacto en el ala revolucionaria, fue el caso chileno. En ese país, los comunistas habían logrado recuperar su condición legal convirtiéndose en una fuerza influyente. En 1964 habían buscado la presidencia, sin embargo habían sido derrotados por un programa de guerra política desplegado en su contra desde Washington. Seis años después, en 1970, ante nuevas elecciones, el gobierno norteamericano volvía a buscar impedir la llegada de los comunistas imprimiendo carteles, filtraron falsas noticias con el objetivo de aterrorizar al electorado, argumentando que una victoria comunista provocaría la destrucción de la democracia chilena. Con todo, el 4 de noviembre de 1970, ganaría la presidencia Salvador Allende, convirtiéndose en el primer presidente socialista en Occidente que accedió al poder a través de elecciones generales en un Estado de Derecho. Dicho gobierno llegó apoyado por el Comando Unificado de Unidad Popular (un conglomerado de partidos de

---

<sup>74</sup> Florencio Medrano se destacó como líder organizador, participando en la invasión de tierras y en la fundación de colonias populares. Destacó también como defensor de las aportaciones del Maoísmo y en 1969 fue propuesto, junto a seis dirigentes más, para asistir a un curso de formación de cuadros y dirección en la República Popular de China. Junto con un grupo de militantes maoístas fundó el Partido Revolucionario del Proletariado (PRP) y posteriormente, la Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil (ANOCE). Matthew Rothwell, "Transpacific Revolutionaries: The Creation of Latin American Maoism", *New World Coming: The Sixties and the Shaping of Global Consciousness*, Toronto, Editorial Between the Lines, 2009, pp. 106-14.

<sup>75</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008, pp. 173-176.

<sup>76</sup> Rama de la izquierda que cuestionó la democracia liberal y al sistema capitalista y que buscó cambiarlas dentro del marco de la revolución armada.

izquierda), destacándose por el intento de establecer un camino no revolucionario hacia un Estado socialista usando medios legales.<sup>77</sup>

Ante la victoria, el gobierno de Estados Unidos, apoyado en la CIA, planearía una operación en contra de Allende, la cual se dividiría en dos etapas. La primera consistía en una campaña para desestabilizar al gobierno, a través de la guerra política, la represión económica, la propaganda y el juego diplomático, condenando a Chile a una privación y pobreza absoluta hasta provocar una revuelta popular. La segunda era directamente un golpe de Estado, para lo cual, fueron destinados 10 millones de dólares autorizados por el presidente de Estados Unidos Richard Nixon (1969-1974) para sembrar el caos político y económico.<sup>78</sup> Finalmente, el gobierno de Salvador Allende terminó abruptamente tras un golpe de Estado, dando fin a su mandato constitucional el 11 de septiembre de 1973. Es decir tres años antes de lo previsto por la ley. Este golpe de Estado lo dieron las Fuerzas Armadas y el cuerpo de Carabineros, ambos apoyados por el gobierno norteamericano. Una vez más la postura norteamericana demostraba que no permitiría ninguna expresión contraria a sus intereses, ya fuera por mecanismos legales, institucionales y democráticos o por la fuerza armada “ilegalmente” utilizada. No podía tolerar un segundo estado comunista en el hemisferio occidental. Mucho menos en un país continental.

Las guerrillas que habían brotado en distintos rincones del continente fueron devastadoras por las atrocidades cometidas por los regímenes de derecha que realizaron purgas de disidentes, secuestros políticos, desapariciones, torturas, saqueos, violaciones y ejecuciones extrajudiciales. Estas crueldades, en algunas ocasiones, eran llevadas a cabo de forma directa por parte de fuerzas militares y policiales, y en otras usando grupos paramilitares como los escuadrones de la muerte de El Salvador, o los paramilitares de Colombia, los escuadrones de la muerte en Brasil y Uruguay, la Mano Blanca en Guatemala, la Triple A en Argentina, la Brigada Especial o Blanca en México, por mencionar algunos.<sup>79</sup> Sólo con la Operación Cóndor, en la que participarían las fuerzas armadas del Cono Sur, agentes de la CIA y la Policía Internacional (INTERPOL), fueron

---

<sup>77</sup> Alberto Prieto, “Allende y la Unidad Popular en Chile”, *Procesos revolucionarios en América Latina*, Ocean Sur, México, 2009, pp. 41-44.

<sup>78</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, pp. 221-233.

<sup>79</sup> Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, p 53.

asesinados a sangre fría, cerca de 120 prominentes líderes populares. Se aniquilarían a los más connotados dirigentes e ideólogos de las principales organizaciones políticas y sociales representativas del movimiento popular e impulsarían la brutalidad en contra del movimiento juvenil-estudiantil, las universidades, los intelectuales orgánicos, las organizaciones más experimentadas de la izquierda y en contra de los sindicatos.<sup>80</sup>

Si bien, el enemigo inmediato de las distintas organizaciones revolucionarias en América Latina era el empresariado local de las zonas rurales y urbanas la estrategia de combate no podía mantenerse tan sólo a ese nivel. Era innegablemente, que el imperialismo había sometido al subcontinente a una explotación económica y dominación política. Entonces, la lucha anti-imperialista, según los subversivos, tenía que hacerse a través de la revolución para terminar con ese sistema que generaba pobreza, exclusión y explotación.

Las acciones guerrilleras se radicalizaron, llegando a practicar el terrorismo, pues en algunos casos afectaron a la sociedad civil.<sup>81</sup> Estas prácticas subversivas se caracterizaron por acciones bélicas con formaciones de pequeños grupos, autónomas en su movimiento y con una jerarquía funcional, especializada en emboscadas, asaltos sorpresa y combates relámpago. La guerrilla se presentaba como un tipo de combate que se caracterizó por el encuentro entre formaciones irregulares de combatientes y un ejército institucional. Los objetivos de la guerrilla eran más políticos que militares, aunque existía una combinación de finalidades político-castrenses. Para las élites políticas y económicas toda acción violenta o revolucionaria contra el gobierno o el Estado eran sinónimo de terrorismo y toda acción guerrillera era producto de una infiltración y conspiración extranjera o denominada

---

<sup>80</sup> Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, pp. 332-335.

<sup>81</sup> El terrorismo se manifestó en formas diversas –atentados, sabotajes, secuestros, etcétera-, y son diversos sus fines inmediatos. Tal actividad tenía como objetivo la eliminación de los dirigentes enemigos, obtención de recursos para el financiamiento de las organizaciones revolucionarias, dar lecciones perentorias a los traidores, socavar el sistema de seguridad del régimen y desacreditarlo ante la opinión pública. El terrorismo trató de hacerle la vida imposible al enemigo. El terrorismo se trató de la táctica típica de pequeños grupos de limitados recursos, constreñidos a hacer frente a fuerzas todavía netamente preponderantes. El terrorismo buscó difundirse públicamente, dramatizando sus causas, generando la adhesión de nuevos elementos decididos. El terrorismo era la primera arma de los movimientos revolucionarios y nunca sería completamente abandonada incluso cuando la lucha, al permitirlo el ambiente, se desarrollara en una guerra de guerrilla. Sobre esta base, se difundió una contraproducente asociación de ideas entre rebelión y terrorismo. Para la opinión pública la rebelión podía, en ocasiones, hasta justificarse plenamente, pero el terrorismo era una actividad generalmente impopular. Pues los diversos actos terroristas ponían en peligro la vida misma de muchos ciudadanos que no tenían responsabilidad directa de la situación, por lo que podía generar en el público reacciones negativas. Umberto Melloti, *Revolución y sociedad*, México, FCE, 1980, pp. 228-229.

ortodoxamente del internacionalismo proletario. Desde el punto de vista de la derecha política,<sup>82</sup> el fenómeno guerrillero se veía convertido en símbolo en apoyo a los países socialistas y empresa comunista, por lo tanto se combatía de frente y sin miramientos. La nueva izquierda venía glorificando la violencia, distanciándose de las tradiciones políticas de sus antecesores reformistas y pacifistas, y la cultura política de los rebeldes quedó así marcada por esta característica ideológica.<sup>83</sup>

El accionar guerrillero tenía sus lógicas diferenciadas a la hora de valorar los medios técnicos de la acción armada, haciendo así que variaran de organización a organización. Durante los años de 1966 a 1976 se triplicó la cantidad de conflictos armados en el escenario mundial, y se dobló el número de países involucrados. Esto se debió principalmente al impulso revolucionario que llegaba desde Cuba y a la crisis económica mundial por la que estaba pasando el sistema capitalista, la cual provocó un profundo impacto económico y social en los países latinoamericanos, generando un nuevo auge de las luchas populares, democráticas y antiimperialistas en diferentes países de la región. A pesar de las derrotas que habían sufrido los movimientos guerrilleros rurales de la primera mitad de la década de 1960, en la segunda mitad de ese decenio aparecieron, reaparecieron o se fortalecieron, según sea el caso, nuevas organizaciones de lucha armada urbana y rural.<sup>84</sup>

Si bien, muchas de las guerrillas latinoamericanas tenían alcances limitados, éstas fueron objeto de puntual seguimiento y control hemisférico por parte de los ejércitos y países adheridos al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), liderado por Estados Unidos bajo la lógica de la Guerra Fría. Las guerrillas latinoamericanas no sólo se enfrentaron a los poderes locales, regionales y nacionales, también resistieron los embates y las estrategias contrainsurgentes del TIAR. Como ya se comentó, la Guerra Fría se tradujo en asesorías político-militares interamericanas, cursos de entrenamiento bajo el Comando

---

<sup>82</sup> Grupo político asociado a posiciones liberales, capitalistas, conservadoras, religiosas o bien simplemente opuestas a la izquierda política.

<sup>83</sup> Ver a Alberto Prieto, *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, Ocean Sur, Colombia, 2007.

<sup>84</sup> Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, pp. 289-290.

Sur de Estados Unidos, venta o donación de implementos técnicos propios para la guerra contrainsurgente.<sup>85</sup>

Durante esta época, quedó claro, que cualquier intento por parte de la izquierda por obtener el poder, ya fuera a partir de la vía violenta o democrática terminaría por perecer, debido a cerrazón política, el fraude, la exclusión o el golpe de Estado. Prácticamente casi todos los países de América Latina había caído bajo crueles dictaduras de extrema derecha financiadas por Estados Unidos, como sucedió con el Paraguay de Alfredo Stroessner, el Chile de Augusto Pinochet, la Argentina de Jorge Rafael Videla, etcétera, donde como respuesta diferentes grupos de izquierda conformaron guerrillas insurgentes que operaban clandestinamente.

Con el apoyo de los intereses estadounidense, la mayoría de las guerrillas de extrema izquierda sufrieron los mismos destinos: fueron fuertemente golpeadas y disminuidas, aunque en algunos casos resurgirían o acabarían por legalizarse como partidos políticos deponiendo las armas -caso guatemalteco con Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), los salvadoreños con Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y los nicaragüenses con Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)- y en muy pocos casos, llegaron a gobernar mediante elecciones democráticas como sucedió con el FSLN en Nicaragua, o los Tupamaros uruguayos que formaron parte en la coalición gobernante Frente Amplio.<sup>86</sup>

El elemento fundamental en América Latina se transformó en una estrategia de liberación “real” de los pueblos, liberación que se produciría a través de la lucha armada: una revolución socialista. El Che había señalado que el triunfo se lograría:

[...] minando la moral del adversario infringiéndole derrotas y ocasionándole sufrimientos repetidos. Por medio de una lucha larga, cruenta, donde su frente estaría en los refugios guerrilleros, en las ciudades y en la población campesina. Llevando la guerra hasta donde el enemigo lo decida y sin darles un minuto de tranquilidad.<sup>87</sup>

De ahí que los triunfos de la revolución cubana motivaran e impulsaran a los pueblos latinoamericanos contra el colonialismo e imperialismo norteamericano, elevando al

---

<sup>85</sup> Ricardo Melgar Bao, “Visiones globales”, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008. pp. 99-109.

<sup>86</sup> Alberto Prieto, *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, Ocean Sur, Colombia, 2007, pp. 171-212.

<sup>87</sup> Ernesto Che Guevara, *La guerra de guerrillas*, Ocean Sur, Colombia, 2007, pp. 13-21.

subcontinente a tomar un papel extremadamente importante en el movimiento revolucionario mundial.<sup>88</sup>

Algunas de las principales guerrillas desarrolladas en el continente fueron las siguientes: en Uruguay, se vivió la guerrilla del El Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) que actuó durante los años 1960. En Nicaragua se desarrolló el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), fue una organización política de izquierda revolucionaria creada en 1961 y que había nacido originalmente como Frente de Liberación Nacional. En Venezuela, Las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) harían su aparición en 1962. En Guatemala, brotaron diversas organizaciones: las Fuerzas Armadas Rebeldes nacidas en 1962, El Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) y La Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas en siglas (ORPA), la cuales formaron parte de las cuatro organizaciones guerrilleras de Guatemala, que conformaron la organización Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

En Colombia nacieron Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia del Ejército del Pueblo (FARC-EP), grupo guerrillero autoproclamado como marxista-leninista, además nació la Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional (UC-ELN), ambos surgirían en 1964. En Chile, brotó El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965. En Bolivia, nacería la guerrilla de Ñancahuazú la cual lideró el guerrillero Ernesto Ché Guevara en Bolivia entre 1966 y 1967, que finalizó con su muerte y la de la mayor parte de sus integrantes.<sup>89</sup> En el caso peruano se desarrolló El Sendero Luminoso, cuyo nombre oficial es Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso (PCP-SL). En Argentina, se desarrollaron los Montoneros y El Ejército Revolucionario del Pueblo que desarrollaron la lucha armada entre 1970 y 1979. En El Salvador, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) tendría su origen en 1970. En Brasil se levantó la Acción de Liberación Nacional (ACL) y la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR).

---

<sup>88</sup> En el sub apartado 1.2 titulado *América Latina y la respuesta del imperialismo norteamericano* se ahondara sobre el papel cubano en relación con México y el resto de los países del continente Americano.

<sup>89</sup> En Bolivia un general derechista, René Barrientos, había tomado el poder apoyado por más de un millón de dólares provenientes de Estados Unidos, con el fin de apoyar los intereses norteamericanos. Llegó a la presidencia el 3 de julio de 1966. El 8 de octubre de 1967, apuntalado por la inteligencia de CIA fue capturado el Che y ejecutado al día siguiente. Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, p. 296.

Por mencionar sólo algunas guerrillas que levantaron las armas a lo largo del hemisferio sur.<sup>90</sup>

Para el caso mexicano tuvieron su aparición aproximadamente 30 grupos, tales como Grupo Popular Guerrillero (1965), Grupo Popular “Arturo Gámiz” (1966), Movimiento de Acción Revolucionaria (1966), Partido de los Pobres y Acción Cívica Nacional Revolucionaria (1967), el Frente Urbano Zapatista nacido a inicios de los setenta, Los Lacandones, Los Guajiros, Los Procesos, Frente Estudiantil Revolucionario, Grupos 23 de Septiembre, Liga Comunista 23 de Septiembre –por mencionar algunos- todos estos nacidos a finales de los sesenta e inicios de los setenta.<sup>91</sup>

### **1.3 Consecuencias de la Guerra Fría en México**

Aún no terminaba la Segunda Guerra Mundial en 1945 y las potencias victoriosas se adelantaban en una confrontación sin precedentes: la Guerra Fría. Durante más de cuatro décadas, los principales esfuerzos económicos, tecnológicos, científicos y militares, así como la política exterior y alianzas de Estados Unidos y la Unión Soviética se enfocaron como estrategia para que alguna de las dos potencias ganara el conflicto. Las potencias extendieron la guerra a muchos ámbitos de la actividad social, generaron empleos industriales vinculados a armamentos, la investigación científica y el desarrollo tecnológico, condicionaron en algún nivel la política exterior y las relaciones internacionales de la mayoría de los países del mundo, ahondando la brecha entre países ricos y pobres.

México, por lo tanto, también estuvo inscrito y formó parte de ella. La vida política, las relaciones exteriores, la economía, la cultura y la información del país, quedaron condicionadas, en cierto nivel, por el desarrollo y exigencias del conflicto velico entre las dos potencias mundiales (Estados Unidos-Unión Soviética). La intervención norteamericana en México para contrarrestar el avance del socialismo, abierta o clandestinamente -o una combinación de las dos- se activó una vez que el gobierno de los Estados Unidos decidió que las posturas socialistas eran una amenaza a su seguridad

---

<sup>90</sup> Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007, pp. 311-315.

<sup>91</sup> José Luis Alonso Vargas, “la guerrilla socialista contemporánea en México”, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008. pp. 130-143.



nacional. Dicha amenaza se fundó con todo aquello que afectaba sus intereses estratégicos, económicos y políticos. De esta manera, el nacionalismo anticolonial y antiimperialista fue invariablemente condenado como “postura roja” apoyada ya fuera desde la Unión Soviética o desde Cuba.<sup>92</sup>

México se presentó como un caso especial para los gobiernos norteamericanos, proveedor de petróleo, materias primas, mano de obra y, por si fuera poco, la extensa frontera sur, por lo que garantizar su lealtad y colaboración, evitar su desestabilización, erradicar la infiltración socialista, fueron las prioridades que normaron la relación bilateral. Para 1943, cerca del 90% del comercio exterior mexicano se llevaba con Estados Unidos, dicha relación de dependencia provocó que el gobierno mexicano respaldara la mayoría de las políticas provenientes desde Washington.

Dada la enorme asimetría del poder frente a su vecino del norte, la prioridad de la política exterior de México consistió en contener en la medida de lo posible la hegemonía de Estados Unidos, para así sobrellevar la vecindad y mantener mayores márgenes posibles de autonomía soberana, para conservar su integridad territorial y definir sus políticas públicas internas y externas. La relación especial dio lugar a un acuerdo implícito entre Estados Unidos y México que reconocía el hecho de que el primero apoyaría al segundo en lo económico y lo político (tolerancia del gobierno autoritario, fraudes electorales, violaciones a los derechos humanos, corrupción, etcétera), mientras que el segundo garantizaría la estabilidad interna y la seguridad de la frontera. Sin embargo, en momentos de crisis en la estabilidad o seguridad, los norteamericanos ejercieron presión sobre México para que éste alineara sus intereses con los suyos, profundizando una tendencia a priorizar la relación con Estados Unidos.<sup>93</sup>

Los múltiples lazos económicos creados durante la guerra mundial resultaron mecanismos de sujeción durante la Guerra Fría y la mayoría de los países sudamericanos se plegaron a sus dictados anticomunistas. Para México, el principal reto, en su relación con Estados Unidos, fue establecer un fino equilibrio entre defender jurídicamente los principios de no intervención y de autodeterminación (evitar lesionar la soberanía y la

---

<sup>92</sup> Daniela Spenser, “La nueva historia de la Guerra Fría y sus implicaciones para México”, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008. pp. 99-109.

<sup>93</sup> Schiavon, Jorge, Spenser, Daniela, Vázquez Olivera, Mario, *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, CIDE, 2006, pp. 423-427.

capacidad de decisión interna de los demás países) en América Latina, pero al mismo tiempo, evitando un enfrentamiento directo con Estados Unidos en aquellos casos que la potencia considerara prioritarios.

Esta situación se reflejó cuando México decidió rechazar en 1954 la condena norteamericana al gobierno de Guatemala encabezado por Jacobo Árbenz.<sup>94</sup> Pero una vez llevado a cabo el golpe de Estado, ni el presidente ni el secretario de Relaciones Exteriores mexicanas emitieron opinión alguna. Incluso, la Secretaría de Gobernación proporcionó financiamiento para diversas actividades anticomunistas con el fin de hacer frente a los grupos que simpatizaban con el comunismo en Guatemala. Ese doble discurso tenía como objetivo, legitimarse públicamente como un gobierno que no atacaba a la izquierda y como un gobierno que podía mantener una política independiente respecto a Estados Unidos, mientras que paralelamente, un discurso oculto, fuera de los reflectores, definía la cooperación y la alineación que venía marcada desde el país vecino del Norte.<sup>95</sup>

La dualidad de la cooperación en privado y la oposición en público también se manifestó, unos años después, en el caso de la revolución cubana. Ante el triunfo socialista, México decidió mantener el vínculo diplomático con la isla, mientras que Estados Unidos y América Latina rompían relación con el gobierno de Fidel Castro. Pero, a pesar de las divergencias con Estados Unidos, las agencias de seguridad mexicanas cooperaron en todo momento con los norteamericanos en el combate al comunismo internacional. Hay que tener en mente que Estados Unidos aprovecharía esa condición diplomática, para que con la más absoluta discreción, la embajada mexicana fuera utilizada para actividades de espionaje por parte de la CIA.<sup>96</sup> El entendimiento básico entre el gobierno norteamericano y mexicano nunca se encontraría en riesgo.

La política exterior se movió entre dos tendencias, por una parte, mantener una estrecha relación con Estados Unidos, necesaria para el crecimiento económico del país y, por la otra, definir con base en criterios propios vinculados a la situación política interna

---

<sup>94</sup> Electo democráticamente, fue derrocado por el golpe de Estado en Guatemala de 1954, orquestado por la CIA de los Estados Unidos, que lo sustituyó por una junta de gobierno militar. Se trató de la primera intervención de este tipo por los Estados Unidos en América Latina.

<sup>95</sup> Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, pp. 60-61.

<sup>96</sup> *Ídem*, p 64.

sus posiciones frente a las condiciones de inestabilidad política crónica en la región.<sup>97</sup> En ese sentido, se daría la comunicación confidencial del presidente Adolfo López Mateos, hecha a Lázaro Cárdenas en abril de 1961, en la cual le advierte: “no hay que olvidar que necesitamos para desarrollarnos obtener de nuestros vecinos todo lo que se pueda en beneficio del país”.<sup>98</sup>

Sería clara la postura que el gobierno mexicano tenía hacia las políticas provenientes del país vecino del Norte y su alineamiento al rechazo a cualquier expresión que pareciera apoyada por el socialismo. Los alcances y límites reales de las iniciativas mexicanas frente a la relación con Estados Unidos se pondrían a prueba en octubre de 1962 con motivo de la crisis de los misiles, cuando México junto con Brasil y Bolivia se opusieron al uso de Cuba como base militar de una potencia extra-continental; tres años después condenaría la invasión estadounidense a República Dominicana (1965); y se declararían en contra del golpe de Estado sestado en contra del gobierno de Salvador Allende (1973).

Pero el terreno donde prácticamente no existió ningún tipo de trabas por parte de los gobernantes mexicanos hacia las directrices norteamericanas fue en el ámbito de seguridad interna y la lucha contra la subversión. En el ambiente de la Guerra Fría surgieron y operaron nuevos cuerpos de seguridad del Estado mexicano, tal como la Dirección Federal de Seguridad (DFS) formada en octubre de 1947, diseñada técnica e ideológicamente bajo los lineamientos de sus colegas estadounidenses. Pero la colaboración entre los cuerpos de seguridad de ambos países fue mucho más allá de la asesoría y la preparación, llegando incluso a un intercambio de información confidencial.

Otra forma de expresar ese apoyo fue con el control de extranjeros y refugiados políticos, ya que las policías mexicanas desconfiaron siempre de los refugiados y perseguidos políticos de otros países. Cientos de abusos cometieron los elementos de la DFS, del Servicio Secreto, de la Policía Judicial Federal, de las Oficinas de Migración y del Ejército Mexicano en contra de inmigrados, que pensaron que nuestro país era ese espacio en el cual se respetaban las posturas políticas o un espacio que les permitiría reagruparse

---

<sup>97</sup> Schiavon, Jorge, Spenser, Daniela, Vázquez Olivera, Mario, *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, CIDE, 2006, p. 180.

<sup>98</sup> Lázaro Cárdenas del Río, *Obras. I apuntes 1957/1966*, México, UNAM, 1973, p.214.

para continuar nuevamente en la lucha en sus países natales.<sup>99</sup> Como caso, cientos de guerrilleros o simplemente disidentes de las dictaduras de militares guatemaltecos cayeron presos, fueron torturados y posteriormente asesinados gracias al intenso intercambio de información que Guatemala recibió de sus equivalentes mexicanos y estadounidenses. Incluso, la policía mexicana en septiembre de 1966 había logrado dismantelar un organismo de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) guatemaltecas establecido en el país.<sup>100</sup>

También costarricenses, hondureños, nicaragüenses, peruanos, panameños, venezolanos, argentinos, chilenos, etcétera, de muy variada adscripción política, pero preferentemente los señalados como comunistas o socialistas, fueron vigilados y frecuentemente hostilizados por los organismos de seguridad de México. Asilados políticos, estudiantes, profesionistas y mexicanos por naturalización, en no pocos casos con pocos años de residencia en el país, se convertían de pronto en sospechosos y eran objeto de vigilancias especiales y hasta de detenciones arbitrarias. Los primeros en ser hostilizados y encarcelados eran las personas de real o supuesta afiliación izquierdista. El gobierno mexicano, si bien aparentaba ser un país abierto a ideas diferentes, no estaba dispuesto a empañar las relaciones con los norteamericanos. Requería demostrar que controlaba absolutamente el país.

Otra forma de cooperación fue la protección a colaboradores, soplones y delatores extranjeros, convirtiendo a México en refugio de ex revolucionarios arrepentidos, de criminales y de delatores de sus amigos correligionarios que supieron seguir los conductos adecuados para sus fines personales. La vigilancia de embajadas, agencias informativas y misiones comerciales o científicas de los países socialistas -todo lo que hicieran o dijeran los representantes de esos países lo tomaban como actividad subversiva- provocaban la desinformación, restricción de noticias y destrucción de publicaciones con una ideología diferente a la permitida. Bajo este argumento desplazaron de la prensa escrita, la publicidad, la radio y el cinematógrafo todas las versiones que chocaran con la estadounidense.

Se desencadenó una amplia ofensiva en contra de los rebeldes con amenazas, el descrédito, el estrangulamiento económico, el chantaje, la corrupción y la compra de

---

<sup>99</sup> Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, p.73.

<sup>100</sup> Jorge Aguilar Mora, *Una muerte sencilla, justa y eterna*, México, Era, 1990, p. 26.

personas y empresas. Pablo González Casanova en la *Democracia en México* relata cómo las fuentes de abastecimiento de noticias internacionales en los principales diarios eran predominantemente estadounidenses, lo mismo que las revistas y películas.<sup>101</sup> La libertad de expresión y de circulación de las ideas fue restringida al grado que policías presentaban obras de Marx, Engels, Lenin, Castro, Che Guevara, revistas de la URSS, etcétera, como pruebas en contra de los inculpados, acusándolos de antinacionales, agentes de potencias extranjeras, enemigos de la libertad. Todo lo que consideraban como literatura o propaganda subversiva era descalificado y obstaculizado.

Las autoridades mexicanas colaboraron, además, con apoyo a actividades encubiertas, falsificando documentos y pasaportes para misiones de espionaje contra los países socialistas. México ayudó reportando la presencia de nacionales y extranjeros que llegaban o viajaban a países socialistas, siendo México la única puerta legal o abierta de salida y entrada a Cuba desde América Latina. Los cuerpos de seguridad nacional y norteamericana se esmeraron para que nadie atravesara la frontera sin que se supiera perfectamente de quién se trataba. Estaban equivocados los que pensaban que México era un país neutral, comprensivo de las causas latinoamericanas o, al menos, respetuoso de las normas y tratados internacionales que regían el tránsito de personas de un país a otro, todo se quedaba en un discurso retórico alejado de la realidad.<sup>102</sup>

La influencia de los órganos de espionaje norteamericanos en sus equivalentes mexicanos fue constante. No hubo nunca un momento en el que se pusiera en entredicho su estrecha alianza en materia de seguridad y estabilidad regional. Con la ayuda de la CIA, la policía secreta mexicana logró establecer escuchas en las embajadas soviéticas y cubana. Además, México tenía la mayor y más activa operación de intervenciones telefónicas de todo el mundo. Para 1970, el presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), trataba exclusivamente con el director de la CIA en México, el cual le enviaba resúmenes diarios a su casa.<sup>103</sup> Los dirigentes mexicanos estaban convencidos de que el país necesitaba un gobierno fuerte que lograra sacarlo del atraso y para esto era necesario enfrentar los “peligros” exteriores que pusieran en riesgo la comentada política. Por lo tanto, no podían

---

<sup>101</sup> Pablo González Casanova, *La democracia en México*, México, Era, 2006, pp. 72-81.

<sup>102</sup> Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, p 103.

<sup>103</sup> Tim Weiner, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008, p.321.

tolerarse: la organización independiente, la protesta social, la inconformidad, la crítica, el desacuerdo, la diversidad de opiniones y el activismo cívico o electoral. Estos casos no eran, desde la concepción de los dirigentes del partido hegemónico, más que conspiraciones, subversión, presiones ilegítimas o actos desestabilizadores que no podían tolerarse.

De ahí que las características sobresalientes que distinguieron las relaciones de México con América Latina fueran las siguientes: primero, Estados Unidos fue el punto de referencia básico en la política exterior de México hacia Latinoamérica, respondiendo en gran medida a las políticas e iniciativas norteamericanas. Las relaciones con los países del sur ocuparon un lugar secundario en la escala de prioridades de la política exterior. Segunda, los intereses y prioridades de México hacia América Latina variaron por zonas y países de acuerdo con su cercanía geográfica o poder relativo. Tercero, el interés mexicano en Latinoamérica fue de carácter estratégico, derivado de la necesidad de contrarrestar, contener o equilibrar el enorme peso de la influencia de Estados Unidos. Cuarto, la diplomacia latinoamericana de México buscó apaciguar las demandas de los sectores de izquierda y evitar el apoyo por parte de actores internacionales a fuerzas de oposición y adversarios políticos, conteniendo además las externalidades negativas sobre México respecto a problemas sociales, económicos y políticos.<sup>104</sup>

A finales de los años sesenta, la política exterior comenzó a cambiar, se tornó más proclive a la acción coordinada con otros países y visiblemente activa, con el fin de fortalecer la capacidad de negociación frente a Estados Unidos y reducir el alto grado de dependencia económica. Sobre todo por la confluencia de dos factores: el fin del periodo de crecimiento económico con estabilidad; y la crisis de legitimidad y la erosión de los mecanismos de control político, que después de 1968, llevaron al régimen político a buscar recomponer sus bases de apoyo mediante una política exterior visiblemente activa. La nueva política le permitiría a México, al menos en el discurso, buscar ampliar los vínculos regionales, sobre todo con los países denominados de Tercer Mundo. El Presidente Luis Echeverría Álvarez, en su segundo informe de gobierno, afirmarí: “nos agrupamos activamente con el Tercer Mundo y articulamos esfuerzos liberadores con América Latina.

---

<sup>104</sup> Schiavon, Jorge, Spenser, Daniela, Vázquez Olivera, Mario, *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, CIDE, 2006, pp. 468-472.

Su lucha es también la nuestra y debemos coordinar acciones para romper las relaciones de dependencia y acceder al pleno desarrollo”.<sup>105</sup>

Esa búsqueda por demostrar un distanciamiento de Estados Unidos se observaría en el caso chileno, cuando el gobierno mexicano mostraría cercanía con el gobierno de Salvador Allende, en parte, como interés para mantener la legitimidad ante los grupos de izquierda en México. Al mismo tiempo, proyectaría una imagen de autonomía nacionalista y pluralismo ideológico funcional a las necesidades de legitimación del régimen. Se trataría del apuntalamiento de legitimidad y credibilidad de un gobierno que buscaba dar la imagen de reformista, para así conciliarse con la oposición de izquierda mexicana. Porque mientras desplegaba ese discurso, las organizaciones disidentes y subversivas sufrieron la brutalidad policial, cerrazón facciosa, espionaje, persecución implacable, tortura, ejecución extrajudicial, desaparición forzada, corrupción y, sobre todo, impunidad. Mecanismo definido por parte del gobierno que acorraló y provocó una reacción mucho más radical por parte de la izquierda radical: la decisión de iniciar la guerrilla mexicana.

#### **1.4 Una mirada hacia adentro: México y sus conflictos internos**

A finales de los años treinta, el régimen político de nuestro país se consolidó con el arraigo del partido hegemónico, logrando así la centralización del control y reproducción autoritaria del poder mediante el proceso electoral y el disciplinar de su elite política durante las sucesiones presidenciales. El Partido de la Revolución Mexicana (conocido como Partido Nacional Revolucionario de 1929-1938), se transformaría en el Partido Revolucionario Institucional (1946), el cual, adquirió un rápido consenso social, y dijo hacer suyas las demandas de campesinos, obreros, empleados, clases medias, burocracia, pequeños y medianos empresarios, sector militar y otros grupos definidos como populares.<sup>106</sup>

El Estado logró cooptar, a través del PNR-PRM-PRI, a los diversos sectores sociales, mientras las organizaciones que conservaron algún tipo de autonomía fueron

---

<sup>105</sup> Schiavon, Jorge, Spenser, Daniela, Vázquez Olivera, Mario, *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, CIDE, 2006, p. 438.

<sup>106</sup> César Cansino, *La transición mexicana 1977-2000*, México, Centro de Estudios de Política Comparada, 2000, p.89.

pocas y con accesos muy limitados en el accionar político nacional. Los elementos principales que permitieron la consolidación del régimen político fueron la incorporación y subordinación de los sectores populares a través del partido dominante, el cual con un sistema corporativista<sup>107</sup> y de prebendas selectivas, consiguió el control político, económico y social de la nación.

En política formal, el periodo de 1940 a 1970 se caracterizó por su pluralismo ideológico limitado, enlazando a un gobierno de baja movilización social, grupos de interés dependientes y controlados por el Estado, una ideología y accionar de los grupos (como los partidos políticos Partido Popular Socialista y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana) al servicio de los intereses del régimen, movimientos ciudadanos que sólo existieron para apoyar al Estado y una participación política muy baja.<sup>108</sup> Los orígenes revolucionarios le permitieron al partido hegemónico<sup>109</sup> reclamar una legitimidad sustentada en la representatividad popular de Estado, antes que en las elecciones libres. Aun así, el autoritarismo mexicano se basó en un marco formalmente democrático, con un sistema de partidos y un sistema electoral mínimamente creíbles en el papel.

A inicios de los sesenta, el desempeño económico del país empezó a ser consistentemente bueno, esto ayudó a que permeara la idea de que en las naciones subdesarrolladas podían imponerse esquemas políticos que podían alejarse de los parámetros de la democracia con tal de garantizar la eficiencia. Con todo, el discurso democrático del gobierno tomó como eje el esquema de la competencia regulada entre partidos políticos nacionales, modernos y estables, así fuera una medida para quedar bien hacia fuera del país. De hecho, México se destacaba en América Latina por su estabilidad política.

Los problemas de legitimación que presentaba el sistema electoral no eran tan agudos, mas no podían dejar de atenderlos para evitar descontento social. En ese sentido, se introdujo en 1963 una reforma que ofreció la apertura de la Cámara de Diputados a los

---

<sup>107</sup> El sistema corporativista implicó la integración de los ciudadanos al aparato de Estado y al partido oficial por medio de asociaciones vecinales y de comerciantes, sindicatos de trabajadores y cámaras patronales, etcétera, con la finalidad de mantener el orden establecido, garantizando la participación del Estado como mecanismo de gobernabilidad.

<sup>108</sup> Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad*. México, Cal y arena, 2da edición. 1993. p.73.

<sup>109</sup> Si bien, el Partido de Estado no era único, los opositores institucionales únicamente ocupaban posiciones secundarias y se limitaba a criticar y a hacer presiones que servían al propio Estado como una válvula de escape y de legitimidad.



partidos ya existentes. Con esto se buscaba consolidar la estabilidad política orgánica que México disfrutaba, canalizando por los parámetros legales a las fuerzas minoritarias y las que estuvieran agrupadas en partidos políticos nacionales institucionalizados.

Se volvía primordial resolver tres puntos: el de la sobre representación del PRI; en la intención de canalizar las fuerzas políticas minoritarias; y corregir el evidente desprecio y reto que significaban las fuerzas políticas no organizadas.<sup>110</sup> Por eso era fundamental abrir el Congreso a los partidos ya existentes sin dar acceso a nuevos protagonistas electorales. Se buscaba encauzar el sistema electoral manipulando el sistema de partidos. Además de esta forma garantizaban puestos gubernamentales a políticos que habían quedado fuera de ese esquema político-laboral en las distintas elecciones.

La reforma constitucional de 1963 tenía como objetivo principal facilitar, en la medida de lo posible, la participación de los partidos minoritarios en el Congreso de la Unión. La reforma estableció la figura de los diputados de partido mediante cambios a los artículos 54 y 63 de la Constitución. La nueva legislación permitió que los partidos que alcanzaran 2.5% de la votación tuvieran derecho a una representación de 5 diputados más, uno por cada .5% sobre esa cifra. La ley disponía de una dotación máxima de 20 diputados por partido. La reforma de 1963 significó el primer paso para abrir las puertas del Congreso a los partidos de oposición que no tenían oportunidad de ganar escaños de mayoría. Este cambio en la conformación del Congreso, de inmediato probaría su éxito en tres sentidos: reduciría temporalmente el crecimiento electoral por parte del Partido Acción Nacional; introduciría estímulos electorales efectivos para que los partidos políticos procurasen presentar el mayor número posible de candidatos a diputado en todo el país; y daría un mayor margen de legitimidad al sistema electoral.

Esta reforma introdujo por primera vez en la Constitución mexicana a los partidos políticos, dándoles registro a los siguientes: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN),<sup>111</sup> Partido Popular Socialista (PPS)<sup>112</sup> y Partido Auténtico

---

<sup>110</sup> Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad*. México, Cal y arena, 2da edición. 1993. p.65.

<sup>111</sup> El Partido Acción Nacional se caracterizó por ser un partido político afín a las ideas de la democracia cristiana y a los principios del socialcristianismo; sus miembros consideran que se encuentran en el centro-derecha del espectro político, aunque en realidad se puede ubicar ideológicamente en la derecha. El PAN fue durante siglo XX, el principal partido opositor en México.

de la Revolución Mexicana (PARM).<sup>113</sup> A ellos quiso sumarse el Partido Comunista Mexicano (PCM),<sup>114</sup> pero la respuesta de la Secretaría de Gobernación pronto les haría ver que no estaba en los planes del régimen abrir el sistema electoral a nuevos interlocutores, por lo cual rechazó la solicitud de registro.

El papel que jugó el PAN en el ascenso del sistema electoral contemporáneo de México fue múltiple. En primer lugar, durante los años sesenta se estableció su carácter permanente y, en segunda instancia, logró ocupar desde esos años un sitio estratégico en el espacio partidario de México, forjando una identidad política distinta frente al régimen. El PPS tenía un grado de diferenciación ideológica igual o mayor que el PAN respecto al PRI, sin embargo, en la práctica permanecían las pautas impuestas por el partido en el poder. En cambio, el PARM, que supuestamente era un partido de oposición, en realidad hacía exactamente lo mismo que el PRI, su única diferencia era su tamaño (mucho más pequeño) y su nombre. El sistema político estaba basado en elecciones no competitivas, pero provisto de oposición institucional permanente que no tenía una verdadera oportunidad.<sup>115</sup>

Todo esto se toleró principalmente debido al crecimiento económico de los sesenta. Periodo conocido como “desarrollo estabilizador” (1958-1970), en que se logró el sostenimiento constante del crecimiento, estabilidad de precios y del tipo de cambio, el control de la inflación y la estabilidad del peso, con avance social en muchos sentidos. Durante esta época la economía creció 7.1% anualmente en promedio, con porcentajes de inflación bajos, sólo 2.8% en promedio anual y con una generación de empleo que mantuvo un crecimiento importante, acompañado con un aumento poblacional en las ciudades.<sup>116</sup>

---

<sup>112</sup> El Partido Popular Socialista fue un partido político mexicano fundado por Vicente Lombardo Toledano en 1949 con el nombre de Partido Popular (México) y de ideología que podría considerársele laborista, sin embargo con el paso de los años acabó por ser un apéndice alineado del PRI.

<sup>113</sup> El Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) fue un antiguo partido político mexicano, que surgió en 1954. Durante toda su existencia fue considerado un partido paraestatal, es decir, controlado por el gobierno.

<sup>114</sup> El Partido Comunista Mexicano (PCM) surgió en 1919 con una tendencia marxista-leninista. Existió oficialmente entre 1919 hasta 1981, enfrentando un largo proceso hasta lograr su reconocimiento legal a partir de 1979. En las décadas de 1950 y 1960 esta organización fue atacada por el gobierno al margen de la ley y con procedimientos de Guerra Sucia que llegaron a su clímax durante el Movimiento estudiantil de 1968. El PCM tendió hacia posturas más moderadas lo cual provocó una escisión importante por parte de sus elementos, los cuales consideraron insuficiente su proyecto ante las condiciones de represión que se vivían en el país.

<sup>115</sup> Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad*. México, Cal y arena, 2da edición. 1993. pp.69-70.

<sup>116</sup> Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Colegio de México, 2003, p. 56.

La economía mexicana, como todo sistema económico, influyó también en la distribución de la riqueza dentro de la sociedad. En el caso mexicano, las políticas monetarias, fiscales, comerciales y laborales de la época, fueron destinadas para incitar a los empresarios a invertir en el mercado nacional, asegurando altos ingresos a las empresas, entradas per cápita derivadas de los salarios, sueldos con un lento crecimiento y una reducción de las tasas del salario real. El gobierno otorgó créditos por debajo de las tarifas en el mercado y subsidió productos de insumo industriales primarios (petróleo, electricidad, transporte, madera, acero, productos mineros, etcétera) con el fin de estimular la inversión.<sup>117</sup> Sin embargo, esas políticas provocaron una inequitativa distribución del ingreso, acompañado de una lenta elevación del nivel de vida general. Los ricos se volvieron más ricos y los pobres más pobres.<sup>118</sup>

El desarrollo del país se enfocó en el sector industrial, prevaleciendo sobre el sector primario, pues se suponía que la posibilidad de mejorar y retener la productividad era mayor en el sector industrial que en el sector agropecuario. Así, la inversión federal destinada al fomento del campo disminuyó para ser destinada a la industria, las comunicaciones y la urbanización. La agricultura sólo crecería a una tasa de 3.2%, cifra inferior al crecimiento de la población (3.2%) y perdería el 25% de su importancia relativa en sólo 10 años.<sup>119</sup> Las tasas del salario real del México urbano permanecieron muy por arriba de las del sector rural y, como resultado, la oferta de mano de obra urbana excedió a su demanda en el sector industrial, siendo absorbida lentamente.<sup>120</sup> El crecimiento urbano fue tal, que para el año de 1970 el 48.6% de la población mexicana vivía en zonas urbanas. Por ejemplo, la Ciudad de México creció de 5.2 millones de habitantes en 1960 a 8.9 millones en 1970. La urbanización era el reflejo del bajo crecimiento en el sector agropecuario, especialmente el de la agricultura y la industria extractiva.<sup>121</sup>

La gran desigualdad en la distribución del ingreso en México se reflejó en el dualismo que existía en el sector agrícola. Por un lado, se modernizó un pequeño segmento de la agricultura mexicana. La localización de los principales sistemas de irrigación en

---

<sup>117</sup> James Cypher, *Estado y Capital en México*, México, Siglo XXI, 1992, p. 91.

<sup>118</sup> Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1974, p. 97.

<sup>119</sup> Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Colegio de México, 2003, pp. 58-59

<sup>120</sup> Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1974, p. 99

<sup>121</sup> Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Colegio de México, 2003, p. 58.

México se había realizado en el norte y noroestes, donde predominaban las grandes propiedades privadas sobre los terrenos ejidales. En el periodo de los sesenta, el 54.3% del producto agrícola total era atribuible al 3.3% de las unidades agrícolas mexicanas. Muchas de esas tierras eran propiedad, directa o indirectamente, de prominentes políticos mexicanos, sus amigos y sus parientes.<sup>122</sup>

En contraste, durante esa misma década poco se había hecho donde la mayoría de la tierra era de ejidatarios y de propietarios de pequeñas parcelas privadas, el 85% de ellas, todavía cultivaban en forma “primitiva”. Estos sectores, sufrieron una baja absoluta de la producción y perdieron terreno en relación con los grandes agricultores comerciales de México. Los trabajadores agrícolas que carecerían de tierra (3.3 millones) constituyeron otro factor que contribuyó a la distribución altamente distorsionada del ingreso en general. Pero, a pesar de dicha tendencia, el porcentaje de los fondos totales asignados por el Banco de Crédito Ejidal se redujo 30%, los gastos públicos en agricultura, incluyendo infraestructura e irrigación, cayeron 20% y sólo después de los sesenta se invirtió esa tendencia descendente.<sup>123</sup> Además, la política de precios de garantía administrados por Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo)<sup>124</sup> sesgó la estructura productiva hacia productos poco remunerativos pero necesarios para la alimentación cotidiana y redujo a los campesinos a una existencia al borde de la inanición obligándolos a vender sus cosechas a precios controlados cerca o por debajo del costo de producción.<sup>125</sup>

Si bien los mecanismos diseñados desde el gobierno le permitieron alargar el periodo de estabilidad, a inicios de 1970 el Desarrollo Estabilizador había llegado a su fin y el panorama económico distaba mucho de parecer prometedor. Al tomar posesión el presidente Luis Echeverría (1970-1976), buscaría resolver la crisis mediante una postura populista que enfatizaba la necesidad de una redistribución del ingreso. Abogó por lo que él llamo el “Desarrollo Compartido” –aumentó de los salarios y los ingresos de los campesinos bajo el ritmo del crecimiento económico. Con lo cual, prometía generar progreso para todos, vía una distribución más equitativa del ingreso.

---

<sup>122</sup> Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1974, p. 105-110.

<sup>123</sup> *Ídem*, p. 105-110.

<sup>124</sup> Empresa paraestatal que se dedicó a acciones relacionadas con el sistema de abasto y la seguridad alimentaria mexicana. Fue creada en 1962 con el fin de garantizar la compra y regulación de precios en productos de la canasta básica.

<sup>125</sup> James Cypher, *Estado y Capital en México*, México, Siglo XXI, 1992, p. 39.

No obstante, los logros fueron muy limitados, llevando a grandes sectores de la sociedad a manifestarse en contra de esa política económica, atizando aún más los conflictos y tensiones existentes. Era evidente que había que tomar ciertas medidas correctivas, romper formas y prejuicios, atender grupos sociales específicos y afectar intereses particulares para asegurar el desarrollo exitoso de la economía mexicana en los decenios siguientes. El modelo económico había logrado auspiciar estabilidad y crecimiento con una fuerte concentración del ingreso y de la riqueza, sin que sus frutos alcanzaran a la mayoría de la población.

El crecimiento había sido extremadamente desigual, el sector urbano de bajos ingresos, los ejidatarios y los pequeños terratenientes -que formaban dos terceras partes del país- fueron dejados fuera del mercado potencial, al grado de que el 10% de la población mexicana acaparaba la mitad del ingreso nacional, mientras el 10% de la población más pobre recibía el 1% del ingreso nacional y el 5% más rico recibía el 25%. Existían 18 millones de marginados en zonas rurales que vivían en extrema miseria y 40 millones que vivían bajo niveles nutricionales inadecuados, provocando que a un costado del desarrollo industrial crecieran cinturones de miseria, cifras sumamente altas pues la población mexicana era de 50 millones aproximadamente.<sup>126</sup>

Para mediados de 1971 era evidente que se había entrado en una profunda recesión. El crecimiento real del Producto Interno Bruto (PIB) había decaído a 3.4%, la deuda total del gobierno había aumentado del 10.2% del PIB al 20.9% en tan sólo diez años y la inflación y el déficit habían aumentado exponencialmente. El descuido de la agricultura llevó al país a importar mercancías agrícolas, provocando una reducción en la tasa de ganancia de un 25% desde el año 1970 a 1976.<sup>127</sup> La reducción en la producción revivió viejos temores de estancamiento económico y de descontento social aún fresco por los sucesos sangrientos de 1968 y 1971, en los que se había retado el proceso jerárquico de toma de decisiones.

Ante la disparidad generada por el sistema económico, el gobierno buscó contribuir en la mejora del nivel de vida de los mexicanos situados en los últimos peldaños de la escala de ingresos, al incrementar los gastos destinados a las llamadas obras de beneficio

---

<sup>126</sup> Pablo González Casanova, *El estado y los partidos políticos en México*, Era, México, 1999, pp.20-21.

<sup>127</sup> James Cypher, *Estado y Capital en México*, México, Siglo XXI, 1992, p. 88.

social (el gobierno extendió gradualmente la amplitud de los servicios públicos, como la educación gratuita, el seguro social, los servicios de salubridad y asistencia, y los subsidios para viviendas, alimentos y de transportes), sin modificar los sueldos y salarios de los trabajadores. El sector público reforzó su tendencia a gastar más de lo que ingresaba, con miras a impulsar los programas sociales, por lo que fue necesario aumentar los ingresos del sector público a través de una reforma tributaria.

La reforma logró recabar mayores recursos; sin embargo, el grueso de la sociedad siguió viéndose afectada: antes de la reforma, dentro del impuesto de las personas físicas, el 61.5% de los ingresos procedía de sueldos y salarios, mientras que 28.4% provenía de ingresos de capital. Después de la reforma, para el año de 1970, el 73.2% de los impuestos personales provenían de impuestos al trabajo y sólo 18% de impuestos al capital. Las políticas gubernamentales fiscal y de gastos, no habían sido diseñadas para lograr una mejor distribución. La concentración de los fondos del sector público en la inversión destinada a infraestructura había dejado poco para los gastos sociales que servían para elevar directamente el nivel de vida de las clases bajas. Sólo poco más del 20% de la inversión agregada se había destinado al renglón del bienestar social.<sup>128</sup>

Sin embargo, poco se comenta sobre su naturaleza extremadamente limitada, sobre todo cuando se compara con el total de los gastos del sector público, con el PIB o con respecto a los esfuerzos similares de otros países latinoamericanos. Por ejemplo, a finales de los sesenta sólo el 6.1% de la población total mexicana, o sea el 18.9% de la fuerza de trabajo, recibía los beneficios del seguro social.<sup>129</sup> Las comunidades rurales más pequeñas carecían totalmente de casi todos esos servicios. La relación entre el discurso y la realidad era muy distantes, no obstante, se avanzó en ciertos renglones: mayores recursos para la educación, pues el sistema educativo nacional duplicó su capacidad de admisión a 11.9 millones en tan sólo diez años;<sup>130</sup> beneficio las clases media y media superior que estaban surgiendo en México, pues iba teniendo mayores capacidades para comprar los bienes de consumo, por lo que se propició un creciente mercado interno destinado a ellos; y ciertos sindicatos obreros, organizados y cooptados por el PRI, obtuvieron aumentos periódicos en

---

<sup>128</sup> Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Colegio de México, 2003, p. 81.

<sup>129</sup> Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1974, p. 105.

<sup>130</sup> Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Colegio de México, 2003, p. 59.

las pagas para mantenerlas al nivel del alza de los precios.<sup>131</sup> Esto generó que las políticas y el mismo proyecto de desarrollo promovido desde el Estado tuvieran que dar mayor importancia a la clase media. La continuidad de la hegemonía del partido podía verse seriamente amenazada de no lograr satisfacer los nuevos intereses y cambios que se vivían en el país.

Para los empresarios, esas medidas (obtención de ingresos mínimos y aumentos de impuestos, así como mayores subsidios a productos y servicios consumidos por las masas) fueron consideradas como hostiles y de carácter antagónico a sus intereses. Dicha política derivó en un conflicto entre el sector privado y el gobierno, pues para los empresarios el gobierno seguía una tendencia hacia la “izquierda”. El distanciamiento entre éstos significaría una creciente fuga de capitales, sin importar los incentivos fiscales que el gobierno ofrecía a la inversión privada (incluyendo la introducción de la Ley de Inversión Extranjera la cual protegía a los inversionistas mexicanos de sus contrapartes extranjeros). En cuanto a los ingresos públicos, también aumentaron, aunque estos se dieron gracias a aumentos aislados a ciertos impuestos y sobre todo en aumentos a los precios y tarifas de bienes y servicios ofrecidos al público.<sup>132</sup>

El conflicto entre el gobierno y el grupo empresarial, provocó una seria fuga de capitales a inicios de 1973 y empeoró crónicamente hasta 1976. En tanto los circuitos bancarios internos se vaciaban por la fuga de capitales, el gobierno se dirigió cada vez más hacia los mercados de crédito internacionales para obtener divisas fuertes con el objeto de financiar las importaciones e impulsar los proyectos sociales que resarcían las desigualdades. El gobierno incapaz de mantener su tasa de obtención de préstamos del exterior, fue obligado a devaluar el peso en medio del caos económico de 1976.

A pesar de crisis y las diferencias entre el gobierno y los empresarios, no se alcanzaron niveles de ingobernabilidad que pusiera en peligro el orden establecido existente, sino que sólo se buscó introducir modificaciones en las formas de control político. El gobierno de Luis Echeverría intentó una política de “apertura democrática”, con la que buscó conciliar con sectores de la sociedad para recuperar los niveles de legitimidad, sin recurrir a cambios estructurales y justificar la represión de los movimientos subversivos.

---

<sup>131</sup> Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1974, p. 117.

<sup>132</sup> Enrique Cárdenas, *La política económica en México, 1950-1994*, México, Colegio de México, 2003, p. 101.

Era evidente que los esfuerzos hechos hasta el momento por el gobierno habían sido insuficientes como para reencauzar las inquietudes sociales por medio de mecanismos impuestos desde el partido hegemónico.

Para complicar más las cosas, la elección presidencial de 1976 se llevaron a cabo con la ausencia de candidato por parte de las oposiciones, pues el PAN se abstuvo de presentar candidato y el PARM y PPS apoyaron la candidatura del PRI. Esa circunstancia afectó aún más la credibilidad del régimen. Parecía caer el sistema en un dilema, hacer una apertura –aunque fuera simulada- para recuperar niveles de legitimidad o continuar con el control político a fuerza del método que habían usado la última década: la opresión. La verdadera cara de la política mexicana era la limitación del pluralismo y las dificultades para que los grupos sociales se convirtieran en actores políticos legítimos. Muchos movimientos antes de involucrarse en acciones violentas habían buscado respuesta por las vías institucionales, las cuales mostraron ser sordas y cerradas.

José López Portillo (1976-1982) tomó el cargo presidencial en un ambiente ensombrecido. Por lo que buscó continuar con las políticas populistas, protegiendo los salarios y promoviendo el empleo en los sectores sociales que habían sido excluidos de los beneficios del crecimiento económico. Continuó elevando los gastos en educación y destinó una parte creciente de sus presupuestos a la vivienda, a la distribución estatal de alimentos, salud y saneamiento. Adicionalmente hizo un llamado a la unidad nacional y ofreció tres reformas: la económica, la administrativa y la política. Gracias a ello, el nuevo presidente pudo hacer un llamado a la conciliación y a la alianza sectorial para buscar salir de la crisis. Estos ajustes y nuevas rupturas llevaron a un sector de la elite política (sobre todo a la progresista) a concluir que el nivel de deterioro alcanzado por el régimen exigía medidas drásticas para evitar mayores repercusiones en el sistema político. Se veía obligado a innovar su forma de responder y de enfrentar los cambios que se venían dando en el país. Ante esto, se planteó dar mayor legitimidad al régimen a través de mayor “democracia electoral”.

Más importante que nunca se hacía la creación de una reforma que le volviera a dar los niveles de legitimidad perdidos, aunque esto implicara simular una “apertura democrática”. Ya que el sistema de partidos políticos de nuestro país daba como muestra un fenómeno que afectaba directamente su imagen: el de un partido predominante que era



capaz de expropiar lenguajes, demandas e ideologías, con tal de mantener la hegemonía del partido, manejando las ideas siempre a su favor; y el de un partido del Estado que se había caracterizado por una cultura autoritaria y oligárquica que utilizaba la represión focalizada en contra de las organizaciones disidentes.

He aquí la importancia de la reforma de 1977, ideada por Jesús Reyes Heróles. Este personaje tenía bien en claro que si no se reformaba la Constitución, la estabilidad aparente que mantenía el partido hegemónico se vería perdida. Dos propósitos tenía que cumplir la reforma: 1) revitalizar el sistema de partidos y, 2) ofrecer una opción de acción política legítima a los grupos excluidos durante las elecciones anteriores, deslegitimando a los grupos que seguían optado por la violencia. De ahí surgiría la pregunta ¿realmente el discurso de una apertura en el sistema electoral de nuestro país significó una vía para darle respuesta a las distintas demandas que surgían de los distintos grupos de izquierda radicalizados? Porque una apertura democrática no incluía necesariamente la solución a los distintos problemas que vivía México. Así lo entendieron, en su mayoría los guerrilleros, por eso decidieron continuar luchando.

A estas alturas, la violencia sistemática sobre los movimientos guerrilleros de México acusaba recibo, pues la mayoría de ellos se encontraba desarticulada, vulnerada o desaparecida. La apertura democrática dividió aún más los intereses dentro de las organizaciones subversivas, derivando en dos posturas: los que entendían esta iniciativa como un mecanismo por el que podrían seguir formando la “conciencia de masas” desde un escenario abierto e institucional, y el grupo que se mantuvo fiel a sus ideales y que consideraba esa apertura como una fórmula en contra de la lucha revolucionaria y la organización proletaria.

Después de meses de discusiones, la reforma política se plasmó en la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LFOPPE), que fue aprobada por el Congreso de la Unión en diciembre de 1977, junto con un paquete de 17 reformas y adiciones necesarias para su funcionamiento. La reforma eliminó la figura de los diputados de partido e introdujo el sistema mixto de representación proporcional, incrementando el número de diputados a 400, divididos éstos en 300 uninominales y 100 plurinominales. Además, se redujeron los requisitos para que los partidos políticos obtuvieran su registro, y se reconoció la personalidad a las asociaciones políticas. Todo ello permitió la

incorporación de nuevos actores políticos. En estas circunstancias, el Partido Demócrata Mexicano (PDM), el Partido Comunista Mexicano (PCM) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) solicitaron y obtuvieron su registro condicionado. Además, cuatro asociaciones políticas nacionales de izquierda (Unificación y Progreso A.C., la Unidad Izquierda Comunista, el Movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores y Acción Comunitaria A.C.) quedaron habilitadas para participar electoralmente en alianza con algún partido político.

A pesar de todas sus limitantes, la reforma significó un cambio drástico dentro del sistema de partidos. Y de esta forma se logró, en buena medida, despojar a los movimientos sociales del apoyo que llegaron a recibir por parte de la sociedad mexicana. En general, la ciudadanía creyó en el discurso democrático, que prometía una vía electoral por la cual podrían dar solución a las distintas demandas y a los enormes problemas que aquejaban al país. Esa promesa quedaría colgada a un discurso que no llegaría a concretarse.

## **1.5 México y la guerrilla**

La revolución Rusa, la Guerra Fría, los movimientos de la nueva izquierda en Asia, África y América, la revolución cubana, el gobierno de Salvador Allende en Chile, entre otros factores externos; la crisis, la pobreza, la desigualdad, la marginación, el desempleo, la corrupción y la falta de oportunidades, como factores internos, todos en conjunto acabaron por significar una influencia en el pensamiento de los grupos guerrilleros del país. Pero ¿qué pasaba en México? Sin duda, ahora es momento de afrontar esta problemática, para lograr una reinterpretación de los acontecimientos y reformular conclusiones, pues éstas muchas veces han sido impuestas desde el discurso oficialista y son de validez muy dudosa.

La guerrilla mexicana posterior a 1965 nacería con diferentes lógicas y propósitos, y se manifestaría en prácticamente todos los estados del País, en algunos casos con una presencia marcada y reconocida, y en otros, ni siquiera figuraría como para ser reconocida. El gobierno mexicano manifestó desprecio por cualquier tipo de disidencia política e

ideológica, a la ética militar, a las garantías fundamentales, a los derechos humanos y la integridad física y la vida misma.<sup>133</sup>

Los revolucionarios guerrilleros socialistas en México mostraron orígenes marcadamente distintos. En algunos casos, las clases medias, especialmente estudiantes y profesionistas de izquierda radical serían los responsables de ensanchar las filas de las guerrillas rurales. Pero también, hubo un amplio grupo de guerrilleros procedentes de las clases pobres (obreros, campesinos y maestros). Todos ellos mostraron ser un verdadero frente de luchadores sociales. Ante este frente, el sistema político mexicano se vio obligado a enfrentar una fracción de la sociedad que se había diversificado, urbanizado y había aumentado su nivel educativo. Los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría, que habían controlado el aparato de seguridad desde 1958, reaccionarían con una gran dureza en contra de esas organizaciones. La magnitud numérica de la guerrilla en México según Sergio Aguayo es de aproximadamente unos dos mil hombres y mujeres. La Liga Comunista 23 de Septiembre tenía el mayor número de combatientes, siendo 392, seguida por el Partido de los Pobres con 347.<sup>134</sup> Sin embargo, esas cifras parecen quedar muy cortas, pues la estructura y la gran organización de esos grupos guerrilleros demuestran otra cosa.

Esta nueva izquierda que empezó a crecer y mostrarse al interior del país, cuestionó el papel pasivo de los partidos políticos, ya que tanto el Partido Comunista Mexicano, el Partido Socialista de los Trabajadores y el Partido Popular Socialista, se vieron rebasados por la decisión revolucionaria de un grupo de cientos de personas, por la violencia institucional, por demandas y abundantes carencias que nacían de la sociedad y que no eran resueltas por el gobierno que se hacía llamar heredero de la Revolución mexicana.

Se podía identificar una correlación directa entre represión y rebelión. La cerrazón oficial, la cancelación de los caminos democráticos, la intolerancia y el reiterado uso de la fuerza por parte del gobierno llevaría a muchos jóvenes de la protesta legal y abierta y del reclamo de justicia, al rechazo de las instituciones y a la insurgencia armada, provocando un círculo vicioso que derivó en una mayor reticencia y opresión hacia cualquier

---

<sup>133</sup> Sergio Aguayo Quezada, "El impacto de la guerrilla en la vida mexicana, algunas hipótesis", *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* México, CIESAS, 2008 pp. 99-109.

<sup>134</sup> *Ídem.*

movimiento de posturas disidentes. Los movimientos acallados, en algunos casos, se vieron arrojados a la clandestinidad y a las armas. Sucedió en Michoacán, cuna del Movimiento Acción Revolucionaria (en adelante MAR); en Sinaloa generó el grupo de “Los Enfermos” y nutrió las filas de la Liga Comunista 23 de Septiembre; en Jalisco, la creación del Frente Estudiantil Revolucionario (FER), de la Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y después la incorporación de muchos a las fuerzas de la Liga Comunista 23 de Septiembre; en Guerrero el surgimiento del Partido de los Pobres y la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria; en Nuevo León las Fuerzas de Liberación Nacional, la Liga de los Comunistas Armados y la LC-23 de Septiembre.<sup>135</sup>

Primero, con el ataque al cuartel Madera, el 23 de septiembre de 1965,<sup>136</sup> y posteriormente, con las matanzas del 2 de octubre de 1968<sup>137</sup> y del 10 de junio de 1971,<sup>138</sup> muchos estudiantes llegaron a la conclusión de que no existía ningún otro camino que permitiera modificar el estado de cosas existentes más que haciendo una revolución armada. Se dieron a la tarea de formar organizaciones “verdaderamente revolucionarias”, estableciendo vínculos con quienes se identificaran con ellos, allegándose de recursos para la inclemente vida clandestina y guerrillera. Las guerrillas mexicanas, a diferencia de muchas latinoamericanas, vivieron sin respaldo exterior, ya fuera de Cuba o de la Unión Soviética. Nunca se mostró evidencia de que Cuba hubiera respaldado o financiado militar y logísticamente a la guerrilla mexicana. De hecho, los guerrilleros que llegaron a Cuba tras ser canjeados por políticos o empresarios secuestrados, en vez del adiestramiento y apoyo que románticamente solicitaban, recibieron confinamiento y prohibiciones para abandonar la Isla.<sup>139</sup>

---

<sup>135</sup> Enrique Condés Lara, *Represión y rebelión en México (1959-1985)*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007, p 16.

<sup>136</sup> Levantamiento guerrillero, encabezado por Arturo Gámiz y Pablo Gómez, el 23 de Septiembre de 1965, inspirados por la revolución cubana. Se considera que ahí nació el movimiento armado socialista contemporáneo.

<sup>137</sup> El 2 de Octubre de 1968 se llevó a cabo una de las matanzas más sangrientas en la historia de nuestro país ejecutada por el gobierno. El número de muertos no se conoce con precisión; fuentes oficiales refieren no más de 50 mientras que investigadores afirman que fueron más de 300.

<sup>138</sup> El 10 de junio de 1971 también es conocido como El Halconazo o Jueves de Corpus, ese día se llevó a cabo una de las matanzas más crueles llevadas a cabo por el gobierno. No hay cifras exactas del número de muertos, aunque la estimación se estableció en 300, de ahí que el número aparezca repetidamente en libros, editoriales, artículos, memorias.

<sup>139</sup> Guillermo Robles Garnica, *Guadalajara: la guerrilla olvidada*, México, Ediciones la otra Cuba, 1996, p.118.

Con todo, en México, como ya se mencionó anteriormente, se formarían cerca de 30 agrupaciones de tipo revolucionario, con una preparación militar e ideológica muy variada. Para los organismos de inteligencia norteamericanos, la cantidad fue menor, aunque de todas maneras considerables. En septiembre de 1974, *The National Intelligence Daily* de la CIA aseguró:

[...] aproximadamente 15 grupos guerrilleros han aparecido desde 1971 [...] no amenazan la estabilidad de la administración de Echeverría [...] es probable que los brotes de violencia continúen debido a que la respuesta del gobierno no han sido efectivos hasta la fecha [...] los grupos más activos son los de Lucio Cabañas y la Liga Comunista 23 de Septiembre.<sup>140</sup>

Los excesos y crímenes en los que incurrieron los integrantes de algunas agrupaciones guerrilleras, palidecieron frente a las torturas, ejecuciones extrajudiciales, saqueos y violaciones cometidos por policías y militares solapados desde las más altas esferas del poder político. La Dirección Federal de Seguridad (DFS) combatió a la guerrilla con un enorme margen de impunidad concedida por tres presidentes mexicanos (Díaz Ordaz, Echeverría Álvarez y López Portillo). Eso incrementó la corrupción y degradación del mismo aparato de seguridad, ya que no respetó ninguna legalidad o moralidad. La forma en que se persiguió a quienes tomaron las armas en México estuvo llena de violaciones a los derechos humanos.

Se permitió una propensión a resolver por la violencia las protestas populares y a mantener en una misma categoría -la del socialismo- a todos los grupos disidentes por muy moderados que fueran. Para esto fue constante el empleo del ejército en tareas policiacas, la violenta ruptura de huelgas, movilizaciones, manifestaciones, rebeliones, levantamientos y cualquier tipo de expresión que se saliera de los cánones establecidos. Sin embargo, con el paso del tiempo, los resultados fueron negativos para el gobierno pues para un sector de la sociedad el descrédito fue incontrolable, emprendiendo un vasto y complejo movimiento de ruptura con el sistema priísta y con las viejas formas de hacer política y de tomar decisiones.

---

<sup>140</sup> CIA, *The National Intelligence Daily*, Published by the Director of Central Intelligence for Named Principals Only, vol. 1, núm. 205, jueves 10 de septiembre de 1974.

Dentro del periodo en que la guerrilla mexicana se encontró activa y ejecutando acciones, la rebelión se dio, por un lado, como la respuesta ante la ineptitud de autoridades locales para atender el rezago social, el padrinazgo político y la violencia a la hora de tratar los reclamos populares. Por otra parte, se dio como réplica a la pobreza y la injusticia social. Los hechos de violencia que se iban generando, sobre todo en el medio rural, subrayaban una desigual distribución de la riqueza, que coincidía con falta de oportunidades, especialmente para la juventud. A estas problemáticas se agregaban las dificultades agrarias que dieron un soporte social a los movimientos guerrilleros rurales. La solución a este “callejón sin salida” se presentó a través de la causa de la sublevación culminando en un enfrentamiento inevitable con las autoridades. Las condiciones estaban dadas para el surgimiento tanto de las guerrillas rurales como de las urbanas.

## Capítulo 2

### ¡Vámonos pal cerro!

#### (El Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento durante 1960 y 1970)

Hay una violencia previa,  
una violencia política y económica que debilita,  
empobrece y confronta a la sociedad.  
La guerrilla no inicia esta violencia.  
Carlos Montemayor, *Guerrilla Recurrente*,  
Debate, México, 2007, p.89.

### Introducción

En el capítulo anterior se expuso algunas características internacionales y nacionales que influyeron en la creación de la guerrilla mexicana. Por lo que en éste, se analiza el caso específico del levantamiento armado del Partido de los Pobres y su brazo armado la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Este apartado está compuesto por seis sub-apartados: en los primeros tres se lleva a cabo un estudio sobre el estado de Guerrero para entender de mejor forma las longevas problemáticas que aquejaban a dicha entidad federativa y su resistencia a lo largo de la historia; en los últimos tres apartados se indaga de lleno la guerrilla de Lucio Cabañas, tomando en cuenta el ciclo de vida del movimiento subversivo.

### 2.1 Un camino largo por la sierra

Hacer un análisis de un periodo histórico, tan oscuro y olvidado, como lo es la “Guerra Sucia” de nuestro país, no es una tarea sencilla.<sup>141</sup> Para esto, es necesario ir distinguiendo la maraña de discursos, declaraciones y acciones de las instituciones oficiales, los movimientos cívicos y las organizaciones guerrilleras que tuvieron lugar en dicho momento histórico.

---

<sup>141</sup> Con el nombre de Guerra Sucia se conoce en México a un conjunto de medidas de represión militar y política encaminadas a disolver a los movimientos de oposición política y armada contra el Estado mexicano. La Guerra Sucia en México también es llamada guerra de baja intensidad por algunos autores ya que a diferencia de lo que ocurre en otros países de América Latina —como Argentina—, fue de carácter selectivo y bajo la cobertura de una prensa sometida.

A lo largo de la historia de México, los movimientos guerrilleros han sido una práctica de resistencia. Desde la perspectiva oficial los movimientos guerrilleros formaron (y siguen formando) parte de una estrategia de combate -puramente militar-, por lo cual no se ha detenido a hacer un análisis profundo que lleve a comprender los distintos procesos sociales que han llevado a un sector de la sociedad al alzamiento revolucionario. Tal posicionamiento confundió y eliminó características sociales indispensables para entender políticamente los movimientos armados y para plantear soluciones de fondo que se sostuvieran a largo plazo. Mientras se reducían a datos de causalidad social, se favorecía la aplicación de medidas limitadas que funcionaban sólo por un periodo corto.<sup>142</sup>

Para entender el levantamiento guerrillero rural del Partido de los Pobres y de su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, encabezado por Lucio Cabañas, es necesario remontarse a la historia del estado de Guerrero, la cual está marcada por contradicciones: en lo político y lo social, en la propiedad y el poder, en el control económico y la dominación política, etcétera.

Así, la historia del estado de Guerrero se convirtió en un claro ejemplo de las divergencias entre la lucha por la democracia política y la reivindicación de las demandas sociales, las cuales no necesariamente van de la mano, aunque se lleguen a entrelazar en ciertos puntos.<sup>143</sup> En este caso, la intransigencia y la represión bloquearon cualquier posibilidad para negociar democráticamente las reivindicaciones inmediatas y empujaron a la oposición política al escenario revolucionario.<sup>144</sup>

---

<sup>142</sup> Carlos Montemayor, *La Guerrilla recurrente*, Debate, México, 2007, p.12.

<sup>143</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.15.

<sup>144</sup> Nació el 15 de mayo de 1939, en un lugar cercano a la población de Atoyac de Álvarez, Guerrero. Segundo hijo de un matrimonio campesino. Su infancia transcurrió en lo que se podría llamar una digna pobreza campesina. En febrero de 1956, ingresó a la Normal de Ayotzinapa, en el estado de Guerrero. Comenzó a militar políticamente en el medio estudiantil donde llegó a ocupar la presidencia de la Federación de Estudiantes Socialistas de las Escuelas Normales Rurales de México. Milito en el PCM, militancia que explica, en gran parte, las actividades y demandas políticas que practicaba antes de su levantamiento armado. Una vez recibido participó en la decencia dando clases en una escuela primaria de Atoyac; donde continuó sus actividades políticas. Militó por corto tiempo en la ACG la cual abandonó por divergencias políticas. El 18 de mayo decidió iniciarse en la lucha armada, después de que uno de sus mítines acabara en matanza. Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablo, 2003, p. 175.



El estado de Guerrero se constituyó en el año de 1849, con territorios segregados de México, Puebla y Michoacán. Desde su creación, se caracterizó por ser una tierra de caudillos que extendían su dominio de la esfera económica a la militar y de ahí a la política.<sup>145</sup> Un territorio de fuertes cacicazgos y de inestabilidad política. La entidad se caracterizó por ser una zona fuera de la ley, donde regía la impunidad y la discrecionalidad en la aplicación de la ley. Una región donde se gobernaba bajo la premisa “del más fuerte”.

La Costa Grande, ubicada dentro del estado de Guerrero, se configuró como un terruño caciquil donde coincidirían la propiedad territorial, el control económico, el mando militar y el poder político. Su lejanía del centro del país, a causa de la difícil geografía, dejaba a las fincas costeras generadoras de cultivos exportables (de cacao, café, tabaco, algodón, henequén y caña de azúcar) en manos de capitales norteamericanos y de cacicazgos regionales. Las vías férreas, que lograron acercar a muchos estados con la capital de la república, excluyeron esta región, de modo que esta costa permaneció al margen del progreso. Hasta los años veinte había que trasladarse a Manzanillo o a Salina Cruz para continuar en tren hacia la ciudad de México, situación propiciada por los intereses económicos de la oligarquía asentada en la costa, a fin de mantener el monopolio económico de la región.<sup>146</sup>

En Guerrero se combinaron los peores rasgos del centralismo presidencial y del regionalismo conservador, gestando un sistema político tan autoritario como conflictivo. Las prácticas de políticas autoritarias se darían como resultado de la monopolización del poder por reducidos grupos, los cuales propiciaban no sólo la exclusión social y política, sino también la frustración y, en cierta manera, la generación de conflictos que no podían ser procesados por esas estructuras de poder. Además se daría un despliegue de poderes discrecionales que chocaban entre sí y que se ejercían mediante la violencia.<sup>147</sup> Los caudillos luchaban contra los esfuerzos centralizadores del régimen encaminados a socavar la autonomía de los cacicazgos regionales. Dando como resultado un fuerte sentimiento regionalista.

---

<sup>145</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.17.

<sup>146</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003, p. 33.

<sup>147</sup> Armando Bartra, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.15.

El movimiento contra la centralización -imposición de gobernadores designados desde el gobierno federal- y su ímpetu por recuperar Guerrero “para los guerrerenses” provocó una lucha electoral en la que de cierta manera se apoyaron las elecciones libres.<sup>148</sup> Sin embargo, se trataba de una situación ilusoria, ya que los políticos locales se corrompían, incrementaban la tendencia al fraude, terminando por romper con el sueño democrático, pues acababan por responder a los intereses oligarcas regionalistas dejando de lado la voluntad del pueblo.<sup>149</sup> En realidad, los que mandaban, lo hacían por la fuerza y por la fuerza se disputaban el poder. Y cuando los ciudadanos decidían sacudirse la injusticia y luchar por el poder, casi siempre terminaban empleando la violencia. La respuesta de gobernantes y caciques fue siempre la de hierro y fuego y, ante la cerrazón, el levantamiento en armas se convertía en la respuesta popular.

La ausencia de procedimientos e instituciones políticas con la capacidad de procesar las demandas sociales conforme a derecho, la corrupción y la ineficiencia dieron lugar a un acentuado atraso que involucró los distintos aspectos de la vida social y económica. Además, la reproducción del atraso y de la miseria daría lugar a prácticas autoritarias del poder, que se reflejarían en la desnutrición, carencia de atención médica, falta de acceso a la educación y de oportunidades sociales. Así, la política local se convertía en un medio para beneficiarse económicamente. Los programas sociales clientelares y corporativistas, de muy restringido alcance, resultarían eficaces no para resolver las carencias y demandas reales de la población, sino para recogerlas y procesarlas dentro de las instituciones gubernamentales, en aras de moderarlas y bloquear la formación de fuerzas políticas independientes. El carácter excluyente de la expansión económica y del desarrollo generaría un crecimiento desigual de las regiones y pondría en tela de juicio los logros sociales del gobierno.<sup>150</sup>

El atraso en Guerrero se manifestó sobre todo en la situación del campesinado. En el estado prevaleció una agricultura de auto-abasto que no era redituable ni para la población ni para el empresariado. El control de los campesinos, la reducción de sus demandas y la

---

<sup>148</sup> Estos sucedería en la época posrevolucionaria. Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.47.

<sup>149</sup> *Ídem.*, p.24.

<sup>150</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003, p. 50.

consecuente restricción de oportunidades económicas y sociales, mantuvieron en crisis al sector agrícola. Con la crisis de la agricultura el rumbo económico fundamental de la entidad, agudizó la marginación social de la gran mayoría de los guerrerenses. Los grandes propietarios y caciques eran responsables y beneficiarios de una añeja injusticia económica que se profundizó con los años. Si bien, la gran propiedad territorial no era tan abrumadora como por ejemplo el norte del país, a inicios de los años cincuenta había alrededor de 65 mil agricultores sin tierra, es decir, el 37% de los campesinos con derecho a ella. Con todo, el problema principal se centraba en el control sobre la producción agrícola y en la concentración del excedente económico en unas cuantas manos.<sup>151</sup>

Ante las expresiones de inconformidad, la represión era promovida desde la oligarquía y ejecutada por el ejército y las guardias blancas (las cuales habían nacido con el fin de terminar con cualquier movilización ya fuera cívica o violenta).<sup>152</sup> Igualmente, la policía preventiva y judicial eran sumamente arbitrarias y se comportaban como guardias blancas. Más que combatir el delito, la fuerza pública de la entidad servía para controlar a los guerrerenses y defender los intereses de las élites económicas y políticas. Los crímenes políticos ocurrido en Guerrero tenían su origen en la peculiaridad de un régimen incapaz de comprender y asumir los deseos y necesidades de la sociedad mexicana. Eso denotaba “su falta de confianza en el pueblo [...] su rigidez [...] su incapacidad para abrir los ojos a la transformación política” que vivía el estado de Guerrero.<sup>153</sup>

En contraparte del caciquismo se dio un fenómeno interesante: la creación de una amplia gama de organizaciones gremiales y políticas de ánimo contestatario y raíz popular, que se desarrollaron desde la época posrevolucionaria. Pocos estados de la República pueden alardear de mayor tradición partidista que Guerrero. Existía el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Obrero Comunista Mexicano (POCM), ambos con fuerte presencia en el estado; posteriormente la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) y el Consejo de Autodefensa del Pueblo que encabezarían a inicios de los sesenta el

---

<sup>151</sup> *Ídem.*, p.28.

<sup>152</sup> Grupos que actuaron de manera paralela al ejército y a la policía mexicana. Fueron capacitados como militares pero no formaban parte del ejército formalmente constituido. También se les conoció como grupos paramilitares, los cuales sirvieron a los intereses del Estado, manteniéndose fuera de la ley, lo cual les permitió excesos en el uso de la violencia.

<sup>153</sup> Carlos Fuentes, “Guerrero ¿Quién es el responsable?”, en *Y el pueblo se pus de pide. La verdad sobre el “caso Guerrero”*, México, Logos, 1961, p. 186.

derrocamiento del violento gobernador Caballero Aburto, y que presumiblemente ganarían las elecciones de 1962. Esta tradición evidenció una sociedad, que ante los abusos e injusticias, buscó organizarse para contrarrestar los agravios que los aquejaban. De la oposición cívica perseguida y acorralada nacen agrupaciones políticas guerrilleras como la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), proveniente de la ACG, y el Partido de los Pobres (PDLP), garante político de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (BCA) que lideraba Lucio Cabañas.<sup>154</sup>

A estos se les podía sumar una larga experiencia de movimientos reivindicativos y organizaciones sociales. Se formaron el Comité de Autodefensa del Pueblo la Unión Libre de Asociaciones Copreras y una Asociación del Cafeticultores Independientes, así como la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata, la Central Campesina Independiente (CCI) y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC). Durante los setenta, la militarización del estado, las campañas de cerco y aniquilamiento contra la guerrilla y la represión a la más mínima muestra de rebeldía ciudadana, cancelaría toda posibilidad de organización opositora y acabaría con una larga tradición de organizaciones sociales.<sup>155</sup>

Se trataba de un estado, donde era excepcional que un gobernador pudiera terminar su periodo, principalmente debido a las purgas en el poder, tanto a nivel local como nacional. Estableciendo así, una estructura informal del poder en la que privarían las lealtades a los poderes centrales y a las relaciones personales, olvidando cada vez más los contenidos de la Constitución mexicana.<sup>156</sup> El saldo de estos gobiernos efímeros fue una cultura política que desvalorizó los comicios y privilegió la fuerza y las influencias como vías de acceso al poder. Al buscar la democracia económica se prefirió sacrificar la democracia política y social. Un sector de la sociedad acabaría por dejar de creer en el “sistema democrático” e iniciaría un nuevo camino: el sendero de la guerrilla. La violencia se generaría en la pobreza que afectaba al grueso de la población guerrerense, de la insatisfacción de sus demandas y de la forma en que se ejercía el poder.

---

<sup>154</sup> Armando Bartra, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.24.

<sup>155</sup> *Ídem.*, p.25.

<sup>156</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003, p. 58.

Guerrero era una entidad rural, con un profundo rezago en industrialización y productividad, con una población mayoritariamente analfabeta (62.1%), que ocupaba el primer lugar nacional de fuerza de trabajo campesina<sup>157</sup>, los campesinos se convertirían en los actores principales de la historia social y fueron determinantes en el sustento de la guerrilla emprendida por el Partido de los Pobres encabezado por Lucio Cabañas, pues era uno de los sectores más desprotegidos y olvidados por las políticas gubernamentales. Sin embargo, esta hazaña acabarían por pagarla, en toda la Costa Grande, con la más cruel y violenta represión observada en la historia moderna de nuestro país.

## **2.2 Un descontento olor a café**

El milagro mexicano<sup>158</sup> que se dio entre los años cuarenta y cincuenta levantó las expectativas económicas en toda la República y, por supuesto, también acabó permeando en el estado de Guerrero. Sin embargo, el crecimiento económico del país, había provocado un dualismo entre el desarrollo industrial y el atraso agricultor. La actividad agrícola, a pesar de su población mayoritariamente campesina, decreció sistemáticamente. En el estado de Guerrero, el crecimiento se basaría en la explotación de los recursos naturales y en la transformación de algunas zonas de la entidad en emporios turísticos.

Se privilegiaría la infraestructura turística a partir del gobierno de Miguel Alemán (1946-1952), debió a que las élites políticas locales y del país se involucraron en negocios hoteleros y de transporte. Los políticos locales, buscaron defender los intereses económicos de los grupos empresariales, causando el abandono del problema de la tierra como reivindicación social. Estas transformaciones contribuyeron a acarrear nuevos problemas sociales y económicos que no encontrarían soluciones dentro de la administración

---

<sup>157</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.103.

<sup>158</sup> A partir de 1940 México inicio una etapa llamada el milagro mexicano, esta etapa se caracterizó por ser de un crecimiento sostenido. En los regímenes presidenciales de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952) proporcionaron los medios para alentar el crecimiento económico, la consolidación del mercado interno y la inserción de México en la economía mundial. La actividad industrial registró un vigoroso crecimiento. La tasa de crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto) alcanzó entre 1947 y 1952 un promedio anual del 5.7%, con un gran crecimiento en la producción de la energía eléctrica, el petróleo, la industria manufacturera y de construcción.

gubernamental, manteniendo y generando nuevos desequilibrios sociales, los cuales se manifestarían en las décadas siguientes.<sup>159</sup>

Sin embargo, el sector agrícola buscaría una forma de competir. Así, el crédito usurero y la actividad intermediaria que se enfocaba en acaparar las cosechas de algodón y ajonjolí, cambiarían y se trasladarían a la expansión de nuevos productos, específicamente la copra y el café<sup>160</sup>. De pronto la Costa Grande entraba al mapa, gracias a su tierra fértil, productora de estos últimos elementos. La Costa Grande, que años después sería la zona más importante en la que se desarrollaría la guerrilla del Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, estaba conformada por una franja de aproximadamente 200 kilómetros cuadrados donde se podían entrever extensos litorales, interminables planicies y serranías escarpadas, repartidas en ocho municipios: La Unión, José Azueta, Petatlán, Tecpan de Galena, Atoyac de Álvarez, Benito Juárez, Coyuca de Benítez y Coahuayutla de José María e Izazaga. La zona presentaba gran diversidad ecológica y climas extremos en un área relativamente pequeña. En ella se daban cultivos naturales de granos como el maíz, el frijol, el ajonjolí y hortalizas como la sandía, el melón, el jitomate y el chile verde, pequeñas huertas de plátano, mango, papaya y limón.<sup>161</sup> A pesar de su diversidad agropecuaria, la producción se concentró en cuatro o cinco productos: el café, la copra, el maíz, la ganadería mayor y en algunas zonas altas la silvicultura.

De pronto, Guerrero se transformaba en el mayor productor nacional de copra, tan sólo la Costa Grande generaba el 90% del total del estado. Si bien, el auge propició mayores acaparamientos ilegales de la tierra, la mayor parte de la producción no provenía de grandes fincas, sino de decenas de miles de pequeños huertos. Esto generó una esperanza de crecimiento económico y desarrollo en la zona, sin embargo, los frutos de las huertas no beneficiaron tanto al productor directo como a los intermediarios y acaparadores. La producción terminó en manos del mismo acaparador de siempre: “una

---

<sup>159</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003, p. 23.

<sup>160</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.75.

<sup>161</sup> Lorena Paz Paredes y Rosario Cobo, “Café Caliente”, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.129.

burguesía comercial que junto a los grandes terratenientes seguían controlando la economía de la región”.<sup>162</sup>

Por esos mismos años se inició la transformación de la Sierra de Atoyac en la zona cafetalera más importante de Guerrero, que arrancó en cuanto la producción comercial del aromático adquirió cierta relevancia regional. El cultivo del café se convertía en la principal actividad comercial de la Costa Grande y el eje de la economía regional. Esta fiebre del café se reflejaría en el aumento de la población de Atoyac, que en este periodo prácticamente se triplicó al pasar de 12,153 habitantes en 1940 a 30,420 en 1960.<sup>163</sup>

Sin embargo, a pesar del auge que produjo la comercialización de la copra y del café, la falta de caminos y carreteras para el traslado de la producción, siguió siendo un obstáculo al desarrollo del cultivo del café. Los acaparadores y patrones lugareños, por su parte, destruyeron cualquier intento por comunicar al estado, tomando en cuenta que ellos utilizaban la vía aérea, de forma que siguieron consiguiendo grandes utilidades y controlando la vida económica de la región. El campesino estaba condenado a trabajar para los que compraban, procesaban y comercializaban el grano. Los rendimientos económicos se perdían en las cumbres sociales, mientras que para la mayoría de los campesinos las condiciones eran precarias, las carencias sociales eran más que graves. No obstante, el compromiso para abatir los rezagos del Guerrero rural por parte de las autoridades era nulo.

Aunado a esta problemática, de 1951 a 1954, el café y la copra que eran los generadores de ese *boom*, perdieron una cuarta parte de su valor. Además, el impuesto de dos centavos por kilogramo, en la copra, fue elevado a cinco centavos por kilogramo. El conjunto de elementos incubaron un nuevo movimiento social en la costa: la lucha campesina por controlar los factores económicos de la producción.<sup>164</sup> Para ejemplificar, lo antes comentado, el 24 de abril de 1952 la Unión Regional de Productores de Copra (URPC) inauguraron en la costa guerrerense una forma de lucha campesina casi inédita en

---

<sup>162</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.77.

<sup>163</sup> Lorena Paz Paredes y Rosario Cobo, “Café Caliente”, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.135.

<sup>164</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.78.

el plano nacional: la huelga de productores.<sup>165</sup> Con la cual lograrían la satisfacción de la mayor parte de sus demandas. De la mano de los copreros y siguiendo su modelo, que tanto éxito les había brindado, surgió la primera organización de productores costeños de café.

Las pocas obras públicas llevadas a cabo y las muchas promesas no lograron simpatías duraderas. Los precios de los productos más importantes de la zona, que había ocupado los primeros lugares en el país, siguieron bajando sensiblemente entre 1962 y 1968, causando que la relación ya muy delicada entre los campesinos y acaparadores deviniera a niveles insoportables. Desde 1955, las agrupaciones campesinas ya no tenían derecho a créditos gubernamentales, por lo que se enfrentaban a la usura local y al cacicazgo consolidado y apoyado por el poder oficial.

Por si fuera poco, de los años cuarenta a los sesenta, fue evidente el proceso de privatización de los recursos naturales de la entidad. A principios de los sesenta, empresas forestales concedieron, ratificaron o ampliaron grandes concesiones silvícolas. Al grado que cuatro quintas partes del área forestal de la Costa Grande estaba en manos de unas cuantas empresas, entre las que se destacaron: Maderas Papanoa Chapas y Triplay, S.A., Celulosa del Pacífico, S.A., y Silvícola Industrial, S.A.<sup>166</sup> En Atoyac, el mayor latifundio era de la empresa norteamericana Roberto Silberber Sucesores, con cerca de 40,000 hectáreas de bosques. Existía también, una enorme concesión silvícola de 150,000 hectáreas, de la que era beneficiaria la Guerrero Land and Tiber Co., que abarcaba partes de Tecpan, Atoyac y Coyucan.<sup>167</sup>

En la Costa Grande fue necesario el alzamiento guerrillero del Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento para evidenciar las disparidades e injusticias menospreciadas en una entidad aislada. De ahí que surgieran y se desarrollaran programas de desarrollo económico-social como el Plan de Guerrero. Este Plan implicó que en 1972, se creara el Instituto Mexicano de Café (INMECAFE) estableciéndose en la sierra de Atoyac.

---

<sup>165</sup> Florencio Encarnación Ursúa, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, Editora y distribuidora Nacional de publicaciones, México, 1977, pp. 69-70.

<sup>166</sup> Sobre la explotación forestal en la Costa Grande, ver: Francisco Gómezjara, *La explotación del hombre y los bosques de Guerrero*, Cuadernos para trabajadores, México, 1979, pp. 149-152.

<sup>167</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.88.



### 2.3 La efervescencia social desaparece a disparos

Al principiar los sesenta, contrario a lo que venía pasando en el país, el panorama de la Costa Grande era desolador: los precios de los productos que tanta riqueza habían prometido cayeron en picada, la desigualdad económica se incrementaría y la injusticia sobre el campesinado seguiría siendo el “pan de cada día”. Por otro lado, las organizaciones gremiales fundadas en el apogeo de medio siglo XX, se habían convertido en membertes políticos, en manos de grupos cacicales priistas. El militar por convicción, votar libremente y poder ser elegido sin entrar en acuerdos eran prácticas inconcebibles.

Bajo este escenario se daría un acontecimiento sorprendente: se conformaría una insurrección cívica de tal magnitud que pondría contra las cuerdas al gobernador guerrerense, el general Raúl Caballero Aburto. Dicho movimiento, que estallaría en 1959 se le entendería como parte aguas en la historia de Guerrero, debido a que fue la primera evidencia contemporánea de la falta de legitimidad de un sistema sin apertura democrática y sin vías para resolver las problemáticas que aquejaban a la ciudadanía.

En 1959, al gobernador Caballero Aburto señalado como responsable de propiciar “un régimen de terror e inseguridad” en la zona, en la que decían, habían torturado o asesinado a más de doscientos campesinos.<sup>168</sup> En la prensa nacional también se acusaba a la policía estatal de haber cometido asesinatos por razones políticas y porque algunas familias habían impedido el despojo de bienes, el secuestro o violación de sus mujeres. Además se le acusaba que de los 50 millones del presupuesto estatal, 33 se habían destinado a acrecentar sus bienes; contaba con más de treinta propiedades inmuebles.<sup>169</sup> La revista *Por qué?* declaraba: “se trata de un régimen que insiste en imponer en los puestos públicos a una familia de caciques que desde hace años tiene en un puño a una región, no solamente participando en robos y asesinatos, pues también forman parte de la mafia que cultiva amapola y mariguana bajo el conocimiento del gobierno local y federal”.<sup>170</sup> Dicha nota, reflejó el poder político y la impunidad con la que vivían los “servidores públicos” en Guerrero, al grado que el cacique-gobernador se sentía intocable e inamovible, pero no contaba con la fuerza popular que generaría el descontento.

---

<sup>168</sup> *Periódico Universal*, México, 18 Septiembre de 1959.

<sup>169</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p. 106.

<sup>170</sup> *Revista Por qué?* México, Número 39, 28 de marzo de 1969, pp. 33-35.

Ante el abuso de autoridad nació la iniciativa de crear en 1959 al Comité Cívico Guerrerense (CCG).<sup>171</sup> Este pretendía impulsar actividades político-culturales que sirvieran como un espacio en el cual se pudieran expresar y encausar los atropellos caciquiles y del gobierno Caballero Aburto. Los principios de la CCG eran la cimentación integral de los ejidos, fortificación económica de los municipios, desaparición de latifundios, liquidación de los cacicazgos, abolición del desempleo estatal y la auténtica democratización de las organizaciones populares, así como una completa depuración política y sindical.<sup>172</sup> Para lograr tener un impacto en la política, se organizaron comités cívicos municipales en Coyoaca de Benítez, Atoyac, San Jerónimo y Acapulco.

La CCG liderada por Genaro Vázquez<sup>173</sup> no era la única organización que levantaba la voz en contra de las injusticias. Los alumnos de la Escuela Normal de Ayotzinapa,<sup>174</sup> liderados por Lucio Cabañas,<sup>175</sup> se organizaban para informar y politizar a la sociedad. Las protestas habían estallado en forma de una huelga por parte de la recién creada Universidad de Guerrero,<sup>176</sup> los cuales habían iniciado una lucha contra el rector, la ley orgánica universitaria y su búsqueda por un aumento en el patrimonio de la institución. Las Escuelas Normales se unieron a las demandas de sus colegas. Esto se puede ver en un volante que

---

<sup>171</sup> El CCG se conformaría por priistas descontentos o marginados, militantes del PPS, del POCM y del PCM. Igualmente copreros, cafecultores, ajonjolineros, tejedores de palma, comerciantes, profesionistas y estudiantes de la Universidad de Guerrero.

<sup>172</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 10 de enero de 1961.

<sup>173</sup> Genaro Vázquez fue maestro normalista egresado de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, en el municipio de Tixtla. Durante el gobierno de Raúl Caballero Aburto en Guerrero, Vázquez fundó en 1959 la Asociación Cívica Guerrerense (ACG). Durante el Movimiento estudiantil-popular de 1960 en Chilpancingo fue detenido el 31 de octubre de 1960, acusado de injurias al gobernador y asociación delictuosa; fue liberado bajo fianza el 7 de noviembre de ese año. Pero continuando con las mismas acusaciones fue preso en 1967 hasta que fue liberado en 1968 por un comando armado de la ACG, año en que pasó a la clandestinidad armada, para encabezar la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria.

<sup>174</sup> La Normal de Ayotzinapa, cercana a Tixtla, era un espacio muy politizado. Había sido creada como parte del programa educativo de Lázaro Cárdenas que para entonces ya estaba siendo desarticulado. En 1960 funcionaban la mitad de las veintinueve escuelas rurales del país, en las cuales el programa académico había sido reducido de seis a cuatro años.

<sup>175</sup> Para 1960 el liderazgo de Lucio ya era nacional. Había sido electo como directivo de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México.

<sup>176</sup> El 1 de abril de 1960 el gobierno del estado, Raúl Caballero Aburto, en su tercer informe de gobierno anunció la creación de la Universidad de Guerrero. En realidad se trataba únicamente de transformar el antiguo Colegio del Estado en Universidad. El 19 de octubre de ese año, los estudiantes llevaron a cabo la primera huelga universitaria exigiendo la autonomía. Mientras los cívicos reclamaban la desaparición de poderes en la entidad. Ante la intransigencia del gobierno estatal para conceder la autonomía, el 2 de diciembre los estudiantes se unieron a la demanda de desaparición de los poderes del estado. Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003, p.123.

decía los siguiente: “los hijos de los campesinos han sido asesinados en sus hogares y han sentido en carne propia los nefastos hechos del mal gobierno, exhortamos al pueblo a no desmayar en la lucha por obtener la desaparición de los poderes del estado”, venía firmado por el Frente Estudiantil Cívico de Ayotzinapa, en el cual participaba Lucio Cabañas.<sup>177</sup> Se podía observar que el descontento era más profundo y grave que un simple problema estudiantil.

Miles de burócratas, comerciantes, industriales, banqueros, agrupaciones sociales, magisteriales y estudiantiles, paralizaron la capital del estado. Se habían logrado organizar múltiples demandas de los distintos grupos inconformes, coincidiendo con la destitución del gobernador y la petición de la desaparición de los poderes en la entidad. Se exigía también la nulidad del nuevo impuesto a la copra, el fin de los latifundios, de la corrupción en los sindicatos de los copreros y cafecultores y de la devastación forestal, consignación de los responsables de las agresiones policiacas y expropiación de los bienes muebles de funcionarios corruptos.<sup>178</sup>

La capital guerrerense estaba prácticamente bajo control militar. Al tiempo que las manifestaciones de repudio se extendían a Tierra Colorada, Chilapa, Michitlán, Colotipa, Zumpango, Taxco y Acapulco. El 30 de diciembre de 1960, a punto de terminar el año, estudiantes, amas de casa, empleados, profesionistas, campesinos se unían una vez más para rechazar al gobernador Caballero Aburto. Ese día, durante el desarrollo de un mitin, la multitud sacó una manta con la leyenda: “Muera el mal gobierno”.<sup>179</sup> Un joven trabajador llamado Enrique Ramírez de la Comisión Federal de Electricidad se ofreció para colgarla en un lugar visible, sin embargo, antes de exhibir la consigna detonaron los primeros disparos, pues un soldado le había disparado a quemarropa.<sup>180</sup> La indignación repicó en las campanas de la iglesia y al llamado acudieron decenas de personas. La gente encaró a los soldados, por lo que Xavier Olea Muñoz, procurador de Justicia del estado, exigió que se abriera fuego sobre los manifestantes. La cifra oficial fue de 13 muertos, aunque el pueblo

---

<sup>177</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 1 noviembre de 1960.

<sup>178</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.108.

<sup>179</sup> *Ídem.*, p.109.

<sup>180</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p.108

contó 16.<sup>181</sup> Al día siguiente de la matanza, un batallón del ejército desalojó a los huelguistas de la universidad y detuvo a los principales líderes estudiantiles.<sup>182</sup>

Una vez más, la población recibía como respuesta a sus peticiones la represión. La masacre de Chilpancingo en contra de la población conllevó a que, el 4 de enero de 1961, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión declarara la desaparición de los poderes del estado de Guerrero y nombró a Arturo Martínez Adame como gobernador sustituto (1961-1963). Caballero Aburto había caído, pero esto no significaría una respuesta a los atrasos sociales ni a la falta de democratización en la entidad, sino que seguiría funcionando como un régimen unipartidista que decidía e imponía.

La calma había regresado a Guerrero, la insurgencia se desintegraba. El primer esfuerzo del gobernador sustituto fue el de enfriar los ánimos populares y restablecer el “orden social” revirtiendo los “excesos” libertarios. Con el reconocimiento de la autonomía universitaria y ciertas reformas municipales se intentaba sanar las heridas causadas por la violencia. Pero, “la breve rebelión sirvió cuando menos para sacudir el adormilado espíritu cívico guerrerense”,<sup>183</sup> ya que se dieron cuenta de la importancia y el peso político que podía tener la organización social. De ahí que Lucio Cabañas, como Presidente de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, haya tenido mucha actividad durante el año de 1961. Se destacó el siguiente acuerdo: “1) luchar por la liberación del campesino y del obrero; 2) Desterrar del estado los cacicazgos; 3) Preparar política y cívicamente a la juventud y a todos los sectores de Guerrero; 4) Luchar por la liberación de presos políticos; 5) Declararse en favor del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)<sup>184</sup> impulsado por Lázaro Cárdenas”.<sup>185</sup>

El CCG que había servido como el principal gestor del motín cívico de 1960 se transformaría en la Asociación Cívica Guerrerense (ACG) con la intención de insertarse en

---

<sup>181</sup> Armando Bartra contaría quince en su libro *Guerrero Bronco*.

<sup>182</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.110.

<sup>183</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.94.

<sup>184</sup> El MLN (1961-1976), reunió a comunistas y otras fuerzas de izquierda y que representó el esfuerzo más importante en la lucha por la unidad de las corrientes y personalidades interesadas en un desarrollo nacional independiente y democrático. Nacido bajo la influencia de la Revolución cubana, el MLN estuvo precedido de manera directa por la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz.

<sup>185</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 18 diciembre de 1961.

la vía electoral y así instaurar la democracia. Estimaron que en diciembre de 1962 podrían lograr en las urnas lo que no consiguieron en la lucha callejera. Tenían la confianza de recibir el apoyo de la población y así se observó en una declaración de Genaro Vázquez en una entrevista: “tenemos la seguridad de triunfar en las elecciones porque el pueblo está con nosotros”<sup>186</sup>. La misma Dirección Federal de Seguridad reconocía: “la ACG cuenta con 250 mil afiliados, es un organismo fuerte, en el seno de la cual han nacido los principales brotes de agitación en el estado”.<sup>187</sup> La oposición comenzaba a dar muestra de su fuerza, lo cual implicaba la posibilidad de una victoria, y por lo tanto, de cambios en las estructuras que tantos beneficios les había otorgado a la élite dominante.

Para las elecciones del 2 de diciembre de 1962, el PRI había escogido para gobernador a Raimundo Abarca Alarcón, mientras la ACG proponía a José María Suárez Téllez, dirigente del Frente Zapatista de la República. Además, la ACG lanzó candidatos en los once distritos electorales y en la mayoría de los municipios de la entidad.<sup>188</sup> A diferencia de lo que se dice en las investigaciones acerca de la guerrilla del maestro Cabañas, éste había conocido personalmente a Genaro Vázquez y tuvo participación en dichas elecciones, formando parte de la Planilla del Ayuntamiento de Iguala como Regidor, postulado por la ACG. Además de que participaría en el inicio de campaña de Téllez Suarez, como Secretario de Acción Juvenil del Comité Estatal de la ACG.<sup>189</sup>

Una vez llevado a cabo el proceso electoral, se desarrollarían las irregularidades clásicas electorales, con las cuales obtendría el triunfo el partido oficial. Hubo protestas por todas partes, pero la respuesta gubernamental fue la represión o la cárcel. Los siguientes días estuvieron plagados de reprimendas pues la dirigencia cívica, incluido el candidato Téllez y otros líderes de la ACG fueron apresados. Las subsecuentes manifestaciones de protesta, por las acciones gubernamentales, fueron reprimidas. El 30 de diciembre en el Zócalo de Iguala,<sup>190</sup> la ACG realizaba una protesta masiva en contra de los resultados electorales. El ejército y la policía judicial se hicieron presentes disparando contra la

---

<sup>186</sup> *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, “Proceso político de Genaro Vázquez hacia la guerrilla campesina”, n.88, abril-junio de 1977, p.108.

<sup>187</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 25 mayo de 1962.

<sup>188</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.113.

<sup>189</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 19 agosto de 1962.

<sup>190</sup> Para Armando Bartra las acciones se desarrollaron el 30 de diciembre de 1962, pero Laura Castellanos y Fritz Glockner fueron el 31 de diciembre del mismo año.

población. El incidente provocaría la muerte de ocho ciudadanos.<sup>191</sup> El estado de sitio se convirtió en una realidad en prácticamente todo la entidad de Guerrero. Durante los siguientes meses la violencia se asestaría sobre la población: las denuncias de tortura, de prepotencia, las detenciones ilegales, asesinatos y arbitrariedades serían la constante.

La complicada enseñanza de los comicios de 1962 marcó el futuro de la ACG, pero en general, la actitud y accionar del pueblo de Guerrero. Fueron testigos de cómo a finales de 1960, habían sido capaces de derrocar a un gobernador mediante la organización y la presión social. Dos años después, habían decidido participar institucionalmente, salieron a votar civilizadamente por la democracia, y en esta ocasión, lo único que habían conseguido fue un castigo violento. Conclusión obligada: “en México la lucha electoral es contraproducente. El voto es una engañifa”.<sup>192</sup> Guerrero notaba el circo que representaba el sufragio y así se veía arrinconado a idea más radicales.

Tras las acciones gubernamentales, el estado de Guerrero pareció normalizarse. “Los pequeños brotes de inconformidad provocados por el precio de los granos, las solicitudes de tierras, el hambre, la pobreza y la marginación social, bien podrían esperar otra década”.<sup>193</sup> Pero mientras las causas sociales eran echadas a un lado por las autoridades, en 1963, Atoyac, Tecpan, San Jerónimo, entre otros municipios, eran ocupados por el ejército, padeciendo de la práctica “tierra arrasada” -hacer desaparecer por completo un poblado-, de saqueo y torturas por el “delito” de haber militado en la oposición política.<sup>194</sup>

Mientras tanto, en 1963, Lucio Cabañas alentaba a los estudiantes de las Escuelas Normales Rurales del país de la siguiente forma: “habremos de reanimar el fuego revolucionario y afirmarlo, luchar en favor de la educación popular, en favor del estudiantado, del obrero y del campesino, nosotros seremos los constructores del mañana luminoso”.<sup>195</sup> Para él era fundamental que la organización social siguiera construyéndose para hacerle frente a las desigualdades y abusos impuestos desde el gobierno. Ese mismo

---

<sup>191</sup> Ocho ciudadanos según la autora Laura Castellanos, aunque Armando Bartra dice que fueron siete los asesinados.

<sup>192</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.123.

<sup>193</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p.154.

<sup>194</sup> *Revista Política*, número 74, 15 de mayo de 1963, p. 28.

<sup>195</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 24 abril de 1973.

año, se le asignaría como profesor de la escuela ubicada en el ejido de Mexcaltepec, a unos diez kilómetros de la ciudad de Atoyac. En esta estancia fue testigo de cómo compañías madereras se habían comprometido con las comunidades para invertir en servicios - caminos, introducción de agua potable, teléfono rural, luz e incluso la participación en algunas ganancias- a cambio de permitirles explotar sus bosques. La inconformidad que existía en esa comunidad era el incumplimiento de esos compromisos.<sup>196</sup>

El ánimo en la comunidad estaba por los suelos, de ahí que Lucio Cabañas iniciara un proceso de politización que poco a poco tuvo su impacto. Los pobladores se dieron cuenta de que existía una injusticia y que ante ella debían enfrentar la prepotencia de los madereros. Ante la movilización, las compañías iniciaron el diálogo con el fin de concretar un acuerdo con los campesinos. Para esto, el activismo de Lucio había incomodado los intereses de los caudillos locales, por lo que en 1964, lo cambiarían a la escuela llamada Modesto Alarcón en la ciudad de Atoyac. Pero esa experiencia le dejaría un aprendizaje: sólo cuando la población está decidida a exigir la justicia negada, se puede iniciar la lucha para que ésta se haga realidad.<sup>197</sup>

Los maestros normalistas empezaban a tomar importancia en la sociedad guerrerense, ya que éstos fueron los principales animadores de la lucha. Sin llevar a cabo, hasta ese momento, ninguna acción armada, el maestro Lucio Cabañas se iba convirtiendo en una referencia: atendía demandas, aconsejaba, organizaba, discutía, recibía grupos de campesinos que deseaban conversar con él.<sup>198</sup> Bajo esta línea, Lucio Cabañas y Serafín Núñez, convocaron a un mitin en Atoyac para el día 14 de junio de 1964. La invitación iba dirigida a todos los sectores sociales y tenía como fin el protestar por varias causas: la tala inmoderada de los bosques, los bajos precios del café, el hostigamiento del presidente municipal a los habitantes de la colonia Mártires de Chilpancingo, la desaparición y asesinato de campesinos y el acoso contra profesores como Núñez y Cabañas por parte de las autoridades educativas, por el hecho de introducir ideas “exóticas” en los salones.<sup>199</sup> En ella participaron unas 150 personas, a las cuales Lucio les dirigió el siguiente mensaje: “hay

---

<sup>196</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p.154.

<sup>197</sup> *Ídem.*, p.155.

<sup>198</sup> *Ídem.*, p.157.

<sup>199</sup> Wilfrido Fierro Armenta, *Monografía de Atoyac*, México, 1973, pp. 316-317

que enseñar al pueblo a mentarle la madre a esas autoridades, quizá así entiendan. De la explotación de montes han obtenido millones mientras el campesino no ha obtenido un centavo de ganancia”.<sup>200</sup> Buscaba hacer conciencia en la sociedad con el fin de que levantaran la voz en contra de los abusos.

En 1965, el mismo año en el que se dio el asalto al cuartel Madera, Lucio Cabañas hacía trabajo político en Atoyac. En el estado de Guerrero, compuesto mayoritariamente por campesinos, se dieron cita las organizaciones campesinas independientes más influyentes de la región, la Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata (LARS-EZ) liderada por Genaro Vázquez y la Federación Campesina del Estado de Guerrero (FCEG) en la cual participaba Lucio Cabañas.<sup>201</sup> Algo que debe de llamar la atención, es la brecha que empezó a notarse entre los líderes guerrerenses, ya que a pesar de que muchos de los puntos y demandas discutidos tenían mucho en común, estas reuniones se llevaron por separado. El profesor Cabañas se expresó de la siguiente forma en el congreso de la FCEG: “cuando el campesino se cruce de brazos y no haga producir la tierra, se darán cuenta sus explotadores de la fuerza que tiene, hay que realizar la unidad de los humildes para defender los derechos y llegar a las armas en contra del gobierno local, si fuese preciso”.<sup>202</sup>

Ante las nuevas movilizaciones, el gobernador Abarca Alarcón (1963-1969) aprobaría una ley con la cual podría dar prisión (de dos a doce años y multas de 10 a 10 mil pesos)<sup>203</sup> a todos aquéllos que difundieran o propagaran ideas que alteraran el “orden” de la paz pública. Durante su administración se suscitarían graves problemas políticos (82 copreros muertos, 140 heridos, varios desaparecidos y la detención de Genaro Vázquez) pues el recurso de la violencia por parte del gobierno frente a las demandas sociales, no sólo no resolvía los problemas de la identidad, sino que contribuía a agudizarlos en un marco de violencia generalizada y de desapego al Estado de Derecho.<sup>204</sup>

---

<sup>200</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 15 junio de 1964.

<sup>201</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.115.

<sup>202</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 23 febrero de 1965.

<sup>203</sup> *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, “Proceso político de Genaro Vázquez hacia la guerrilla campesina”, Número 88, abril-junio de 1977.

<sup>204</sup> Jorge Rendón Alarcón, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003, p. 45.



Pero dichas disposiciones no amedrentaron los planes de Lucio Cabañas y su grupo. En 1965, los maestros convocarían a un nuevo mitin con el fin de expresar todas las inconformidades de la sociedad, pero antes de lograr llevarlas a cabo fueron suspendidos “por impartir doctrina comunista” y cambiaron sus plazas al estado de Durango. Antes de salir del estado, los maestros escribieron una carta para los padres de familia de la escuela Modesto Alarcón y a la sociedad en general, firmada el 10 de diciembre de 1965, con el siguiente contenido:

[...] se ha ordenado arbitrariamente nuestro traslado a otro estado [...] no hemos cometido crimen alguno. Hemos servido al pueblo con la mejor y más noble intención [...] se nos aleja de esta tierra... [en] una clara represión [...] de carácter político. Hemos predicado [...] el amor a la libertad y a la patria; el respeto a las leyes [...] el amor a los trabajadores y sembramos [...] la esperanza y la fe, en un mundo más justo y mejor, sin odios [...] ni explotación. Queremos agradecer [...] el esfuerzo con que ustedes tratan de reparar esta injusticia [...] están dando una lección de hombría y valor a sus hijos.<sup>205</sup>

Los pobladores de Atoyac se enardecieron, se organizaron y decidieron tomar las instalaciones del colegio para que se revocara aquella decisión autoritaria.<sup>206</sup> Gracias al apoyo y a la presión que ejerció la sociedad de Atoyac, Lucio Cabañas regresaba a Guerrero. Hasta ese momento, al menos abiertamente, no tenía intenciones de tomar las armas. Como militante del PCM<sup>207</sup> rechazaba que en México existieran las condiciones para una actividad guerrillera. Por eso había participado en varios de los movimientos y espacios políticos, con el fin de politizar y crear esas condiciones faltantes. En 1966, algunos sucesores de la guerrilla chihuahuense de Arturo Gámiz lo buscarían.<sup>208</sup> Pretendían establecer una zona de operación en Atoyac, pero el maestro Cabañas se negó a involucrarse.<sup>209</sup> Pero finalmente, su activismo y movilización provocarían una tercera matanza, ahora perpetrada en la plaza de Atoyac, la cual obligaría al líder normalista a huir

---

<sup>205</sup> Carlos Montemayor, *Guerra en el paraíso*, De bolsillo, México, 2010, pp. 166-168.

<sup>206</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p. 160-161.

<sup>207</sup> Lucio había decidido alejarse de la ACG para acercarse más al Partido Comunista Mexicano (PCM), pues consideraba que éste ofrecía mayores herramientas en el camino hacia un México socialista.

<sup>208</sup> Diálogo del libro *Guerra en el Paraíso* de Carlos Montemayor: Necesito que nos ayudes Lucio. Queremos continuar la lucha, pero no sólo en Chihuahua, como quiere el grupo de Gaitán. Hugo hablará contigo para eso, para organizarnos en otras partes, Óscar González insistió en coordinar trabajo de masas en todo el país, establecer contactos, compromisos en distintas regiones antes de una lucha armada.

<sup>209</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.116.

a la sierra, creando bajo su propia cuenta y riesgo al Partido de los Pobres y a su Brigada Campesina de Ajusticiamiento.

En Guerrero, si algo había quedado claro, era que quien alzaba la voz no llegaba a viejo; el organizarse era dañino para la salud; y el ser líder honesto era una profesión de alto riesgo. Los inconformes morían a manos del ejército, de la policía o de las brigadas blancas. Como ejemplos: los quince muertos de 1960 en Chilpancingo que significarían la caída del gobernador Caballero Aburto; las siete víctimas mortales que causó el ejército en Iguala en 1962 que darían inicio a la radicalización política de la Asociación Cívica Guerrerense; los siete cadáveres del 18 de mayo de 1967 en Atoyac que resultarían en la conformación de la guerrilla de Lucio Cabañas; la matanza de los Copreros el 20 de agosto de 1967.<sup>210</sup> La intolerancia gubernamental contribuyó a la radicalización de sus demandas. El siguiente paso estaba dicho.

## **2.4 Al diablo tus instituciones**

Para entender el levantamiento guerrillero del Partido de los Pobres era fundamental ubicar el movimiento en el ambiente revolucionario que se desarrollaba en los países de Tercer Mundo, sobre todo, en las experiencias latinoamericanas (el triunfo de la revolución cubana y las guerrillas de todo el continente). Además de comprender el proceso regional (la pobreza, desigualdad, marginalidad, falta de desarrollo, cacicazgos, crisis económica, social y democrática, etcétera) que acorraló a un sector de la sociedad guerrerense a concebir e iniciar una revolución armada.

Después de la breve expulsión del maestro Lucio Cabañas de la sierra guerrerense, la lucha por parte de los padres y maestros de Atoyac, en 1967, logró su reubicación al estado de Guerrero. El líder, conocedor de la política nacional, de las luchas de los campesinos, de los maestros y de los estudiantes incrementaría su fama. Ese mismo año, una demanda relativamente menor, que exigía la destitución de la directora de la Escuela Primaria Juan N. Álvarez, desataría la mayor lucha guerrillera de base campesina que se hubiese registrado en el país después de la Revolución mexicana. La población de Atoyac había recurrido a Lucio Cabañas para lograr la expulsión de la directora debido a la

---

<sup>210</sup> Armando Bartra, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.18.

prepotencia y al mal manejo de los fondos de la escuela. Las demandas se extendieron a la liberación de Genaro Vázquez y a la caída del gobernador Raymundo Abarca Alarcón, que había llegado con el fraude de 1962.<sup>211</sup> Un volante que se encontró en las poblaciones cercanas ejemplificaba:

[...] gran mitin en Atoyac frente a la Escuela Juan Álvarez, el domingo 30 de abril a partir de las 10 am [...] en apoyo a la salida de la Directora de la escuela y por que regrese el profesor Alberto Martínez. [Iniciar] la lucha por la educación [para] salir de la ignorancia [...] unidos todos los pobres es como podremos ganar garantías y defender todas nuestras libertades. La Directora [...] exige dinero [...] pide uniforme y como son pobres no pueden llevarlo [...] 10 pesos de inscripción y 3 pesos mensuales [...] sin eso no hay escuela [...] queremos terminar con toda la explotación. Viva la educación gratuita.<sup>212</sup>

Se trataba de demandas justas, del simple cumplimiento de la ley. La legitimidad de las demandas provocaría una amplia movilización social, que generó que el 8 de mayo de 1967 se destituyera a la Directora. Una vez lograda la iniciativa popular, “los maestros y padres de familia convocaron a otro mitin exigiendo la inmediata designación del Director del plantel y una “limpia” completa de profesores”.<sup>213</sup> Es decir, no querían que regresaran los maestros vinculados con la directiva depuesta. El día 12 abril los manifestantes impidieron a maestros de la escuela Juan Álvarez entrar en los salones, situación que el gobernador no permitiría.<sup>214</sup> Sin embargo, el movimiento programó un nuevo mitin para el 18 de mayo, causando que las nuevas demandas parecieran aún más excesivas ante los ojos del gobernador, por lo que, el día 17, agentes de la policía judicial asistieron a la escuela argumentando el rumor de que los maestros se encontraban armados.<sup>215</sup> Se trataba de “dieciocho agentes judiciales”<sup>216</sup> que tenían como consigna asegurar el ingreso de los maestros rechazados. Ante esta situación Lucio Cabañas expresaría: “dicen que nos van a

---

<sup>211</sup> El movimiento estuvo encabezado por Lucio y Serafín, pero los participantes más activos fueron estudiantes, maestros y padres de familia y los respaldan todas las fuerzas democráticas como el CCI y la ACNR. Carlos García, “Inventario de las organizaciones campesinas”, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.108.

<sup>212</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 30 abril de 1967.

<sup>213</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 2 mayo de 1967.

<sup>214</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 18 mayo de 1967.

<sup>215</sup> *Ídem*.

<sup>216</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.117.

matar pero si matan a uno de nosotros, lo que vamos a hacer es irnos a la Sierra, y no les vamos a jugar otra vez pacíficamente”.<sup>217</sup>

El 18 de mayo de 1967, habían asistido aproximadamente 100 personas al mitin convocado.<sup>218</sup> En cuanto el profesor Lucio Cabañas pidió la palabra para hablar en el micrófono, empezaron las detonaciones, resultando 7 muertos, entre ellos dos niños.<sup>219</sup> La matanza marcaría un parte aguas para la población de Atoyac y la llevaría a radicalizarse. Lucio se adentraría en la sierra de Atoyac, dándole vida al Partido de los Pobres (una extensa organización política de base comunitaria) y a la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (el brazo armado y militar de la organización) que no sólo acecharía a los caciques de la región, sino que también sería capaz de golpear con éxito al ejército. Dichas organizaciones operarían en los municipios de San Jerónimo, Tecpan, Coyuca de Benítez y Atoyac de Álvarez.

Lucio Cabañas había agarrado monte para salvar la vida. Como su abuelo zapatista Pablo Cabañas, como Silvestre Castro, como Alberto Téllez, Feliciano Radilla y Valentín de la Cruz, como los hermanos Vidales, como otros tantos líderes costeños.<sup>220</sup> De ahí que Lucio proclamara: “solamente con levantamientos armados como el que hizo Vidales y ayudados por algún general, se podía hacer la guerra, como Zapata. Creían que era tipo Madero, que se manda un comunicado y el 20 de noviembre se levanta, se insurrecciona la gente. Pero ahora es otro estilo, al cual no le tienen fe”.<sup>221</sup> Hablaba de modificar la táctica hacia la guerra de guerrillas, pues esta última había servido para lograr la victoria del pueblo cubano y el creía podía ser utilizado en el territorio guerrerense.

---

<sup>217</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 177.

<sup>218</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 18 mayo de 1967. En este, se plasma la versión oficial la cual dice que “el 18 se provoco un zafarrancho entre un grupo de 100 personas, pertenecientes a la ACG, que encabeza Lucio... pretendían llevar a cabo un mitin... pero les fue negada... para evitar cualquier alteración del orden... hicieron caso omiso, Cabañas invitó al pueblo para que asistieran y lanzó ataques verbales a las autoridades... los manifestantes se abalanzaron contra los policías por lo que hicieron uso de sus armas. Como resultado 7 ciudadanos muertos entre ellos dos niños.

<sup>219</sup> Como resultado cinco fallecidos según Laura Castellanos y siete según Armando Bartra.

<sup>220</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Era, México, 2000, p.109.

<sup>221</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, Editorial Roca, México, 1976, pp. 59-61

Se había dado una orden de aprehensión en contra del profesor Lucio Cabañas y se rumoraba que se había trasladado a Cuba para eludir la acción de la justicia.<sup>222</sup> Sin embargo, Lucio seguía en la sierra guerrerense y se vanagloriaba del reformismo de sus años pacíficos y decía: “nosotros organizábamos a los maestros y uníamos a los campesinos para luchar contra las compañías madereras y contra tantos impuestos”.<sup>223</sup> Ahora la respuesta popular revolucionaria se daba en contra de la represión no como directriz lineal de líderes políticamente actualizados, sino que denotaba una tradición histórica y de lucha en el estado. Con todo, para el profesor, la decisión de tomar las armas no era una idea ajena a su formación, ya que “en la escuela de cuadros del PCM<sup>224</sup> había conocido las experiencias guerrilleras que desde fines de los cincuenta prosperaban en América Latina”.<sup>225</sup> Lucio Cabañas fue capaz de relacionar su conocimiento metodológico de la lucha revolucionaria con la tradición del estado de Guerrero. Buscó hacer un levantamiento guerrillero, muy cercano a la visión guevarista de “foco insurreccional” como germen de la revolución.<sup>226</sup> Es decir, más que atacar frontalmente al gobierno, provocaría levantamientos e insurrecciones con una amplia base de apoyo popular, que con el tiempo se convertiría en un ejército del pueblo capaz de integrar un partido político para los desposeídos.

En esta primera fase del movimiento, la tarea se enfocaría en la politización para crear lo que llamaría el Partido de los Pobres. Luego vendría la creación de su brazo armado, la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Para ir ganando adeptos a su causa, establecería la costumbre de rendir informes colectivos a los poblados a los que llegaba. El maestro describe así los primeros días de organización: “procedimos a visitar pueblos, a hacer asambleas en los montes haciendo una orientación revolucionaria para la agente.

---

<sup>222</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 2 junio de 1967.

<sup>223</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976, pp. 316-317

<sup>224</sup> Aunque Lucio había decidido ir por el camino armado, no rompía con el PCM. Durante los primeros cinco años será visitado por militantes de éste para persuadirlo de que abandone sus propósitos revolucionarios y regrese a la lucha legal.

<sup>225</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.120.

<sup>226</sup> En su texto *La guerra de guerrillas*, Guevara postuló que la experiencia de la Revolución Cubana demostraba que “no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución”, ya que un pequeño foco que iniciara acciones típicas de la guerra de guerrillas podría lograr con relativa rapidez que la revolución se expandiera, obteniendo así el levantamiento de las masas y el derrocamiento del régimen.

Había que sembrar la fe con los hechos. La gente no tenía fe y llegó el momento en que me quedé yo y otro, éramos la Brigada”.<sup>227</sup>

Para lograr dicho objetivo, Cabañas se dio a la tarea de recorrer ejido por ejido, comunidad por comunidad. La táctica era, continuar “haciendo conciencia en contra de los comerciantes y acaparadores de semillas, organizando un grupo de gente armada, de diversos municipios (de la sierra de Atoyac) en contra de la gente rica [que según decía] es la que explota a los pobres y campesinos”.<sup>228</sup> De ahí que se vieran en los distintos pueblos de la sierra a Lucio y cuatro personas más, siempre armados, los cuales informaban: “tenemos la comisión de formar las defensas y que para ello es necesario tener armas. En San Vicente Benítez se instalará un campo de adiestramiento para el manejo de las armas”.<sup>229</sup> Lucio Cabañas sabía que el gobierno no toleraría la existencia de una organización como la suya, por lo cual era importante prepararse para resistir los ataques represores del gobierno.

La legitimidad del camino de las armas adoptado por los guerrilleros no se centró en el núcleo armado en sí, sino que tuvo que ver en el sustento de comunidades, pueblos y regiones enteras que sin formar parte del grupo guerrillero, lo apoyaban plenamente (se trataba de simpatizantes, cómplices y colaboradores próximos en necesidades y coincidentes en cansancio). Por eso, a la larga y con paciencia, el grupo inició un paulatino crecimiento. Al principio se trató de tres individuos, los cuales necesitaron de dos años para llegar a ser nueve guerrilleros, y cuatro años para llegar a ser un pequeño núcleo de quince alzados dedicados a “hacer pueblo” organizando comités clandestinos en todas las comunidades. En 1972 llegaron a ser treinta y lo celebraron emboscando un convoy militar. Dos años después, dispondrían de un pequeño ejército de cien hombres.<sup>230</sup>

El líder campesino consideraría que la forma para obtener adeptos para su causa sería a partir de la creación de comités de barrio vinculados al Partido de los Pobres (PDLP). La idea era que el trabajo militar y político fueran de la mano y, para lograrlo, era indispensable “hacerse pueblo”, es decir, fundirse dentro de las comunidades o barrios para aprender de ellos, escucharlos, conocer a fondo sus necesidades y amenazas, e

---

<sup>227</sup> Grabación del discurso de Lucio Cabañas, propiedad de Luis Suárez, citada en *México Armado*, p.121.

<sup>228</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 30 agosto de 1967.

<sup>229</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 9 junio de 1967.

<sup>230</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976, pp. 59-61

involucrarlos en las tomas de decisiones. Con ese motivo se encontraban pintas o comunicados con los siguientes contenidos: “no tenemos temor de estar con el pueblo, porque cuando éste se une, se hace respetable e invencible, el pueblo sabrá coger otro camino, el de contestar a los enemigos con la violencia revolucionaria”<sup>231</sup> o “la lucha resulta ya inevitable y está firmada con la decisión de triunfar o morir por la libertad, la justicia y progreso”.<sup>232</sup> Las pintas que se dibujaban a lo largo de la región buscaban por una parte obtener la confianza de la sociedad hacia la nueva organización revolucionaria, incrementando el número de adeptos y por la otra el de intimidar a los grupos represores.

Los comités de barrio, una vez formados y consolidados, debían transformarse en comités de lucha. Éstos se creaban con el propósito de resolver los problemas económicos, políticos y sociales de las comunidades y ser los enlaces con los guerrilleros, proveyéndolos de ayuda o distribuyendo entre la población parte de lo obtenido en los asaltos y secuestros. Para Lucio Cabañas era fundamental que todos participaran: infantes, ancianos y mujeres, incluso incluyéndolos en el brazo armado de la organización.<sup>233</sup> El incluir a toda la sociedad le permitía ampliar las lealtades y los vínculos que garantizarían la existencia y la supervivencia del PDLP. Por eso se les veía por “San Martín, el Rincón, los Llanos y El Ticui y por toda la Sierra de Atoyac”,<sup>234</sup> ya que el grupo armado había intensificado sus actividades, había asaltado a varios cafecultores y pensaba efectuar nuevos asaltos, con los cuales seguiría apoyando la lucha armada.<sup>235</sup>

Una vez que se empezó a consolidar el pequeño núcleo, se distribuyó un manifiesto con el siguiente texto: “el pueblo debe formar el Partido de los Pobres para que sea derrotado el PRI (partido de los ricos) y haya un gobierno revolucionario como el de Zapata y Villa. El gobierno sigue formando guardias blancas y por eso nos debemos unir para acabar con los ricos y judiciales. Viva el PDLP”.<sup>236</sup> Con este comunicado se dio a conocer el nombre oficial de la organización. Se hacía necesario redactar el reglamento interno, pues entre más grande se volvía el grupo, más importante se hacía la disciplina. Los principios y normas más importantes eran: no perjudicar a los habitantes de las

---

<sup>231</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 9 junio de 1967.

<sup>232</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 12 septiembre de 1967.

<sup>233</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, pp.122 y 130

<sup>234</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 8 diciembre de 1967.

<sup>235</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 16 febrero de 1970.

<sup>236</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 8 marzo de 1969.

comunidades a través del rapto y la violación de las mujeres, ya que en caso de incumplimiento se castigaban con la pena de muerte. También era penado el robo y el consumo de bebidas embriagantes. Otra regla, que causó riesgos y controversia al interior de la organización, fue la de ejecutar a los delatores después de haberles hecho dos advertencias previas.<sup>237</sup> Dicho reglamento se enfocaba en garantizar el prestigio del grupo revolucionario al mismo tiempo que evitaban fracciones al interior. Además del reglamento, se redactaría el ideario político que decía lo siguiente:

1) Derrotar a la clase rica [...] para formar un gobierno de campesinos y obreros y otros trabajadores revolucionarios. 2) Que el nuevo gobierno de la clase pobre dé leyes que hagan valer los intereses y los derechos del pueblo trabajador para que salga de la pobreza. 3) Que para hacer cumplir sus leyes y proteger sus intereses, los trabajadores formen sus jurados o tribunales [...] y se den armas para defenderse. 4) Expropiar las fábricas, los edificios, las maquinarias, los transportes y los grandes latifundios [...] para entregarlas a los trabajadores. 5) Hacer que la clase pobre salga de la ignorancia [...] por medio de informaciones verdaderas. Que el pueblo trabajador controle todos los medios de comunicación. 6) Hacer valer el derecho de tener casa, educación, cultura, higiene, salud y descanso sin costos pesados. 7) Libertad a la mujer [...] haciendo valer la igualdad de derechos. 8) Amparar a los ancianos y a los inválidos. 9) Hacer valer el derecho de los estudiantes a la educación. 10) Hacer valer el derecho de los campesinos. 11) Hacer la independencia económica de México, completar la independencia política. Unirnos con los pueblos pobres del mundo en la lucha contra la misma dominación extranjera, que consienten las clases ricas.<sup>238</sup>

El ideario tenía sus límites ideológicos, pero aún así, encerraba una visión original de los cambios políticos y económicos que se querían impulsar. Puntos dedicados a la defensa de las minorías desprotegidas del país. Si a primera vista parecía bastante limitado o reformista, rescataba la experiencia concreta de la población de la región y al mismo tiempo planteaba soluciones “reales” a sus principales problemas. La supuesta y paradójica moderación en sus demandas, se debida a la necesidad de seguir representando los intereses de los campesinos, que constituían la base del PDLP. Abdicar a los planteamientos originales hubiera podido significar a largo plazo el desmoronamiento del PDLP como formación político-militar independiente. Empero, habría que subrayar que a la aparente

---

<sup>237</sup> Canseco Ruiz, Felipe Edgardo, Ana María Vera Smith, Rubén Díaz, Italo Ricardo Díaz Díaz, Rey Venegas Castro, Hermenegildo Torres Cruz, Pablo Torres Hernández, David Cabañas Barrientos, “Material de presos políticos de Puente Grande y Almoloya de Juárez”, mimeo, México, 1996.

<sup>238</sup> *Revista Por qué?*, México, Número 196, 30 de marzo de 1972, pp.5-7. También se encuentra en AGN, Expediente DFS, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Legajo 2, 25 de marzo de 1973.



confusión ideológica, se contraponía una absoluta claridad sobre las formas tácticas y estratégicas de la lucha.<sup>239</sup>

En las reuniones con las comunidades, el líder campesino, no hablaba de sus influencias teóricas y mostraba cierto distanciamiento hacia los guerrilleros que priorizaban su trabajo ideológico sobre el trabajo de masas (la guerrilla urbana, en la mayoría de los casos). Para Lucio Cabañas, el proceso de constitución de la organización revolucionaria se daba de la siguiente manera:

Meterse al pueblo, ser pueblo, es la primer tarea. Luego de allá sacar la enseñanza del pueblo, sacar la orientación, ésta es la segunda tarea, luego con eso, crear una organización es el tercer paso. El cuarto paso es la teoría [...] la teoría sacada del libro es teoría muerta si no primero se saca del pueblo. Los teóricos del pueblo, éstos nunca chocan con el pueblo. Estudiar la teoría no para imponerla, sino para compararla con lo que uno va aprendiendo del pueblo. El quinto punto es la colaboración mutua entre todas las organizaciones.<sup>240</sup>

La estrategia de “hacerse pueblo”, era una idea de orientación maoísta,<sup>241</sup> con tácticas de guerra de guerrilla del Che Guevara,<sup>242</sup> pero debía interpretarse como una interesante coincidencia debida evidentemente al carácter campesino de la formación y sensibilidad del guerrillero.<sup>243</sup> Esa característica lo separaba de la posición marxista-leninista ortodoxa (la cual le daba el papel primario al proletariado, dejando en segundo término al campesinado), aunque para 1972 se empezaría a vislumbrarse un discurso mucho más teórico en ese sentido. Esto con el fin de acercar al Partido de los Pobres hacia el discurso que se manejaba en las guerrillas urbanas principalmente la en formación Liga Comunista 23 de Septiembre

---

<sup>239</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 192.

<sup>240</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976, pp. 136-137.

<sup>241</sup> Mao Tse Tung defendió la idea de que el campesinado era la fuerza revolucionaria motor de la revolución, mientras que la fuerza directriz seguía siendo el proletariado. La idea se centraba en que la revolución debía de ir del campo a la ciudad.

<sup>242</sup> La guerra de guerrillas se trataba de una táctica militar en conflictos armados consistente en hostigar al enemigo en su propio terreno con destacamentos irregulares y mediante ataques rápidos y sorpresivos; voladura de instalaciones, puentes y caminos o captura de armas y provisiones. Este método de guerra se utilizó con frecuencia en situaciones de guerra asimétrica que, gracias a su movilidad, a su fácil dispersión en pequeños grupos y a su habilidad para desaparecer entre la población civil, resultaban muy difíciles de neutralizar.

<sup>243</sup> Meza Velarde, Adriana y Andrés Rubio Zaldívar, *Luchas sociales en el estado de Guerrero: los movimientos radicales*, mimeo, Chilpancingo, México, 1982-1986.

Entre 1967 y 1971 las fuerzas gubernamentales habían mostrado una gran incapacidad, primeramente para entender la lucha guerrillera (vista como simple actividad de delincuentes) y, segundo, para enfrentar las acciones guerrilleras de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento del PDLP. En esos años la respuesta del gobierno se manifestaría en catorce campañas militares que buscarían aniquilar a ambas organizaciones subversivas.

En la primera, luego de que Lucio entró en la clandestinidad por la matanza de Atoyac de 1967, el ejército hizo rondines “pacíficos” en la sierra de Atoyac bajo la apariencia de programas médicos o deportivos, con el fin de establecer diálogo entre el ejército y los pobladores de la zona, además buscaría borrar la mala impresión que se tenía del ejército. Ante esta campaña la Brigada Campesina de Ajusticiamiento (desde ahora BCA) declararía: “agradecemos por avisarnos de que vienen 500 soldados vestidos de doctores. Vienen a curar porque quieren saber dónde se encuentra el grupo armado que reclama la justicia del pobre. Aprovechen las medicinas pero no hablen de nosotros. La lucha ha nacido y ya nadie la parará”.<sup>244</sup> En dicha declaración, se puede observar la fidelidad del pueblo hacia el grupo guerrillero, pues se habla de cómo avisaron la llegada de los militares y del ocultamiento de la organización.

En la segunda campaña militar, después de que se desarrollaría el trágico evento en la plaza de las Tres Culturas, y de que Genaro Vázquez y Lucio Cabañas comenzaron a actuar, se recurrió a los grupos paramilitares formados por las guardias blancas de los caciques, que iniciaron incursiones violentas en las poblaciones serranas, apoyados de una gran infraestructura carretera. En la prensa se negaba tajantemente la existencia de guerrillas, mientras que en Guerrero se hostigaba y reprimía a los familiares de los guerrilleros. Por ejemplo: se había detenido al tío de Lucio, Pedro Cabañas Macedo, por presuntamente informar sobre los movimientos militares.<sup>245</sup> Ya no sólo se atacaba al núcleo armado sino también a las bases de apoyo asentadas en las comunidades rurales que permitían la existencia de la guerrilla.

A partir de 1970 se hizo la tercera campaña militar. El ejército intensificó sus acciones con el uso de helicópteros, además se apoyó infraestructura carretera, abriendo

---

<sup>244</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 21 mayo de 1969.

<sup>245</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 4 marzo de 1970.

setenta caminos de penetración en la sierra. En la cuarta campaña, las tiendas Conasupo<sup>246</sup> brotaron por todas partes ofreciendo sus productos a bajo costo y abrieron una sucursal del Instituto Mexicano del Café.<sup>247</sup> Los medios de comunicación seguían cerrados y ocultaban los hechos que se desarrollaban en la sierra de Guerrero, por lo que la BCA mandaría una carta a periódicos y revistas, con el siguiente contenido:

[...] no se dio encuentro [...] en el cual sufrimos 10 bajas [...] eso solo deja ver el deseo de los enemigos. Hemos ajusticiado a dos sargentos y dos caciques cuyos pistoleros mataban campesinos. Queremos aclarar que las cuatro campañas que contra nosotros ha realizado el Gobierno Federal, han fracasado, una de ellas fue disfrazada como campaña por la salud del pueblo [...] a cambio de información [...] y la última contra los amapoleros [...] aunque buscan al grupo armado. A los campesinos los torturan [...] les queman con gasolina el pecho [...] esta campaña está auxiliada por helicópteros y avionetas.<sup>248</sup>

La intensidad en la respuesta por parte del gobierno y el ejército se debía al ascenso y crecimiento de los grupos armados, ya no sólo en las zonas rurales, sino también en las principales ciudades del país: Tijuana, Chihuahua, Guadalajara, Monterrey y México. Además, se había iniciado un acercamiento entre la guerrilla rural y la urbana, al grado que a mediados de 1971 Lucio Cabañas y Leopoldo Angulo (miembro de los Guajiros, otra organización revolucionaria) sostuvieron una entrevista en el Distrito Federal en la que concretaron varios acuerdos, sobre todo enfocados en reforzar su trabajo militar.

Tras el aumento de las acciones guerrilleras, la violencia ejercida por el ejército y la policía contra los campesinos con detenciones masivas de personas inocentes proliferaron en Guerrero. Como respuesta, el 19 de noviembre de 1971, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (también ACNR), de Genaro Vázquez, secuestró al rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Jaime Castrejón Díez, exigiendo la liberación de guerrilleros miembros de la ACNR y de Mario Menéndez -director de la revista *Por qué?* que había realizado una amplia cobertura de la actividad guerrillera en Guerrero. La segunda condición, era la entrega de dos millones y medio de pesos, que serviría para auxiliar a las víctimas de la represión gubernamental. Para la liberación de los guerrilleros, la Secretaría

---

<sup>246</sup> La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) fue una empresa paraestatal que se dedicó a acciones relacionadas con el sistema de abasto y la seguridad alimentaria mexicana. Fue creada en 1962 con el fin de garantizar la compra y regulación de precios en productos de la canasta básica.

<sup>247</sup> Baloy Mayo, *la guerrilla de Genaro y Lucio*, Diógenes, México, 1980, pp.88-89.

<sup>248</sup> AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 1, 20 mayo de 1970.

de Relaciones Exteriores solicitaría al gobierno de Cuba recibir en su territorio a los referidos. Era la primera vez en la historia de México que un grupo guerrillero obligaba al gobierno a liberar a presos políticos para enviarlos a un destino en el exterior. Dicha medida provocó una respuesta inmediata y decisiva por parte del ejército.<sup>249</sup>

El uso de la fuerza militar y política constituyó el camino para destruir la guerrilla, ignorando en cada decisión las condiciones regionales que generaban los levantamientos armados, sobre todo la exigencia de democracia económica, social y política. De ahí, la declaración del general Eliseo Jiménez Ruiz: “Yo expresé en algunas ocasiones que mientras el ejército no se acercara al pueblo jamás acabaríamos con la guerrilla”.<sup>250</sup> Este periodo las detenciones se multiplicarían en la Sierra de Atoyac, además de ser aplastadas las dirigencias del Comando Armado del Pueblo, del Frente Urbano Zapatista (FUZ), de los Comandos Armados de Chihuahua y la captura de integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR).

El gobierno silenciaba estos hechos celosamente, la prensa no daba ninguna información acerca de la guerrilla en México y de pronto en la revista *Por qué?* se informaba de la existencia de la fuerza guerrillera del PDLP y su BCA en el estado de Guerrero, de cómo batallones militares estaban destinados a combatirla, de cómo el ejército y policías del estado y federales actuaban en contra de esa organización, que además era independiente y diversa a la ACNR de Genaro Vázquez -aunque coincidente en su intención de desenmascarar y colocar en posiciones abiertas a la clase dominante y a sus aparatos represivos-. La revista daba a conocer que el ejército no estaba participando en tareas de “hermanas de la caridad”, sino en tareas represivas abiertas y sistemáticas, con una movilización aproximada de 25 mil soldados.<sup>251</sup>

## 2.5 Aquí mandamos nosotros

El invierno trágico de 1971 fue muy largo y el año siguiente no empezaba con un buen presagio, ya que el 2 de febrero se difundía la noticia de la muerte de Genaro Vázquez, la

---

<sup>249</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.133.

<sup>250</sup> Entrevista pública en Excélsior el 26 de abril de 1976 y reproducida por Francisco Gómezjara, *La explotación del hombre y los bosques de Guerrero*, México, Cuadernos para Trabajadores, 1979, p.63.

<sup>251</sup> Esto salía a la vista el viernes 14 de enero de 1972 tras el secuestro del rico ingeniero Jaime Farrill Novelo, por la BCA. Revista *Por qué?* México, número 187, 27 de enero de 1972, pp.3-4.

cual, según la versión oficial, se daría como consecuencia de un accidente automovilístico en la carretera México-Michoacán, aunque sus compañeros aseguraban que había quedado vivo antes de que llegaran los militares.<sup>252</sup>

Tras ese evento, Lucio hizo su primera declaración pública, en la revista *Por qué?* en la que declaró desde la sierra:

Queremos saludar a los revolucionarios de México y expresar nuestro cariño a la familia del compañero Genaro Vázquez [...] es muy triste para nosotros el tener que reconocer que el Compañero Genaro [...] ha muerto. No queremos aceptar su muerte [...] porque significa un golpe a la esperanza de redención [...] pero esta nueva revolución [...] no podrá ser detenida por ninguno accidente, por ninguna traición, ni por ningún ejército bestializado [...] Nunca hemos sido gente de Genaro [...] para el gobierno es doloroso reconocer la existencia de dos grupos revolucionarios en armas con mandos diferentes [...] estamos seguros que a pesar de la muerte [...] su grupo seguirá adelante.<sup>253</sup>

Además, Cabañas denunció públicamente la larga cadena de asesinatos y torturas que había cometido el régimen en contra de los revolucionarios guerrerenses.

Tras la muerte de Genaro, iniciaría una nueva fase para el Partido de los Pobres, ya que estos se habían beneficiado en la primera etapa de la lucha armada debido a que el ejército había concentrado sus energías en el combate contra la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria. Pero una vez que el ejército había logrado dismantelar dicha organización, giraría todas sus fuerzas contra el PDLP. Por su parte, Lucio Cabañas resolvería realizar un secuestro como protesta por la represión en el estado y abuso de clase empresarial. El 15 de marzo de 1972, su comando secuestró con éxito a Cuauhtémoc García Terán, hijo de un especulador cafetalero y coprero y uno de los caciques asesinos más conocidos en la Costa Grande. Por el rescate exigirían tres millones de pesos, la impresión de cien mil volantes de propaganda y la difusión del ideario del PDLP. Conforme a sus acciones declararían lo siguiente:

No nos asusta que nos persigan los bandidos del ejército y de la policía [...] que continúa torturando y matando a gente que nada tiene que ver con el secuestro [...] esto en plena apertura 'democrática'. Todas estas injusticias ya existían antes de que hubiera secuestros, asaltos bancarios y por esta razón nuestro pueblo ha organizado los grupos guerrilleros. El gobierno siempre ha sido de los ricos [...] una dictadura contra los pobres. No queda otro camino que las armas [...] hasta que se destruya y

---

<sup>252</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.136.

<sup>253</sup> *Revista Por qué?* México, número 192, 2 de marzo de 1972, pp.5-7.

sean los pobres los que gobiernan. Zapata es nuestro guía y el pueblo nuestro sostén.<sup>254</sup>

Se trata de una declaración ideológica con la cual buscaban acercar a la población campesina que aún veía en Zapata un líder que luchó por la repartición de tierras y mejoras para los desposeídos.

Hasta ese momento, la estrategia política de la guerrilla cabañista había sido la de los asaltos y secuestros para allegarse de recursos que sustentaran económicamente a la guerrilla. Entre 1969 y 1972 se registraron numerosos enfrentamientos con el ejército y más de 10 secuestros que pusieron en aprietos a los grupos opulentos de la costa.<sup>255</sup> Las acciones aterraron a los cacicazgos y le dieron presencia política al PDLP. Así se fue conformando una gran base social. Su expresión militar, que era la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, integrada principalmente por campesinos, también contaba con una veintena de mujeres (entre ellas Sofía, Martha, Rosario, Estela, Hortensia, Nidia y Beatriz) que tomaba lugar como cualquier otro guerrillero. Para integrarse a esta organización se tenía que estar en la sierra por obligación al menos tres meses. Y si no estaban *quemados*<sup>256</sup> podían regresar a sus comunidades para la temporada de siembras. Algunos volvían al cerro, otros proseguían el apoyo desde sus poblados. Esto le dio a la Brigada una constante rotación -llegando medio millar de personas a formar parte del grupo militar- de las cuales unas cien quedarían de planta en la sierra.<sup>257</sup>

Además, el activismo estudiantil, magisterial y comunista de Lucio Cabañas, le permitiría crear una red social urbana integrada por estudiantes, maestros, miembros de movimientos de colonias populares, así como por obreros y trabajadores. En el Distrito Federal, Aguascalientes y Morelos, y pequeños núcleos en Michoacán, Durango y Oaxaca, se hicieron trabajos de masas, formación de cuadros y apoyaron con actividades generales. Uno de los comités de barrio sería encabezado por Carmelo Cortez Castro, el cual buscaría conformar bases de apoyo para el PDLP desde la ciudad de Chilpancingo. Tomando en

---

<sup>254</sup> *Revista Por qué?* México, número 196, 30 de marzo de 1972, pp.5-7.

<sup>255</sup> Lorena Paz Paredes y Rosario Cobo, "Café Caliente", *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000, p.148.

<sup>256</sup> Identificados por parte del gobierno, militares o policías.

<sup>257</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.138.

cuenta la organización, se podía hablar de una red de aproximadamente unas 1500 personas.<sup>258</sup>

La organización del PDLP permitía que Lucio Cabañas reconociera: “vamos a pelear con todo a la clase rica y cuando las fuerzas revolucionarias estén a punto de derrotar al adversario entonces entran los gringos, porque los gringos están entrando en todas las revoluciones.”<sup>259</sup> Esa declaración demostraba el conocimiento que tenía sobre los eventos que se desarrollaban en el continente y conciencia de cómo debía desarrollarse la lucha revolucionaria.

En febrero de 1972, la dirección del Movimiento de Acción Revolucionaria (Wenceslao José García y Arnulfo Ariza) contactó al grupo guerrillero de Lucio Cabañas, acordando intercambiar conocimiento militar (10 hombres del MAR formados en Corea del Norte apoyarían en las tareas de formación militar de la BCA), apoyos logísticos y envíos de armas, parque y dinero. En esta primera fase de organización la insurrección había logrado consumir una red de información, abastecimiento y protección dentro de las áreas rural y urbana, pues, si bien, los pobladores de la región no participaban directamente en las acciones guerrilleras, tampoco la denunciaban.

El desarrollo del Partido de los Pobres y la preparación de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento serían fundamentales ante los fuertes embates del ejército. Dicha organización se dividió en los siguientes grupos: 1) BCA, que correspondían al grupo armado, con instrucción militar. 2) Comisiones de lucha, que eran pequeños grupos con misiones de información. 3) Brigadas de lucha que representaban pequeños grupos armados que llevaban a cabo secuestros, asaltos y robos.<sup>260</sup> De ahí que los nuevos integrantes tuvieran que estar comprometidos con la causa. Una vez que la persona era invitada a formar parte del PDLP, ésta tenía que leer el “Juramento Revolucionario” con el fin de evitar una futura traición. Se levantaban a las 6 de la mañana, practicaban

---

<sup>258</sup> Generaron asaltos en el DF y en Aguascalientes. Se buscó integrar en Sonora la Brigada “10 de Junio” (en memoria al “Halconazo”) como apéndice del PDLP. Tenía interés en liberar a los compañeros presos en la cárcel de Empalme Sonora, ya fuera con un ataque o con algún secuestro. En Chihuahua se encontró propaganda del PDLP, donde se buscaba hacer una copia fiel de dicha organización. En Sinaloa también llevó a cabo algunos secuestros. En Puebla también contaba con allegados a la organización. AGN, Expediente DFS, Lucio Cabañas, Legajo 2, 13 enero de 1972.

<sup>259</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 225.

<sup>260</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 2, 25 agosto de 1972.

acondicionamiento físico (principalmente caminatas), después desayunaban y arreglaban el campamento. A partir de las 11am les daban tres horas de doctrina marxista-leninista y se les instruían en guerra de guerrillas. Después llevaban práctica de tiro y por la tarde era leído el rol para la vigilancia que se daba en turnos”.<sup>261</sup> Era fundamental que los nuevos elementos estuvieran preparados para afrontar las exigencias de la lucha guerrillera tanto en lo anímico, como lo físico y lo intelectual.

Para 1972, al mismo tiempo que la guerrilla se preparaba, el ejército había mejorado su capacidad de combate y tácticas contrainsurgentes. Guerrero se había convertido en el estado más militarizado del país con el establecimiento de más de 20 mil militares, la tercera parte del Ejército Mexicano que vigilaba la zona de Atoyac, San Jerónimo, Zihuatanejo y Petatlán, así como la Costa Chica.<sup>262</sup> Se establecieron 15 nuevas partidas militares, lo que disminuyó el trabajo del PDLP en las comunidades. Las cárceles se encontraron repletas de presos políticos, por lo que Lucio Cabañas les manifestó lo siguiente: “les pido que no pierdan la fe en su liberación y en la del pueblo. Con Arturo Gámiz comenzó la guerra de la nueva revolución y no vamos a desanimarnos por los golpes del enemigo ni dejaremos de combatir al ejército”.<sup>263</sup> En cambio, el secretario de la Defensa, Hermenegildo Cuenca Díaz, justificaba tal situación en la lucha contra el narcotráfico y la seguridad a los turistas.

Ésta no fue la única estrategia del gobierno y los militares, ya que al mismo tiempo se inyectaron recursos económicos en la zona del conflicto. Esta última estrategia se impulsó a través del Plan de Desarrollo Integral del estado de Guerrero. Este programa incluía apoyos para el riego, electrificación, caminos, agua potable, escuelas, hospitales, crédito y agroindustria.<sup>264</sup> Entre 1971 y 1974 la Secretaría de Obras Públicas construiría en Guerrero más de 200 caminos de penetración, de los cuales, cerca de 70 se ubicarían en la zona serrana de la Costa Grande. Se crearían cerca de 90 obras hidráulicas y se

---

<sup>261</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 2, 25 junio de 1972

<sup>262</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.126.

<sup>263</sup> *Revista Por qué?* México, número 248, 29 de marzo de 1973, p.3.

<sup>264</sup> Claudia E.G. Rangel Lozano y Evangelina Sánchez Serrano, “La Guerra Sucia en los setentas y las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero”, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008, p.520.



incrementaría exponencialmente el financiamiento de Banjidal.<sup>265</sup> Dichas obras tenían como objetivo demostrar a la sociedad que el gobierno podía solucionar las carencias que aquejaban al estado, al mismo tiempo que combatían y cercaban a los grupos armados.

A pesar del acoso militar, el PDLP había logrado formar un brazo armado lo suficientemente grande (150 guerrilleros aproximadamente), por lo que decidieron hacer un ataque frontal al ejército. El día 24 de junio de 1972, mientras el gobierno del estado de Guerrero llevaba a cabo un festejo en la entidad guerrerense y las fuerzas del ejército desfilaban mostrando sus potentes y modernas armas, los guerrilleros se pertrechaban para dar un golpe militar. El ejército no imaginaba que al día siguiente en la carretera, a la altura de San Andrés de la Cruz, iban a ser emboscados y acribillados a tiros por los guerrilleros, sin que les dieran tiempo de hacer un sólo disparo. El saldo sería de 10 muertos y 2 heridos, siendo también despojados de las armas y municiones. Los guerrilleros habían dado su primer golpe y declaraban:

Que este ataque sea para emparejar un poco la sangre revolucionaria que la dictadura ha regado en toda la patria. Para que soldados y policías reflexionen y se acuerden que son hijos de pobres. Que sepan [...] que defender al mal gobierno de los ricos es traicionar la Patria. Debemos unir nuestras fuerzas para derribar con las armas al gobierno de la oligarquía.<sup>266</sup> [Además aclara:] La BCA respetará las vidas de los soldados heridos y de los que se rindan, considerando que la gente que forma el ejército [...] en muchos casos es sacada por la pobreza [...] para obedecer órdenes de los altos jefes.<sup>267</sup>

De 1972 a 1974 los guerrilleros lograrían imponer su ley en la región. Las emboscadas contra convoyes del ejército se sucedían una tras otra con grandes bajas de muertos y heridos de militares. Otras tres emboscadas guerrilleras se darían con éxito. La primera en Santo Domingo, donde resultarían 14 soldados muertos. La segunda en Puerto Gallo, donde generarían 11 bajas de soldados.<sup>268</sup> Por último, el 23 agosto de 1972, fue emboscado un convoy militar en El Paraíso, el cual llevaba un jefe, dos oficiales y 37 elementos de tropa distribuidos en dos vehículos, el resultando fue de 18 muertos y 17 heridos. A los sobrevivientes, Lucio les exigió lo siguiente: “ante circunstancias similares

---

<sup>265</sup> Armando Bartra, *Guerrero bronco campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, Era, 2000, p.149.

<sup>266</sup> *Revista Por qué?* México, número 213, 27 de julio de 1972, p.3. Además se puede consultar en AGN, Expediente DFS, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Legajo 1, 25 de junio de 1972.

<sup>267</sup> *Revista Por qué?* México, número 216, 17 de agosto de 1972, pp.3-4.

<sup>268</sup> *Revista Por qué?* México, número 213, 27 de julio de 1972, p.3.

deben rendirse para evitar muertos. No tienen que cumplir órdenes de los que están al servicio de los ricos, pidan su baja del ejército y únanse al PDLP”.<sup>269</sup> En la emboscada participaron aproximadamente 150 hombres. El costo por su atrevimiento sería sumamente alto.

Los riesgos en la sierra se incrementarían, si bien los alzados podían esquivar los golpes, la población civil se enfrentaba impotente y vulnerable a la militarización de su vida cotidiana. Tras cada acción guerrillera se detenía, torturaba y desaparecía por docenas a hombres, mujeres y niños. Las acciones militares contra las comunidades alcanzarían su nivel más trágico. La impotencia por no encontrar a los guerrilleros responsables de las distintas emboscadas llevó al ejército a dar una respuesta ejemplar que sirviera para amedrentar a la población civil guerrerense.

La estrategia contrainsurgente llamada “quitarle el agua al pez” copiada de los escuadrones de la muerte de El Salvador buscaba -eliminar las redes de colaboración y los potenciales guerrilleros a través de infundirles terror-, avanzaba. El control sobre la población se había incrementado; los habitantes eran obligados a reconcentrarse en los poblados mayores, bajo control militar; tendían cercos militares; se hacía obligatorio el registro de las horas de entrada y salida de sus aldeas; impedían el acceso a productos de la canasta básica, la ración de grano básico para cada familia fue fijada en 10 kilos de maíz a la semana; y la circulación por los caminos de la región solamente era posible con salvoconductos que el mismo ejército proporcionaba.<sup>270</sup>

La idea del ejército era desabastecer a los guerrilleros, ya que con el cerco impediría el paso de alimentos para los pueblos comprendidos en el área guerrillera. Sólo proporcionarían raciones suficientes para que una familia pudiera comer una semana. Esto incluía el cierre de los comercios, incluidas las tiendas Conasupo. Una entrevista hecha por la revista *Por qué?* a un ciudadano de la Sierra de Atoyac explicaba lo anterior:

Tratar de salir de Acapulco hacia la Costa Grande es imposible, todo vehículo, toda persona, son cateados por militares que vigilan carreteras y veredas que conducen a

---

<sup>269</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 2, 24 agosto de 1972.

<sup>270</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 240.

Atoyac donde supuestamente está la BCA. Los militares han convertido la zona un punto donde no existe garantía alguna”.<sup>271</sup>

Fue entonces que muchos campesinos se sumaron al grupo buscando protección, provocando obviamente serios problemas de abastecimiento, seguridad y disciplina dentro de la organización. Tan sólo en 1972 se triplicaron las desapariciones en la región y únicamente en el poblado guerrerense del Quemado son detenidos 106 campesinos.<sup>272</sup> Ante estas acciones Lucio declararía en el periódico *Prensa Libre*:

No nos sorprende ni asusta la crueldad con que el gobierno está martirizando a los pueblos de Guerrero [...] nos indignan, nos llenan de coraje. Los crímenes no son cosa nueva [...] pero los denunciaremos para que se vea de qué lado está la justicia [...] con torturas les hacen decir que participaron en emboscadas [...] aclaramos que la Brigada Campesina [...] está completa, nadie está en la cárcel, nadie ha muerto y ni siquiera hemos recibido una herida.<sup>273</sup>

En medio del caos, el PDLP logró realizar su primera asamblea en la que Lucio Cabañas fue elegido como el responsable político y militar de la organización. En ella, definieron la táctica guerrillera a seguir y difundieron el siguiente comunicado:

[...] se torturan, golpean, capan, queman, ahogan y matan hombres, mujeres, niños, ancianos de Cacalutla, El Quemado, San Andrés, Santiago de la Unión, San Francisco, Cerro Prieto, San Juan, El Camarón, Tres Pasos, Los Valles, El Cacao, San Vicente de Benítez, San Vicente de Jesús, Mexcaltepec, Cayaco, El Rincón, Pie de la Cuesta, Zacualpan, La Vainilla, Las Trincheras, San Martín, La Remonta, El Paraíso, Santo Domingo, Tecpan, El Salto, El Arrayán, La Florida, El Porvenir, Río Santiago, El Refugio, El Pasquillite y muchos más, donde llega el ejército o la policía judicial y sacan de sus casas a los trabajadores. A nadie le han encontrado armas, nadie ha robado ni matado; con las torturas les han hecho decir que participan [...] porque el gobierno no quiere reconocer sus derrotas y trata de engañar al pueblo haciendo creer que ha apresado a quienes combatimos por la nueva revolución.<sup>274</sup>

Por esos tiempos, en otoño de 1972, previo a la formación de la Liga Comunista 23 de Septiembre, este grupo visitaría a Lucio en la sierra con el objetivo de buscar la fusión de distintos organismos guerrilleros, y así, dar vida a la Coordinadora Nacional

---

<sup>271</sup> *Revista Por qué?* México, número 235, 28 de diciembre de 1972, pp.16-17.

<sup>272</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.140.

<sup>273</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 3, 4 octubre de 1972.

<sup>274</sup> *Periódico El Machete*, el 28 de septiembre de 1972.

Revolucionaria.<sup>275</sup> El PDLP reconoció la necesidad de intercambiar gente y experiencia entre los diferentes grupos revolucionarios, sin aceptar la fusión de las organizaciones. La negativa se debía a que un frente común generaría una tendencia de subordinación del trabajo campesino hacia el proletario, quitando al campesino como el verdadero protagonista del proceso revolucionario. Al final, además del apoyo logístico y económico que la relación implicaba, no hubo entendimiento en todos los asuntos tratados. El acuerdo básico fue un trabajo de apoyo, que incluía la incorporación de seis individuos a la Brigada Campesina, tratándose de Saúl López de la Torre, Marina Ávila Sosa, Fabián Teporaca, Inés y Roque. En seis meses realizarían una evaluación para determinar cómo continuar con los trabajos en conjunto.

A finales de 1972, Guerrero respiraría un momento de “calma”, debido a que el gobierno giraría su atención hacia otros estados. Mucho tenía que ver la creación de múltiples grupos armados urbanos que realizaron secuestros y asaltos en las principales ciudades del país. El gobierno centró sus acciones militares en contra de dos grupos urbanos que ejercieron actividades guerrilleras importantes: una serie de bombas detonadas por Unión de Pueblos en el Distrito Federal, Oaxaca y Michoacán, y el primer secuestro aéreo ejecutado por un grupo denominado Liga Comunista Armados de Monterrey. Dichas acciones terroristas generaban una postura de crítica y rechazo por parte de la sociedad y un mismo sector de la guerrilla rechazó esos mecanismos. Además, por esos meses, escaparía de la cárcel Carmelo Cortés, el cual se incorporaría a la BCA junto con otros cuadros provenientes del Movimiento Acción Revolucionaria. Con estas incorporaciones, el PDLP buscó fortalecer los contactos con las comunidades de la sierra.<sup>276</sup>

Aprovechando la situación, a principios de 1973, Lucio dejó la sierra por varios meses, con la intención de recorrer diversos estados de la República, principalmente Michoacán y Durango para ampliar su red de apoyo y la relación con otras organizaciones revolucionarias.<sup>277</sup> Durante su viaje quedaría al mando Carmelo Cortés. Una vez al frente del PDLP, Cortés vio la necesidad de dar una mayor claridad ideológica a la organización,

---

<sup>275</sup> Esto no era nada nuevo, desde 1969 el chihuahuense Jacobo Gámiz, hermano de Arturo Gámiz, se había integrado al PDLP luego de que su grupo, el Movimiento 23 de Septiembre, fuera desarticulado. Algunos integrantes de los Guajiros también se habían integrado.

<sup>276</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 185.

<sup>277</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 3, 16 mayo de 1973.

al mismo tiempo que intentaba reforzar su posición personal frente al liderazgo de Lucio Cabañas. Una de las primeras medidas internas tomada por la dirección provisional fue restablecer la disciplina, fortaleciendo las tareas de entrenamiento militar de todos los elementos y profundizando el estudio y el debate ideológico. Con Lucio Cabañas fuera de la sierra, se trasladaría a la zona guerrillera de Guerrero el máximo responsables de uno de los grupos guerrilleros urbanos denominado Los Procesos, su nombre Ignacio Arturo Salas Obregón que junto con Wenceslao José García y Leopoldo Angulo Luken hablarían de la necesidad de destituir a Lucio, pues lo tachaban de paternalista y populista, le criticarían acremente por no romper con el Partido Comunista y por el bajo nivel teórico de los campesinos.<sup>278</sup> El plan elaborado por los Procesos sería el de aprovechar tácticamente la pugna entre Lucio y Carmelo para posteriormente transformar la Brigada en uno de los brazos armados rurales del nuevo grupo guerrillero nacional (se trataba de la futura Liga Comunista 23 de Septiembre).

Bajo la dirección de Carmelo Cortés se tomaría la iniciativa de cambiar los lineamientos programáticos del PDLP. Elaboraría el Segundo Ideario del Partido de los Pobres. Este nuevo documento fundamentaría su razón de ser, su conducta y sus acciones:

1) Luchar [...] con las armas junto a nuestro pueblo trabajador y hacer la revolución socialista [...] destruir el estado burgués [...] construir un estado proletario [...] construir una sociedad sin [...] oprimidos ni opresores. 2) Destruir el sistema capitalista; abolir la propiedad privada; aniquilar a la burguesía. 3) Destruir la estructura del sistema económico-social [...] expropiar las empresas industriales, comerciales, agrícolas y las instituciones financieras [...] ponerlas bajo control de los trabajadores. 4) Acabar con latifundios, haciendas y propiedades de los capitalistas [...] para ser administradas por quienes las trabajen. 5) Los grandes propietarios serán expropiados. 6) Los centros de salud y hospitales serán expropiados y puestos al servicio del pueblo. 7) El transporte aéreo, terrestre y marino serán puestos al servicio de toda la sociedad. 8) La cultura burguesa será destruida [...] la educación, técnica y la ciencia burguesa pasará al servicio del pueblo [...] y perderá su carácter comercial. 9) Serán expropiadas la prensa, radio y televisión [...] ya que constituyen un instrumento [...] para someter y enajenar al pueblo [...] se transformará para educar y elevar la conciencia y moral revolucionaria. 10) Las leyes y todo el sistema jurídico serán abolidos. El ejército y corporaciones policiacas serán destruidas [...] proletariado creará leyes que garanticen sus derechos e intereses [...] se armará a todo el pueblo. 11) El trabajo estará exento de toda explotación y opresión [...] la riqueza será distribuida

---

<sup>278</sup> Gustavo Hiraes, "la guerra secreta", *Nexos*, no.54, julio de 1982, p.40.

justamente. 12) Se luchará por la liberación total de la humanidad [...] borrando fronteras que separan a los pueblos.<sup>279</sup>

Este segundo ideario, sería el plan de Cortés para afianzar la guerrilla y abrirle nuevas perspectivas locales y nacionales, presentando aspectos de continuidad con respecto al primer ideario de Lucio (pues respetaba en lo fundamental la experiencia histórica de la lucha armada en la sierra), con un grado de originalidad propia. Parecía que los planteamientos de Carmelo tendían más a subsanar errores y a superar límites que a establecer un proyecto distinto. Se intentaba consolidar ideológicamente a la guerrilla, defendiendo una posición definitiva acerca del futuro socialista de la revolución, aclarando ulteriormente los pasos necesarios para su institucionalización a través de la destrucción de todos los aparatos de Estado considerados burgueses.<sup>280</sup>

Empero, el nuevo documento priorizaba la acción militar por sobre el trabajo de masas. Ya no se hablaba de luchar contra los ricos, sino contra “el Estado burgués explotador y opresor”, con el fin de construir un “Estado proletario”. Se había dejado de lado puntos como el derecho a reunirse y a opinar en público y privado, el derecho a formar sindicatos, partidos y otras asociaciones, el derecho a escoger y votar candidatos a gobernadores. Sin embargo, la afirmación que hace Laura Castellanos en *México Violento* de que el nuevo ideario del PDLP había sido obra del Grupo 23 de Septiembre, que impuso su hegemonía sobre el grupo guerrillero, no parece correcta. Parece ser que el punto de divergencia fundamental entre los dos idearios podría residir en la relación entre el PDLP con otras organizaciones no clandestinas ni armadas (como el Partido Comunista de México), ya que en el primero, no se descartaba la idea de mantener abiertas las relaciones con organizaciones políticas denominadas por los guerrilleros como reformistas.

Aún en ausencia de Lucio Cabañas, en marzo de 1973, la BCA se responsabilizó del secuestro del señor Francisco Sánchez, proclamando:

[...] es miembro de la burguesía [...] explotadora, presta dinero con intereses elevados al grado que se adueña de las huertas de los campesinos. El secuestro [...] es un método para ejercer presión sobre nuestros enemigos y adquirir fondos para financiar el movimiento revolucionario en todo el país. Si la burguesía nos humilla o asesina, matemos un rico, un funcionario o un líder charro. Si nos explota,

---

<sup>279</sup> *Revista Por qué?* México, número 253, 3 de mayo de 1973, pp.5-8.

<sup>280</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 207.

expropiemos el dinero de los bancos [...] secuestremos a millonarios. La sociedad mexicana es una sociedad capitalista donde se distinguen dos clases [...] opresores y oprimidos. La clase trabajadora sólo tiene un camino: combatir a su enemigo de clase. La burguesía [...] nos mata donde les parece mejor (he ahí las matanzas) [...] donde sólo han muerto hermanos e hijos, trabajadores y estudiantes.<sup>281</sup>

Por él, exigieron dos millones y medio de pesos que la familia no quiso entregar, por lo que el 17 de abril apareció su cadáver.<sup>282</sup>

Al regreso de Lucio Cabañas empezarán los problemas por las decisiones tomadas en su ausencia: primeramente cuestionaría la ejecución del recién secuestrado Francisco Sánchez; segundo, reclamaría y acusaría de tergiversar el planteamiento político-militar del PDLP. La actitud crítica del Carmelo Cortés había mellado la autoridad del líder, por lo que Lucio aprovechó un problema entre integrantes de la organización guerrillera, para culpar a Carmelo Cortés de adulterio, suspendiéndolo por un periodo de seis meses. Por ese tiempo, en junio de 1973, se efectuó la segunda asamblea general del PDLP, en la que se reeligió a Lucio Cabañas como primer responsable del grupo guerrillero. En dichas asambleas, las decisiones eran tomadas por consenso o por mayoría. Aún así, no faltaron momentos en los cuales los problemas y diferencias internas se resolvieron por la autoridad del líder, pues éste podía al fin y al cabo imponer su opinión.<sup>283</sup> En dicha reunión, Lucio señaló lo siguiente: “el modo de hacer la revolución no la va a enseñar Cuba, ni China, ni la Unión Soviética, ni ningún país. Cómo hacer la revolución lo tenemos que saber entrando a ver cómo es el pueblo, en que medio geográfico, qué postura o qué fuerza tiene la burguesía en México. Eso determina qué camino vamos a tomar”.<sup>284</sup> Se trataba de una crítica a los elementos más teorizados y ortodoxos de las organizaciones revolucionarias del país.

La autoridad del guerrillero se vería en los próximos meses cuando Camelo Cortés se vio expulsado definitivamente de la organización. Además, los militantes del Grupo 23 de Septiembre, serían acusados de desarrollar actividades completamente al margen de las estructuras de la organización y directamente enfocada en contra de la dirección del PDLP.

---

<sup>281</sup> *Revista Por qué?* México, número 253, 3 de mayo de 1973, pp.3-4.

<sup>282</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 3, 19 abril de 1973.

<sup>283</sup> Marco Bellingeri, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003, p. 191.

<sup>284</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976, p. 194.

Por lo que, en el mes de julio de 1973, estos serían expulsados de la sierra guerrerense. Ante dichas acciones los expulsados desplegaron el siguiente comunicado:

Nos ha sido comunicada, la decisión de la dirección de la Brigada de expulsión del conjunto de compañeros que [...] venían realizando trabajo político en el seno de la misma Brigada. Expondremos nuestra posición ante tal medida. En primer lugar, la medida no nos extraña [...] se venía viendo un deslinde de las posiciones políticas. Segundo, la lucha que se tuvo [...] por determinadas posiciones políticas, fue algo realizado conscientemente. No estamos dispuestos a tolerar [...] que políticas pequeñoburguesas, se consoliden en el seno del movimiento. Coquetean abiertamente con los oportunistas más recalcitrantes del movimiento en México, sometiendo la política del proletariado a la política burguesa. Tercero, nuestra participación se daba en la función de la necesidad de desarrollar política y militarmente al movimiento de la zona. Así pues, si nuestro “pecado” fue combatir un conjunto de posiciones oportunistas: seguiremos pecando. Con la expulsión quedan rotos todos los acuerdos [...] sólo estamos dispuestos a no combatir militarmente tales posiciones en el actual período. Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre.<sup>285</sup>

Tras la expulsión de los distintos elementos, la postura de Lucio Cabañas quedaba bien definida. Con la victoria de la línea original, concentró sus esfuerzos en las tradicionales bases sociales de la organización (los campesinos), acentuando una estricta regionalización del movimiento. Una especie de verdadera “ley de la guerrilla” había sido implantada por el PDLP y ahora con el consenso de parte de la población civil. La cual denunciaba con regularidad los elementos que había de ajusticiar por actividades de espías y de colaboración del ejército. El mismo Lucio Cabañas decía: “si hay alguien que no esté de acuerdo con el PDLP, con la nueva revolución, que no nos de tortillas, que no nos den cigarros, que no nos proteja, pero que se calle la boca; eso es lo único que pedimos”.<sup>286</sup>

A pesar de los cambios y rupturas al interior de la organización, el PDLP, decidió generar una segunda ola de ataques a convoyes militares. En un comunicado firmado el 25 de noviembre de 1973, los guerrilleros informaban:

[...] damos parte al pueblo de dos emboscadas más que hemos realizado contra las tropas criminales [...] nuestros golpes al mal gobierno desgasta [...] a la clase rica y son [...] un modo de señalar el camino hacia la guerra de todos los pobres contra los millonarios que nos oprimen. El día 18 de noviembre [...] entre los poblados Yerba Santita y Las Compuertas, tendimos una emboscada a 300 soldados que ‘peinaban’ la sierra [...] al sentir las primeras ráfagas [...] corrieron tirando el casco y hasta el

---

<sup>285</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 14 de julio de 1973.

<sup>286</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976, p. 176.



arma [...] ningún soldado contestó el fuego. Les hicimos doce bajas: once muertos y un herido. La emboscada fue realizada por siete compañeros (tres mujeres y cuatro hombres). La otra emboscada la realizamos cerca de Zacualpan el 24 de agosto [...] hicimos fuego contra un camión del ejército criminal [...] llevaba 5 soldados [...] dejando de saldo dos muertos y tres heridos. Los soldados criminales y cobardes siguen descargando su coraje de bestias [...] contra los trabajadores [...] 90 soldados subieron al poblado de El Cayaco, se metieron a todas las casas, golpearon a los campesinos y mataron a 5 [pero] a pesar de eso, a cada soldado que está herido o que se rinde, le respetamos la vida [...] porque respetamos la justicia del pueblo.<sup>287</sup>

El fuerte golpe guerrillero conllevaría a que las tropas del ejército se desmoralizaran completamente. La determinación con que atacaban los revolucionarios generaba temor en las tropas, por lo que se negaban a internarse en la sierra o huían cuando recibían un ataque. Para contrarrestar dicha situación, la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) sacaría a las tropas estacionadas y las relevarían con las de Nayarit y Durango, además duplicarían los salarios y harían un plan de campañas militares con el fin de terminar con la guerrilla en esta región.<sup>288</sup>

A fines de 1973, el PDLP alcanzó el punto más alto y fuerte de su organización. La estrategia de concentración en foco había funcionado y rendido frutos. La organización dominaba una extensa zona, con un centenar de combatientes armados y otro centenar en tareas de enlace, vigilancia y logística. La confianza se notaba en las palabras de Lucio: “para obtener armas combatimos a las fuerzas policiaco-militares; para obtener dinero efectuamos secuestros y expropiaciones a la burguesía. Su riqueza que ha sido acumulada por el trabajo y sudor de los trabajadores. Llamamos a los trabajadores a armarse y luchar”.<sup>289</sup> La estrategia de “hacer pueblo” había demostrado ser eficiente, pues la organización había logrado sobrevivir y se había consolidado. Se encontraba en su punto más alto y a pesar de la intensa campaña en su contra. De ahí que se les observara en los poblados de San Cristóbal, Santa Bárbara, Santa Rosa y varios poblados de la sierra donde exponían el programa del PDLP, explicaban que traían las armas para defenderse, aprovechaban para comer y cenar, pagando todo, y entonaban canciones acompañándose de

---

<sup>287</sup> *Revista Por qué?* México, número 290, 17 de enero de 1974, pp.3-4.

<sup>288</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno, contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, P y V Editores, México, 2003, pp.58-60.

<sup>289</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 3, 1 enero de 1973.

una guitarra y un acordeón”.<sup>290</sup> De esta forma continuaban incrementando los vínculos con los poblados y fortalecían sus lealtades.

El apoyo recibido por organizaciones y campesinos explica los motivos del por qué el ejército había hecho la guerra, no sólo al núcleo armado, sino también a las comunidades. Ese mismo año el INMECAFE<sup>291</sup> que tenía como objetivo central promover y difundir los sistemas más convenientes de cultivo a través de créditos, comenzó a repartir dinero a diestra y siniestra a través de un programa de créditos refaccionarios indiscriminados (créditos del banco agropecuario, fideicomisos o ventas a Conasupo) de nítida función antiguerrillera, apenas oculta tras la máscara del fomento económico. En 1973 se distribuirían 16 millones de pesos y al año siguiente, 21 millones. Para 1975 el monto del crédito se desplomaría a sólo 9 millones.<sup>292</sup>

## 2.6 Vencer o morir

Guerrero se había convertido en un campo de concentración y zona de guerra. El estado de derecho se había olvidado y las garantías individuales serían totalmente abolidas. El régimen militar imperaba y para entrar o salir de algunos lugares o poblados eran necesarias autorizaciones de jefes militares y una gran cantidad de requisitos.<sup>293</sup> El año de 1974 llegó con la misma tónica y costumbre de los últimos años: con represión. Más de 134 personas, entre ellas 16 mujeres serían detenidas. A la mayoría no se les volvería a ver.

Como represalia a dicha situación, el PDLP buscaría dar una demostración de la fuerza que había acumulado a través de los últimos siete años. Haría la toma del poblado El Porvenir, en el que se daría la presencia de un grupo de 100 hombres, los cuales portaban armas de alto poder, pues las habían decomisado en las emboscadas. Reunieron a sus habitantes -aproximadamente 300- a los cuales Lucio Cabañas explicó la lucha contra los ricos y su objetivo de lograr la igualdad social. Retó al ejército para que subiera a buscarlo y se llevó 210 mil pesos del Instituto Mexicano de Café. Tomaron comida y

---

<sup>290</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 3, 16 noviembre de 1973.

<sup>291</sup> En 1958 es creado el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) teniendo como objetivo central promover y difundir los sistemas más convenientes de cultivo a través de créditos.

<sup>292</sup> Armando Bartra, “Gremios, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande de Guerrero”, *Cuaderno Agrarios*, n. 10, junio-diciembre de 1994.

<sup>293</sup> Revista *Por qué?* México, número 296, 28 de febrero de 1974, pp.15-16.

cerveza, pero se notó la disciplina entre los hombres de Cabañas. Un mes después repetiría el mismo ejercicio en los poblados de El Cacao y Las Flores.<sup>294</sup> Así describiría Lucio la actividad en los poblados:

Hicimos reunión con la gente del pueblo para orientarla sobre la Revolución Pobrista que nos conduciría al socialismo. Escuchamos las quejas contra el gobierno [...] los verdaderos bandidos y criminales. Aclaramos que no nos indultaremos ni aprovecharemos ninguna amnistía; no venimos a la sierra a eso; venimos a hacer la guerra revolucionaria [...] destruir al gobierno [...] a todas las organizaciones que han creado los ricos. Organizar al pueblo, armar al pueblo y hacer la guerra, es la parte principal de nuestras tareas revolucionarias contra la burguesía. Además desde enero hemos hecho siete ajusticiamientos contra agentes del gobierno y los ricos y enemigos de los pobres.<sup>295</sup>

Por otra parte, a un año de las elecciones, desde los primeros meses de 1974, en el estado de Guerrero, el senador de la República Rubén Figueroa,<sup>296</sup> mostraría sus ambiciones y se perfilaba como el más seguro sucesor de Israel Noguera Otero (1971-1975) para el gobierno del estado. Ya en 1972 había declarado que la actividad guerrillera de Genaro Vázquez se debía a la cerrazón política de los ex gobernadores y la falta de vías de comunicación, analfabetismo y desempleo. De Lucio Cabañas, expresó que no era un verdadero guerrillero sino un delincuente ligado al narcotráfico y profetizaba en el Universal: “a lo mejor yo soy el próximo secuestrado”.<sup>297</sup> Ahora en 1974, en la precampaña electoral, cambiaría su discurso, donde expresaría:

Guerrero no es ingobernable; la principal tarea es la pacificación del estado, para ello, me entrevistaré con Lucio para ofrecerle una amnistía total [...] si hubo amnistía para Francisco Villa, cuyo nombre está ahora inscrito en letras de oro en la Cámara, ¿Por qué no para Cabañas? [agregó] que en Guerrero no hay caciques [...] pero la miseria y la violencia represiva es la causa principal de la violencia y ningún demagogo priísta va a erradicar con discursos.<sup>298</sup>

El presidente Luis Echeverría había elegido a Rubén Figueroa como la persona indicada para llevar a cabo el ambicioso Plan de Desarrollo Integral del Estado de

---

<sup>294</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 14 de febrero de 1974.

<sup>295</sup> AGN, Expedientes DFS, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Legajo 2, 5 de marzo de 1974. También en la Revista *Por qué?* México, número 299, 21 de marzo de 1974, pp.2-3.

<sup>296</sup> Figueroa era un millonario, descendiente de revolucionarios carrancistas, dueño del transporte más poderoso del país, tres veces diputado, autoritario, majadero y viejo zorro, uno de los políticos más apreciados por Echeverría.

<sup>297</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.150.

<sup>298</sup> Revista *Por qué?* México, número 309, 30 de mayo de 1974, pp.2-4.

Guerrero. Dicho Plan contemplaba una inversión de mil 979 millones de pesos, con los cuales se impulsaría la creación de carreteras, electrificación, suministro de agua potable, huertos familiares, campos deportivos, escuelas, talleres, programas de reforestación y producción agropecuaria. Un programa en apariencia muy social, pero que además tenía la intención de echar a andar un proyecto que permitiera penetrar en todos los confines de la sierra y así exterminar de una vez por todas la guerrilla. La confianza de Rubén Figueroa era tal que declararía: “Lucio ya está en paz, ya no secuestra ni extorsiona a la gente rica, debido a que el Gobierno está haciendo justicia en el campo”.<sup>299</sup> Desde su perspectiva, los programas impulsados por el gobierno eran suficientes para detener a la guerrilla, sin embargo los planes del PDLP tenían otros objetivos.

Para Rubén Figueroa era importante iniciar un diálogo con Lucio Cabañas con el fin de negociar una tregua, haría varios intentos por concretar una entrevista con el líder campesino, pero siempre terminaban en rechazos rotundos. Pero, la dirección del PDLP vería una oportunidad de la que, según ellos, podrían sacar provecho: la liberación de las mujeres y hombres presos acusados de pertenecer a diversos grupos armados del país. De ahí que reconsideraran la invitación del senador y planearan el secuestro del influyente político. Finalmente, tras el cumplimiento de un conjunto de condiciones previstas por el PDLP, el 27 de mayo de 1974, Cabañas llevaría a cabo la primera conversación con Figueroa, el cual, sin saber lo que le esperaba ofrecería la posibilidad de liberar integrantes del PDLP encarcelados. Además, propondría la deposición de armas y su salida de la sierra, para ello, les ofrecería trabajo y la posibilidad de continuar la lucha en la ciudad dentro de los marcos legales. Cabañas, que tenía años de haber dejado esa idea, se negaría a lo ofrecido, manifestando escepticismo con respecto a esa vía y expresaría la convicción de que la victoria revolucionaria sólo se lograría por el camino de las armas. Al tercer día -30 de mayo- sin llegar a ningún acuerdo, se le comunicaría al senador que estaba secuestrado y que mandarían un comunicado al presidente de la República con las exigencias para su liberación. Un grupo de la dirección del PDLP se pronunciaría en favor de ejecutar al senador, pero Lucio decidió continuar con el secuestro.<sup>300</sup>

---

<sup>299</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 21 de enero de 1974.

<sup>300</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 5, 20 de enero de 1975.

La noticia, espectacular, casi increíble, se daría a conocer el 3 de junio de 1974. El senador Rubén Figueroa había sido secuestrado por un comando armado del PDLP. La acción, sin duda alguna, se convertía en el golpe más importante que había dado la guerrilla mexicana. En el comunicado expedido el 2 de junio, el PDLP expresaría: “lo dejaremos en libertad cuando el gobierno cumpla con nuestras peticiones, en caso contrario lo pasaremos por las armas. Para negociar la libertad de Figueroa, se deben retirar las tropas, policías secretos y judiciales. Nuestra misión es hacer la revolución socialista para que los pobres gobiernen con un régimen proletario”.<sup>301</sup> El hecho de pedir el retiro de las tropas habla de la necesidad que tenían por romper el cerco para reorganizarse, alimentarse y prepara el embate que sabían que vendría sobre ellos por el atrevimiento de secuestrar al senador. Se trataba de una carta dirigida al presidente que demostraba la confianza y el poderío que creía tener la organización guerrillera.

Como respuesta, el gobierno anunciaría en los medios de comunicación masivos que todas las tropas de la región habían sido acuarteladas, pero en Guerrero las cosas eran completamente diferentes. De ahí que el PDLP hiciera un segundo comunicado el 10 de junio de 1974, que decía:

Dejaremos libres al millonario y explotador [...] hasta que cumpla con las peticiones que haremos después del retiro de tropas y policía. Ya que hasta el momento las tropas no se han retirado; por el contrario nos están persiguiendo arriesgando la vida [...] del que quieren salvar vivo. A funcionarios que afirman que hemos tendido una trampa [...] ¡es cierto! Recuerden que ustedes tendieron una trampa contra Emiliano Zapata, por eso hacemos la revolución socialista, la cual no podrá fracasar por ningún tipo de trampa [...] Rubén Jaramillo [guerrillero que cedió las armas y acabo siendo asesinado junto con su familia por policías judiciales y militares]<sup>302</sup> creyó, se pacificó y al poco tiempo lo asesinaron. Ustedes en los poblados El Quemado y El Camarón [...] dijeron entregarían dinero del Banco a campesinos [...] pero era una trampa [...] el ejército [...] comenzaron las golpizas y

---

<sup>301</sup> Revista *Por qué?* México, número 311, 13 de junio de 1974, pp.2-3.

<sup>302</sup> Jaramillo, con el apoyo de Lázaro Cárdenas del Río fundó el ingenio de Zacatepec y el Banco Ejidal, mismos que preside en 1938. Fue cofundador de la Unión de Productores de Caña de México. Se levanta en armas cuando algunos funcionarios y empresarios trataron de asesinarlo entre 1943 y 1944 comenzando el movimiento jaramillista a favor de una mejor paga para los ejidatarios cultivadores de la caña y en contra de la imposición política violenta y arbitraria. Acepta la amnistía de Manuel Ávila Camacho y regresa a su vida cotidiana. Jaramillo se alzó nuevamente en armas en 1957 con el Plan de Cerro Prieto, en el que reivindicaba una nueva repartición de tierras, la expropiación de la industria básica, el desarrollo de la industria pesada, así como la expropiación de las fábricas, por lo que fue constantemente perseguido siendo obligado a mantener una resistencia armada en las montañas de Morelos con el apoyo del Partido Comunista Mexicano. Se amnistió durante el gobierno del presidente Adolfo López Mateos en 1959.

torturas. ¿Por qué se espantan ahora con la trampa que les hicimos a ustedes los tramposos? El PDLP cuenta con base social y no es un grupo sectario separado de otras organizaciones; nuestra dirección político-militar se ha consolidado conociendo los problemas de los trabajadores, sirviendo al pueblo y el haber podido afrontar 15 campañas militares contra el ejército [...] el gobierno no podrá aniquilar al movimiento revolucionario porque se está enfrentando a varias organizaciones [...] Los Lacandones, MAR, Los Guajiros, LC23S, UP, FPI, ACNRI, FJR, FAR, VARP, PDLP y otras que se están organizando. La política de [...] hacer carreteras, regalar alimentos, poner tiendas Conasupo, prestar dinero sin créditos, elevar los salarios y el precio de las cosechas [...] de nada sirve si a los grandes comerciantes no se les pone freno a sus ambiciones. [Esa] política no es para liberarnos [...] es la política del engaño [...] porque mientras [...] nos hacen dádivas, por el otro se derrama la sangre de los trabajadores y estudiantes. El deber de los pobres es el de sumarse a la lucha revolucionaria [...] y no votar por ningún candidato del PRI ni de ninguno otro partido.<sup>303</sup>

Ante la negativa del gobierno por cumplir las peticiones, el 12 de junio el PDLP había decidido reducir el número de integrantes del comando involucrado en el secuestro. De aproximadamente 100 miembros, quedaron únicamente 57, que se dividieron en dos grupos: el primero con 36 bajo la dirección de Lucio, encargados de acciones armadas que distraerían al ejército y el segundo de 21 elementos, encargado de vigilar a los rehenes.<sup>304</sup> Además de los dos “grupos grandes”, existían grupos pequeños internados en la sierra, que nunca estaban en un sitio pues se movían de un lugar a otro, sus armas no eran de alto calibre ya que éstas eran usadas por el grupo principal. Tenían prohibido fumar, ingerir licor, consumir marihuana, y por las noches no podían prender fogatas. En caso de faltar a una de esas reglas se les castigaba o se expulsaba de la organización.<sup>305</sup>

Finalmente, el 19 de junio, en un tercer comunicado el PDLP difundía las exigencias para liberar al senador. Las peticiones fueron dirigidas a dos niveles de gobierno, al gobierno federal demandarían:

Primera: en la sierra nos debe entregar el gobierno a los presos políticos. Segunda: el gobierno entrega 50 millones de pesos. Tercero: entrega de 100 armas calibre M-1 [...] 50 pistolas Browning Cal. 9mm. Cuarta: se difundirá para todo el país la grabación de discursos y corridos en voces de nuestros compañeros rebeldes. Quinta: que se resuelva de forma favorable las peticiones de los estudiantes de las Escuelas Normales Rurales. Resolver favorablemente demandas de obreras en Monterrey. Que se legalice la posesión de tierras [...] invadidas por campesinos.

---

<sup>303</sup> Revista *Por qué?* México, número 313, 27 de junio de 1974, pp.2-4.

<sup>304</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.152

<sup>305</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 2 de marzo de 1974.

Que el Instituto Mexicano de Café, pase a posesión de los ejidatarios como propiedad colectiva. Las compañías madereras sean suspendidas en sus contratos [...] pasen a ser propiedad de cada ejido”.<sup>306</sup> Y al gobierno del estado exigirían: “1) Que se abran todas las cárceles del estado de Guerrero [...] para liberar reos de orden común”. 2) Que se condonen las deudas que los campesinos copreros deben al cacique. 3) cese del Wilfrido Castro Contreras en el cargo de comandante de la Policía Judicial de Acapulco. 4) Que publique fotografías [...] de los policías que en el mes de marzo (1974) en San Martín de las Flores, golpearon a hombres y mujeres.<sup>307</sup>

Haciendo un análisis de las demandas, se observa la existencia de un interés por extender su influencia y simpatía a los estados donde existía algún tipo de resistencia social, se percibía la necesidad por hacerse de recursos y armas con el fin de romper el cerco que los militares venían incrementando desde el secuestro. Además, la exigencia de liberar a los reos comunes se basaba en que la gran cantidad de integrantes del PDLP que se encontraban procesados, aprovechaban el tiempo para acercarse a los presos y adoctrinarlos, logrando el apoyo de la población de reos y con ellos fortalecer sus acciones.<sup>308</sup>

Por una parte, el presidente Echeverría aclararía que no tenía ninguna intención de pactar o negociar con “criminales” y anunciaba el estado de sitio “constitucionalmente”, implantando la ley militar en la entidad. El gobierno no encontró una mejor solución que ordenar la represión generalizada en contra del campesino sureño, lanzando una ofensiva militar con el apoyo de agentes judiciales estatales y federales bajo la consigna de rescatar a Figueroa. En Atoyac iniciaron operaciones con aviones de reconocimiento, helicópteros y tropas de intendencia. Más de 18 mil soldados llegaron a la zona, tomando control de todos los accesos a la sierra. No sólo se impidió la circulación de personas o vehículos, sino también se prohibió la entrada de alimentos, provocando escasez de víveres en la región.<sup>309</sup>

Ante la presión ejercida por el ejército, el PDLP buscaría acercarse a los estudiantes de la entidad, con el fin de integrarlos a la lucha revolucionaria y así abrir dos frentes, uno en la sierra y otro en las ciudades. De tal forma, mandaría un comunicado con lo siguiente:

---

<sup>306</sup> Revista *Por qué?* México, número 315, 11 de julio de 1974, pp.2-5.

<sup>307</sup> Revista *Por qué?* México, número 315, 11 de julio de 1974, pp.2-5.

<sup>308</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 24 de marzo de 1974.

<sup>309</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 26 de junio de 1974.

Compañeros estudiantes, la forma de lucha [...] para el momento que vivimos, es la guerra de guerrillas en las montañas y en las grandes poblaciones. El PDLP se pronuncia en favor de usar todas las formas de lucha que sean aplicables y de provecho para el movimiento revolucionario [...] no aceptamos aquellas que debilitan la lucha [...] como la lucha electoral. Sin la guerra de los pobres contra los ricos no habrá revolución. Les pedimos a ustedes los estudiantes que sigan haciendo mítines, manifestaciones, asambleas públicas y clandestinas, pintando mantas y paredes; pero hacerlo con el pueblo [...] orientando al pueblo. Pueden empezar a hacer pequeños grupos armados clandestinos que ajustician a los malos funcionarios, caciques o policías.<sup>310</sup>

Con todo y el caos que se vivía en la sierra de Guerrero, el PDLP celebraría el cambio anual de su dirección, en el que por cuarta vez, Lucio Cabañas quedaría al mando de la estructura político-militar. El primer acuerdo fue continuar con dos columnas independientes, una con 42 hombres que se dirigiría al oriente con los secuestrados, y otra más pequeña, encabezada por Cabañas, con los combatientes más experimentados, para servir de distractora al atacar al enemigo en la dirección contraria.<sup>311</sup>

La situación en Guerrero se agudizaría severamente por los secuestros de José Guadalupe Zuno, veterano político jalisciense y de Margarita Saad, millonaria hotelera de Acapulco. El primero, perpetrado el 29 de agosto, por parte de las Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo (FRAP) y, el segundo secuestro, el 30 del mismo mes por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) de Carmelo Cortés.<sup>312</sup> Estas acciones serían recibidas con entusiasmo por parte del PDLP, ya que así se presionaba por partida doble y era más factible que se diera libertad a los presos políticos. Sin embargo, pasaría todo lo contrario.

Entre agosto y noviembre de 1974, el combate sería intenso. El PDLP, acosado, casi acorralado, causaría decenas de bajas al ejército y a los cuerpos policiacos. Al grado que en un informe de la Dirección Federal de Seguridad, un miembro de la 27ª zona militar informaba que algunos de sus integrantes estaban desertando por temor a sufrir una emboscada.<sup>313</sup> Por lo tanto, la estrategia contrainsurgente se centraría en detener mayoritariamente a los hombres y mujeres donde se creía existían apoyos para la guerrilla.

---

<sup>310</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 20 de enero de 1974. También se encuentra en Revista *Por qué?* México, número 314, 4 de julio de 1974, pp.2-4.

<sup>311</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.154.

<sup>312</sup> Carmelo se había separado del PDLP a inicio de 1974 y había creado las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

<sup>313</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 1 de julio de 1974



Las personas eran trasladadas a cárceles clandestinas, y otras más ejecutadas y lanzadas en altamar. En las pequeñas rancherías más aisladas, los militares ejecutaron lo que denominaron “tierra limpia”, debido a que arrasaron con todo lo que indicaba algún tipo de asentamiento humano.<sup>314</sup> Con motivo de esto, los guerrilleros darían a conocer el siguiente comunicado:

Saludo a todos [...] confiando en que sepan afrontar los problemas que se nos viene encima en la región. Nosotros nos disponemos a combatir [al ejército] y no soltarlo [a Rubén Figueroa] hasta que nos entreguen a todos nuestros compañeros y hermanos presos. No tenemos dinero, les rogamos [...] se reúnan o se pongan de acuerdo para ver cuánto nos van a prestar [...] disculpen las molestias. BCA.<sup>315</sup>

El núcleo armado se veía cada vez más cercado por los militares. La mañana del 8 de septiembre, se daría un enfrentamiento entre guerrilleros y el ejército. Aprovechando la confusión, el senador Rubén Figueroa lograría escapar después de cinco meses de estar cautivo. Eso causaría un gran desconcierto en las filas de Cabañas y desencadenaría una espiral atroz en la sierra de Atoyac. Lucio describió y analizó las campañas militares en la sierra de Atoyac:

[...] el tipo de campaña militar que nos están dando después de las emboscadas [...] es otro tipo de campaña más técnica [...] ya usaron seis camiones juntos [...] meten tanquetas con sus cañones y ametralladoras... helicópteros, avionetas, muchos camiones, mucho ejército.<sup>316</sup> [A finales de 1974 habían sido 16 campañas militares, explica:] y las últimas son terribles, el ejército se ensaña con la población civil. Lo más aterrador es la campaña de secuestros a supuestos colaboradores de la guerrilla. Las detenciones arbitrarias suman alrededor de dos mil y en cientos de casos los secuestrados desaparecieron para siempre.<sup>317</sup>

El 27 de noviembre Cabañas daría a conocer su último comunicado que decía lo siguiente: “deseamos que sepan que en la parte sur de nuestro país estamos en guerra [...] contra la dictadura del PRI”.<sup>318</sup> Buscaba recordar a la sociedad el motivo de su lucha, haciendo conciencia sobre el gobierno autoritario que se tenía en el país y la necesidad de

---

<sup>314</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.155.

<sup>315</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 4, 25 de junio de 1974.

<sup>316</sup> Luis Suárez, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976, pp. 71-76.

<sup>317</sup> Olga Cárdenas y Félix Hoyo, *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y la sierra de Guerrero*, Chilpancingo, México, UAG, 1982, p.33.

<sup>318</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 5, 29 de noviembre de 1974.

actuar de manera consecuente en su contra. Además en ese informe aclararía los últimos acontecimientos desarrollados en la sierra:

[...] damos a conocer diez acciones armadas del pueblo contra Policías y Soldados [...] nuestro PDLP ha prometido públicamente hablar con la verdad, por eso, reconocemos nuestra primera derrota militar y las dos primeras bajas que sufrimos en combate. De diez acciones guerrilleras, nueve son victorias para el pueblo. La primera cuando todavía teníamos secuestrado a [...] Figueroa [...] una emboscada en Monte Alegre, a 150 soldados [...] dejó 11 muertos y 6 heridos. La segunda [...] el 21 de agosto [...] atacando a 80 verdes [...] causando 14 muertos y 15 heridos [...] varias bajas las causaron entre soldados, porque después de nuestra retirada siguieron los tiros durante una hora. La tercera en el Cerro de Santa María [...] el 11 de octubre un cerco del ejército contra el grupo guerrillero [...] se rompió el cerco causando 16 muertos y 15 heridos. Nosotros con 4 heridos.

Este último evento sería desarrollado en Tecpan de Galeana, cuando una columna volante del ejército, dirigida por José Domingo Ramírez, emboscaría y llevaría a cabo un enfrentamiento con 12 elementos armados de Lucio, resultando muerto uno de los guerrilleros. Las Fuerzas Federales rodearon el área y continuaron con la persecución del resto del grupo, los cuales escaparon dividiéndose en tres o cuatro fracciones.<sup>319</sup> Los integrantes de la golpeada BCA ya no tenían posibilidades de responder a los ataques contrainsurgentes. El informe también aclararía:

La cuarta acción [...] en la comisión que cuidaba a Figueroa [...] la cual aprovechó para escapar [...] se ordenó [...] no tirarle ni a él ni a sus compañeros [...] la primer derrota militar, aunque se gano 25 millones como parte del rescate [...] dinero que se ocupara en los campesinos pobres y a grupos revolucionarios. La quinta acción se realizó el 20 de septiembre 9 soldados muertos y 7 heridos [...] estos datos no los hemos comprobado. La sexta [...] 5 soldados muertos, aunque se perdieron varias fotografías de la historia gráfica de la guerrilla. Y las últimas cuatro [...] acciones espontáneas de la población en contra de los represores [...] durante los meses de agosto a septiembre [...] causando 40 bajas aproximadamente. Invitamos a los trabajadores [...] compañeros rebeldes a seguir combatiendo [...] no es hora de permanecer desunidos. Están matando al pueblo. Contestemos con la guerra. ¡Que nadie vote por los candidatos del PRI! ¡Que nadie vote por Figueroa! BCA.<sup>320</sup>

Lucio junto con un grupo muy desarticulado de combatientes, huyó de la sierra de Atoyac, llegando a las inmediaciones de Tecpan para buscar en el poblado Los Corales a inconformes con el gobierno, pero ignoraba que un comando de cincuenta militares

---

<sup>319</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 5, 11 de octubre de 1974.

<sup>320</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 5, 29 de noviembre de 1974.

vestidos de civil indagaban en la zona. La región tenía una fuerte presencia de sembradores de marihuana, pero Lucio Cabañas había logrado moverse con seguridad en la misma por un acuerdo mutuo de respeto a sus particulares actividades. Ahí les serviría de guía uno de estos sembradores, José Isabel Ramos Ruiz. Los militares conscientes de dicha situación secuestraron a su hija y a cuatro mujeres, amenazándolo de violarlas y asesinarlas, en caso de que no entregara y traicionara a Lucio Cabañas.<sup>321</sup>

El dos de diciembre de 1974 los guerrilleros fueron traicionados por los Ramos y a las 9 horas, en El Ocotil, municipio de Tecpan de Galeana, se llevaría a cabo el último enfrentamiento entre el ejército y 4 miembros de la BCA, (Lucio, René, Roberto y Arturo). En él se detendría a una guerrillera y morirían tres. Entre los cadáveres se identificaría a Lucio Cabañas.<sup>322</sup> La guerrilla que encabezó Lucio Cabañas desde 1967 sería diezmada y prácticamente aniquilada a finales de 1974. El secuestro del senador Figueroa parece haber sido un error táctico, pues terminaría con la organización del PDLP. Sin embargo, quedaría en la historia, como ejemplo de la solidaridad que lograría despertar en los campesinos pobres de la Sierra, la simpatía que alcanzaría entre los trabajadores urbanos, las clases medias y los estudiantes.

La experiencia y enseñanza que dejaría el levantamiento sureño en estos años había sido múltiple. Habían demostrado su capacidad organizativa y su fuerza, no sólo para acciones defensivas, sino para atacar al Ejército Mexicano -en 28 meses, de junio de 1972 a septiembre de 1974, habían logrado causarle al ejército alrededor de 150 bajas, todas en emboscadas y sin ninguna baja guerrillera-. Logró a nivel local, movilizar a la población en apoyo y militancia de la lucha armada, la cual manifestó la gran capacidad revolucionaria del campesino pobre mexicano.

Con la muerte de los principales dirigentes de la organización revolucionaria, aparentemente terminaban las acciones guerrilleras. Pero, los campesinos e integrantes del PDLP, que no habían muerto o sido detenidos, reunían experiencia en la organización y luchas revolucionarias, dándoles condiciones para reorganizar y fortalecer la guerra de guerrillas. De ahí que en marzo de 1975, meses después de la muerte de Lucio, se encontrara el siguiente comunicado:

---

<sup>321</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.158.

<sup>322</sup> AGN, Expedientes DFS, Lucio Cabañas, Legajo 5, 2 de diciembre de 1974.

Los verdaderos bandidos y traidores del pueblo mexicano, son los funcionarios que se encuentran en el PRI-gobierno [...] que ha dado a conocer que el compañero Lucio y una fracción de la BCA, ha muerto [...] a pesar de este fuerte golpe a nuestro movimiento [...] la BCA no ha sido destruida y ni mucho menos el PDLP. Los millonarios [...] deben tener en claro que a la Revolución no se le aplasta matando a uno de sus dirigentes [...] ni tratando de matar a sus simpatizantes. Los movimientos y organizaciones revolucionarias [...] dejarán de existir hasta que los pobres tomen el poder y construyan un gobierno justo. La BCA demanda [...] al régimen [...] por la brutalidad y el cinismo de la represión [...] a ciudadanos pacíficos. Los integrantes de esta organización seguimos vivos y sosteniendo las armas del pueblo en defensa de éste. Tenemos la obligación y el deber de luchar constantemente contra los verdugos del pueblo. Por la muerte de nuestros compañeros caídos. Mueran los asesinos del pueblo. Por la BCA del PDLP.<sup>323</sup>

El gobierno, ahora con Rubén Figueroa a la cabeza del estado de Guerrero, consciente del peligro que implicaba el resurgimiento de la guerrilla, continuaría con una fuerte represión en contra de la población. Tan sólo algunas cifras arrojaron que durante esta etapa, fueron secuestradas 348 personas por las fuerzas militares y policiacas en la región de Atoyac,<sup>324</sup> 220 secuestradas hasta el año de 1974, 80 entre 1975 y 1976 y el resto entre 1977 y 1978.<sup>325</sup>

A pesar del temor, después de la muerte de Lucio Cabañas, ningún dirigente revolucionario fue capaz de movilizar e integrar de la misma forma a la sociedad que había apoyado al PDLP. Quedarían en la memoria colectiva las hazañas y la leyenda de ese hombre y esa organización que se levantaría en favor de un mundo más justo y equitativo y que planteaba que sólo a través de una revolución violenta se podía tomar el poder, cualquier otro camino sería oportunista o estaría condenado al fracaso, esto desde la visión revolucionaria.

---

<sup>323</sup> AGN, Expedientes DFS, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Legajo 2, 5 de marzo de 1975.

<sup>324</sup> AGN, Expedientes DFS, Brigada Campesina de Ajusticiamiento, Legajo 2, 30 de junio de 1975

<sup>325</sup> Olga Cárdenas y Félix Hoyo, *Desarrollo del capitalismo agrario y lucha de clases en la costa y la sierra de Guerrero*, Chilpancingo, México, UAG, 1982, p.33.

## **Capítulo 3**

### **Ecos en la ciudad.**

#### **La Liga Comunista 23 de Septiembre, 1970 – 1981**

El guerrillero urbano no le teme a dismantelar o destruir el presente sistema económico, político, y social , ya que su meta es ayudar al guerrillero rural y colaborar en la creación de un sistema totalmente nuevo y una estructura revolucionaria social y política, con las masa armadas en el poder.

Carlos Marighela. Mini-manual del guerrillero Urbano, 1969.

### **Introducción**

En este último capítulo, se analiza el caso específico del levantamiento armado urbano de la Liga Comunista 23 de Septiembre (también LC23S). Este apartado está compuesto por seis sub-apartados: en los primeros tres se lleva a cabo un estudio sobre los distintos movimientos sociales que surgieron a lo largo y ancho del país, de cómo la represión provocó una radicalización por parte de un sector estudiantil que decidió usar las armas en contra de la violencia institucional. Los últimos tres sub-apartados, se enfocan de lleno sobre el origen, desarrollo y fin de la organización guerrillera más grande en la historia moderna de México.

### **3.1 Movilización estudiantil**

La brutalidad de la “Guerra Sucia” en las ciudades sería una marca que esa generación de jóvenes izquierdistas jamás podría olvidar. Las inquietudes de esa juventud, sus demandas, sus conflictos y su efervescencia revolucionaria se toparon con un régimen autoritario que contestó sistemáticamente con la violencia represora y con una cerrazón que los dejaba en el olvido. La naturaleza de esas demandas fue variada: en ocasiones fue espontánea y planeada, también fue pacífica y violenta. Las iniciativas de adolescentes y de jóvenes que vivían una época de resistencia y luchas sociales, económicas y políticas, que levantaban la voz, principalmente, en contra del imperialismo estadounidense, y que exigían cambios a un sistema que consideraban obsoleto e injusto, se toparía con oídos sordos. La obstrucción

para generar un diálogo entre las autoridades y ese sector generacional contestatario, derivaría en una paulatina movilización de los sectores más radicales, que terminaría traduciéndose en guerrillas.

Para entender históricamente el levantamiento de las distintas guerrillas urbanas, que darían vida a una de las organizaciones guerrilleras más importantes de México, la Liga Comunista 23 de Septiembre, es necesario remontarnos al desarrollo de los distintos movimientos estudiantiles, los cuales demostraron ser el origen de la organización, con sus diferentes posturas. De cómo las respuestas eran de un gobierno que no estaba dispuesto a ceder ante ninguna demanda verdaderamente estructural, y que no temía llegar hasta las “últimas consecuencias” con tal de mantener el orden establecido.

El final de los cincuenta e inicios de los sesenta se caracterizó por ser una etapa de rebelión social que el Estado fue capaz de controlar, pero que sirvieron para dar origen a las organizaciones que desestabilizarían al país a través de los setenta. Así pues, la derrota del movimiento ferrocarrilero de 1959, si bien significó un fuerte golpe y un repliegue de la clase obrera, al mismo tiempo serviría de ejemplo y ayudarían a que emergiera la insurgencia estudiantil.<sup>326</sup> Esa experiencia, que viviría la sociedad mexicana, terminaría por hacer manifiesta la inconformidad que tenía un sector de la sociedad y desarrollaría combates de distinta índole en las distintas entidades del país, hasta culminar en una lucha de proporciones nacionales en 1968.<sup>327</sup>

En abril de 1960 estalló una de las primeras expresiones estudiantiles, una huelga en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que acabó por resolverse como un logro debido a que obtuvieron la expedición de una ley orgánica.<sup>328</sup> En julio de ese mismo año, se dio una manifestación de estudiantes capitalinos en solidaridad con la Revolución

---

<sup>326</sup> Para la LC23S, que surgiría 24 años después, el fenómeno significó: “la primera señal que anuncia a gritos la revolución proletaria, el gran paso firme del movimiento obrero, fueron las gigantescas huelgas del 58-59, que empezaron como huelgas económicas, que se convirtieron en la marcha de la lucha en huelga política [...] acontecimientos que han permanecido en la conciencia de los obreros... vieron la posibilidad de ser los verdaderos dueños de la producción y la necesidad de destruir el Estado burgués y la necesidad de consolidar su propio poder político y militar. Las monstruosas masacres realizadas por la burguesía [...] lejos de asustar a la clase obrera la alienta y la prepara para construir esta heroica y sangrienta batalla. Los revolucionarios glorifican a los caídos continuando y marchando en la lucha revolucionaria.” AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 12 de marzo de 1972.

<sup>327</sup> Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 2009, p.25.

<sup>328</sup> Romero Ortega, *El conflicto, drama de la Universidad Michoacana*, México, s.e. 1968, p.177.

Cubana, misma que terminó con el ataque violento por parte de los granaderos en los momentos en que un líder estudiantil prendía fuego a una bandera norteamericana. En octubre, los estudiantes de la recién creada Universidad de Guerrero emprendieron una huelga en contra del gobernador, el general, Raúl Caballero Aburto.<sup>329</sup>

En abril de 1961, después de casi un año de haber sufrido la represión gubernamental, los estudiantes capitalinos volverían a salir a la calle para defender la causa revolucionaria de Cuba, la cual sufría de la agresión imperialista. En esta ocasión la policía y los bomberos se lanzaron a dispersar las enormes manifestaciones callejeras.<sup>330</sup> En mayo de ese mismo año, estallaría en la Universidad Autónoma de Puebla el movimiento de reforma que tenía como propósito consolidar la autonomía ante las fuerzas reaccionarias y clericales que tenían una gran influencia dentro del organismo. Una vez más, la respuesta por parte del gobierno sería el uso del ejército para darle fin a la movilización. Para 1962, el gobierno asesinaría al líder campesino Rubén Jaramillo a pesar de la amnistía que le había ofrecido.

En febrero de 1963 inició un nuevo movimiento estudiantil, ahora en el estado de Michoacán. El 15 de mayo el ejército disparó en contra de los manifestantes matando a un estudiante. Esta acción generaría un descontento que acabó por traducirse en organización, ya que dos meses más tarde, se reunieron en Morelia representantes de más de 100 mil estudiantes de todos los estados del país para realizar la primer conferencia nacional de estudiantes democráticos. La discusión se centró en la creación de una organización nacional independiente de estudiantes -fuera de los tentáculos del sistema y de las organizaciones priístas- y en la creación de un programa político que estuviera enfocado en orientar las luchas futuras del estudiantado. La declaración de dicha asamblea exponía: “los estudiantes de México tenemos una gran responsabilidad frente a nuestro pueblo”.<sup>331</sup> Eso demostraba que el papel pasivo por parte de los estudiantes quedaba atrás, para pasar ahora a una etapa de activismo.

Entre los años 1964 y 1965 continuaría la agitación estudiantil en provincia. A finales de 1964 surgiría en Puebla un movimiento estudiantil-popular, que por sus grandes

---

<sup>329</sup> Véase capítulo 2.

<sup>330</sup> *Política*, Núm. 25, 1 de mayo de 1961, pp.9-22.

<sup>331</sup> Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 2009, p.28.

proporciones, lograría la destitución del gobernador Nava Castillo.<sup>332</sup> Al iniciarse 1965, saldría a la luz pública la lucha de los médicos, esto causaría que las escuelas de medicina del país se fueran sumando a la causa, declarando sus planteles en huelga. En julio y agosto, varias escuelas y facultades de la Universidad Nacional Autónoma de México (Economía, Ciencias Políticas y Ciencias) se lanzarían a una huelga de solidaridad con sus colegas.<sup>333</sup> Finalmente, el gobierno respondería como solía hacer: aplastar al movimiento a través de la represión.

En 1966 se siguió con la pauta e incremento del desarrollo de la insurgencia estudiantil. La lucha del alumnado de Guerrero en contra del grupo conservador que controlaba la Universidad no fue capaz de contrarrestar el poder que ejercían sobre ellos la policía, los sectores del clero y del PRI. Ante la violencia, la organización y la vinculación social fue la instancia de defensa, al igual que en Puebla y Michoacán, se entrelazaron las demandas estudiantiles con pugnas de orden obreras y campesinas. En junio, el estado de Durango se envolvió en una nueva pugna. Los estudiantes ocuparon las instalaciones de la compañía fundidora de Fierro y Acero de Monterrey en el llamado Cerro del Mercado. La inconformidad se basaba en que la explotación del cerro no se reflejaba en ningún tipo de beneficio para el pueblo de Durango.<sup>334</sup> Al final, las autoridades se comprometieron a través de un acuerdo verbal, a impulsar un plan de desarrollo estatal y estudiar la posibilidad de crear una nueva empresa siderúrgica, cosa que nunca sucedió.<sup>335</sup>

En septiembre de 1966, los estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa emprenderían una huelga general, en la que exigían la destitución del rector y organizarían las iniciativas para generar algunas reformas democráticas de su ley orgánica. Por su parte, en octubre, una protesta de estudiantes michoacanos en contra del alza en las tarifas del transporte público urbano se convertiría en una tragedia, en el momento que la policía disparó en contra de la comisión encargada de negociar con las autoridades. Eso provocaría que, de inmediato, se decretara una huelga en la Universidad, la cual fue arropada por

---

<sup>332</sup> Alfonso Vélez Pliego, "La sucesión rectoral, las lecciones de la historia y las tareas actuales", en *Crítica*, Núm. 1, octubre-diciembre de 1978, p.63.

<sup>333</sup> Ricardo Pozas H., "El movimiento médico en México 1964-1965", en *Cuadernos Políticos*, Núm. 11, enero-marzo de 1977, p.57.

<sup>334</sup> Inconformidad parecida a los ciudadanos de Guerrero, donde las empresas madereras saqueaban sus recursos sin reflejar ningún resultado positivo para la población. Véase capítulo 2.

<sup>335</sup> Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México Siglo XXI, 2009, p.31.



varios sectores sociales. Pero, el 8 de octubre, el gobierno se encargaría del movimiento enviando a militares en contra del mitin estudiantil y ocupando espacios universitarios en los cuales aprehenderían a estudiantes y maestros. También en 1966 se detendría a los líderes del Movimiento Revolucionario del Pueblo, acusándolos de poseer armas y de hacer proselitismo sobre la lucha armada.<sup>336</sup>

En tanto esto sucedía en el país, 60 jóvenes, la mayoría del estado de Michoacán, recibían instrucción militar en Corea del Norte. Esta organización se había venido construyendo desde 1966, en los pasillos de la Universidad de la Amistad de los Pueblos Patricio Lumumba, en Moscú, donde se discutió la posibilidad de iniciar un movimiento guerrillero. Finalmente, en Corea recubrían clases de estrategia militar, guerrilla y teoría marxista-leninista. El grupo se denominaría Movimiento Acción Revolucionaria (MAR)<sup>337</sup> y se relacionaría con el Partido de los Pobres, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria y el Ejército Insurgente del Pueblo, operando en el Distrito Federal, Veracruz, Hidalgo, Guerrero, Guanajuato y Michoacán, hasta el arresto de la mayoría de sus integrantes en marzo de 1971.<sup>338</sup>

En la capital del país, las prácticas represoras del gobierno continuaron, ahora apoyadas por el ejército. El 17 de mayo de 1967 intervendrían en la Universidad de Sonora. Sin embargo, a pesar de la represión, el estudiantado no decayó y continuó con las actividades logrando un movimiento de carácter masivo y popular. Una de sus principales iniciativas sería apoyar a un candidato popular, en oposición al candidato priísta para la gubernatura. La policía continuó con las acciones represoras durante las manifestaciones estudiantiles. La Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS), uno de los organismos más activos en la movilización, si bien mantuvo una postura crítica desde el

---

<sup>336</sup> fue un grupo insurgente de México, integrado por miembros del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y del Frente Electoral del Pueblo (FEP). Entre sus dirigentes se encontraba el periodista Víctor Rico Galán, Rolf Meiners Huebner, Raúl Ugalde e Isaías Rojas Delgado, particularmente médicos y maestros que habían participado en el movimiento de 1965.

<sup>337</sup> La universidad michoacana fue el foco de irradiación. En 1966 salió a la calle para exigir que no subieran de precio el transporte público en Morelia. En 1969 Michoacán ponía su cuota de militantes para la creación del MAR. Otros hombres y mujeres fueron reclutados en la ciudad de México, Oaxaca, Chihuahua, Monterrey y Veracruz.

<sup>338</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno, contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, PyV Editores, 2003, pp. 73 y 74.

seno del partido oficial, sería una escuela para los protagonistas del movimiento posterior de 1970-1973.<sup>339</sup>

Entre mayo y julio de ese año se dio el único movimiento estudiantil de carácter nacional previo a los sucesos de 1968. Se trató de la huelga en apoyo a los estudiantes de la Escuela Superior de Agricultura, Hermanos Escobar de Ciudad Juárez, Chihuahua, los cuales iniciaron una lucha abierta por la educación pública y gratuita y se manifestaron en contra del régimen que consideraban autoritario e injusto. Este conflicto despertó la solidaridad estudiantil como no se había visto antes, al grado que del 8 de mayo al 15 de julio la huelga nacional incorporó a 70 mil estudiantes de todo el territorio mexicano. El gobierno recurrió al fácil recurso de culpar a la revista *Tricontinental*<sup>340</sup> y a consignas de Fidel Castro, como el origen y los objetivos de la huelga multisectorial de los estudiantes mexicanos.<sup>341</sup> Ese año, una célula del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil colocó una bomba en la embajada de Bolivia en la Ciudad de México como protesta por la muerte del Che Guevara.<sup>342</sup> Además, a estas alturas, ya operaban en México los guerrilleros del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, entrenados militarmente en la República Popular China.<sup>343</sup>

Las escuelas de agricultura de todo el país, las normales rurales, la Normal Superior de México y el Instituto Politécnico Nacional, aliaron fuerzas, lo cual sirvió para dar origen a una dirección unificada. La lucha se organizó a través de un Consejo Nacional de Huelga y Solidaridad (CNHS), que sería el antecedente inmediato del CNH de 1968. Finalmente, después de 70 días de huelga, las autoridades concedieron, ante la presión estudiantil, la

---

<sup>339</sup> Este asunto se abordará más adelante con mayor amplitud.

<sup>340</sup> La revista *Tricontinental* fue una publicación trimestral izquierdista fundada durante la denominada Conferencia Tricontinental que tuvo lugar en 1966 en la capital cubana de La Habana, publicada por la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL) para mayor información verse capítulo 1.

<sup>341</sup> Véanse *La Voz de México*, núm. 1882, 14 de mayo de 1967, hasta el núm. 1888 del 25 de junio de 1967.

<sup>342</sup> En 1966 la Liga Comunista Espartaco (LCE) formó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE), una especie de Juventud Espartaquista similar a las Juventudes Comunistas del PCM. Aglutinó a estudiantes de la UNAM, IPN, Escuela Nacional de Maestros, Escuela Normal Superior, algunas escuelas normales rurales, Chapingo y en algunas escuelas de los estados de Monterrey, Nuevo León, Oaxaca, Veracruz, Ciudad Juárez, Chihuahua y Sonora. Al MIRE le ocurrió lo mismo que a la JCM. Sus integrantes fueron despreciados por su organización partidaria que subestimaba el importante papel democrático que los jóvenes tenían en el país.

<sup>343</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno, contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, PyV Editores, 2003, pp. 72

creación de una nueva escuela de agricultura adscrita a la Universidad de Chihuahua. Este triunfo significó un logro entre las múltiples derrotas estudiantiles perpetradas gracias a la represión y la coerción priísta. La misma CNHS declararía:

Esta lucha deja importantes enseñanzas: la primera es que no es posible alcanzar el triunfo por medio de simples peticiones [...] sino las movilizaciones con métodos revolucionarios -manifestaciones, mítines, ocupación de universidades y escuelas, llamados a la población, rechazo violento y armado de las bandas contrarrevolucionarias- serán las que conducirán a la victoria.<sup>344</sup>

Los estudiantes aprendían que las acciones radicalizadas servían como mecanismo para alterar la cerrazón gubernamental.

Si bien, la insurgencia de los distintos movimientos estudiantiles forjó las bases para la organización de finales de los sesenta. Al mismo tiempo, remarcó las diferencias ideológicas que separaron al grupo en dos grandes corrientes políticas: el primero de orientación reformista; el segundo de corte socialista, cuyo común denominador sería su carácter revolucionario que rompía con la izquierda institucional, al grado que el Partido Comunista Mexicano reiteradamente sería señalado por ellos como revisionista, estalinista, traidor, etcétera. Esta ala izquierdista se expresó sobre todo bajo la forma de organizaciones estudiantiles radicalizadas, de las cuales posteriormente se desprenderían células guerrilleras.

A estas alturas, los viejos luchadores ferrocarrileros, médicos, campesinos, magistrados y estudiantiles, seguían en prisión, por lo que estas insurgencias estudiantiles ayudaron a generar nuevos líderes que continuarían con las luchas sociales. La proletarianización del campo y la migración a las ciudades, el agotamiento del pacto de desarrollo económico que había posibilitado el ascenso social de las clases medias, el ataque implacable contra los movimientos opositores y la imposibilidad de realizar cambios sociales y económicos a través de la vía electoral, habían provocado el surgimiento de nuevos protagonistas en la escena nacional.<sup>345</sup>

La lucha democrática fue la premisa de un sector de la juventud que tuvo acceso a algún tipo de educación media y superior; sin embargo, los círculos estudiantiles mexicanos estaban inmersos en las discusiones y en el ambiente rebelde y revolucionario que se vivía

---

<sup>344</sup> Resoluciones del I Congreso Nacional de Estudiantes Revolucionarios, México, Fac. de Fil. y Letras CU, 1968, p. 9

<sup>345</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.168.

en todos los continentes, de ahí las inquietudes de los grupos más radicalizados, donde se comenzaría a discutir la posibilidad de la vía armada –antes de 1968 ya habían estallado guerrillas en Chihuahua y en Guerrero. Miles de jóvenes habían militado en la Juventud Comunista, el Partido Popular Socialista, la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) o la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, en donde estudiaban obras de Marx, Engels, Lenin, Mao Tse Tung, Rosa Luxemburgo, Trotsky, Gorki, Gramsci,<sup>346</sup> por mencionar sólo algunos. El año de 1968 sería clave para determinar la postura de los jóvenes reformistas y socialistas ante las prácticas autoritarias de un sistema que parecía llegar al final de su vida.

### **3.2 Se me callan a balazos**

El año olímpico de 1968 continuó con la espiral de violencia policiaca y radicalización estudiantil. El ejército como institución llevaba hasta ese momento un largo historial de intervenciones en centros de educación superior: el Instituto Politécnico Nacional (POLI), las universidades públicas de Michoacán, Guerrero, Puebla, Sinaloa, Sonora, Chihuahua y las escuelas normales de varios estados de la República. Los jóvenes, en lugar de desanimarse, siguieron expresando su descontento en distintas entidades federativas, y discutían la latente posibilidad de la lucha armada ante la postura represora del gobierno. Aunque, algunos estados con mayor ruralidad ya habían iniciado el camino de la vía armada, sus conflictos y sus problemas parecían estar muy alejados de la realidad y la conciencia urbana. El movimiento se vio precisado a crear su propia identidad basada en sus contradicciones y requerimientos.

A principios de año, la amplia politización de los estudiantes se tradujo en una formación muy diversificada de grupos, clubes y organismos de tintes políticos o culturales. La postura de los jóvenes ante la estructura oficialista, frente la simulación de organizaciones membretes, creadas y controladas desde el poder mismo, se mostraba participativa, más crítica y menos enajenada. El Partido Comunista Mexicano era uno de los bastiones de mayor actividad, al grado que en febrero, su injerencia en varios centros de educación superior desembocó en la realización de la Gran Marcha Nacional por la

---

<sup>346</sup> AGN, Expedientes DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 20 de octubre de 1973.

Liberación de los Presos Políticos, convocada por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos. Se exigía la libertad de los estudiantes, así como la de los presos legendarios pertenecientes al movimiento ferrocarrilero, de maestros y médicos,<sup>347</sup> además de los compañeros apresados por el intento de instalar una bomba en la embajada de Bolivia.<sup>348</sup>

Las amenazas de la autoridad para evitar la realización de la mencionada marcha fueron constantes. Al final, el ejército irrumpió en la Marcha por la Ruta de la Libertad, deteniendo a varios de los líderes estudiantiles y organizó redadas para capturar a los militantes del PCM. Las acciones militares provocaron el estallido de conflictos en Tabasco, Puebla, Nuevo León, entre otros estados. La consigna “libertad presos políticos” y la búsqueda de una reforma universitaria nacional quedarían sembradas en la mente del colectivo.

Meses después, en julio de 1968, un pleito callejero en la Ciudad de México entre estudiantes -que no tenía significado político- y una intervención desmesurada de la policía conllevaría a una de las crisis políticas más graves que viviría nuestro país en la historia contemporánea. La intervención del ejército en contra de la movilización estudiantil, la violación de la autonomía universitaria y el recrudecimiento de las actitudes represivas generalizaron las huelgas en los centros de educación superior. El estudiantado mexicano crítico, observó la necesidad de vincular sus luchas, dando así origen al Consejo Nacional de Huelga (CNH), que rápidamente amplió su influencia por todo el país. Las expresiones de los jóvenes y su actitud rebelde conquistarían la simpatía de la sociedad civil y de la población en general.<sup>349</sup> Distintos sectores de la sociedad, tales como: profesores, intelectuales, artistas, empleados públicos, profesionales, eclesiásticos, obreros, campesinos y hasta empresarios apoyaron directa o indirectamente la protesta estudiantil.

Los jóvenes más radicalizados, aunque estaban convencidos de que la única vía de lucha eran las armas, fueron absorbidos por la inercia del movimiento estudiantil. Les llevó a ocupar un lugar de aquellas filas y, si bien, no se volvieron líderes del movimiento, hicieron suyas las calles como cualquier otro estudiante y desde ahí implementaron la

---

<sup>347</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p.275.

<sup>348</sup> Tras la muerte de Ernesto Che Guevara en territorio Boliviano, un grupo de estudiantes buscó manifestar su descontento tratando de instalar una bomba en la embajada de Bolivia ubicada en el Distrito Federal.

<sup>349</sup> Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Era, 1996, p.262.

conspiración, el trabajo político, el volanteo, el contacto con las verdaderas clases trabajadoras. Dejaron descansar sus armas para otra ocasión y esperaron a que se diera el efecto “bola de nieve”. En ese momento no se creía que existiera la manera de poder organizar un núcleo guerrillero desde la Ciudad de México.

La creación del CNH, permitiría la cohesión de las movilizaciones, ya que en él participaban representantes directos de cada una de las escuelas y facultades que se habían declarado en huelga. Cada escuela o centro de estudios contaba con un “comité de lucha” que se encargaba de la dirección y organización en el nivel local. Por otra parte, la acción callejera de los estudiantes se realizó a través de brigadas, equipos de cinco a seis personas que se desplazaban con gran agilidad.<sup>350</sup> Esta práctica brigadista sería muy importante, ya que posteriormente se repetiría en las organizaciones guerrilleras, sobre todo para difundir su material informativo, como es el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre con el periódico *Madera*.

Las demandas de los estudiantes al gobierno eran esencialmente liberal-democráticas: 1.- Libertad a los presos políticos. 2.- Destitución de los jefes de la policía. 3.- Extinción del cuerpo de granaderos. 4.- Eliminación del delito de disolución social. 5.- Indemnización a las víctimas de la represión. 6.- Deslinde de responsabilidades respecto a los excesos represivos.<sup>351</sup> Se trataba de una crítica al sistema autoritario. Sin embargo, la negativa del gobierno impulsó a que el programa inicialmente “moderado” fuera tomando proporciones revolucionarias socialistas.

En agosto se realizarían manifestaciones de grandes dimensiones, una de ellas se llevaría a cabo el día 27, a la que asistieron medio millón de personas. A estas alturas surgirían dos tendencias dentro del CNH: una posición sostenía que el movimiento había alcanzado los límites máximos, por lo que debían acabar con la huelga; la segunda pedía continuar con la lucha para forzar concesiones radicales del Estado. Con dicha actitud, el movimiento estudiantil pondría al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) entre *la espada y la pared*, dado que no podían ceder sin poner en juego el destino del sistema político autoritario.

---

<sup>350</sup> Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 2009, p.40.

<sup>351</sup> Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 1996, pp. 267-269.

Las acciones gubernamentales de intimidación, soborno y otras maniobras del mismo género, que le habían sido de gran apoyo en otras épocas, fueron inútiles. Septiembre fue un mes de rebeldía, pues durante este lapso, una manifestación terminaría con los habitantes de Peralvillo tomando la comisaría de policía.<sup>352</sup> Además, el 13 de septiembre de 1968 se llevó a cabo la llamada “manifestación silenciosa” que simbolizó una humillación para las autoridades, pues en ella se pudo observar el descontento social en contra de las acciones gubernamentales. El 18 de septiembre de 1968, la avanzada militar hacia Ciudad Universitaria había llegado a los límites intervencionistas, pues era una acción violatoria de la autonomía, de las instituciones y de la libertad. Ante las acciones abiertas de represión, algunos jóvenes comenzarían a ir armados, defendiendo la retaguardia de los principales líderes para que no cayeran en prisión.<sup>353</sup>

El gobierno, consciente de la popularización del movimiento, resolvería lanzar a las tropas en contra de sus simpatizantes. Dicho escenario se daría en el mitin de Tlatelolco el 2 de octubre al que habían asistido estudiantes, empleados, obreros, amas de casa y una buena parte de los miembros del CNH. El ejército y miembros de distintas corporaciones policiacas dieron lugar a una emboscada sangrienta que derivaría en una masacre. Se buscaría encubrir esta matanza a través de un conjunto de calumnias en contra del contingente (especialmente el estudiantado). Más de 2 mil personas serían encarceladas, y como si nada hubiera pasado, diez días después el presidente Díaz Ordaz inauguraba los XIX Juegos Olímpicos.<sup>354</sup>

Los eventos del 2 de octubre llevaron al movimiento estudiantil de la capital, a un lento pero inminente fin. Más de 300 estudiantes fueron sometidos a juicios descaradamente injustos e ilegales que los llevarían a prisión. Sectores de la sociedad que habían apoyado a los jóvenes, por temor a represalias, se alejarían de la actividad política. Los mismos estudiantes resolvieron levantar el estado de huelga y desaparecer al CNH. Más que nunca, se promovió el control gubernamental de casi la totalidad de los medios de

---

<sup>352</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p.294.

<sup>353</sup> La versión de que había armas presentes durante los diversos momentos del movimiento estudiantil siempre ha sido negada por los líderes históricos, aunque esa situación era más de autodefensa que de ataque. Son simples expresiones de lucha violenta para apoyar una pequeña acción urbana, para dilatar la huida de los compañeros que volantean, para asegurar la mínima posibilidad de resguardo de los líderes.

<sup>354</sup> Laura Castellanos, *México Armado 1943-1981*, Era, México, 2008, p.171.

comunicación, aunque existieron algunos casos que rompieron con el cerco, fue el caso de la Revista *Por qué?* la cual publicó un número extraordinario dedicado a Tlatelolco el mismo mes de los sucesos.<sup>355</sup>

Si bien, la gran organización que se había logrado durante el movimiento de 1968 se perdió en buena medida, la solidaridad ante la injusticia allegó a grupos de jóvenes que no estaban dispuestos a ver pisoteados sus objetivos. Un sector de la izquierda que había participado en el movimiento -ya fueran maoístas, leninistas, guevaristas, trotskistas, marxistas, anarquistas- radicalizaron sus posturas y, en la clandestinidad, proyectaron y discutieron la posibilidad de una lucha armada.<sup>356</sup> Por otro lado, la pasividad del Partido Comunista Mexicano (PCM) provocó fuertes críticas debido a su aspecto reformista, burocrático y cómplice de los intereses económicos del poder, por lo que una fracción rompió con el partido para optar por la lucha armada.<sup>357</sup>

La visión urbana había acabado por imponerse, las acciones rurales les eran ajenas -en territorios y realidades distantes- de ahí que las ciudades y, en especial, los centros de educación se convirtieran en el punto de arranque para el desarrollo de la revolución. Los militantes de cada grupúsculo cultural, social, ideológico habían entablado relaciones dentro del movimiento estudiantil y se convertían en “cientos de semillas echadas al aire, dispuestas a fructificar, a renacer, a divulgarse”.<sup>358</sup> Si bien, la vía armada había estado latente antes de la matanza del 2 de octubre, ésta se había convertido en un impulsor más que detonante para la radicalización y surgimiento de las distintas guerrillas urbanas.

---

<sup>355</sup> En la revista *Por qué?* se explica: “el ejército masacró a cientos de personas en un operativo perfectamente coordinado con los servicios de inteligencia gubernamentales”. Comentarios que no se verían en la prensa, además de que sería la única revista que publicaría fotos sobre la matanza, las cuales superaron con creces todo lo publicado hasta aquellos momentos y utilizaba imágenes de Héctor García, los Hermanos Mayo, Armando Salgado, Carlos González y Óscar Menéndez, entre muchos otros.

<sup>356</sup> Para la LC23S, que surgiría 5 años después, el 68 “es la continuación de la lucha y el reinicio de las hostilidades. Se transformó en una huelga más amplia y profunda. Los huelguistas revolucionarios del 68 ya no pedían mejoras económicas, sino pedían y construían su propio poder político. Significaba, la lucha contra el poder gubernamental de la burguesía. La conciencia revolucionaria se había nutrido de la herencia legada por las luchas anteriores. La conciencia crecía junto con las luchas. Decían que las voces que manifestaban que la lucha era democrática son los que tratan de parar el movimiento, para desviarla de su ruta hacia la revolución. De ahí que tuvieran que usar la fuerza militar”. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 12 de marzo de 1972.

<sup>357</sup> Después de que en 1967 el PCM lograra aglutinar el mayor número de militantes jóvenes en su historia: entre cinco y seis mil. En 1968 debido a su postura, se daría una fuga de sus integrantes.

<sup>358</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, p.297.



### 3.3 No queremos apertura, queremos Revolución

Los sucesos de 1968 representaron una crisis aguda de carácter urbano. Habían evidenciado el alto grado de despotismo, rigidez y concentración del poder que había alcanzado el sistema político mexicano. La experiencia del movimiento estudiantil, sumamente mermado después de la acción represora del gobierno, lo llevó a iniciar transformaciones políticas internas, lo que sería determinante en la trayectoria de la izquierda mexicana. La estructura nacional que había logrado el CNH fue paulatinamente sustituida por pequeños grupos o comités de lucha que se manifestaban independientes entre sí para asegurar la clandestinidad de la organización y evitar la localización de los dirigentes. Desde entonces, el movimiento estuvo formado principalmente por militantes y simpatizantes de los diversos grupos de izquierda que sólo en el discurso defendieron una genealogía política unitaria, y que significó una reestructuración en el lenguaje, las ideas y los procedimientos de acción pública del estudiantado.

El reacomodo y la asimilación que provocó la matanza de Tlatelolco, llevó a una conmoción momentánea en la organización estudiantil. Sorprendentemente, en 1969, una movilización estudiantil, en la ciudad de Monterrey logró la autonomía de la Universidad de Nuevo León.<sup>359</sup> Dicho acontecimiento sirvió para generar la reactivación del movimiento estudiantil que había caído en letargo. Entre 1969 y 1971, sectores de jóvenes fueron cambiando la idea de modificar la política a través de las vías democráticas, acercándose a caminos revolucionarios. La función del movimiento estudiantil, ahora en esta nueva etapa, se enfocaría en reunir las distintas fuerzas revolucionarias para servir y apoyar a los grupos sociales desprotegidos y emergentes. Condenaban toda actitud de diálogo con el gobierno, el cual había golpeado sistemáticamente a las organizaciones que exigían cambios en la estructura del régimen priísta, y justificaban enfrentar la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria.<sup>360</sup>

---

<sup>359</sup> Véase "Del movimiento universitario a la guerrilla. El caso Monterrey (1968-1973)", en *Movimientos Armados en México, siglo XX* - Colección 3 vols. México, CIESAS, 2008.

<sup>360</sup> Gilberto Guevara Niebla, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 2009, pp. 60-61.

Si bien, esa idea no era completamente nueva, el único cuadro guerrillero que emergió directamente del 68 fue el de Los Lacandones.<sup>361</sup> Sus integrantes participaron y salieron ilesos de la manifestación del 2 de octubre, pero esa experiencia los motivó para comenzar a actuar dentro de la guerrilla urbana, todavía sin una preparación ideológica, la cual construirían en los años siguientes, y sin proclamar las acciones realizadas como propias, ni haciendo un llamado al pueblo para que se uniera a su causa. Todas sus brigadas<sup>362</sup> pasaron a la lucha armada a finales de 1968, dándole vida oficialmente, al grupo Los Lacandones.<sup>363</sup>

La radicalización de pequeños grupos en las ciudades más importantes del país, comenzaría a manifestarse a partir de entonces en la ideología de la violencia como manera de expresión y de lucha. Sin embargo, sectores amplios de la sociedad, incluso del movimiento estudiantil, rechazaron la postura guerrillera y criticaron fuertemente el radicalismo de quienes la practicaron durante los siguientes meses. El primer posicionamiento no se había detonado en toda su amplitud, pero para ese entonces ya existían 14 diferentes expresiones armadas en el territorio mexicano (jóvenes de Chihuahua, de Jalisco, Baja California, Guerrero, Sinaloa, Nuevo León, Sonora, Michoacán, del Distrito Federal, sobre todo, los que venían del Politécnico, cuya organización tomó forma alrededor del grupo Lacandones), las cuales empezaron a dejar su posicionamiento de autodefensa para pasar a una expresión con ideología más elaborada.

Bajo ese panorama, Luis Echeverría Alvares (1970-1977), elaboraría un conjunto complejo de iniciativas de carácter político, económico y social, con el fin de recuperar la legitimidad que el sistema venía perdiendo. Hizo esfuerzos por acercarse a una izquierda debilitada y fraccionada. Iniciando con la liberación de los líderes del movimiento ferrocarrilero: Valentín Campa y Demetrio Vallejo, y posteriormente excarceló al primer grupo de estudiantes.<sup>364</sup> Aplicó una política que beneficiaba a los estudiantes de educación superior -los que más fuerte se expresaban- y destinó mayores recursos a las universidades

---

<sup>361</sup> Este grupo armado había nacido en el año de 1967, se había manifestado portando armas, inculcando el pensamiento de la acción violenta, secuestrando camiones, desarmando a policías y se erigieron como un pequeño grupo que se dedicó a proteger a los líderes del CNH. Posteriormente se incorporara a la LC23S.

<sup>362</sup> Las brigadas eran dirigidas por Jorge Poo Hurgado y otra por José Luis Moreno.

<sup>363</sup> Fritz Glockner, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008, pp. 304-305.

<sup>364</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008, p. 172.

del país. Abrió las puertas del sector público a los nuevos egresados de las universidades. Además de proponer la llamada “apertura política” que significaba la integración de los partidos políticos de izquierda al sistema electoral.<sup>365</sup>

El primer reto que tuvo que enfrentar el nuevo gobierno fue el surgimiento del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR), ya que a tan sólo tres meses de la toma de posesión de Echeverría, el 16 de marzo de 1971, México despertó con la noticia de que guerrilleros hacían su aparición en la urbe. No era la primera ni la única agrupación de esas características, sin embargo, su entrenamiento militar había sido en Corea del Norte, noticia que sacudió a la clase política y económica en el poder. Este grupo se gestó al calor del movimiento estudiantil michoacano, alimentado por la Primer Conferencia Tricontinental sostenida en Cuba el año de 1966 y vio luz en Moscú. Fieles a la línea del partido, seguidores del marxismo-leninismo, daban por hecho que se vivía la debacle del capitalismo y del Estado mexicano, compartían la experiencia inspiradora de los cubanos, argelinos y de los tupamaros de Uruguay; y la posibilidad de que focos guerrilleros generarían una alianza campesina y obrera que integraría un ejército popular capaz de derrocar al capitalismo. Pero, la Unión Soviética no ponía énfasis en la vía revolucionaria, por lo que el inquieto grupo decidió solicitar apoyo a otro país del bloque socialista para fundar su grupo guerrillero. Solicitaron entrenamiento militar a embajadas de Vietnam, Argelia, China y Cuba, recibiendo siempre un no categórico como respuesta. Pero en la embajada de Corea del Norte encontrarían eco. Sesenta jóvenes reclutados en México serían trasladados en tres contingentes hacia una base militar norcoreana, donde fueron entrenados un promedio de seis meses (desde finales de 1968 hasta octubre 1970, distintos grupos asistirían para recibir preparación guerrillera).<sup>366</sup>

Estos contingentes fueron divididos en cuatro áreas: reclutamiento, educación político-militar, expropiación y exploración y distribuidos en diferentes partes del país. En Jalapa, Toluca, Salamanca, Guadalajara y Acapulco, establecieron escuelas de entrenamiento. El MAR entró en acción el 18 de diciembre de 1970 al *expropiar*<sup>367</sup> un millón de dólares del Banco de Comercio de Morelia. Dos meses después recibió su primer

---

<sup>365</sup> Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, ERA, 1996, p. 278.

<sup>366</sup> Fernando Pineda Ochoa, *En las profundidades del MAR (el oro no llegó de Moscú)*, México, PyV, 2003., p. 25.

<sup>367</sup> Forma en que los guerrilleros denominaron los asaltos con fines revolucionarios.

golpe al ser detenida la tercera parte del grupo. La aprehensión de tres mujeres y dieciséis hombres se convirtió en un escándalo diplomático. El gobierno mexicano culpaba a norcoreanos, chinos y soviéticos de un complot, además de acusar como cómplice a la Juventud Comunista Mexicana. No les era creíble que se había tratado de un plan audaz e ingenuo por parte de un grupo de estudiantes mexicanos.<sup>368</sup>

Para complicar aún más la situación, surgió otro conflicto que puso en evidencia las contradicciones entre el discurso oficial y sus acciones. En el estado de Nuevo León, comenzó a gestarse una inconformidad estudiantil debido a un decreto que modificaba la recién obtenida autonomía de la Universidad de Nuevo León.<sup>369</sup> La problemática se prolongó, por lo que el 25 de marzo se realizó una gran manifestación que desató la huelga estudiantil. Ante la falta de respuesta por parte de las autoridades, los estudiantes y maestros de la universidad fueron ganando la solidaridad de las distintas universidades del país. De 27 escuelas universitarias, 16 se unieron al paro a principios de mayo.

El gobernador del estado de Nuevo León de nombre Eduardo A. Elizondo Lozano (1967-1971) se vio obligado a renunciar el 30 de mayo de 1971 presionado por la fórmula de conciliación que impulsaba el gobierno federal con las universidades. Sin embargo, los acontecimientos en el norte del país habían provocado una reacción solidaria sin precedente por parte de los principales centros de estudio de la capital del país.<sup>370</sup> A pesar de las renuncias del gobernador y del rector y del fin del conflicto, se discutió la idea de realizar una manifestación callejera en apoyo a la Universidad Autónoma de Nuevo León UANL. Las posiciones se dividieron en dos grupos, uno que pensaba que era necesario poner a prueba la “apertura democrática” de Echeverría, y otro que enaltecía los logros obtenidos y los consideraba suficientes como para detener la organización. El primer grupo acabó por imponerse.

La manifestación se planeó para el jueves de corpus, 10 de junio, con un programa de cinco puntos básicos: democratización de la enseñanza, democracia sindical, libertad a presos políticos, desaparición de las juntas de gobierno y el apoyo a la UANL. La movilización había sido todo un éxito, las masas estudiantiles habían acudido al evento,

---

<sup>368</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008, p. 177.

<sup>369</sup> Esta era una ley que expresaba los verdaderos intereses de corporativismo por parte del gobierno.

<sup>370</sup> Este resurgimiento coincidió en el tiempo con la liberación de los dirigentes estudiantiles de 1968.

teniendo una participación de 30 mil asistentes. No obstante, al poco tiempo de haber iniciado, trescientos hombres vestidos de civil, entrenados en combate cuerpo a cuerpo, armados de tubos, palos, varas eléctricas, pistolas, fusiles y ametralladoras atacaron a la multitud, se trataba de un grupo paramilitar denominado los Halcones matando aproximadamente a 50 estudiantes,<sup>371</sup> la mayoría jóvenes preparatorianos.<sup>372</sup>

Todas las promesas y acercamientos que el gobierno había tenido con la oposición y con la juventud se hicieron pedazos a tan sólo seis meses de su llegada a la presidencia. La principal repercusión fue que motivó el proceso de radicalización que ya se venía gestando en las vanguardias estudiantiles. Una vez más se demostraba que no había espacio para la lucha pacífica y democrática en México. No era lógico después de las masacres seguir manteniendo posturas de diálogo, era necesario pasar a otro nivel de lucha, usar otra táctica y otros procedimientos de presión. Con todo, la radicalización por parte de un sector acabó por definir la fractura entre los dos grupos izquierdistas: aquéllos que le otorgaron al gobierno el beneficio de la duda – conocidos como reformistas-, mientras que el otro, pretendió abrir el espacio político a través de la presión del movimiento social. Esto debilitó y aisló a las distintas facciones de la izquierda.

Después de la matanza del Jueves de Corpus, el gobierno se esforzó por legitimar el discurso que él mismo destruyó, destituyendo a quienes los estudiantes señalaban como responsables de la masacre, pero era demasiado tarde.<sup>373</sup> Cambió la instrumentación de la política represiva a la violencia de baja intensidad, focalizada y semipública del Estado. Es decir, en lugar de usar las corporaciones policiacas y militares de forma directa, se optaría

---

<sup>371</sup> Como resultado 15 muertos y 85 heridos, según Laura Castellanos.

<sup>372</sup> Para la LC23S, que surgiría un par de años después, “desde 1971 la crisis capitalista invade con mayor fuerza la producción nacional y junto a esto, crece el descontento obrero. La burguesía entra en una etapa de reformas económicas, políticas, administrativas, etc. para prever y contener el avance de la crisis y de lo que esto implica. Incluso pretende, a través de sus fieles servidores, los oportunistas demócratas, que la clase trabajadora se incorpore a la salvación del capitalismo, desde el PCM. Promueven la desunión entre los obreros y que los diferentes sectores no estrechen sus luchas, tratan de limitar el desarrollo y la preparación militar, buscan esconder su contenido revolucionario. Se encuentra en germen un potente movimiento que sabrá dar pasos para superar la contra ofensiva militar que desata la burguesía. Es necesario cuidarse de la policía política como de los demócratas en el seno del movimiento. La lucha será larga y dolorosa, pero si actuamos organizados, estudiantes, maestros, campesinos, proletarios y demás trabajadores, daremos grandes pasos firmes y seguros que nos encaminen al gran objetivo de la clase trabajadora: a la revolución proletaria. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 12 de marzo de 1972.

<sup>373</sup> El Ejecutivo Federal, el Estado Mayor Presidencial, la Secretaría de la Defensa Nacional, la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Departamento del Distrito Federal, la Dirección General de la Policía y Tránsito se coordinaron.

por visibilizar a los grupos paramilitares y “porros” creados por el gobierno. El Estado se apoyó en los distintos medios de comunicación para desplegar opiniones y posiciones que legitimaran la mano represora.<sup>374</sup>

Las decisiones tomadas por el gobierno detonaron una oleada guerrillera que la administración del presidente Luis Echeverría no supo prever. El conjunto de movimientos armados que se desarrollaron durante los siguientes años llegaría a ser más de 30 organizaciones revolucionarias que actuaron en las principales ciudades y zonas con mayor marginación del país. Estos grupos emplearían todas las tácticas de la lucha armada: secuestros, asaltos bancarios, ajusticiamiento de policías, actos de propaganda armada, impresión y distribución clandestina de periódicos, folletos y volantes subversivos, utilización de bombas y secuestro de aviones.

Los primeros grupos guerrilleros surgieron sin conexión inicial entre sí, brotaron en distintas ciudades del país, actuando aislados de las masas y de forma clandestina. Declaraban la guerra al Estado, así como a la izquierda institucional a la cual tachaban de cómplice del sistema capitalista. Con todo y a pesar de las acciones de los grupos subversivos, el secretario de la Defensa Nacional negaba la existencia de las guerrillas activas en las ciudades. Sin embargo, no se pudo seguir ocultando la realidad, pues un comando urbano guerrillero había ejecutado el primer secuestro político del país. El 27 de septiembre de 1971 el Frente Urbano Zapatista (FUZ)<sup>375</sup> interceptó con éxito a Julio Hirschfeld Almada, director de Aeropuertos y Servicios Auxiliares, por quien se exigió un rescate de 3 millones de pesos.<sup>376</sup> Dichos acontecimientos desataron, por parte del gobierno la más cruda represión vista hasta el momento, el invierno trágico de diciembre de 1971 a febrero de 1972, en el cual proliferaron las detenciones, combates y muertes de los

---

<sup>374</sup> Verónica Oikión Solano y Miguel Ángel, Urrego Ardila, *Violencia y sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, México, Col. Mich. 2010, pp. 84-87.

<sup>375</sup> Los integrantes del FUZ venían en una escisión de la Liga Comunista Espartaco. En octubre de 1970 habían llamado la atención de la opinión pública al asaltar una sucursal del Banco Nacional de México. La familia Hirschfeld pagó el rescate y el secuestrado sería liberado dos días después. Fue hasta el 26 de noviembre cuando el FUZ volvió a dar señales de existencia, cuando un boletín se hizo llegar a las agencias de noticias, en el que informaban que el 25 de noviembre de 1971: “por decisión del FUZ, fue repartida la cantidad de 300 mil pesos entre los sectores más necesitados de nuestro pueblo (DF). Por la creación de un hombre nuevo. El FUZ”. Habían sorprendido a la gente madrugadora de la colonia Bondonjito para darles 500 pesos a cada uno y un volante con la imagen de Zapata en el que explicaban las razones de su lucha. No hubo tiempo para distribuir el resto del dinero, ya que el 29 de enero de 1972 fueron capturados y condenados a penas promedio de 30 años de prisión. Se vivía en pleno invierno trágico.

<sup>376</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008, pp. 181-183.

primeros grupos que se lanzaron a las armas. La postura gubernamental y el hartazgo social degenerarían en una confrontación sin precedentes en la historia moderna de México.

### 3.3.1 Los Procesos

Los Procesos eran un grupo de jóvenes radicalizados, los cuales analizaban la posibilidad de iniciar tácticas guerrilleras en el país. Dirigidos por Raúl Ramos Zavala -uno de los líderes del movimiento estudiantil de la UANL e integrante de las Juventudes Comunistas de México (JCM)-<sup>377</sup> contactaron a militantes de la JCM de Baja California, Nayarit, Guadalajara, Chihuahua, Ciudad de México y Monterrey, también a activistas estudiantiles sin militancia y entablaron relación con el Movimiento Estudiantil Profesional, integrado por cristianos radicalizados que practicaban la Teología de la Liberación.<sup>378</sup> Unos jesuitas de Monterrey se sumarían a Los Procesos, destacando José Luis Sierra, Ignacio Salas Obregón e Ignacio Olivares.<sup>379</sup> Dentro del movimiento estudiantil de Monterrey, en 1971, Ignacio Salas Obregón había conocido a Raúl Ramos Zavala, los cuales unieron sus liderazgos para consolidar al grupo de Los Procesos, con miras a iniciar la construcción ideológica de una organización nacional que posteriormente se conocería como Liga Comunista 23 de Septiembre.

A finales de 1971, aún como Los Procesos, realizaron con éxito dos *expropiaciones*,<sup>380</sup> una en Monterrey realizada al Banco Regional del Norte, el 15 de octubre y otra en la Ciudad de México. Sin embargo, el invierno trágico golpearía a Los

---

<sup>377</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 3 de septiembre de 1973.

<sup>378</sup> En agosto de 1970 los jesuitas que integraban la Compañía de Jesús en la Mitra de Monterrey se relacionaron con otros colegios de estudios superiores. Los jesuitas fueron ganando simpatizantes que habían comprendido la similitud del Marxismo y sus objetivos con el catolicismo, tales como Raúl Ramos Zavala, José Ángel García Martínez los cuales buscaron unificar relaciones y afinar discrepancias que existían con los comunistas católicos, donde militaba Ignacio Salas Obregón, José Ignacio Olivares Torres, entre otros. En esta tuvieron reuniones con Gustavo Hirales Morán, los cuales decidieron hacer la formación de núcleos guerrilleros con un total de 45 elementos, con actividades en la Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara, Sinaloa y Chihuahua formaron lo que llamaron núcleos locales. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de febrero de 1974.

<sup>379</sup> La fusión de la ideología comunista y el discurso cristiano radical no era para nada contradictoria, ya que la teología de la liberación planteaba que los cristianos sólo podían ser considerados como tales y vivir la fe, si se ponían de lado de los oprimidos y se luchaba por su emancipación. Así, el marxismo no era opuesto a ser cristiano. Véase Mario Menéndez Rodríguez, pp. 7-10.

<sup>380</sup> Las expropiaciones consistían en asaltos diseñados para obtener recursos que sirvieran para mantener a la guerrilla y para la compra de armamento.

Procesos. Sus primeros dos fracasos se darían a inicios de 1972, cuando el 14 de enero, los comandos Carlos Marighella y Carlos Lamarca -nombrados así en honor a dos guerrilleros brasileños caídos- llevaron a cabo dos asaltos bancarios simultáneos en los Bancos Nacional de México y Comercial Mexicano, donde asesinaron a un policía y en los que prácticamente todos sus elementos quedarían detenidos. Ante el acoso gubernamental llegaron a la conclusión de que las luchas independientes de los distintos grupos guerrilleros sólo significaban una ventaja para las fuerzas fácticas y una vulnerabilidad en el camino hacia la revolución. Entonces, después de seis meses de discusiones, el principal objetivo fue acercarse a las organizaciones revolucionarias con el fin de crear una coordinadora guerrillera a nivel nacional.<sup>381</sup>

Los Procesos hicieron contacto con gente del Comando Urbano Lacandones<sup>382</sup> con la intención de integrarlos al nuevo proyecto guerrillero nacional. Estos últimos habían sufrido algunas detenciones a causa de las *expropiaciones* que habían llevado a cabo a finales de 1972 e inicios de 1973, lo que provocaría que el comando Lacandones quedara desorganizado y acéfalo.<sup>383</sup> A partir de ahí, se llevaron a cabo reuniones con Los Procesos en las que se habló de implantar nuevas bases para la reorganización, además se analizaron los errores y aciertos de los trabajos anteriores, determinando la importancia de implantar una nueva política hacia las masas como refuerzo de las acciones militares. Se acordó elaborar un documento que se editó en el mes de abril de 1972 titulado Madera 1, Madera 2 y Madera 3, donde se trataba la lucha económica, política, teórica y armada que buscarían llevar a la praxis. Esos documentos se firmaron bajo el nombre de “Núcleo de Redacción de Madera”, pues aún no era una organización perfectamente definida.<sup>384</sup>

El segundo golpe propinado a la organización fue la muerte de su líder Ramos Zavala, acaecido el 6 de febrero de 1972 en un enfrentamiento con la policía. El espacio dejado por él sería ocupado por Ignacio Salas Obregón. Tras los últimos eventos, los

---

<sup>381</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 10 de septiembre de 1973.

<sup>382</sup> Se trataba del único grupo guerrillero que brotó inmediatamente después de la matanza de Tlatelolco. Estos habían iniciado realizando asaltos a pequeños negocios para luego realizar *expropiaciones* a la alta escuela como los asaltos a la Siderúrgica Nacional Dina y a las oficinas de la Unidad Habitacional CTM.

<sup>383</sup> Los Lacandones en 1972 llevaron a cabo diversas *expropiaciones* con fines revolucionarios. Como el asalto a la Empresa Sunbeam de México, el 1 de diciembre de 1972, obteniendo 86 mil pesos. En 1973, el 18 de enero, asaltaron la Panificadora Bimbo. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 9 de enero de 1974.

<sup>384</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 3 de septiembre de 1973.



Procesos vivieron una crisis ideológica que se complicaría con la represión gubernamental, el encarcelamiento y la muerte de sus integrantes. Dicho escenario los llevó a deslindarse del oportunismo, revisionismo y burocratismo de la dirección del PCM, además de considerarlo como un estorbo para la auténtica lucha revolucionaria.<sup>385</sup> En la búsqueda de un asidero ideológico cuestionaron todo, empezando por las viejas verdades del marxismo. Se lanzaron a “nadar en aguas tan confusas como las del nuevo y viejo anarquismo (Bakunin, Flores Magón, Coh,-Bendit), en teóricos como Marcuse, Adorno, Althusser y en marxistas heterodoxos como Trotsky, Luxemburgo y Mao. Además de los clásicos del marxismo, pero siempre con una postura crítica”.<sup>386</sup> Debían iniciar sus estudios en “la guerrilla revolucionaria” de Carlos Marighella, el “Mini manual del guerrillero” y “caminos de la guerrilla” de Carlos Lamarca y las diferentes ediciones de los Tupamaros Uruguayos, sin tratar de adoptarlos íntegramente a la realidad del país.<sup>387</sup>

Con la muerte de Ramos Zavala, Ignacio Salas Obregón junto con Ignacio Olivares, se vieron en la necesidad de crear una teoría que diera sustento al liderazgo estudiantil guerrillero que se hacía inminente en la mayoría de las universidades del País. El resultado sería la creación de la tesis denominada Universidad-Fábrica. Esta tesis planteaba que dada la falta de respuesta de los trabajadores para asumir su “histórica tarea” revolucionaria, las universidades deberían convertirse en una rama de producción y el estudiantado en una masa obrera, donde ellos eran a la vez la fuerza y el objeto de trabajo. El salario que recibirían los obreros-estudiantes no se pagaría en dinero sino mediante el trueque: “con ‘mercancía educativa’ (lo que enseñan los maestros) y en especie (casas de estudiante, becas)”. La tesis, como se observa, contradecía el proceso clásico de la conversión del dinero en capital. Lo que buscaban era crear el compromiso de la “clase obrera universitaria” para que enarbolara las demandas revolucionarias, sacrificando los intereses egoístas del movimiento estudiantil, tales como la reforma universitaria. Así la responsabilidad pasaba ahora al estudiantado que ya no era solamente aliado del obrero, sino su propia vanguardia revolucionaria.

---

<sup>385</sup> Juan Luis Concheiro B., “En la lucha por la democracia y la unidad de la izquierda”, en Arnoldo Martínez Verdugo (comp.), *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1983, p. 342.

<sup>386</sup> Gustavo Hiraes Morán, *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y Naufragio*. México, Ediciones Populares, 1977, p.179.

<sup>387</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de octubre de 1973.

La golpeada organización de Los Procesos se vio en la necesidad de iniciar relaciones con otros grupos con el fin de incrementar su capacidad de respuesta. El primer contacto se dio con Los Guajiros -provenientes de la Universidad de Chihuahua y del Instituto Politécnico Nacional- y liderados por Leopoldo Angulo Luken “Melchor” y Diego Lucero. Los comandos de esta organización, denominados Oscar González, Arturo Gámiz y Carlos Armendáris, (llamados así en memoria de los guerrilleros chihuahuenses muertos en 1965), dirigidos por Lucero, el 15 de enero de 1972 en la ciudad de Chihuahua, asaltarían simultáneamente tres instituciones bancarias. Pero uno de los tres asaltos fue frustrado y las autoridades apresaron a varios guerrilleros, entre ellos al líder Diego Lucero, quien apareció muerto unos cuantos días después de ser encarcelado.<sup>388</sup> En los medios de comunicación masivos se manejó que el guerrillero había fallecido en el enfrentamiento con la policía.<sup>389</sup> Una vez, que la organización se quedó sin su principal líder, se adhirieron a la organización de Los Procesos.

### 3.3.2 Enfermos

Para 1972, la lucha estudiantil de carácter violento había estallado en Culiacán, Sinaloa. Allí brigadas estudiantiles combatían el cacicazgo universitario y realizaban *expropiaciones* de comercios. El rector Gonzalo Amienta Calderón de la Universidad Autónoma de Sinaloa había iniciado una serie de recortes económicos que estaban destinados a las casas del estudiante, hogar de 600 jóvenes.<sup>390</sup> La justificación para dichos recortes se debía a que los estudiantes habían estado participado en invasiones de tierras junto con campesinos. Ante tales circunstancias, los educandos comenzaron a coordinarse, haciendo uso como espacio organizativo las casas del estudiante, que se habían convertido en un espacio importante para el movimiento, ya que ahí se gestaba la postura crítica a través del estudio marxista-leninista. Además, ahí se producía la propaganda izquierdista que se repartía en el estado. La presión social lograría la destitución del rector y la sobrevivencia de las casas de

---

<sup>388</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 7 de septiembre de 1973.

<sup>389</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*, México, Ediciones Era, 2008, p. 187.

<sup>390</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de enero de 1974.

estudiante, pero a un alto costo, pues dentro de la Universidad morirían dos alumnos por motivo de esta lucha.<sup>391</sup>

Los Procesos conscientes de la importancia de incluir esas fuerzas revolucionarias, entablaron relación con los llamados Enfermos provenientes de la Universidad de Sinaloa. En su mayoría se trataba de estudiantes militantes de la JCM del estado de Sinaloa (que detentaban posiciones del FEUS)<sup>392</sup>, aunque también se incluyó a jóvenes sin partido con posturas radicales. A partir de mayo de 1972, se darían los primeros acercamientos entre Los Procesos y el líder de Los Enfermos, Camilo Valenzuela, para integrarlo a la propuesta de crear un grupo guerrillero a nivel nacional.<sup>393</sup> Pero a pesar de los esfuerzos, el dirigente Valenzuela rechazó la propuesta de unirse a la naciente coordinadora por considerarla militarista y foquista.

El interés no terminaría ahí, pues a partir del 30 de junio de 1972, el movimiento social de Sinaloa se fue radicalizando, en parte motivado por el nuevo rector, Marco César García Salcido, el cual no modificó la postura de su antecesor. El grupo de los Enfermos, demostraría su potencial revolucionario cuando 5 mil estudiantes y colonos se manifestaron y arrojaron bombas molotov en contra de edificios públicos y bancarios, con el fin de exigir que se rompiera el cerco policiaco y militar en torno a campesinos que habían invadido las tierras de uno de los consorcios empresariales más poderosos del estado. La policía junto con el ejército arreció en contra de la movilización, logrando detener a algunos de los líderes de la manifestación.

Ante la represión, se organizó un mitin para fines de septiembre de 1972, aprovechando un problema laboral entre los choferes de autobuses urbanos y el estado. En la manifestación, a la que asistirían cerca de mil personas, se dio la quema de autobuses y un motín dirigido a la cárcel municipal, logrando poner en libertad a cuatro líderes presos.<sup>394</sup> Tras esa manifestación, Camilo Valenzuela fue encarcelado, condición que fue aprovechada para consolidar la unión entre Los Enfermos y Los Procesos. El rector se vio

---

<sup>391</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 8 de septiembre de 1973.

<sup>392</sup> Visto en el apartado 3.1 del actual trabajo.

<sup>393</sup> Juan Fernando Reyes Peláez, "Un largo camino para el asalto al cielo: notas acerca del movimiento revolucionario en Sinaloa", *Para Romper el Silencio*, CIHMA, noviembre 1994-enero 1995, p.9.

<sup>394</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 8 de septiembre de 1973.

obligado a renunciar, pero al mismo tiempo las casas del estudiante fueron clausuradas.<sup>395</sup> Sin embargo, con el nuevo rector, Arturo Campos Román, el cual evitó confrontación con los estudiantes, los alumnos pudieron enfocar su lucha en la formación de brigadas campesinas y estudiantiles y en la agitación de trabajadores.<sup>396</sup> En octubre de 1972 el Consejo Estudiantil del FEUS pasó a la clandestinidad, su nueva táctica serían las acciones móviles, ágiles y dispersas, en lugar de las manifestaciones vividas al inicio de la movilización.

### **3.3.3 Frente Estudiantil Revolucionario**

Otra lucha violenta contra el control político autoritario se vivió en Guadalajara a partir de 1970. A diferencia de lo que ocurría en otras universidades del país, en Guadalajara aparentemente no hubo ninguna reacción por los hechos sangrientos del 2 de octubre. Eso se debió a que la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), organización alineada al gobierno priísta, mantenía el control de las facultades, reprimiría cualquier expresión de inconformidad ya fuera social o académica. Ante dicha situación, jóvenes opositores discutirían una estrategia de lucha que tuviera mayor alcance. Fue entonces cuando el líder del Federación Estudiantil Revolucionaria (FER), Manuel Rodríguez Moreno alias el *Clark*, se aventuró a charlar con una pandilla de los barrios más populares de Guadalajara denominada los Vikingos,<sup>397</sup> iniciando un proceso para atraerlos a la lucha política, no sólo contra los de la FEG sino contra el Estado mismo.

La primera acción que se realizó después de esa alianza, fue cuando en septiembre de 1970, tomaron la Casa del Estudiante y desconocieron al presidente de la FEG, llamado Fernando Medina Luna. Además iniciaron una campaña de orientación política en todas las escuelas y facultades de la universidad dando origen oficialmente al Frente Estudiantil Revolucionario. Una semana después se llevó a cabo un mitin donde se dio a conocer el

---

<sup>395</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de enero de 1974.

<sup>396</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 30 de enero de 1974.

<sup>397</sup> Los Vikingos tachados de pandilleros, peleoneros, entrones y solidarios entre sí, habían mantenido relaciones “tensas” con los del FEG. Una vez integrados al FER, dejaron de actuar como delincuentes. A pesar de no contar con una educación superior, comenzaron a recibir educación marxista-leninista, lo que los hizo arribar a una “conciencia de clase”. Sus miembros estuvieron involucrados en la muerte del ex presidente de la Federación de Estudiantes de Guadalajara, Fernando Medina Luna. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 18 de mayo de 1974.

programa del FER. En esa ocasión, un grupo pertenecientes al FEG disparó en contra de los miembros y simpatizantes del FER. En el enfrentamiento perderían la vida elementos de ambos grupos,<sup>398</sup> conllevando una mayor radicalización, que emanaría recurrentes enfrentamientos armados, que acabarían por empujarían al FER hacia la lucha guerrillera.<sup>399</sup>

La represión del gobierno en contra de esta organización fue sumamente severa. Se encarceló a muchos de sus integrantes, por lo que *El Clark*, junto con otros elementos, escaparían rumbo a la Ciudad de México. Ahí se prepararían en la filosofía marxista-leninista, teoría que consideraron la más adecuada para destruir el imperialismo económico; la concentración de los bienes de producción en poder de unos cuantos; y en contra de la carencia de las mayorías. En 1972 con la preparación ya adquirida, *El Clark* propuso regresar a Guadalajara para reorganizar el FER, participando en la lucha revolucionaria concretamente.<sup>400</sup> Su capacidad de organización le permitiría repartir hasta 10 mil volantes con una sola brigada. Pero había noches en las cuales contaban hasta con 80 brigadas de 5 a 10 integrantes, las cuales llenaban las paredes de consignas disidentes en la Perla Tapatía.<sup>401</sup> Es necesario tomar en cuenta que las brigadas dedicadas a *repartizas* podían estar conformadas por cualquier estudiante, más sin embargo, sólo una célula bien protegida se dedicaba a la practicas guerrilleras más delicadas. Por lo tanto, para financiar el movimiento llevaron a cabo una serie de *expropiaciones* dentro de una fábrica en Puebla, otra de la Ciudad de México y una última a la embotelladora AGA de Guadalajara. El dinero obtenido lo usaron para comprar algunas armas, parque y para enviarle dinero a los elementos del grupo que se encontraban reclusos en la cárcel de Guadalajara. En la capital jalisciense iniciaron la politización de trabajadores para motivar y unificarlos en torno al FER.<sup>402</sup>

Por otra parte, desde inicios de 1973 se habían comenzado a celebrar reuniones con los dirigentes de Los Procesos, buscando formar parte de la fusión que llevaban a cabo diferentes grupos guerrilleros del país. La muerte de *El Clark*, que según fuentes oficiales

---

<sup>398</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 2 de diciembre de 1973.

<sup>399</sup> Arturo Martínez Nateras, *No queremos apertura, queremos revolución*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1972, pp.146-157.

<sup>400</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 2 de diciembre de 1973.

<sup>401</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008, p. 203.

<sup>402</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 2 de diciembre de 1973.

se debió a causa de una explosión accidental de una bomba casera (aunque guerrilleros acusarían un asesinato), sería un duro golpe para el movimiento revolucionario. Cambió totalmente el proyecto que se estaba afinando para el futuro del FER, creando una fuerte escisión dentro del grupo.<sup>403</sup> Con todo, Enrique Pérez Mora *El Tenebras*, Ignacio Olivares Torres *El Sebas* y Pedro Guzmán Orozco *Clemente*, se dedicarían a reactivar la organización, aceptando la integración a la coordinadora nacional impulsada por los procesos.<sup>404</sup>

Los Procesos, además de agregar a su iniciativa a los grupos ya mencionados, buscó la integración del Movimiento Acción Revolucionaria (MAR). El MAR que a principios de 1972 había sufrido la detención de algunos de los principales dirigentes, se había reorganizado y fusionado con otro grupo denominado 23 de Septiembre, compuesto por ex-miembros de la guerrilla de Arturo Gámiz. Sin embargo, a finales de 1972, se evidenciarían las diferencias entre los militantes de ambos grupos, por lo que a inicios de 1973, a iniciativa de Fernando Salinas Nora, *el Richard*, asistieron a la reunión donde se conformaría oficialmente la Liga Comunista 23 de Septiembre.<sup>405</sup>

Por otro lado, los métodos de la LC23S no permitiría la fusión con las organizaciones denominadas Fuerzas de Liberación Nacional (FLN),<sup>406</sup> con las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FRAP) y con Unión del Pueblo (UP).<sup>407</sup> Los Procesos tampoco tuvieron éxito en su intento por incorporarse al PDLP, aunque llegaron a un acuerdo de mutuo apoyo y colaboración, que fracasaría tiempo después.<sup>408</sup> La principal divergencias entre los dirigentes de los distintos grupos guerrilleros y Los Lacandones se centró en la ambición de los últimos, ya que estos buscaban ser los rectores del movimiento

---

<sup>403</sup> Por dicho evento, se publicó el siguiente comunicado: “La burguesía en su constante afán por confundir a los trabajadores, pretende por medio de sus órganos de difusión (periódicos, televisión, radio, etc.) desvirtuar la combatividad y moral proletaria de Pedro Orozco Guzmán “Clark” a quien lo presentan como a un cobarde, cuando él preparaba y desarrollaba el poder proletario como la única base sobre la que se puede destruir el estado burgués. Su asesinato el 24 de diciembre no quedará impune. Hoy perdimos un combatiente, el día de mañana ganaremos mil”. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 20 de enero de 1974.

<sup>404</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 2 de diciembre de 1973.

<sup>405</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 26 de marzo de 1974.

<sup>406</sup> Carlos Tello Díaz, *La rebelión de las Cañadas*, Cal y Arena, México, 1995, p.63.

<sup>407</sup> Unión del Pueblo (UP), fue un grupo insurgente de México, fundado por José María Ignacio Ortiz Vides, un ex guerrillero guatemalteco, preparado en Vietnam. La UP se integró por una célula de la Juventud Comunista en Guadalajara llamada Octubre Rojo y un grupo estudiantil de la Universidad de Oaxaca.

<sup>408</sup> Véase capítulo 2.

a nivel nacional e imponer sus criterios teóricos y tácticos. Dicha postura se traducían en un centralismo absoluto ya que en ellos recaería la administración y directriz del movimiento y convertía al revolucionario en un mercenario sometido a las necesidades del Buró Directivo Nacional manejado por Los Lacandones. Por último, el mismo centralismo nulificaba la iniciativa de acción, de trabajo y de inteligencia. Debido a estas diferencias, muchos guerrilleros decidieron no formar parte de la nueva organización y seguir trabajando por su parte.<sup>409</sup>

Desde 1970 se habían iniciado diferentes relaciones entre los principales grupos guerrilleros en el país. Quienes se habían radicalizado en planteles educativos del país comenzaron a interrelacionarse entre sí, ya fuera a través de organizaciones estudiantiles, religiosas, la Juventud Comunista, por relaciones familiares o de amistad. Por lo que, a finales de 1972 y principios de 1973, muchas de esas relaciones ya estaban construidas y consolidadas. Los de Chihuahua podían conseguir armas a Los Procesos, estos a su vez podían asesorar teóricamente a los Enfermos, recibir alojamiento de los FER o intercambiar conocimientos sobre armas de fuego con MAR-23S. Estaban, por decir, fraternalmente revueltos, pero los Procesos pretendían liderar una estructura político-militar que aglutinara a las diversas organizaciones subversivas en contra del gobierno. En la búsqueda de dicho objetivo, se consolidaría la unión de la mayoría de los grupos existentes, dando vida a la Liga Comunista 23 de Septiembre, la expresión guerrillera más desarrollada y con más alcance que se había conocido hasta el momento.<sup>410</sup>

### **3.4 Creando La Liga Comunista 23 de Septiembre<sup>411</sup>**

El brote de múltiples grupos rurales y urbanos que de manera alternada y clandestina manifestaron a través de las armas su inconformidad contra el Estado, el régimen y el sistema político y económico, llevó a Los Procesos a buscar contacto con todas las organizaciones subversivas. Consideraban los fracasos de las organizaciones guerrilleras

---

<sup>409</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 2 de diciembre de 1973.

<sup>410</sup> Gustavo Hiraes Morán, *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y Naufragio*. México, Ediciones Populares, 1977, p.97.

<sup>411</sup> También conocida como la Liga, la Resortera, LC, Veintitrés, Dos-tres, La Orga, la O, etc.

surgidas entre 1971 y 1972, como consecuencia de la falta de coordinación revolucionaria. Por ello, Salas Obregón discutió la necesidad de llevar a cabo una reunión con los demás grupos subversivos para idear una nueva organización. Se marcó la fecha para la reunión el 15 de marzo de 1973 en la ciudad de Guadalajara.<sup>412</sup>

Esa reunión duraría aproximadamente 15 días y sería financiada por los Lacandones con dinero obtenido en el asalto a la panificadora Bimbo. La LC23S surgiría a partir de la fusión de varios grupos: Los Procesos de Nuevo León, los Guajiros de Baja California, el MAR-23 de Septiembre de Chihuahua y Sonora, Los Enfermos de Sinaloa, los Macías de Tamaulipas y Monterrey, la mayoría del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) de Jalisco, Los Lacandones de Chihuahua y el Distrito Federal, el Grupo Comunista los Guajiros de Chihuahua, el Distrito Federal y Baja California, Las Fuerzas Armadas de la Nueva Revolución, la Brigada Roja (BR) de David Jiménez Sarmiento de la capital mexicana, el Grupo de Oaxaca y La Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata.<sup>413</sup>

En ese acto se tomaron los siguientes acuerdos: primero, se denominó a la organización como Liga Comunista 23 de Septiembre; segundo, se nombró el buró político integrado por José Ángel García, el *Gabriel*, Ignacio Salas Obregón, José Ignacio Olivares Torres *El Sebas*; tercero, se integró un comité militar quedando como responsables: Leopoldo Angulo Luken *Matus* junto con Pedro Orozco Guzmán; cuarto, se designó como coordinadores nacionales a José Francisco Rivera Carbajal, *Mario*; *El Sammy*; *Roberto*, que operaba en Chihuahua, y *Damián* que operaba en el D.F.<sup>414</sup> La Liga adoptó una estructura de comités regionales y comités locales. Por razones de seguridad interna, La Liga operaría bajo un sistema de células en el que los militantes desconocían a los miembros de otras Brigadas y comités, sólo se conocerían por seudónimos,<sup>415</sup> y únicamente el responsable conocía a alguno de los miembros de la Dirección. Para esto se les adiestraba en una disciplina jerárquica, pues debían acatar las instrucciones y decisiones tomadas por los responsables del comando al que pertenecían.<sup>416</sup>

---

<sup>412</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 3 de septiembre de 1973.

<sup>413</sup> Oscar Loza Ochoa, *Tiempo de espera*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1986. P. 17.

<sup>414</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 3 de septiembre de 1973.

<sup>415</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 9 de enero de 1974.

<sup>416</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 14 de noviembre de 1973.



Se acordó difundir la nueva línea política de la organización, consistente en desarrollar la conciencia socialista entre los obreros, estudiantes y campesinos, efectuando actos de agitación y propaganda relacionados con los problemas de actualidad.<sup>417</sup> En las ciudades se formaban diferentes comités, por ejemplo: el Comité Obrero Clandestino, Comité Campesino Clandestino y Comité Clandestino Estudiantil. Los distintos Comités tenían igual categoría, pero recibían órdenes del Comité Local (municipio), éste recibía órdenes del Comité Regional (estado), y éstos a su vez, del Comité Zonal (varios estados, por ejemplo: abarcaba Sonora, Chihuahua, Durango y Sinaloa),<sup>418</sup> por último hasta la parte de arriba estaba el Buró de la Coordinadora Nacional.

El resultados del surgimiento de la coordinación nacional fue la anexión de algunos miembros de los grupos armados en la Liga Comunista 23 de Septiembre, la cual congregó aproximadamente 392 militantes desde el inicio de su creación.<sup>419</sup> Salas Obregón redactó el manuscrito titulado *Cuestiones Fundamentales sobre el Movimiento Armado en México*, programa básico de la organización fundamentado en la plataforma ideológica de la teoría económica marxista, que consideraban la única teoría capaz de dar al movimiento una clara visión de las condiciones de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario.<sup>420</sup> En Cuestiones se declararía:

Se trata de dar cuenta, en primer lugar, de las condiciones objetivas en las que se desarrolla la lucha de clases en México, en segundo término, del desarrollo histórico de la política del proletariado, y por último, de un conjunto de consideraciones de orden programático que pueden ser la base para la precisión de los objetivos, tareas, estrategia y táctica del proletariado en México, para el actual período.<sup>421</sup>

La Veintitrés hacía un análisis histórico sobre la resolución que el gobierno había tomado en contra de las distintas movilizaciones y experiencias de disidencia en los años cincuenta y sesenta, llegando a la rotunda conclusión de oponerse al sistema democrático y partidista mexicano. Ya que para ellos la representación democrática eran únicamente un

---

<sup>417</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 3 de septiembre de 1973.

<sup>418</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 18 de enero de 1974.

<sup>419</sup> Sergio Aguayo Quezada, *La Charola, una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001, p.75.

<sup>420</sup> Ignacio Salas Obregón, *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, México, Editorial Huasipungo, 2009, p.35.

<sup>421</sup> Ignacio Salas Obregón, *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, México, Editorial Huasipungo, 2009, p. 7.

instrumento de dominación de la oligarquía financiera.<sup>422</sup> Para romper con ese sistema, primero se tenía que crear un partido político de clase proletaria y un ejército que lo resguardara en su llegada al poder. La victoria se daría como consecuencia de una guerra de carácter prolongado, pero siempre tomando en cuenta que “es posible, necesaria e inevitable la revolución en este país<sup>423</sup>. Para ello, tenían que comprometerse y apoyarse en el sector obrero y campesino.

También se insistió en la necesidad de crear un periódico político nacional u órgano de difusión de la Liga, naciendo así *Madera*, el cual en un principio circularía únicamente entre los miembros, sin que circulara en el exterior. Sin embargo, posteriormente se convertiría en el medio para llevar a las masas las ideas e iniciativas de la LC23S.<sup>424</sup> Ignacio Salas Obregón *Oseas* quedó como su principal redactor desde su aparición en enero de 1974, hasta su detención y desaparición en abril del mismo año, aunque después lo retomaría Jorge Manuel Torres Cedillo *Oscar*, que se haría responsable del Comité de Impresión.

La Liga desde su origen no contó con reglamento interior, sin embargo, había reglas no escritas que se hacían fundamentales para su buen funcionamiento, por ejemplo: mujeres y hombres eran responsables de las tareas domésticas; no estaban permitidas ni drogas ni alcohol; no debían provocar escándalos que llamaran la atención; el tiempo libre lo debían de destinar al estudio de los clásicos marxistas y los documentos de La 23; no convenía poner en peligro a la organización por una relación personal; y no se debía seducir a alguna mujer que tuviera a su compañero preso o en comisión foránea.<sup>425</sup>

Las estrategias político-militares implementadas serían la huelga económica, huelga política, combate de calle y posteriormente la guerra de guerrillas. Por huelga económica se entendía como el primer paso, que consistía en paralizar económicamente la producción de las industrias y empresas. Esto daría paso a la huelga política, que al agudizarse, los llevaría a la organización, agitación, propaganda, hostigamiento y resistencia armada dentro de las fábricas (incluidas las universidades-fábrica) con la finalidad de reclutar un mayor número

---

<sup>422</sup> Ignacio Salas Obregón, *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, México, Editorial Huasipungo, 2009, p.29.

<sup>423</sup> Ignacio Salas Obregón, *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, México, Editorial Huasipungo, 2009.

<sup>424</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 8 de marzo de 1975.

<sup>425</sup> Laura, Castellanos, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008, p. 210.

de personas.<sup>426</sup> Otra estrategia sería el combate en las calles, en donde se desarrollarían las técnicas ofensivas y defensivas como mítines relámpago, repartición de propaganda y la ampliación del hostigamiento más allá del rubro laboral obrero. Para ello fue importante desarrollar tareas de educación y organización política que buscarían homogeneizar el método de lucha y evitar acciones con tendencia puramente terrorista.<sup>427</sup>

Si bien, esas eran las estrategias que utilizarían para fortalecer su movimiento, el Buró priorizó las siguientes acciones con el fin de causar hostigamiento permanente al mismo tiempo que realizaba la lucha, la movilización política, la intensificación y elevamiento de la ofensiva. En ese sentido, se promovía el ajusticiar a la policía y militares, realizar actividades militares que apoyaran el movimiento de masas, “recuperar” y conseguir armas, hacer *expropiaciones* materiales y monetarias y a través de secuestros exigir la liberación de los presos políticos. Los secuestros irían dirigidos a prominentes políticos, elite económica e industrial con un doble objetivo: ampliar los fondos económicos y negociar con el Estado la liberación de presos políticos. Uno de los primeros acuerdos de todos los grupos que integraron la Liga fue el excarcelar a los presos políticos, a través de lo que denominaron “intercambio de prisioneros”. Contaban con una lista de elementos policiacos y militares a los cuales podían *expropiarles* sus armas, por lo que las brigadas tenían que investigar sus actividades de rutina. Las expropiaciones eran efectuadas por las brigadas más preparadas y profundizadas ya en acciones.<sup>428</sup> Sin embargo, uno de los problemas de la LC23S sería dejar de lado la búsqueda por generar una alianza con la sociedad.

La recién creada LC23S necesitó recursos, por lo que se recurrió a las *expropiaciones* de comercios y bancos. El 12 de abril de 1973 se llevó a cabo el asalto a la Industria Eléctrica de México, obteniendo cerca de 2 millones de pesos e hiriendo de muerte a dos policías.<sup>429</sup> El dinero obtenido se repartió en partes: a Monterrey, Guadalajara y Culiacán. Después de la expropiación se daría a conocer el nombre de la organización

---

<sup>426</sup> AGN, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 11, hoja 290

<sup>427</sup> Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, Represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, Editorial Instituto Mora, México, 2011, pp. 62-63.

<sup>428</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 18 de mayo de 1974.

<sup>429</sup> Un grupo de inversionistas encabezados por el Banco Nacional de México, constituyeron la empresa denominada: Industria Eléctrica de México, S.A., La empresa requirió de la asesoría técnica de la industria norteamericana Westinghouse Electric Co., para la fabricación en nuestro país de aparatos y equipos electrodomésticos e industriales con la patente estadounidense.

LC23S a nivel nacional. Hasta ese momento, la sección más débil de la organización se encontraba en el DF -la zona central- por lo que era importante reforzarla. Para ganar experiencia y motivación, el 22 de junio llevaron a cabo las primeras acciones que formaron parte de la campaña de despistolización o “recuperación de armas” en contra de las fuerzas represoras, realizando un ataque a la Caseta de Policía Auxiliar, en la que se encontraban 7 policías, a los cuales les quitaron sus armas, sus guerreras y sus gorras.<sup>430</sup>

Ya definidas las líneas de lucha, La Liga consideró que sus fuerzas eran suficientes como para dar muestra de su existencia. Se autodefinía como una organización guerrillera de alcance nacional, que abarcaba 21 estados de la República.<sup>431</sup> La primera acción se dio después de 4 ó 5 reuniones, en las que se determinó la táctica para el secuestro del empresario Eugenio Garza Sada. La fecha para el atentado se estableció para el día 17 de septiembre de 1973 a las 9:00 horas, en la ciudad de Monterrey. Por el rescate pedirían 5 millones de pesos y un número no determinado de presos políticos.<sup>432</sup> A las 9:05 se interceptó el carro de Garza Sada, sin embargo, para sorpresa de los guerrilleros, el chofer empujó a Sada debajo del tablero mientras disparaba repeliendo la agresión, matando a dos insurgentes. Una vez muerto el chofer, se acercaron para secuestrar al industrial el cual estaba herido de gravedad, por lo que decidieron dejarlo. Se enterarían que murió minutos después.<sup>433</sup>

Otra de las actividades diseñadas por parte de la Liga, fue la de hacer una lista de embajadores propicios para secuestro, entre ellos se encontraban los de Alemania, Japón y Bélgica. Con el secuestro pedirían la libertad de varios presos políticos y una cantidad de dinero aún no establecida. Decidieron secuestrar al alemán, pero antes de llevar a cabo la acción, la decisión fue revocada debido a la mala organización de los elementos en el D.F. Esto implicó que el 30 de septiembre de 1973 se reunieran elementos de la LC23S de diferentes partes de la República para intercambiar experiencias. La reunión se dio en Popo Park, Estado de México, con una duración de 8 días. A ella asistieron un total de doce

---

<sup>430</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 9 de enero de 1974.

<sup>431</sup> Juan Fernando Reyes Peláez, *Los movimientos armados en México (1940-1985)*, México-San Diego, California, 2000. Manuscrito en Prensa, p.30.

<sup>432</sup> En el interrogatorio que se le hizo a Hirales Morán *Fermín*, hace notar que antes de su detención, no se tenía planeada la intención de secuestrar a Garza Sada y que muy probablemente estaba diseñado con el fin de liberarlo. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 14 de noviembre de 1973.

<sup>433</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de octubre de 1973.

hombres y una mujer, los cuales discutieron los errores tácticos y técnicos cometidos por la Liga a la hora del intento de secuestro de Garza Sada, ya que se había menospreciado la actitud del chofer (mató a 2 guerrilleros) y además había muerto el empresario. Se tomó la decisión de incrementar la práctica de tiro y manejo de armas, así como buscar extender la experiencia en el uso de explosivos y materiales químicos para actos terroristas. También estudiaron medidas de seguridad, así como el intercambio de militantes en acciones de otros estados como refuerzos. Al fin de la reunión, se darían cuenta que habían sido emboscados por 60 policías, sin embargo, lograrían escapar causando una baja y sufriendo la muerte de dos integrantes.<sup>434</sup>

Unos días después, el 10 de octubre de 1973, se llevaría a cabo en Guadalajara los secuestros simultáneos del industrial Fernando Aranguren y el cónsul británico Duncan Williams. Este último había sido capturado a las 8:30 horas, cuando dos hombres entraron a su casa, encañonándolo a él y a su esposa. Una vez sometido, penetraron tres personas más que huyeron con el cónsul en su propio carro.<sup>435</sup> Los secuestradores dejaron un comunicado que debía ser difundido en los medios de comunicación masivos, decía:

A la burguesía: a la oligarquía financiera, al gobierno burgués. La LC23S se hace responsable de la detención de los oligarcas y enemigos mortales de la clase obrera Fernando Aranguren y Duncan Williams, responsables directos de la explotación de millares de obreros en todo el país, del robo [...] del trabajo excedente producido por los obreros [...] cómplices de los grupos monopólicos internacionales [...] coparticipes de los cuerpos represivos burgueses. Por lo anterior han sido condenados a muerte [...] al igual que la clase burguesa [...] lo ha sido históricamente. Su liberación [...] podrá ser concedida si cumplen: 1.-La liberación de 51 militantes revolucionarios<sup>436</sup> presos y su traslado inmediato a la República Popular Democrática de Corea (Todo transmitido por radio y televisión en Cadena Nacional y en vivo). 2.- La publicación y difusión de un comunicado, cuatro llamamientos, y la lista de compañeros que deben liberar (deben difundirse por radio, T.V. y en la prensa) 3.- entrega de 200 mil dólares para los compañeros liberados. Cualquier represalia contra los revolucionarios, obreros, estudiantes o campesinos en lucha [...] o violación de las exigencias [...] conducirá a la ejecución inmediata y sin previo aviso. LC23S, operación 29 de agosto.<sup>437</sup>

---

<sup>434</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 9 de enero de 1974.

<sup>435</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 10 de octubre de 1973.

<sup>436</sup> La lista de guerrilleros exigida por la LC23S, fue muy criticada dentro del círculo de los grupos revolucionarios, pues se incluía dos presos sin ninguna ideología, que habían participado en la muerte de Rubén Enciso Arellano y Gabino Gómez Rocha, cuando los familiares ya habían pagado el rescate.

<sup>437</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 10 de octubre de 1973.

En Cadena Nacional de Radio y Televisión, a partir de las 7 de la tarde, el Procurador General de la República ignorando las peticiones de los guerrilleros haría la siguiente declaración:

[...] la actitud de chantaje asumida por los secuestradores [...] han solicitado el cambio de la vida de los señores Duncan Williams y Fernando Aranguren Castillo, la excarcelación de 51 delincuentes comunes [...] que han participado en secuestros, asaltos bancarios y homicidios [...] por lo que la gente está en contra de ellos. Sus ambiciones económicas [...] las pretenden encubrir con falsos planteamientos políticos. Por eso, deben dejar en libertad inmediata [...] a estas víctimas inocentes [...] que ocupan posiciones útiles a la sociedad. El gobierno ni el pueblo pactaran con criminales, ceder [...] equivaldría a vulnerar el orden jurídico que el país necesita para continuar progresando en paz.<sup>438</sup>

Los guerrilleros se comunicaron un día después con la esposa de Aranguren para aclarar que el comunicado del Procurador era falso, ya que no estaban interesados en el dinero pues su lucha era contra la oligarquía y como finalidad pretendían obligar al gobierno a libertad a los integrantes del grupo revolucionario.<sup>439</sup> Sin embargo, el intento de secuestro a Garza Sada había causado una repercusión contundente: el gobierno de Echeverría jamás negociaría ninguno de los futuros secuestros. La negativa del gobierno a negociar la liberación de los presos políticos los orilló a liberar al cónsul el 14 de octubre de 1973 a las 8:20 de la tarde, sin ningún tipo de pago por su rescate.<sup>440</sup>

Aranguren no correría con la misma suerte, sería ejecutado por la guerrilla. Ante dicha operación los guerrilleros harían llegar el siguiente comunicado:

[...] al señor Aranguren se le mató, porque trató de desarmar a un custodio y debido a que la familia no dejó el trato directo [...] pues influyó la acción policiaca. Pedimos que a los compañeros en cautiverio, se les respete la vida y nosotros respetaremos la de los personajes y funcionarios, así como al más bajo policía judicial, al caso contrario, seguirán muriendo más empresarios. Somos personas [...] que pensamos igual ideológicamente y no podrán acabar con nosotros.<sup>441</sup>

Por si no fuera suficiente la fuerza violenta oficialista del gobierno, la determinación de las acciones de los grupos guerrilleros, provocaría la creación de organizaciones paramilitares responsables de combatir a los sublevados. Los grupos paramilitares

---

<sup>438</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 12 de octubre de 1973.

<sup>439</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 12 de octubre de 1973.

<sup>440</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 14 de octubre de 1973.

<sup>441</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 23 de octubre de 1973.

emplearían la detención y el allanamiento sin orden judicial, la tortura, las cárceles clandestinas, la ejecución, la desaparición forzada y el encarcelamiento en varios militantes de la LC23S.<sup>442</sup> No sería ninguna casualidad que dichas organizaciones se formaran en entidades donde las acciones de la Liga eran cruciales. Por lo general, a los detenidos se les acusaba de los delitos de asociación delictuosa, robo con violencia, incitación a la rebelión y posesión de armas prohibidas.<sup>443</sup> Otras estrategias fue la de generar incertidumbre de infiltración y existencia de posibles informantes policiacos, con lo cual, fomentarían desacuerdos políticos al interior de La Veintitrés y propiciarían una confrontación ideológica. Dichas acciones provocarían que la organización se fragmentara, lo cual se observó en la reducción de reuniones nacionales y en la falta de apoyos a las organizaciones obreras y estudiantiles.<sup>444</sup>

Las distintas actividades de la LC23S obligaron a sus elementos a llevar una doble vida (ocultando su identidad guerrillero), sin embargo, la mayoría no tendría otra opción que aceptar la vida en la clandestinidad. Tras los secuestros llevados a cabo en Guadalajara, varios elementos salieron del estado de Jalisco pues habían sido identificados y vendrían a ocupar su lugar compañeros de Sinaloa para seguir con la lucha guerrillera.<sup>445</sup> Las casas de seguridad, que rentaban con las expropiaciones eran austeras, carecían de muebles, a excepción de algunas mesas, sillas, armas, material para fabricar bombas, libros con contenido de literatura subversiva, material para producir propaganda, ejemplares de Madera.<sup>446</sup> Llamaría la atención cómo la policía hacía mucho énfasis en los libros que encontraban a la hora de catear las casas de seguridad de los guerrilleros, presentándolos al lado de las armas incautadas.

Pero, muy a pesar de todos los cambios al interior de la organización y de las malas decisiones tomadas hasta el momento, la Liga continuó con sus planes, volteando su mirada hacia la sierra ubicada al noroeste del país, pretendiendo crear lo que denominarían como “el cuadrilátero de Oro”, una zona liberada en la región donde confluían los estados de

---

<sup>442</sup> Juan Fernando Reyes Peláez, “El largo brazo del Estado. La estrategia contrainsurgente”, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* CIESAS, México, 2008, p.409.

<sup>443</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 2 de mayo de 1974.

<sup>444</sup> Rodolfo Gamiño Muñoz, *Guerrilla, Represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, Editorial Instituto Mora, México, 2011, pp. 89-90.

<sup>445</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 26 de diciembre de 1973.

<sup>446</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 23 de abril de 1974.

Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Durango.<sup>447</sup> En la zona habían venido volanteando la siguiente leyenda:

La rabia del pueblo es el hambre, la miseria y la explotación. Sólo las masas de los explotados van a acabar con esto, como se está demostrando a lo largo del país. Las primeras chispas revolucionarias surgirán y [...] la burguesía no podrá apagarlas, porque ella misma las aviva. Se invita a estudiantes, campesinos y obreros a solidarizarse en la lucha. La reacción tan violenta en contra de los guerrilleros, por parte de Policía Municipal, los Halcones, la Judicial y el Ejército, es debido a que es la clase que les dará la muerte y [...] edificará la nueva sociedad socialista.<sup>448</sup>

Su interés en la zona no era nuevo, se venía trabajando en clandestinidad con la Brigada Arturo Gámiz, induciendo a campesinos para invadir tierras de propiedad particular, y organizando huelgas en factorías, para crear problemas tanto al gobierno local como al federal. Para hacerse de armas asaltaban agentes de la policía del estado o, como el caso de febrero de 1973, cuando *expropiaron* a un ciudadano norteamericano, al cual le quitarían 16 escopetas de diferentes calibres.<sup>449</sup> Además, con el dinero de las expropiaciones pagaban las casas de seguridad y el armamento que compraban a traficantes de drogas.

En agosto de 1973 se había celebrado una reunión en Culiacán, Sinaloa, donde se acordó realizar un ensayo de insurrección general en el Valle de Culiacán. La fecha se determinaría para el 16 de enero de 1974, día en que se llevaría a cabo la “insurrección general”.<sup>450</sup> La respuesta fue la participación de miles de estudiantes y obreros agrícolas que se sumaron al paro general. La estrategia llevada a cabo, fue acudir a los campos, incitando a los trabajadores para que iniciaran una huelga exigiendo mejores salarios, provocándolos a sumarse a la lucha revolucionaria. Los estudiantes asistieron armados y actuaron a manera de guerrillas rurales, defendiéndose de la policía, mientras otras brigadas actuaban como guerrillas urbanas. Con esa acción, en las ciudades lograron apoderarse de

---

<sup>447</sup> Integrantes de la Liga se acercaron a los grupos disidentes, como el Grupo Flores Magón, de Durango con motivos de integrarlos a la organización, les daban conferencias de Marxismo, se les daba dinero para sus gastos de entrenamiento. Por la cercanía trabajaban con los Enfermos, los del FER de Guadalajara y con la Brigada Roja del DF. Para obtener armas asaltaban a policías. La liga tenía dos comandos armados en la sierra, uno por el rumbo de Chihuahua, donde forman parte elementos de los que pertenecieron a Arturo Gámiz. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 4 de marzo de 1974.

<sup>448</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 1 de noviembre de 1973.

<sup>449</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 8 de septiembre de 1973.

<sup>450</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 5 de marzo de 1974.



armas y dinero, saqueando la caseta de cobro, una caseta de Recursos Hidráulicos, el Infonavit, una cervecería, realizaron el mayor número posible de desórdenes como saquear comercios, farmacias, quemar camiones, etcétera, para que las fuerzas de la policía se entretuvieran en Culiacán y no pudieran salir a los campos agrícolas a impedir la actividad de las guerrillas sub-urbanas.<sup>451</sup> Estas últimas habían actuado con mucha efectividad, destruyendo y saqueando las propiedades de los ricos, especialmente destruyendo los aparatos de radio y comunicación.<sup>452</sup>

Sucedió que en algunas zonas los campesinos no respondieron al movimiento como se había planeado, en virtud de que realmente no fueron organizados ni politizados por los estudiantes que tenían como tarea la formación de brigadas de lucha.<sup>453</sup> Las armas utilizadas en la confrontación fueron robadas a los vigilantes de Recursos Hidráulicos y las que el propio comité de lucha había adquirido en otras expropiaciones.<sup>454</sup> Del enfrentamiento resultarían cuatro estudiantes muertos, mientras estos habían matado a un velador y a 2 agentes de la policía.<sup>455</sup> Frente a las acciones subversivas, la respuesta gubernamental pretendió ser definitiva, enviando policías, grupos paramilitares (Los Halcones) y al ejército para participar en allanamientos y detenciones masivas. La LC23S consideró un éxito su ensayo de insurrección general. Posteriormente, en un volante declararían lo siguiente:

[...] a los compañeros combatientes revolucionarios caídos en el enfrentamiento del 19 de febrero. Miles y miles de mártires han ofrendado heroicamente su vida en aras de la revolución. La burguesía reconoce la peligrosidad del ascenso del movimiento de masas en función de una dirección revolucionaria cada vez más sólida, es por ello que se avoca con gran energía para impedir que tal organización se desarrolle y consolide. Por primera vez en el país contamos con una organización [...] que tiene todas las condiciones para convertirse en un sólido partido y ejército revolucionario, la LC23S. Por eso debemos desarmar al enemigo [...] armarnos. Redoblemos nuestras energías [...] continuemos por el camino teñido de sangre marcado por los combatientes revolucionarios que nos llevarán a la a ruta de la revolución comunista. LC23S.<sup>456</sup>

---

<sup>451</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de enero de 1974.

<sup>452</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 30 de enero de 1974.

<sup>453</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 22 de enero de 1974.

<sup>454</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 18 de enero de 1974.

<sup>455</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 5 de marzo de 1974.

<sup>456</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 6 de marzo de 1974.

El mismo 16 de enero de 1974, en el poblado de San Bernardo, Sonora, localizada a 55 kilómetros al noreste de Álamos, un comando de la Liga Comunista 23 de Septiembre, formado por siete jóvenes guerrilleros, gritando consignas revolucionarias irrumpieron violentamente al poblado, llevándose secuestrado a José Hermenegildo Sáenz Cano, propietario de la tienda de abarrotes más grande del pueblo, por el cual obtuvieron un rescate de un millón de pesos.<sup>457</sup>

La respuesta gubernamental fue sumamente cruda en contra de las acciones guerrilleras. El Estado diseñó nuevos métodos represivos y buscó mejorar el equipo armado policial y militar. Las fuerzas policiales fueron diversas y se sometieron a la dirección diseñada por Miguel Nazar Haro. Para eliminar a la Liga participaron además de la Dirección Federal de Seguridad, la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), la División de Investigación para la Prevención de la Delincuencia (DIPD), la Policía Judicial Federal, el Ejército Mexicano y escuadrones de policía a escala estatal y regional. La violencia e impunidad con la que actuarían se observaría en los casos de Ignacio Olivares *Sebas* y de Salvador Corral *Roberto*, a los cuales se torturó de la siguiente manera: “Al Sebas le quebraron todos los huesos, le metieron clavos de viga en las rodillas, en los hombros y le hicieron estallar el cráneo. Con Roberto hicieron otro tanto. Los cuerpos los arrojaron, uno cerca de la casa de los Aranguren y al otro a unos metros de donde vivían los Garza Lagüera”.<sup>458</sup> Se trataba de una intimidación y un mensaje claro para la guerrilla, el gobierno no permitiría ninguna acción guerrillera y haría todo lo posible por destruirla sin importar la violación del estado de derecho.

De ahí que la LC23S repartiera propaganda en la que denunciaba la muerte de tres de sus grandes dirigentes, refiriéndose a Sebas, Roberto y Emiliano, caídos en el mes de enero de 1974. En ella indicarían que sus compañeros fueron asesinados por la burguesía, y que los policías “habían confeccionado toda sarta de pendejadas, para explicar las mismas, pues fueron arrestados muy lejos de los lugares en los que se les asesinó, siendo una actividad sólo para satisfacer a los oligarcas. LC23S.”<sup>459</sup> Además, en otros enfrentamientos

---

<sup>457</sup> En el secuestro participó Estanislao Hernández García, ex integrante del MAR, trabajaba bajo las órdenes de Salomón Gaytán “Chuy”, quien se encontraba en la sierra de Sonora, junto con un grupo de 12 personas. Su fin, era hacer secuestros, asaltar bancos y con el producto ayudar a la gente humilde.

<sup>458</sup> Gustavo Hiraes, *Memoria de la guerra de los justos*, Cal y Arena, México, 1996, p.71.

<sup>459</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 27 de abril de 1974.

habían fallecido Fernando Salinas Mora *el Richard*, y Efraín González Cuevas, el *Borre*, y en Sinaloa habían sido capturados Francisco Rivera *el Chicano*, Gustavo Hirales *Fermín*, Enrique Pérez Mora *el Tenebras*, todos integrantes importantes de la organización. En otro comunicado, la 23 hacía una declaración sobre dichos eventos represivos:

Hay de violencias a violencias, de terror a terror. Existe la violencia reaccionaria y la violencia revolucionaria [...] sin embargo, la prensa nacional [...] quiere igualar las muertes de los guerrilleros a las eliminaciones de los Policías [...] cuando los primeros son actos de violencia revolucionaria y los segundos de violencia reaccionaria. La violencia reaccionaria es la que ejercen los explotadores, los dueños de los medios de producción [...] que no trabajan, viviendo del trabajo que le roban a la clase obrera. La violencia revolucionaria es la violencia del proletariado [...] que dará luz a una nueva sociedad. La burguesía busca desprestigiar a la LC23S haciéndola parecer como una organización de gatilleros y gente sin principios. Con esta campaña buscan [...] desarticular y destruir a la LC23S. De agosto de 1973 a la fecha [...] han logrado asesinar a 11 militantes y arrestado a cerca de 20 militantes, los golpes han sido duros pero están lejos de desarticularla y mucho menos destruirla. 10 de febrero de 1974.<sup>460</sup>

Durante este tiempo la Veintitrés había crecido geográficamente (Nuevo León, Jalisco, Tamaulipas, Sinaloa, Sonora, San Luis Potosí, principalmente en las ciudades de Monterrey, Guadalajara, Culiacán, Ciudad Obregón, Mazatlán, Ciudad Mante y Aguascalientes),<sup>461</sup> pero también había reducido su intensidad y efectividad, tanto por conflictos internos como por el despliegue de las fuerzas represivas. Una diferencia que causaba conflicto al interior fue el tipo de elección del mando directivo, ya que la voz y mando recayó en un solo individuo, Ignacio Salas Obregón. De ahí que la detención y desaparición de Salas Obregón el 25 de abril de 1974, significara un golpe sumamente fuerte al proyecto inicial de la Liga. Provocaría la desarticulación de la coordinación nacional y la generación de una crisis al interior del movimiento revolucionario.

A aproximadamente un año de haberse gestado la Coordinadora Nacional, habían centrado la mayoría de las energía en asaltos, secuestros, hostigamiento, reuniones y propaganda, olvidando la importancia que tenían las huelgas económicas y huelgas políticas. La escasez económica, muy a pesar de la cantidad de expropiaciones llevadas a cabo, imposibilitó movilizar recursos humanos a escala nacional. Ante esta situación, cada

---

<sup>460</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 14 de febrero de 1974.

<sup>461</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 14 de noviembre de 1973.

comité o brigada se vio obligada a buscar sus propios recursos, rompiendo la estructura originaria de la LC23S.

### 3.5 La resistencia debe continuar

Con la desaparición de Ignacio Salas Obregón, su principal dirigente, la Liga sufriría de falta de dirección, así como de divisionismos entre sus militantes, por lo cual, muchos optaron por abandonarla. A pesar de llevar a cabo un conjunto de reuniones donde se buscó reactivar la Coordinadora Nacional, no se llegó a ningún acuerdo, optando por formar comandos autónomos, en distintas partes del país, pero usando el nombre de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Rodolfo Gómez García *El Viejo*, intentó dirigir la organización sin tener ningún éxito.<sup>462</sup> Con la caída de los principales elementos y la desaparición temporal de la Coordinadora Nacional, la tarea de la organización se enfocaría en consolidar nuevos organismos con dirigentes zonales, pero continuando con los lineamientos de apoyar el movimiento revolucionario de masas a través de las tácticas de golpe -matar a jefes del ejército, policías, líderes charros y pequeñas unidades enemigas, obtener armas, *expropiar* recursos y desarrollar actividades para liberar presos políticos.<sup>463</sup> Otro factor importante que sería la purga entre elementos disidentes y expulsados de la organización.<sup>464</sup>

En una de las reuniones con fines de reestructuración, a la que asistirían responsables zonales, se acordó repartirse el dinero y armas para que las personas afines a la Liga continuaran realizando operaciones revolucionarias sin consultas ni planos, pero bajo los lineamientos políticos originarios. De ahí que los elementos se concentraran en tres Brigadas principalmente: la Brigada Roja (BR), en la zona centro del país, especialmente en el Distrito Federal y Estado de México; la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ) en Guerrero, Veracruz, pero principalmente en Oaxaca; y la Brigada Arturo

---

<sup>462</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de febrero de 1975. Desde la fundación de la Liga el 15 de marzo de 1973, se integraron elementos que habían pertenecido al grupo de Arturo Gámiz García quienes encabezaron el golpe al cuartel Madera. Entre ellos estaba Rodolfo Gómez García *El Viejo* y Fernando Salinas Mora *el Richard*. Con la creación de una organización nacional iniciaron la guerrilla rural en Sonora y Oaxaca, y otros en la ciudad, mediante coordinadores llamados AA que significaba Arriba y Abajo, o sea el planificador de las operaciones de la sierra y de la ciudad.

<sup>463</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 20 de febrero de 1975.

<sup>464</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 26 de abril de 1975.

Gámiz, la cual llevaba sus acciones en Sinaloa, Sonora, Chihuahua y Durango. Las Brigadas trabajarían bajo una idea:

Para acabar con el sistema capitalista es preciso que impulsemos la organización de pequeños destacamentos que [...] preparen la huelga general, la insurrección proletaria, brigadas que repartan volantes, que hagan pintas, que liquiden burgueses, brigadas que desarmen chotas y guachos, que preparen emboscadas, que enseñen la fabricación de armas, estas brigadas deberán de ser coordinadas por 5 ó 6 compañeros que sean capaces de transmitir las experiencias.<sup>465</sup>

Un sector de la 23 decidió tomar parte del armamento y equipo que habían logrado aglutinar en la ciudad de México para trasladarlo a Oaxaca y actuar ahí revolucionariamente.<sup>466</sup> La importancia de escoger un buen lugar para establecer el campamento era fundamental para lograr las *repartizas*,<sup>467</sup> que permitirían politizar a la sociedad y así emprender el tan deseado levantamiento general. Finalmente se decidieron por el municipio del Bajo donde, en enero de 1974, la BREZ secuestró al ganadero Raymundo Soberanes Otero, al cual ajusticiaron el 18 de enero por no pagar el rescate de millón y medio. Dicha acción tuvo como consecuencia la persecución por parte del ejército y la desaparición y asesinato de ciudadanos. La Brigada, compuesta por unas 17 personas, se vio obligada a trasladar el campamento cerca al Ejido de Jamiltepec.<sup>468</sup>

Mientras más aguda era la presión militar, se aumentaría la propaganda subversiva distribuida en la zona montañosa.<sup>469</sup> Con referencia al 1 de Mayo se repartió un volante que decía: “el 1 de mayo se levantarán todos los obreros como un sólo hombre para desarrollar una jornada nacional de agitación y de combate, no de un solo día, sino de muchos, a fin de

---

<sup>465</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 16 de febrero de 1974

<sup>466</sup> Esa iniciativa no era nueva, sino que desde 1972 la organización embrionaria de la Liga había hecho trabajo en Jamiltepec. Con la fundación de la Liga en 1973, se impulsaría la creación del comité zonal sur en Oaxaca y Guerrero, los cuales recayeron en el profesor oaxaqueño José García Wenceslao “Sam”, creando la brigada Genaro Vázquez en Guerrero (La cual se fusionaría con la BREZ debido a los fuertes embates militares y al conflicto con el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas, en el estado de Guerrero.) y la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata (BREZ) en Oaxaca.

<sup>467</sup> Por *repartizas* se entendía el reparto del material propagandístico y de los distintos números de *Madera*. Para llevar a cabo una *repartiza*, una brigada se dividía en varios grupos, uno dedicado a repartir, mientras otro (el muro) era responsable de la seguridad del que reparte y otro quedaba como simple observador. Las responsabilidades en una *repartizas* del Madera se producían con un grupo dedicado a repartir, mientras otro (el muro) era responsable de la seguridad del que reparte y otro quedaba como simple observador.

<sup>468</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 5, 10 de junio de 1975.

<sup>469</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 3 de marzo de 1974.

minar las fuerzas que imperan”.<sup>470</sup> Otro volante decía: “ante las constantes agresiones que sufrimos todos los que formamos parte del pueblo pobre de México hemos decidido ya no soportar más pacíficamente, hemos decidido responder con la violencia popular formando Comités Clandestinos de Vanguardia, BREZ”.<sup>471</sup> Este tipo de comunicados tenían como fin obtener apoyos e integrar nuevos elementos a una organización que no lograba integrar a amplios sectores de la sociedad a su causa.

Además de la propaganda, la Brigada llevó a cabo otras acciones. El 15 de septiembre de 1974 ejecutó a Mario Romero Sanguíñez, al que se le encontró el siguiente mensaje: “Por soplón, Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata”.<sup>472</sup> Era claro que la postura de la LC23S ante la falta de traición se castigaba de forma severa. Pues esta servía como evidencia y ejemplo para los demás integrantes del grupo guerrillero.

Con todo, el 1 de octubre, desarrollaría la actividad más importante en la zona sureña, pretendió hacer una “insurrección general” como la llevada a cabo el 16 de enero en Culiacán, Sinaloa. Para lograr su objetivo, se formaron dos grupos: uno que recorrería el Infonavit, Fortín, Seguro Social, El Llano, San José la Noria, Abastos y Pepsi-Cola; y un segundo que visitaría: Rastro, Colonia Reforma, Hospital Pediátrico, ISSSTE, Barrilitos OKEY y Xoxocotlán. Todas esas zonas se caracterizaban por aglutinar obras de construcción en las que laboraban numerosos trabajadores.<sup>473</sup> Aunque sólo se cumplió el itinerario del primer grupo, se logró la repartición de propaganda en distintas obras de la ciudad y en distintas comunidades. En esa ocasión el grupo fue creciendo (en algunos casos obligados por la Liga) con el objetivo de seguir sumando destrozos y agitación en todos los centros laborales. Para ello capturaron 11 autobuses urbanos, llegando a ser 150 personas. Por lo que el gobernador exigió apoyo del ejército, haciendo una confrontación en la población de Suchilquintongo, a tres kilómetros de la capital oaxaqueña. En la campaña se asaltaron varios comercios, una gasolinera, una embotelladora y una tienda Conasupo y como resultado se detuvo a 212 individuos, entre ellos trabajadores y estudiantes, a los que les recogieron bombas molotov.<sup>474</sup> Tras los eventos, un grupo de 12 personas armadas se

---

<sup>470</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 28 de abril de 1974.

<sup>471</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 23 de julio de 1974.

<sup>472</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 18 de septiembre de 1974.

<sup>473</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 3 de octubre de 1974.

<sup>474</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 1 de octubre de 1974.

trasladó a las lomas afuera de la población oaxaqueña. Dicho ejercicio le sirvió a la LC23S como termómetro, pues querían conocer el alcance de su organización y la disposición social para provocar un levantamiento generalizado que diera inicio a la promovida revolución.

El 11 de octubre, la BREZ recibiría un fuerte golpe. A las 6 de la mañana, en la Ciudad de México, se daría una confrontación entre la patrulla No. 66 y 4 individuos y una mujer. Tras el tiroteo quedaron lesionando tres policías, sin embargo, lograron herir gravemente a Wenceslao José García “*Sam*”, el cual sufrió cuatro impactos de bala.<sup>475</sup> Se trataba del comandante militar de la BREZ, el cual estaba al mando de 30 elementos. Estaba en México para recoger armas y medicinas para la sierra oaxaqueña.<sup>476</sup> Tras la detención de *Sam*, la cual terminaría en desaparición, 20 elementos más fueron detenidos, algunos por el simple hecho de proporcionar alimentos a los guerrilleros.<sup>477</sup>

Sin su principal líder, elementos de la BREZ prepararon un asalto al Cuartel Militar, con el objetivo de liberar a sus compañeros y reactivar a la Brigada, sin embargo, el plan fue descubierto y se detuvo a 9 guerrilleros más.<sup>478</sup> Los pocos integrantes aún libres asaltaron la Cervecería Moctezuma, con lo cual compraron papelería para elaborar propaganda.<sup>479</sup> Además, el 5 de diciembre ajusticiaron al cacique de la finca Dolores del poblado Pluma Hidalgo.<sup>480</sup> Esto provocó una movilización militar con el fin de capturar al grupo guerrillero, no obstante, el 15 de diciembre el ejército sufrió una emboscada en la que resultó muerto un Teniente de Infantería.<sup>481</sup> Bajo la presión y persecución militar, la

---

<sup>475</sup> Wenceslao José García había recibido entrenamiento de guerra de guerrillas en Corea del Norte como parte del MAR, donde permaneció seis meses (de enero a agosto de 1970) en un campamento acompañado de 26 mexicanos más, donde fue politizado y adiestrado en tácticas militares guerrilleras. Tras el golpe al MAR en diciembre de 1970, dejó la actividad subversiva hasta marzo de 1971 cuando inició politización y organización en Oaxaca, hasta que en 1972 tuvo contacto con otras guerrillas, asistiendo a la reunión de Guadalajara donde se formó la Liga, fusionando parte del MAR con la misma. En mayo se reunió con Lucio, por lo que se dio intercambio de integrantes. En agosto de 1972 al regresar de Guerrero, fue expulsado del MAR porque los dirigentes se separaban de la Liga. A partir de ahí funcionó como enlace con Lucio. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 23 de octubre de 1974.

<sup>476</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 11 de octubre de 1974.

<sup>477</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 26 de octubre de 1974.

<sup>478</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 27 de noviembre de 1974.

<sup>479</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 20 de febrero de 1975.

<sup>480</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 6 de diciembre de 1974.

<sup>481</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 18 de diciembre de 1974.

BREZ decidiría desmembrarse a mediados de 1975, los integrantes más preparados se sumarían a la Brigada Roja.

Otro grupo de la LC23S que mantuvo las acciones guerrilleras en 1974 fue la Brigada Arturo Gámiz, la cual “combatía contra el ejército de la burguesía en la sierra de Durango, Sonora, Sinaloa y Chihuahua”.<sup>482</sup> En el estado de Sinaloa, después del intento de “insurrección general” llevada a cabo el 16 de enero de 1976, la represión policiaca se incrementaría. En los primeros meses del año, se registró un enfrentamiento entre 50 estudiantes y elementos de la policía, esto cuando tenían planeado asaltar el edificio del Consejo Tutelar de Menores, para tratar de liberar a uno de sus compañeros que se encontraba detenido.<sup>483</sup> Además, en Guasave, Sinaloa, un grupo de 100 trabajadores, azuzados por 3 jóvenes de la Liga, atacaron dos empacadoras, destruyendo el equipo de radio-comunicación y desarmarían a 2 policías municipales. Después destruyeron una planta despepitadora, propiedad de Empresas Longoria.<sup>484</sup> Dichas acciones, probaron que durante los meses de abril y mayo de 1974, se dieran enfrentamientos, en los cuales morirían miembros de la Liga y ex estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). En sus acciones habían desarmado a 20 policías y ejecutado a 6, además se encontraron 15 casas de seguridad.<sup>485</sup> El número de detenidos en estos meses, alcanzaría la cifra de 95 miembros de la Liga, siendo consignados, en su mayoría, por los delitos de asociación delictuosa, portación y acopio de armas, robo con violencia, daño en propiedad ajena, robo y en algunos casos el de homicidio y privación ilegal de la libertad.

Tras las detenciones, la Liga haría una advertencia en contra de la policía en la cual señalarían lo siguiente: “irán cayendo uno a uno los ajusticiados por este Comando, así que *Chotas* [policías] hijos de su chingada madre, si no desertan pronto váyanle rezando a San Pedro. 17 de junio”.<sup>486</sup> Bajo ese ultimátum se ejecutó a otro policía el 27 de junio, en el momento que intentaba detener a un grupo de jóvenes pertenecientes al grupo guerrillero. Dicha acción generó más detenciones y la búsqueda de ajusticiamientos por parte de la

---

<sup>482</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 10 de junio de 1974.

<sup>483</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 12 de marzo de 1974.

<sup>484</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 2 de abril de 1974.

<sup>485</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 5, 28 de abril de 1976.

<sup>486</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 18 de junio de 1974.



23.<sup>487</sup> Un mes después secuestraron al rector de la UAS, exigiendo 140 mil pesos, de los cuales se pagaron 50 mil destinados a las casas del estudiante.<sup>488</sup> Además, se daría un enfrentamiento entre el ejército y la Liga, en la que participarían 8 guerrilleros, los cuales emboscaron al ejército, matando a uno y recogiendo las armas a los rendidos.<sup>489</sup> Sin embargo, con el cambio de gobierno estatal, el 1 de enero de 1975, se liberó a un grupo de presos políticos, sobre todo menores de edad, lo cual sirvió para disminuir las tensiones en Sinaloa, muy a pesar de la recomendación por parte de la DFS para no liberarlos.<sup>490</sup> Mientras eso sucedía, los dirigentes y líderes importantes permanecerían encerrados sin posibilidad de salir de la cárcel.

La misma Brigada Arturo Gámiz se desenvolvía en la zona de Chihuahua y Sonora siendo responsables Leopoldo Angulo Luken *Matus* y Salvador Gaytán Aguirre *Don Chuy*<sup>491</sup> quienes tenían bajo su control tres comandos.<sup>492</sup> En este espacio se llevaron a cabo distintas prácticas guerrilleras. A inicios de 1974 se dio la expropiación a la tienda Woolworth mexicana,<sup>493</sup> meses más tarde, dos hombres y una mujer, asaltarían el hospital de Petróleos de México, obteniendo un botín de 1 millón 400 mil pesos.<sup>494</sup> El 3 de febrero ajusticiaron a 2 policías en Cd. Juárez.<sup>495</sup> Hubo un enfrentamiento, el jueves 28 de marzo del 1974, en el Tren del Pacífico en su ruta de Guadalajara a Nogales, Sonora, en el cual mataron a cuatro agentes que los venían vigilando después de haber asistido a una reunión de la Liga en Guadalajara.<sup>496</sup> Continuamente eran vistos hasta 14 individuos armados en la zona límite entre Sonora y Chihuahua,<sup>497</sup> espacio donde desarrollaron mítines con trabajadores, incitándolos a levantarse en contra del gobierno, además de realizar labor de politización y agitación entre estudiantes y campesinos. Incluso hicieron quemas de algunas propiedades de los que denominaban burgueses.<sup>498</sup> Ante las acciones de los guerrilleros, se

---

<sup>487</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 27 de junio de 1974-

<sup>488</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 27 de julio de 1974.

<sup>489</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 7 de agosto de 1974.

<sup>490</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 5, 28 de abril de 1976.

<sup>491</sup> Participe en el ataque al cuartel Madera en 1965.

<sup>492</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 9 de octubre de 1974.

<sup>493</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 27 de enero de 1974.

<sup>494</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 5 de junio de 1974.

<sup>495</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 5 de junio de 1974.

<sup>496</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 2, 13 de mayo de 1974.

<sup>497</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 28 de agosto de 1974.

<sup>498</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 18 de junio de 1974.

iniciaron investigaciones policiacas para atrapar a los integrantes de la Liga, apoyados principalmente algunos ciudadanos que denunciaban y delataban a los sublevados. Debido a esas acciones los guerrilleros ejecutaron a Agapito Enríquez e hicieron la siguiente declaración a través de un volante:

Debido a que los burgueses [...] venían recabando información sobre la lucha para ofrecerla al gobierno [...] la Liga [...] los ha ejecutado, del mismo modo que serán pasados por las armas todos aquellos que por sus actos constituyan un obstáculo para el desarrollo de la revolución socialista [...] caciques, chismosos, delatores y todos aquellos que ayuden de una u otra manera a los perros defensores de los intereses de la burguesía.<sup>499</sup>

Otra de las acciones de la Brigada Arturo Gámiz se llevaría a cabo el 13 de octubre a las 11:30, cuando se detuvo un carro robado, el cual iba abordado por 3 hombres y una mujer, todos integrantes de la Liga. En la cajuela, los policías encontrarían al hijo de Víctor Manuel Oropeza Contreras, delegado del Partido Mexicano de los Trabajadores en Ciudad Juárez, dirigido por Heberto Castillo. Lo pondría en aprietos a la Brigada Arturo Gámiz. En realidad no era un secuestro sino que querían robar un carro para asaltar una mueblería, la confusión les costaría muy caro.<sup>500</sup> El día 24 de noviembre, militares hicieron contacto con un comando guerrillero, en el que resultaron 2 guerrilleros muertos.<sup>501</sup>

En enero de 1975, en una confrontación entre dos guerrilleros y policías, resultaría muerto un guerrillero que llevaba consigo una carta que contenía un plan para producir el asalto a la Cárcel de Navojoa, Sonora. El objetivo del asalto era crear una fuga masiva del penal, pero principalmente de tres integrantes de la Liga.<sup>502</sup> La táctica radicaba en buscar rescatar a los integrantes más desarrollados y con mayor experiencia, pues las detenciones y las defunciones generadas por las distintas organizaciones policiacas venían debilitando cada vez más a la organización.

Aún así, la LC23S buscaba demostrar que tenía suficiente organización para seguir actuando. A un año del secuestro de Sáenz Cano, 4 jóvenes secuestraron una avioneta, para posteriormente quemarla junto con otras, todas propiedad de Sáenz Cano.<sup>503</sup> Sin embargo,

---

<sup>499</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 30 de junio de 1974.

<sup>500</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 14 de octubre de 1974.

<sup>501</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 3, 26 de noviembre de 1974.

<sup>502</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de enero de 1975.

<sup>503</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 17 de enero de 1975.

la LC23S comenzaría el año de 1975 con los comandos de la sierra noroeste prácticamente aplastados, de los 30 individuos que permanecían en la sierra entre Sonora-Chihuahua,<sup>504</sup> quedaron únicamente un grupo de seis a doce guerrilleros,<sup>505</sup> mientras que la mayoría regresarían al centro de México a tratar de reforzar la lastimada organización. El mismo Leopoldo Angulo Luken, coordinador de las Brigadas, se daba cuenta que el ambicioso plan para generar un levantamiento revolucionario en el norte del país había fracasado.

El año de 1974 había sido sumamente complejo y violento para la Liga Comunista 23 de Septiembre. Dos de sus brigadas más importantes habían sido golpeadas sistemáticamente y prácticamente desarticuladas (la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata y la Brigada Arturo Gámiz), y las estructuras estudiantiles de Sinaloa (Los Enfermos) y Guadalajara (FER) habían desaparecido. La policía había hecho 114 detenciones oficiales, el doble en relación con el año anterior y habían asesinado a 30 guerrilleros (la mayoría principales dirigentes). Además, la Liga se vio obligada a modificar su estructura, dividiéndola y simplificándola a gran costo, pues anularon la capacidad de tomar decisiones a nivel nacional. Ese fin de año, la intensa persecución en contra de la Liga la obligó a cambiar el centro de sus acciones hacia la ciudad de México a través de la Brigada Roja (BR), el grupo más fortalecido y organizado conformado por los elementos más destacados y radicalizados,<sup>506</sup> que hacía cada vez más visible su táctica ofensiva a través de la ejecución de la policía política como parte de la guerra de desgaste en contra de los instrumentos represivos.

Esa situación motivó que a finales de 1974 se llevara a cabo una asamblea por parte de integrantes de la LC23S, los cuales se habían dividido entre elementos de la Brigada Roja (encabezado por David Jiménez Sarmiento) y un nuevo grupo denominado Los Más (dirigidos por Leopoldo Angulo Luken). Las diferencias de ideología política y social que se habían ido gestando al interior del grupo guerrillero acabaron por ser irreconciliables. Esas diferencias provocarían el definitivo rompimiento entre ambos grupos. Los Más consideraban que la meta de la Liga para alcanzar el movimiento revolucionario de masas,

---

<sup>504</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 13 de febrero de 1975.

<sup>505</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 5, 24 de noviembre de 1975.

<sup>506</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 26 de abril de 1975.

debería ser enfocada a politizar a la clase media; criticaban la actitud militarista de la Liga y su concepto de destruir los sindicatos por considerar que servían a intereses capitalistas; buscaban eliminar el odio contra los pequeños burgueses, los reformistas y la izquierda tradicional; además, proponían que las expropiaciones se hicieran sólo para apoyar las actividades políticas, que las armas sólo se usaran para la autoprotección y se eliminaran las ejecuciones internas. Por su parte, la Brigada Roja rectificaría la propuesta original de Salas Obregón, que establecía que la revolución debía tener como base a la clase proletaria. Por lo tanto, debían enfocar los esfuerzos para politizar y crear una conciencia sobre la explotación en las clases trabajadoras. Estos consideraban que no debían tirar a la borda lo alcanzado hasta ese momento por la Liga.

La respuesta a los detractores no tardó. En el ejemplar no. 7 de *Madera*, publicado en diciembre de 1974, se notaría el divisionismo al interior del grupo, pues se criticaba a Rodolfo Gómez García *el Viejo* y a Leopoldo Angulo Luken *Matus*. En la página 17 se hablaba del oportunismo y del tratamiento que debe dársele a esos posicionamientos. También se habla del rompimiento con esta fracción y la expulsión definitiva de dichos elementos. Las críticas internas fueron severas, causando la salida de muchos de sus integrantes, llegando incluso a ajusticiamientos internos. A estas alturas, la Dirección Federal de Seguridad y también algunos ex integrantes de la LC23S, declaraban y confirmaban que la organización había desaparecido.

Sin embargo, los elementos de la Brigada Roja no estaban dispuestos a “tirar la toalla”. A inicios de 1975 se llevarían a cabo una reunión para generar una nueva Dirección de la Liga, a que asistieron David Jiménez Sarmiento, Teresa Hernández Antonio *Rebeca*, Tiburcio Cruz Sánchez (Dirigente de Unión del Pueblo), Miguel Ángel Barraza García, el *Piojo Negro*, y Alfredo Tecla Parra *Rafael*. En ella se llegaría a varios acuerdos, tales como: iniciar un nuevo reclutamiento de militantes, lo que significaba conseguir más armas, dinero y casas de seguridad; girar un tanto la ideología del grupo hacia la propaganda dirigida a los grupos obreros, para conseguir difundir su pensamiento político clandestino y subversivo, creando comités y brigadas dentro de las fabricas; se planificó la línea política, que consistía en la producción abundante de propaganda de la Liga en

sectores obreros y populares; crear actos de tipo militar ejecutando policías, *expropiando* bancos, buscando en cada una la iniciativa y la sorpresa.<sup>507</sup>

La Brigada Roja (BR) en el centro del país quedó como brazo principal de la LC23S, ya que sus militantes conformaron una amalgama con variedad de experiencias teóricas y militares. Operaría en la clandestinidad bajo un Consejo de Redacción (el cual dio la orden de matar a cualquier persona que se opusiera al reparto de la misma, enfocándose a los obreros ferrocarrileros, de construcción, metalúrgicos, textiles y similares), un Coordinador General (David Jiménez Sarmiento *Chano*), una Dirección Local y 4 comités: Comité Poniente, Comité Oriente, Comité Norte y Comité de Impresión o Prensa que se encargaría de obtener la maquinaria y elaborar la propaganda de la BR. Era necesario conseguir materiales para la difusión de propaganda, pues había sido detenido el comité responsable y gran parte de la maquinaria de impresión había sido incautada. Tras la experiencia pasada, el Comité de Impresión no participaría en ninguna acción de expropiación porque si eran detenidos volvería a caer el Comité más costoso y valioso ideológicamente. Tan sólo en diciembre de 1974 había impreso aproximadamente 20 mil ejemplares de distintos números de Madera.<sup>508</sup> Si bien la BR era un grupo pequeño, operaba bajo el sistema táctico guerrillero urbano conocido como la guerra de la pulga, que implicaba dar golpes efectivos y retirarse del lugar de los hechos para volver a repetirlos en otro lado.<sup>509</sup> Sin embargo, la presión policiaca generó que muchos de esos ejemplares impresos no llegaran a la calle, pues acaban incautos juntos con las casas de seguridad y sus integrantes.

De ahí, que una de las primeras actividades concretadas por la Liga después de la reorganización, fuera que a inicios de 1975 en el Estado de México se ajusticiara al Secretario General de la Sección 49 del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la Republica Mexicana (SUTERM), cuando trató de impedir la distribución del Madera y del documento titulado La Unificación Proletaria. Además, unos días después harían un comunicado en el que explicaban: “asesinaremos a todos los líderes sindicales que impidan la difusión de la teoría revolucionaria”.<sup>510</sup> Esa radicalización por parte de los integrantes de

---

<sup>507</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de abril de 1975.

<sup>508</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de abril de 1975.

<sup>509</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de abril de 1975.

<sup>510</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 27 de enero de 1975.

la Brigada Roja provocaría el continuo acecho por parte de las autoridades hacia la Liga, al grado que la mayoría de los guerrilleros que continuaban en activo ya habían sido identificados por la policía y eran buscados en todos los estados del país. De ahí que a principios de marzo logaran la detención del Comité de Impresión o Prensa, Brigada que como ya se mencionó era de gran importancia y contaba con la presencia de los dirigentes más importantes de la BR -entre ellos estaban Jorge Manuel Torres Cedillo *Oscar*, María Trinidad León *Sandra*,<sup>511</sup> David Jiménez Fragoso *Ramiro* (padre del dirigente de la Liga David Jiménez Sarmiento) y Norma Martínez Watanave *Nora*- que editaban Madera. Esto había sucedido tras la ubicación de la casa de seguridad donde guardaban maquinaria para la elaboración de propaganda. En esa ocasión se desataría una balacera, donde finalmente fueron detenidos los integrantes del Comité de Prensa.<sup>512</sup> Este golpe fue sumamente fuerte, por lo cual la Dirección Federal de Seguridad “esperaría una contestación guerrillera ya fuera realizando un asalto bancario o cualquier acción espectacular”,<sup>513</sup> principalmente debido a que esa había sido la estrategia de la LC23S, siempre que recibían un fuerte golpe respondían con una acción más radicalizada y tendiente al terrorismo.

El 25 de abril de 1975 llegaría esa acción “espectacular”. La Brigada Roja demostraría su radicalidad, cuando asaltó el Banco de Comercio sucursal Villa Coapa, en cuya acción participarían siete individuos y dos mujeres, logrando obtener el monto de 200 mil pesos aproximadamente. En el proceso dieron muerte a un cajero que se negó a entregar el dinero. Simultáneamente, otros tres hombres y una mujer ajusticiaban al policía bancario, a dos policías preventivos y a un policía de tránsito. Al mismo tiempo, un tercer grupo atacaba a una patrulla dando muerte a sus dos tripulantes. En la huida matarían a otro policía, a un civil que traía en su automóvil una calcomanía de la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD.) y a un estudiante que caería herido en el tiroteo.<sup>514</sup> La policía logró detener a Abel Ignacio Chávez Velázquez que disparó al helicóptero de la Dirección General de la Policía. En la declaración policiaca que se le hace a Abel Ignacio se vislumbraría la brutalidad con la que se llevó el proceso, pues

---

<sup>511</sup> Trinidad León Zempoalteca *Sandra*, por sus conocimientos adquiridos en la Escuela de Medicina, atendía a los miembros de la Liga heridos en las diferentes acciones.

<sup>512</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 8 de marzo de 1975.

<sup>513</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 4 de marzo de 1975.

<sup>514</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de abril de 1975.

confesaría: “estoy diciendo todo lo que sé, yo sé que no les puedo ocultar nada, de todos modos me lo van a sacar, yo lo que sé es que si ustedes tratan de sacármelo por cualquier medio me van a matar y no me van a sacar más de lo que ya dije, porque no sé más”.<sup>515</sup> No era ninguna novedad que durante los interrogatorios hechos a guerrilleros se utilizaran métodos de tortura con el fin de obtener la información. Muchos de los interrogados morirían por los tratos dentro de la cárcel.

La violencia institucional con la que trabajaban los cuerpos policiacos también se notó dentro de Lecumberri, ya que ocurrieron ejecuciones que nunca se aclararon, como la del doctor peruano Pedro Miguel Morón “*Chiclayo*”, el cual había establecido una clínica quirúrgica clandestina que servía para ofrecer atención a los miembros del grupo Brigada Roja cuando eran lesionados en las distintas actividades guerrilleras.<sup>516</sup> Otro caso sería el de Jesús Piedra Ibarra, del comité zonal de la Liga en el estado de Nuevo León, el cual desapareció después de ser detenido tras el ajusticiamiento de un policía.<sup>517</sup> Los cuerpos policiales demostraron su impunidad a la hora de actuar sobre los integrantes de la Liga. Las desapariciones y detenciones forzadas fue un común denominador durante todo el desarrollo de las actividades guerrilleras.

A pesar de dichas acciones, tras los interrogatorios, la DFS y la inteligencia mexicana concluirían que la Liga había dejado de ser un peligro político, más no social. Para ellos la experiencia que habían adquirido los guerrilleros mantenía la posibilidad latente de una reorganización nacional.<sup>518</sup> Sin embargo, las cifras nos dicen otra cosa, pues la 23 había logrado obtener de las grandes *expropiaciones* y secuestros un monto considerable. Tan sólo en 1973 habían obtenido 12 millones 300 mil pesos; en 1974 otros 30 millones de pesos; y durante 1975 otros 10 millones hasta el asalto bancario en Villa Coapa. El monto total era de un aproximado de 51 millones 627 mil pesos mexicanos, además de material para hacer propaganda y armamento y municiones de distintos calibres.

---

<sup>515</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 4 de marzo de 1975.

<sup>516</sup> Se le pedían 25 mil pesos para tratarlo mejor, pero como no se les dio dicha cantidad, fue asesinado. AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 1, 15 de enero de 1974.

<sup>517</sup> Su desaparición provocaría que su madre, Rosario Ibarra de Piedra, iniciara un largo peregrinar en las instituciones gubernamentales demandando información acerca del paradero de su hijo, que hasta la fecha no se ha esclarecido. El 17 de abril de 1977 fundaría el Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, mejor conocido como Comité ¡Eureka!

<sup>518</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 4, 25 de febrero de 1975.

### 3.6 Todo contra la 23

Para el año de 1976, antes que sentirse derrotada, la Liga Comunista 23 de Septiembre impulsó acciones militares para reforzar su presencia en la esfera pública y en el fortalecimiento de su organización. Una de las estrategias consistió en liberar a militantes presos en diversas cárceles del país. El primer rescate fue diseñado para el penal de Oblatos, en Guadalajara y se programó para el 22 de enero de 1976 a las 7:45 de la noche. El plan consistía en la participación de tres comandos, encabezados por los principales dirigentes. En esa acción, se arriesgaría la vida de los elementos más capacitados, pues estimaron que de lograr la libertad de 6 elementos aportaría un definitivo apoyo a la organización clandestina, pues eran considerados experimentados y politizados.

Para dicha acción, el primer comando conformado por cuatro individuos, a las 7:45, cinco minutos antes de la fuga, brincaron las bardas de alambre de la Subestación Eléctrica El Álamo. Ya adentro obligaron a un trabajador a desconectar el sistema de control de la energía interior de la planta y de varias colonias circunvecinas incluida la Penitenciaría, esto con el fin de facilitar la huida de sus compañeros. Alrededor de las 7:50, aprovechando el apagón que duró sólo unos momentos, se fugaron de la penitenciaría Enrique Guillermo Pérez Mora *el Tenebras*, *el Billetes*, *el Flaco*, *el loco*, *el Guaymas* y *Miguel*. Estos últimos habían horadado un muro de uno de los baños que se encontraba en el interior de la crujía llamada Rastro (tardaron dos meses en acabarlo). Una vez superado ese obstáculo, penetraron a la torre ubicada en la esquina de Gómez de Mendoza y Sebastián Allende, para llegar a ella tuvieron que subir una escalera que los condujo a la parte alta de la barda. Al llegar arriba de la torre hirieron a un guardia y mataron otro al que le quitarían un rifle. En seguida ataron una soga de hilaza (fabricada con estambre que les fue proporcionado para tejer prendas al interior del penal), que emplearon para descolgarse hacia la calle. En esos instantes, el tercer comando, un hombre y una mujer simulaban esperar un autobús en la esquina del Penal, ante la distracción aprovecharían para ajusticiar a dos policías que comían en la banca situada frente al portón principal del reclusorio. Esos últimos disparos provocarían que se cerrara el portón del Penal facilitando la huida de los procesados, los cuales habían brincado la barda.<sup>519</sup> Durante la noche del 22, bajo órdenes de Nazar Haro,

---

<sup>519</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 7, 22 de enero de 1976.



elementos de la policía aprehendieron a familiares de las personas que habían logrado fugarse de la Penitenciaría, sin importar que fueran menores de edad. En total serían 29 personas detenidas.<sup>520</sup>

Una semana antes, en el interior de la Penitenciaría Municipal de Cd. Juárez había sido descubierta una excavación inicial de un túnel, por el cual pretendían fugarse 8 integrantes de la Liga. El plan estaba pensado para el mismo domingo 22 de enero de 1976.<sup>521</sup> Ese mismo día, en Sinaloa, alrededor de 100 estudiantes de la Escuela Superior de Agricultura de la UAS y 200 de la Escuela Preparatoria Central procedieron a secuestrar y quemar camiones como medida al aumento en el precio del pasaje urbano y como respaldo a 20 choferes que fueron despedidos. Los estudiantes fueron encabezados por Salvador Gaytán Aguirre *Chuy*, líder de la LC23S en el norte del país.<sup>522</sup> Parece ser que se trataba de un proyecto bien estructurado de la LC23S, el cual incluía varias acciones. Buscaban demostrar que aún tenían fuerzas suficientes para asestar un golpe en contra del sistema que pretendía hacerlos desaparecer.

Debido a los acontecimientos pasados, el ejército y la policía política centraron sus fuerzas en la LC23S. Distribuyeron dos millones de carteles con las fotografías de los integrantes más importantes de la organización, ofreciendo recompensa de 100 mil pesos por cada integrante. Además se inició una campaña de desprestigio por radio, televisión, prensa y cine, en los cuales se manejaba que la LC23S se trataba de un grupo de delincuentes, que asesinaban, secuestraban y cometían actos terroristas en contra de la sociedad mexicana.<sup>523</sup> Además se sugirió a la Dirección General de Policía y Tránsito “informar los robos de autos a mano armada, pues se trataba de una táctica utilizada por la Liga para *expropiar*, ajusticiar o secuestrar. Igualmente, se hacía un llamado a detener a jóvenes con aspecto de bajos recursos manejando coches de reciente modelo. Por último, se pedía utilizar la red del PRI para lograr la cooperación ciudadana informando acerca del paradero de los guerrilleros.”<sup>524</sup>

---

<sup>520</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 7, 23 de enero de 1976.

<sup>521</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 7, 16 de febrero de 1976.

<sup>522</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 7, 22 de enero de 1976.

<sup>523</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 7 de junio de 1976.

<sup>524</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 31 de mayo de 1976.

A pesar de las determinaciones policiacas, la Brigada Roja continuó con las acciones guerrilleras, causando una serie de tres secuestros. El primero se llevó a cabo el día 30 de abril, cuando un comando secuestró a Socorro Soberón, hija del Dr. Guillermo Soberón Acevedo, Rector de la UNAM, por la cual aceptó la cantidad de 2 millones 800 mil pesos como rescate, la publicación de 20 mil ejemplares del periódico clandestino Madera 21 y su distribución en todas las facultades. En dicho número de Madera se publicarían:

[...] esta pequeña acción [...] tiene por objetivo, la recuperación de recursos monetarios [...] necesarios para el desarrollo de la labor revolucionaria [...] para el desarrollo de un nivel cada vez más amplio, de la labor de agitación y educación socialista entre el proletariado revolucionario. En cuanto a las acusaciones y condenas de los burgueses [...] reflejan el pavor de la clase explotadora al desarrollo de la guerra civil. Apenas ha dictado Luis Echeverría Álvarez el decreto sobre la amnistía cuando los oportunistas de siempre, los del PCM, y toda la camada de grupos demócratas se desbordan en vivas y alabanzas a esa acción. Se lanzan a decir que la amnistía es un triunfo del proletariado, que es una conquista de la lucha [...] y otras aberrantes e indignantes afirmaciones por el estilo. Los amnistiados en su mayoría, por no decir que en su totalidad, no son dirigentes revolucionarios, los intereses que defienden no son los de las masas populares sino los de la clase en el poder. La tal amnistía no significa más que lo siguiente: por un lado [...] seguir sosteniendo la careta democrática y progresista, con la que han tratado siempre de ocultar la sanguinaria dictadura de la oligarquía financiera en México. Es una medida con la que la burguesía intenta desarrollar su dominación ideológica sobre el proletariado. Para tratar de llevar a los proletariados al terreno del pacifismo y la legalidad que conviene a la burguesía.<sup>525</sup>

Un mes después, la Liga asestaría el segundo golpe. El 25 de mayo secuestró a Nadine Chaval, hija del embajador de Bélgica en México, al cual le entregaron el siguiente comunicado:

[...] por un error militar [...] en lugar de capturar al embajador de Bélgica en México, resultó capturada su hija. Sin embargo [...] es un miembro de la clase explotadora [...] por lo que se piden 10 millones de pesos, en un lapso no mayor a 48 horas [...] si continúa la movilización policiaca y se interfiera en la negociación [...] suspenderemos toda negociación y la burguesa prisionera será ajusticiada. No se ha publicado el comunicado número uno en el los diarios señalados, si no publican los dos comunicados para el día 27, será entendido como la negativa por parte de ustedes.<sup>526</sup>

---

<sup>525</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 7, 3 de mayo de 1976.

<sup>526</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 26 de mayo de 1976.

La respuesta se daría a través de un comunicado hecho por la madre, que decía: “las condiciones son imposibles, no es que no queramos dar, sino que no tenemos esa cantidad”.<sup>527</sup> La familia ofreció dos millones por su rescate, cantidad que no convencería a los integrantes de la Liga, por lo cual harían un tercer comunicado:

...consideramos una verdadera burla su ofrecimiento. No somos limosneros para ponernos a regatear... nosotros somos revolucionarios y como tales procederemos si no se someten a las condiciones planteadas. Oligarcas como Aranguren, Garza Sada, Soberones Otero y otros más, no han escapado del ajusticiamiento por las fuerzas de la LC23S, la misma suerte correrá Nadine Chaval si no pagan el rescate. Si algún militante de la organización es capturado o asesinado... la prisionera será ejecutada. El comunicado y la respuesta se deben publicar el 28 de mayo.<sup>528</sup>

Finalmente, los familiares juntaron cinco millones que aceptó la Liga. Una vez hecho el pago, el Embajador recibió una llamada indicando que su hija se encontraba en la Embajada de Turquía dentro del territorio nacional. La investigación hecha por la policía logró identificar como participantes del secuestro a David Jiménez Sarmiento, Enrique Guillermo Pérez Mora *El Tenebras* y a *La Papa*.<sup>529</sup>

A principios de junio de 1976 se ejecutó el tercer secuestro. Se trató de Alfonso Velarde Tirado, el cual fue liberado tras pagar 300 mil pesos por su rescate. Dichas acciones provocaron detenciones y la ubicación de una casa de seguridad. Al momento de catear dicha casa de seguridad, se daría una confrontación de la que resultarían muertos tres guerrilleros y un agente de la policía. Tras el tiroteo un integrante de la 23, que estaba lesionado gritó: “qué bueno que me chingaste, porque si no, yo te hubiera chingado a ti, ahora mátame, dame un balazo en la cabeza. Viva la LC23S. Ahora me chingaste, pero el cuatro de julio les vamos a dar en la madre a todos”.<sup>530</sup> Minutos después fallecería. Sus palabras hacían referencia a las elecciones presidenciales de 1976, que se desarrollarían unas semanas después y de la intención de la Liga por emprender acciones que obstruyeran su proceso, pues estas implicaban un mecanismo para la legitimación del sistema en que se vivía. De hecho, en la casa de seguridad mencionada se encontró una grabación con un plan para boicotear las elecciones presidenciales en el Distrito Federal, Chihuahua, Sinaloa y

---

<sup>527</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 26 de mayo de 1976.

<sup>528</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 27 de mayo de 1976.

<sup>529</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 29 de mayo de 1976.

<sup>530</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 13 de junio de 1976.

Sonora; además comentaba que gracias a los recursos con los que contaban fue posible crear una nueva Comisión Militar en el DF que elaboró la siguiente agenda: “continuar con la recuperación de armamento y ajusticiamiento de policías, creación de armamento, explosivos y granadas”.<sup>531</sup>

Además de los secuestros, en Ciudad Azteca, Estado de México, un grupo compuesto por 5 hombres y 3 mujeres de la Liga, a bordo de 2 vehículos, efectuaron lo que denominaron la Operación Ignacio Salas Obregón, la cual consistió en disparar en contra de los policías ubicados en la Comandancia de la Policía Auxiliar Industrial de esta zona. En la acción, ajusticiaron a 5 y se apoderaron de 5 armas. A su huida gritarían: “cuídense porque vamos a seguir con los de San Agustín”. Días después pasó algo parecido en Tlalnepantla.<sup>532</sup>

La determinación que había mostrado la Liga en sus acciones, conllevó a la formación de la Brigada Blanca o Brigada Especial. Un escuadrón de la muerte especializado en la contrainsurgencia urbana, que integraría a 240 elementos de distintas fuerzas policiacas. Entre sus objetivos principales estaba el exterminio de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Se trató de un proyecto diseñado para la represión de baja intensidad, focalizada y semipública, la cual podían interrogar con torturas o simplemente matar con completa impunidad.<sup>533</sup> Así, tanto las nuevas disposiciones policiacas como la recompensa ofrecida por las cabezas de los guerrilleros, causaría impacto en la Brigada Roja, la cual sospecharía de posibles infiltraciones de elementos policiales y militares en la organización. Pues en esos días se dio una confrontación en Sinaloa, dando como resultando un guerrillero muerto y uno herido. El fallecido era Enrique Guillermo Pérez Mora *El Tenebras*, uno de los principales dirigentes y uno de los liberados del penal de Oblatos.<sup>534</sup>

Por si fuera poco, la iniciativa para la Ley de Amnistía, promovida por el presidente Luis Echeverría, causaría una nueva discusión al interior de la organización revolucionaria. La iniciativa fue fuertemente criticada por la LC23S, pues era considerada como parcial,

---

<sup>531</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 13 de junio de 1976.

<sup>532</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 4 de junio de 1976.

<sup>533</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno, contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, PyV Editores, 2003, p.103.

<sup>534</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 16 de junio de 1976.

insuficiente y tardía. Sólo beneficiaba a las personas relacionadas a los acontecimientos estudiantiles de 1968, sin incluir a todos aquellos que sufrían penas originadas después de ese año. Se trataba de aproximadamente 800 personas acusadas durante los años posteriores a 1968 en todo el país, más los que se encontraban en el Campo Militar Número Uno (número que se desconoce hasta el día). Parecía ser una contradicción que se buscara el diálogo, cuando al mismo tiempo creaba al grupo de la Brigada Especial, encargada de ejecutar a los integrantes de las distintas guerrillas del país. ¿Cómo aceptar las condiciones del gobierno cuando las guerrillas observaban los asesinatos y desapariciones forzadas de sus compañeros a manos de la violencia institucional?<sup>535</sup>

Bajo este panorama llegó el día de la contienda electoral, en la que ganaría José López Portillo la presidencia de México. En ese sentido, la Liga a través de Madera 21 con título: *Boicot a las elecciones*, días antes de la elección había hecho el siguiente llamado: “el principal objetivo que debe dirigir al conjunto del movimiento revolucionario en la próxima jornada lo constituye el boicot a las elecciones venideras”. Sin embargo, las elecciones se llevarían a cabo sin gran novedad, con excepción de pequeños incidentes como *repartizas de Madera*.<sup>536</sup>

Parecía que las promesas de la Liga quedaban lejos de sus capacidades organizativas, sin embargo el 11 de agosto de 1976 mostraría sus verdaderas intenciones. Intentó dar el golpe más espectacular hasta el momento. A las 10:15, la señora Margarita López Portillo, salía del domicilio de su madre, abordó un automóvil conducido por un chofer y seguido por otro carro con tres guaruras. Ambos carros fueron agredidos por dos grupos: un comando de ataque, formado por 4 elementos y un comando muro de protección, formado por 3 guerrilleros. Tras el ataque, el chofer de Margarita López aún herido logró alejarse pero debido a la lesión perdió el control chocando con un automóvil estacionado. La escolta bajo a repeler el ataque, resultando muerto David Jiménez Sarmiento (máximo dirigente de la Liga y la Brigada Roja) e hiriendo a dos guerrilleros, frustrando así el secuestro. El objetivo del secuestro era exigir la libertad de los presos políticos pertenecientes a los grupos subversivos.<sup>537</sup>

---

<sup>535</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 19 de junio de 1976.

<sup>536</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 4 de julio de 1976.

<sup>537</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 11 de agosto de 1976.

A pesar del fuerte fracaso y de la muerte de su principal dirigente, la Liga cerraría año con una nueva maniobra. El 6 de diciembre, a las 10:05, fue secuestrado el comerciante Issac Duek Amike por un comando conformado por cinco hombres y una mujer. Dejarían un comunicado: “La Liga exige para respetar su vida, la entrega de 10 millones, en un término de 48 horas”.<sup>538</sup> Posteriormente harían un segundo comunicado en el que aclararían: “la más mínima intervención de la policía, que a nuestro juicio signifique el más mínimo peligro el burgués será ajusticiado inmediatamente. Una vez entregado el rescate será puesto en libertad”. Se logró un acuerdo por la suma de 6 millones,<sup>539</sup> por lo que, cuatro días después, a las 8:35 fue puesto en libertad.<sup>540</sup> La importancia de concretar un golpe por parte de la guerrilla se hacía de suma importancia, pues buscaban demostrar que a pesar de la muerte de David Jiménez seguía existiendo una organización con capacidad para actuar.

Con los secuestros de la hija del Rector de la UNAM y la hija del embajador de Bélgica y otros secuestros obtuvieron 15 millones de pesos. Con el intento de secuestro a Margarita López Portillo, buscaron obtener la libertad de sus compañeros, pero el fracaso y la muerte David Jiménez Sarmiento provocaron que la 23 quedara acéfala. La reorganización de la Liga generó que no se llevara a cabo ninguna acción guerrillera hasta el secuestro de Issac Duek. A estas alturas la dirección quedaba al mando Luis Miguel de Corral, *el Piojo Blanco*,<sup>541</sup> Miguel Ángel Barraza García, *el Piojo Negro*, Alicia de los Ríos Merino, *Susana* y Martha Ofelia Contreras Ortiz, *Mónica*. Una vez que la Brigada Roja se sintió recuperada, llevó a cabo varias *repartizas* de *Madera*, las cuales terminaron en enfrentamientos. En el Estado de México mientras se realizaban una *repartiza* asesinarían a un velador que buscó impedir el reparto.<sup>542</sup> En otros casos, se ajustició a dos individuos por los mismos motivos, uno en Chihuahua y otro en la ciudad de México.<sup>543</sup>

---

<sup>538</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 6 de diciembre de 1976.

<sup>539</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 7 de diciembre de 1976.

<sup>540</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 9 de diciembre de 1976.

<sup>541</sup> Luis Miguel Corral García Piojo Blanco fue miembro de la Comisión Coordinadora Nacional de la LC23S. Formó parte en la reunión celebrada en junio de 1973, donde se le encargó el Comité Zonal del Noroeste y posteriormente Coordinador de las acciones en el DF por la BR y uno de los principales dirigentes de la BREZ. Y participante de ajusticiamiento de policías, soplones y *expropiaciones* diversas.

<sup>542</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 6, 4 de octubre de 1976.

<sup>543</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 14 de diciembre de 1976.

El año de 1977 sería sumamente difícil para la LC23S. Seguían perdiendo integrantes, ya fuera por detenciones o desapariciones forzadas llevadas por la Brigada Especial. Por razones de seguridad el número de militantes por brigada se reduciría de cinco o seis integrantes a tres o cuatro personas. Sin embargo, en las zonas donde la Liga había hecho trabajo, seguirían funcionando algunos comités, que de forma esporádica producirían pintas, *repartizas*, *expropiaciones* y ajusticiamientos. Por ejemplo, en Sinaloa la Liga reclutó estudiantes con los cuales formó dos comandos: Brigada 16 de Enero (zona de Mazatlán), la cual ajustició a tres policías y la Brigada José Luis Pacheco Aragón (Culiacán), sin producir ninguna acción sobresaliente.<sup>544</sup> En Chihuahua fueron detenidos 5 estudiantes que repartían *Madera*, pero 500 estudiantes llegaron a bordo de camiones secuestrados a las oficinas de la Policía Judicial, demandando la liberación de los detenidos. Debido a la presión ejercida sobre las autoridades, lograrían su libertad.<sup>545</sup> La violencia ejercida sobre la Liga se reflejaría en los mismos volantes, uno de ellos decía:

A la opinión pública: desde finales de [...] febrero del año en curso, fueron secuestrados por la Policía de Guadalajara, los jóvenes Víctor Arias de la Cruz, Jorge Carrasco Gutiérrez y Alfonso Guzmán y el 1 de febrero [...] en Chihuahua Francisco Mercado Espinosa, mismos que hasta la fecha no sabemos de su paradero. Todo el pueblo conoce los métodos que utiliza la policía para con los detenidos políticos por acciones armadas, dejando de lado los procedimientos legales. Esperamos se presente inmediatamente a los muchachos secuestrados.<sup>546</sup>

El comunicado denotaba la impotencia, pues ya no eran capaces de defenderse de los embates llevados a cabo por los poderes facticos. Días después del desplegado del volante, en Cd. Juárez, se detendría a Francisco Mercado Espinosa *el Flaco*, quien se había fugado de la Penitenciaría en Guadalajara. Bajo otra redada se detendría también a Antonio Orozco *Michel*, otro prófugo de la misma cárcel.<sup>547</sup>

Entendiendo la importancia de lograr un impacto en la sociedad, de conquistar su simpatía, la Liga realizaría un secuestro político. El 29 de marzo de 1977 secuestrarían al presidente de la cervecería Modelo de México, Antonio Fernández Rodríguez. El cual cuando salía de su casa para abordar su carro, fue interceptado por cuatro jóvenes y una

---

<sup>544</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 7, 7 de mayo de 1976.

<sup>545</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 19 de enero de 1977.

<sup>546</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 1 de abril de 1977.

<sup>547</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 13 de abril de 1977.

mujer. En el proceso del secuestro, Antonio Fernández buscaría defenderse, recibiendo un impacto de bala en el estómago. En la llamada hecha por los secuestradores, para establecer las condiciones del rescate, avisarían que la lesión no había sido de peligro y que pronto recibirían los familiares una carta de puño y letra del empresario. El motivo del secuestro se debió a que días antes se había realizado una asamblea de trabajadores en la Cervecería Modelo para discutir la nueva firma del Contrato Colectivo de Trabajadores, la cual tendía a favorecer a la empresa.<sup>548</sup> En dicha reunión entraron cuatro individuos con pistolas y metralletas. Uno de los hombres armados expuso que eran de la LC23S y que no traían nada contra la gente, pero diría: “ahora las peticiones salariales ya no las harán los líderes charros, para hacerlas cumplir vamos a secuestrar al dueño Antonio Fernández y a otros funcionarios”.<sup>549</sup> Entre las exigencias para el rescate, demandarían un rescate por 25 millones, la reinstalación de 133 trabajadores recientemente despedidos, el pago de jubilación de 92 ex trabajadores y la publicación de una proclama. Todas las exigencias fueron cumplidas de inmediato, pero la Brigada Blanca recuperaría el dinero y dismantalaría al comando responsable del secuestro.

La Liga perdiendo a sus integrantes. El 14 de abril de 1977 guerrilleros de la 23 se enfrentaron a tiros con la Brigada Especial. En dicha acción perdería la vida la guerrillera Margarita Andrade Vallejo y cinco guerrilleros más quedarían detenidos, entre ellos *el Piojo Blanco* y Alfonso Pérez Rayón *la Papa*, integrantes fundamentales al interior de la organización.<sup>550</sup> Todos fueron llevados al Campo Militar Número Uno. Tras los hecho, como venganza la Veintitrés ajusticiaría al Profesor Alfonso Peralta Reyes, miembro del Partido Revolucionario de los Trabajadores. A un costado del finado, dejarían el siguiente mensaje: “así serán ajusticiados los agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero”. Además, se volanteó el siguiente recado: “la burguesía siempre ha combatido con feroz tesón a los revolucionarios, no para hacer justicia, sino para preservar su podrido sistema capitalista. No lamentos la muerte de Peralta Reyes, alegraos porque ha caídos un representante de la burguesía.”<sup>551</sup> Dicha acción llevó a una investigación que terminó en un

---

<sup>548</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 29 de marzo de 1977.

<sup>549</sup> Los obreros hablan, las huelgas de los cerveceros mexicanos, UNAM, Taller de indicadores Económicos, Síntesis de Coyuntura No. 4, México, 1990, p.18.

<sup>550</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 14 de abril de 1977.

<sup>551</sup> AGN, Expediente DFS, Liga Comunista 23 de Septiembre, Legajo 8, 17 de mayo de 1977.



enfrentamiento entre elementos de la Brigada Especial y la Liga, en cual perdería la vida otro de los dirigentes importantes de la Liga, Lázaro Torralba Álvarez *Calos o Charlie*.

Una LC23S completamente golpeada, en septiembre de 1977 realizó un nuevo secuestro. El ataque fue en contra de Lorena Keller, hija de un empresario multimillonario, en cuyo proceso se ajustició a la mamá de la niña secuestrada. A estas alturas la 23 se hacía notar más por sus acciones radicales y terroristas que por su actividad política. Dicha situación, tenía mucho que ver con la reducción de su capacidad armada y política que se dio a partir de 75 detenciones o bajas sufridas en el año de 1977.

Por si fuera poco, la llegada del año de 1978, trajo consigo dos enfrentamientos, en uno de ellos caería aprehendida Alicia de los Ríos, *Susana*, responsable de la Liga en la ciudad de México y una de los elementos más importantes que hasta ese momento aún quedaban libres.<sup>552</sup> Tratando de demostrar que aún existían guerrilleros cargando el nombre de la LC23S, el 31 de agosto de 1978, un día antes del segundo informe presidencial, se difundía el secuestro y muerte de Hugo Margáin Charles, hijo del embajador mexicano en Estados Unidos, el cual fue herido de muerte a la hora del secuestro.<sup>553</sup> De ahí en adelante las cosas no mejorarían, sino por el contrario: dejarían de lado la táctica de confrontación, para hacer un repliegue armado. Dejarían de imprimir el periódico clandestino *Madera*, después de 58 números, el último saldría a la luz en junio de 1978.

La ley de amnistía que tan criticada había sido por parte de los elementos guerrilleros de la LC23S sería publicada en el Diario Oficial de la Federación el 28 de septiembre de 1978. La Ley se había “ampliado” para poder ofrecer sus beneficios a los casos de delitos contra la vida, la integridad corporal, terrorismo y secuestro. Pero había un “detalle”, para poder extender dichos beneficios se tenían que acatar a una valoración formulada por los procuradores General de la República. Sin embargo, ex guerrilleros aceptaron la iniciativa del gobierno, desgarrando y dividiendo aún más las entrañas del debilitado grupo guerrillero. Además de la Ley, se había puesto en vigencia la apertura

---

<sup>552</sup> Alicia de los Ríos Merino, detenida desaparecida desde enero de 1978, responsable de uno de los Comités de la Liga Comunista 23 de Septiembre en el DF, Responsable Nacional- comandante- de su Comité Militar e integrante de la Dirección Nacional. Primer caso de una mujer con ese rango en una organización comunista revolucionaria.

<sup>553</sup> Jorge Luis Sierra Guzmán, *El enemigo interno, contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, PyV Editores, 2003, p. 93.

democrática que permitió la integración de partidos políticos de oposición al proceso electoral. Iniciativa a la que se acercaron muchos ex guerrilleros de la Liga.

Para el año de 1979, a pesar de que la capacidad militar de la Liga había prácticamente desaparecido, el 28 de marzo, integrantes de la Brigada Roja secuestrarían a Mónica Pérez Olagaray, exigiendo un rescate de 50 millones de pesos. La cantidad se pagaría pero nunca llegaría a manos de los guerrilleros, pues quedaría en manos del jefe de la policía capitalina Arturo Durazo Moreno.<sup>554</sup> Finalmente, la liberarían sin recibir ningún tipo de pago por el rescate. Esa podría ser quizá la última acción espectacular que realizaría la LC23S. Después de dicha acción, los integrantes de la organización guerrillera abrirían un debate interno, en el que se preguntaban si debían continuar como una organización clandestina, muy a pesar de los costos, los riesgos y de que los cuadros armados estaban enteramente paralizados, desarticulados y sin fuerza para cohesionarse. Cuando en realidad lo que buscaban era hacer trabajo de masas, de la cual se habían ido alejando.

El 24 de enero de 1981, la policía reportó tres activistas muertos, entre ellos, su principal dirigente Miguel Ángel Barraza García *El prieto o Piojo Negro*, jefe del comité de redacción de Madera y el último militante fundador de la organización. La idea originaria del grupo guerrillero había terminado, los más destacados dirigentes se encontraban en prisión, muertos o desaparecidos y los elementos en activo, permanecían aislados unos de otros y sin conocerse.<sup>555</sup> A partir de aquí no se volverían a usar el nombre de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

---

<sup>554</sup> Se desempeñó como jefe del Departamento de Policía y Tránsito de la Ciudad de México durante el gobierno del Presidente, José López Portillo.

<sup>555</sup> Comité de enlace de la LC23S, documento mimeografiado, fechado el 12 de octubre de 1982.

### **Consideraciones finales**

Como se pudo ver, la presente investigación abarcó una revisión historiográfica y documental, a la luz de nueva información y de recientes reflexiones teóricas, con el fin de hacer un análisis académico diferente acerca de los acontecimientos guerrilleros ocurridos en México durante las décadas de 1960 y 1970. Para ello fue fundamental ubicar cronológica y contextualmente el surgimiento de los distintos movimientos revolucionarios, pues se trató de una etapa fundamental para la comprensión de la transición social que ha vivido el país en los últimos años. Dicha situación llevó a voltear la mirada hacia el pasado con intenciones de observar con detenimiento un periodo que se ha estudiado con reticencia. La revisión de los distintos documentos utilizados dentro de la investigación aportó conocimiento acerca de la confrontación de las autoridades con un grupo radicalizado de la sociedad, pero principalmente permitió adentrarse a la guerrilla del Partido de los Pobres y a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

El surgimiento de las guerrillas urbanas y rurales en nuestro país se dio en un contexto en el cual coincidieron diversos factores que hicieron una realidad la concepción de la lucha armada. Las condiciones materiales y la violencia sistemática que venía padeciendo la sociedad a partir de la explotación, represión, persecución, violación de los derechos, desaparición, asesinatos, etcétera, y a través de políticas económicas, impunidad, corrupción abandono, etcétera, condujeron a un sector radicalizado de la ciudadanía a rechazar contundentemente al Estado mexicano. Pero entonces ¿Por qué hacer un análisis contextual acerca de África, Asia y América Latina para el estudio de la guerrilla mexicana? Si bien, las características internas de México determinaron el descontento social, la efervescencia revolucionaria y resistencia demostrada por los países del Tercer Mundo estimularon y determinaron el rumbo seguido por un sector radicalizado de la sociedad. Por ejemplo, el caso Cubano que por su cercanía e ideales, impulsó a jóvenes para organizarse de manera clandestina, iniciando así, una larga y difícil confrontación en contra del gobierno priista. El hecho de que en el ambiente se respirara la creencia de que la guerrilla era una vía real para lograr cambios radicales en las estructuras, por supuesto que acabó impactando en esos campesinos guerrerenses o en esos jóvenes idealistas de las distintas ciudades del país.

Esto no significa, que las guerrillas mexicanas adoptaran completamente los fundamentos ideológicos sin cuestionamiento o como simples copias, pues en los casos estudiados, se observó una fusión de los principios adoptados desde afuera pero justificados a partir de las realidades culturales, políticas y económicas de la región. Por ejemplo, en el caso del Partido de los Pobres, a pesar de que las condiciones económicas y educativas de la región y de que el grueso de sus integrantes eran campesinos analfabetos, sus líderes conocían las discusiones teóricas de las luchas marxistas, socialistas y comunistas, además de las distintas tácticas practicadas por otras guerrillas en el continente, pero tuvieron la capacidad de relacionarlas con la historia y las costumbres de la Costa Grande. De ahí que Lucio Cabañas le hablara a los poblados del estado de Guerrero acerca de seguir la lucha de Zapata para lograr los objetivos de los pobres. El hecho de que el lenguaje utilizado por el líder guerrillero no fuera técnico, no significaba desconocimiento sobre la táctica guerrillera que emprendía. El mismo intento de relacionarse con movimientos guerrilleros más teorizados como la LC23S fue un ejemplo más en su búsqueda por crecer ideológicamente dentro de su movimiento. Por otro lado, el caso de la Liga Comunista 23 de Septiembre también demostró un esfuerzo por identificar la lucha guerrillera con su realidad, pues muy a pesar de mostrar una afiliación ortodoxa a las teorías marxistas-leninistas, su tesis denominada Universidad-Fábrica fue un claro ejemplo por acercar dichos lineamientos ideológicos a su realidad social.

Así, cada movimiento guerrillero derivó con sus propias características. Por lo tanto, en México no se puede hablar de la guerrilla sino de guerrillas, una y cada una de ellas con sus propias particularidades. Para empezar, se debe hacer una diferenciación entre guerrillas urbanas nacidas y asentadas en las capitales de estados o en ciudades de cierta importancia, y por otro lado, las guerrillas rurales que surgirían en zonas primordialmente campesinas. Además, dentro de las guerrillas urbanas existían también diferencias, pues como solían nutrirse de cuadros con una sólida formación ideológica, estas acentuaban las diferencias de estrategia y de concepción política, dificultando la formación de un frente nacional que aglutinara todas las fuerzas revolucionarias. En el caso de la LC23S, que logró dicho objetivo, se topó en cada decisión con las diferencias de otras organizaciones guerrilleras, al grado que estuvieron a punto de derivar en una confrontación violenta.

A diferencia de estas, la guerrilla campesina creció bajo el silencio cómplice de una región entera. Un puñado de hombres armados que no podía sobrevivir sin el apoyo de una red familiar y de amistades. De ahí que la guerrilla rural estuviera determinada en gran manera por el espacio regional. Sin embargo, el PDLP logró construir una red de apoyo que se extendía hasta la zona urbana, generando el temor por parte de las autoridades de que la guerrilla avanzara y se extendiera a otras regiones. De hecho, la última salida de Lucio Cabañas fuera del estado de Guerrero sería con el objetivo de extender su guerrilla, incluyendo a otros movimientos que buscaran levantarse en armas.

La aparente limitación territorial del PDLP indujo a adoptar como opción más efectiva para frenarlos la represión militar y policiaca, sin prestar atención a las circunstancias sociales de las que se fueron nutriendo. Las autoridades se propusieron primero, acorralar y reducir las condiciones de movilidad y comunicación de los núcleos armados, pensando que ahí se le sofocaría tarde o temprano. Sin embargo, esto condujo a graves errores, pues las condiciones que llevaron al levantamiento permanecieron intactas, circunstancias de pobreza extrema, discriminación, aislamiento, explotación, despojos y una muy escasa o nula procuración de justicia solía confluir y polarizarse una y otra vez en ciclo de pocos o muchos años en las mismas regiones, de ahí la recurrencia de las guerrillas en estas zonas marginales. Es posible distinguir varios elementos de la guerrilla del PDLP: lazos complejos y firmes de parentesco; lazos también profundos y complejos de idioma, cultura o religión; lazos naturales producidos por la económica ejidal o comunal; una diferencia marcada con las élites que ejercían la hegemonía económica o política en esas regiones.

El caso de la guerrilla urbana de la Liga Comunista 23 de septiembre fue completamente diferente, pues contó el apoyo de jóvenes estudiantes de clase media y baja radicalizados ideológicamente. Las bases sociales por lo tanto no fueron tan fuertes como el caso del PDLP, pero al mismo tiempo esas características le permitieron una gran oportunidad para movilizar a sus elementos de una región a otra. Tal es el caso que un guerrillero del FER en Jalisco podía trasladarse con los Enfermos a Sinaloa, o un elemento de Nuevo León podía llegar a apoyar a los guerrilleros en Oaxaca o el Distrito Federal. Sin embargo, esa misma libertad para movilizarse, evitó que se fundaran lazos con la sociedad civil, los cuales eran fundamentales para el sustento de la guerrilla. Muy a pesar de eso, la

profunda preparación que se necesitaba para formar parte de la LC23S conllevó a que los integrantes, muy a pesar de las dificultades, siempre lucharan hasta el final.

Las guerrillas del Partido de los Pobres y la Liga Comunista 23 de Septiembre fueron muy limitadas y nunca pusieron al Estado en peligro, sin embargo sus hazañas y resistencia provocaron una modificación en la política de seguridad en el país, generaron un descontento empresarial en las zonas donde llevaban a cabo sus prácticas, evidenciaron las injusticias de un sistema económico, desmintieron el discurso democrático y de crecimiento que se manejaba en las cumbres políticas. Las guerrillas fueron una muestra de los errores del sistema y del descontento que este estaba generando.

La perspectiva oficial tendió a reducir al movimiento guerrillero a solamente el núcleo armado en sí e hizo nulo caso a los elementos que pudieron haber provocado el levantamiento. Para los gobiernos mexicanos las medidas militares y policiacas parecieron ser la única opción para ir en contra de los levantados, lo cual derivó en la reproducción y acarreo de nuevos problemas. Por eso, para entender la génesis y construir posibles soluciones era necesario reconocer la polarización que el sistema generaba y la forma en que esta se expresaba en las distintas regiones del país. Debió entender que mientras las condiciones de pobreza y desigualdad se repitieran, el potencial guerrillero de la sociedad seguiría latente. El gobierno entendió mal este planteamiento, ya que consideraba desvinculado el núcleo armado de la guerrilla y las condiciones sociales del que se sostenía. Con esto tampoco se quiere decir, que el vínculo entre las condiciones sociales y los núcleos guerrilleros es una relación mecánica o casual, sino que existió una integración profunda entre la guerrilla y sus circunstancias regionales.

Se debió considerar a la guerrilla como un proceso social complejo y no como un fugaz caso de delincuencia. Un reconocimiento así pudo conducir a reformas municipales, agrarias, laborales, educativas y electorales pensados para lograr verdaderos y profundos cambios sociales y no para doblegar de inmediato a un solo y concreto grupo armado. La aplicación de proyectos de desarrollo, desafortunadamente no se sostuvieron por el desarrollo social mismo, sino en función de la desaparición de los núcleos armados y de sus bases sociales.

El ejemplo de esto lo vivió tanto el PDLP como la LC23S. En el caso de Guerrero, cuando la lucha encabezada por Lucio Cabañas sufrió la represión inmediata. Sin embargo,

acompañada de una estrategia de combate que recurrió a la aplicación de proyectos de desarrollo regional, créditos a la producción, alimentos, apoyos a la comercialización de productos, carreteras, caminos de terracería, teléfonos, electricidad, todo con un objetivo: la desaparición, el exterminio de los movimientos armados. Cuando ese objetivo se alcanzó, los programas de desarrollo desaparecieron. Para el caso de la LC23S, se observó cuando el presidente Luis Echeverría Álvarez empezó a ofrecer mayores recursos a los estudiantes con el fin de alejarlos de las filas de las distintas movilizaciones sociales, entre ellas la guerrilla de la Liga. Un ejemplo más de cómo los proyectos de desarrollo llevaban un fin oculto, pues iban enfocados en destruir las organizaciones sociales guerrilleras y una vez resuelto esto los proyectos desaparecían.

La guerrilla siempre fue un fenómeno social, pero por su estructura clandestina, por su capacidad de fuego y por su configuración como fuerza de autodefensa. Sin embargo los discursos oficiales y los análisis de gobierno eliminaron sistemáticamente la vinculación de la guerrilla con procesos sociales concretos y la convirtieron en delincuencia o criminalidad inexplicable. Con esto, se alejó el gobierno de su obligación para emprender un análisis social y político más a fondo, con el fin de reducir sus respuestas y medidas represoras, ya fuera selectiva o desbordada.

La Guerra Sucia, prácticamente fueron exterminados todos los focos de insurrección que llegaron a representar un serio problema durante los años 1973 a 1977. De ahí que la “apertura democrática” que ofreció la reforma política de 1977 haya aparecido ante los guerrilleros como una contradicción y un insulto. Cómo fue posible que el gobierno haya ofrecido e invitado a la izquierda a integrarse al sistema electoral, cuando prácticamente había destruido cualquier organización de esa índole, ya fuera a través de represión, persecución o asesinato. Cómo esperar un cambio, cuando los partidos de izquierda incluidos en la reforma se encontraban completamente desacreditados y no contaban con ningún apoyo popular ni con una organización social que le diera sustento y viabilidad. Más que un avance democrático pareció ser una reforma antidemocrática, pues sin organizaciones verdaderas de izquierda, el único camino que dejaban era una participación electorera. Y considero que ahí radica el principal problema que hemos acarreado hasta el día de hoy, pues la participación democrática se ha reducido precisamente a eso: al voto.

A partir de esa realidad histórica se generaron las contradicciones ideológicas y políticas que marcaron una nueva etapa y una nueva discusión táctica dentro de la izquierda: revolución o reforma. Mucho tuvo que ver la contrainsurgencia, la persecución, el autoritarismo y otros instrumentos que fueron utilizados por los gobiernos para silenciar el proceso revolucionario y doblegar a cualquier costa el reclamo popular. Pero, la democracia indirecta o representativa promueve un sistema en el que parte de la población se limita a elegir representantes para que estos tomen las decisiones en el contexto de un modelo jerarquizado. Para el cumplimiento de esta formalidad electoral, se favoreció la presencia de las estructuras partidarias, mismas que se convirtieron en una especie de intermediación entre la sociedad y el Estado.

Los partidos de izquierda que aceptaron ese marasmo electoral y a partir de la aprehensión de las formulas democráticas acabaron por favorecer a las elites políticas y económicas que utilizaban el discurso “democrático” para mantener el sistema existente. La izquierda partidaria fue utilizada como instrumentos de manipulación y simulación para impedir que el conflicto de contradicciones desgastara al poder y a la institucionalidad que llegaron a criticar. De ahí que la relación entre los revolucionarios y los reformistas fuera (y siga siendo) un callejón sin salida.

La izquierda partidaria que en su momento logró el apoyo popular, tuvo la oportunidad de vincularse activamente con la sociedad, para desde adentro, llevar a cabo las medidas fundamentales para la sustitución de las estructuras. Sin embargo, esa relación terminó por convertirse clientelar, oportunista y carente de legitimidad histórica. Y a fin de cuentas, en ninguna circunstancia vale la pena para la izquierda ejercer el gobierno si no es para hacer cambios profundos, es decir para hacer la revolución. Los grupos guerrilleros estudiados en la investigación eran de la idea: “aquello que no sirva para hacer conciencia revolucionaria, no sirve para hacer la revolución aunque su contenido específico sea revolucionario” y tenían razón.

El reformismo, se trató de un camino en contra del avance democrático, pues persiguió y destruyó toda organización que estuviera en contra del sistema. Su contenido apuntó en sentido contrario a los cambios que inspiraban los grupos guerrilleros y revolucionarios. El propósito de ese reformismo parecía más bien encaminado a hundir toda posibilidad de revolución y buscaba hacer aceptable la pobreza, impulsando un



ambiente social dominado por el terror, el miedo, la desconfianza a los cambios, la apatía política y el abandono ideológico crítico. Pues de que sirve defender una sociedad donde está ausente todo sentido de solidaridad, de fraternidad, de igualdad y donde la libertad existe para unos pocos. Definitivamente existió una violencia previa, a través de las políticas económicas que empobreció y orilló a la sociedad a tomar las armas. Mientras los gobiernos repitan dichas políticas e ignoren las necesidades, la táctica guerrillera seguirá siendo una herramienta a la que recurran sectores de la sociedad en busca de una mejor vida. Aunque el gobierno no fue capaz de reconocer esto y difícilmente lo hará, la historia siempre estará ahí como evidencia.

## Siglas

- ACG (Asociación Cívica Guerrerense).
- ACNR (Asociación Cívica Nacional Revolucionaria).
- ACL (Acción de Liberación Nacional).
- ANOCE (Asociación Nacional Obrero Campesino Estudiantil).
- BCA (Brigada Campesina de Ajusticiamiento).
- BR (Brigada Roja).
- BREZ (Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata).
- CCG (Comité Cívico Guerrerense).
- CCI (Central Campesina Independiente).
- CIA (Agencia Central de Inteligencia).
- CIOAC (Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos).
- CNED (Central Nacional de Estudiantes Democráticos).
- CNH (Consejo Nacional de Huelga).
- CNHS (Consejo Nacional de Huelga y Solidaridad).
- Conasupo (Compañía Nacional de Subsistencias Populares).
- DF (Distrito Federal)
- DFS (Dirección Federal de Seguridad).
- DIPD (División de Investigación para la Prevención de la Delincuencia).
- DIPS (Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales).
- EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres).
- FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional).
- FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias).
- FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia del Ejército del Pueblo).
- FCEG (Federación Campesina del Estado de Guerrero).
- FEG (Federación de Estudiantes de Guadalajara).
- FER (Frente Estudiantil Revolucionario).
- FEUS (Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora).
- FLN (Fuerzas de Liberación Nacional).
- FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional).
- FRAP (Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo).
- FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional).
- FUZ (Frente Urbano Zapatista).
- INFONAVIT (Instituto Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores)
- INMECAFE (Instituto Mexicano de Café).
- INTERPOL (Policía Internacional).
- ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado).
- JCM (Juventudes Comunistas de México).

- LARS-EZ (Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata).
- LC23S (Liga Comunista 23 de Septiembre).
- LFOPPE (Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales).
- MAR (Movimiento de Acción Revolucionaria).
- MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria).
- MLN (Movimiento de Liberación Nacional).
- MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros).
- ORPA (Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas en siglas).
- OSPAAAL (Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina).
- PAN (Partido Acción Nacional).
- PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana).
- PCM (Partido Comunista Mexicano).
- PCP-SL (Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso).
- PDLP (Partido de los Pobres).
- PDM (Partido Demócrata Mexicano).
- PIB (Producto Interno Bruto).
- PNR (Partido Nacional Revolucionario).PRP (Partido Revolucionario del Proletariado).
- POCM (Partido Obrero Comunista Mexicano).
- POLI (Politécnico Nacional).
- PPS (Partido Popular Socialista).
- PRI (Partido Revolucionario Institucional).
- PRM (Partido de la Revolución Mexicana).
- PST (Partido Socialista de los Trabajadores).
- SEDENA (Secretaría de la Defensa Nacional).
- SUTERM (Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la Republica Mexicana).
- TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca).
- UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León).
- UAS (Universidad Autónoma de Sinaloa).
- UC-ELN (Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional).
- UNAM (Universidad Nacional Autónoma de Mexico)
- UP (Unión del Pueblo).
- URNG (Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca).
- URNG (Revolucionaria Nacional Guatemalteca).
- URPC (Unión Regional de Productores de Copra).
- URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).
- VPR (Vanguardia Popular Revolucionaria).

### **Archivos consultados:**

Hemeroteca de la Universidad Nacional Autónoma de México: en la que se consultó toda la Revista *Por qué?* publicada en México de 1968 a 1974. Además La Voz de México, núm. 1882, 14 de mayo de 1967, hasta el núm. 1888 del 25 de junio de 1967.

Archivo General de la Nación: En el cual se consultaron todos los Legajos de la Dirección Federal de Seguridad enfocados en Lucio Cabañas (5 tomos), Brigada Campesina de Ajusticiamiento (3 tomos) y la Liga Comunista 23 de Septiembre (13 tomos).

### **Bibliografía:**

- Aguayo Quezada, Sergio, *La Charola, una historia de los servicios de inteligencia en México*, México, Grijalbo, 2001.
- Aguayo Quezada, Sergio, *La transición en México*. México, FCE, 2010.
- Aguilar Mora, Jorge, *Una muerte sencilla, justa y eterna*, México, Era, 1990.
- Ariet García, María del Carmen, y Valdés, Jacinto, *Filosofía y Revolución en los años sesenta*, México, Ocean Sur, 2010.
- Bartra, Armando, *Crónicas del sur, utopías campesinas en Guerrero*, Era, México, 2000.
- Bartra, Armando, *Guerrero Bronco, Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, México, ERA, 2000.
- Bartra, Armando, “Gremios, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande de Guerrero”, *Cuaderno Agrarios*, n. 10, junio-diciembre de 1994.
- Bellingeri, Marco, *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos sobre la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-197*, México, Ediciones Casa Juan Pablos, 2003.

- Bizberg, Ilán y Zapata, Francisco, *Los Grandes Problemas de México Tomo VI: Movimientos Sociales*. México, Colegio de México, 2010.
- Cansino, César, *La transición mexicana 1977-2000*, Centro de Estudios de Política Comparada, México, 2000.
- Cárdenas del Río, Lázaro, *Obras. I apuntes 1957/1966*, México, UNAM, 1973.
- Cárdenas, Olga y Hoyo, Félix, *Desarrollo del capitalismo agrario y luchas de clase, en la costa y sierra de Coyoacán*, Revista marxista latinoamericana, año IV, número 13, junio-septiembre de 1981.
- Carr, Barry, *La izquierda Mexicana a través del siglo XX*, 1A. REIMP, México, ERA, 2000.
- Castellanos, Laura, *México armado 1943-1981*. México: Ediciones Era, 2008.
- Castro, Fidel, *Segunda declaración de la Habana*, La Habana Cuba, 4 de Febrero de 1962.
- CIA, The National Intelligence Daily, Published by the Director of Central Intelligence for Named Principals Only, vol. 1, núm. 205, jueves 10 de Septiembre de 1974.
- Concheiro B. Juan Luis, “En la lucha por la democracia y la unidad de la izquierda”, en Arnoldo Martínez Verdugo (comp.), *Historia del Comunismo en México*, México, Grijalbo, 1983.
- Colmenares M, Ismael, *Cien años de lucha de clase en México (1876-1976)*, COMP. 7A. REIMP. México, SOL, 2000.
- Condés Lara, Enrique, *Represión y rebelión en México (1959-1985) vol.1*, México, Editorial Porrúa y BUAP, 2007.
- Encarnación Ursúa, Florencio, *Las luchas de los copreros guerrerenses*, México, Editora y distribuidora Nacional de publicaciones, 1977.
- Estrada, Ulises y Suárez Luis, *Rebelión Tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*, Cuba, Ocean Sur, 2006.
- Fierro Armenta, Wilfrido, *Monografía de Atoyac*, México, 1973.
- Frank, André Gunder, “Latinoamérica: subdesarrollo capitalista o revolución socialista”, *Pensamiento Crítico No. 13*, La Habana, Febrero de 1968.

- Gamiño Muñoz, Rodolfo, Guerrilla, *Represión y prensa en la década de los setenta en México. Invisibilidad y olvido*, México, Editorial Instituto Mora, 2011.
- Glockner, Fritz, *Memoria Roja, Historia de la guerrilla en México (1943-1968)*, Ediciones B, México, 2008.
- Gómezjara, Francisco, *La explotación del hombre y los bosques de Guerrero*, México, Cuadernos para trabajadores, 1979.
- Gómezjara, Francisco, *Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero*, México, Posada.
- González Casanova, Pablo, *El estado y los partidos políticos en México*, México, Era, 1999.
- González Casanova, Pablo, *La democracia en México*, México, Era, 2006, 333p.
- Guevara, Ernesto Ché, *La guerra de guerrillas*, Colombia, Ocean Sur, 2007.
- Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle, crónica del movimiento estudiantil mexicano*, México, Siglo XXI, 2009.
- Hirales Morán, Gustavo, *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y Naufragio*. México, Ediciones Populares, 1977.
- Hirales Morán, Gustavo, “la guerra secreta”, *Nexos*, no.54, julio de 1982, p.40
- Hirales Morán, Gustavo, *Memoria de la guerra de los justos*, México, Cal y Arena, 1996.
- Koval, Boris, *América Latina: la revolución y la época actual*, URSS, Progreso, 1987.
- Kohan, Néstor, *Introducción al Pensamiento Socialista. El socialismo como ética revolucionaria y teoría de la Rebelión*, México, 2011.
- López, Jaime, *10 años de guerrillas en México 1964-1974*, México, Posada, 1974.
- Loza Ochoa, Oscar, *Tiempo de espera*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1986.
- Lieuw, Edwin, “Los militares latinoamericanos”, *Pensamiento Crítico No. 29*, La Habana, Junio de 1969.
- Macías Cervantes, César Federico, *Genaro Vázquez y Lucio Cabañas: la guerrilla rural en México, 1960-1974*, México, BUAP, 2008.

- Martínez Nateras, Arturo, *No queremos apertura, queremos revolución*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1972.
- Martínez Natera, Arturo, *El secuestro de Lucio Cabañas*, México, Altalena, 1986.
- Mayo, Baloy, *La guerrilla de Genaro y Lucio*, México, Diógenes, 1980.
- Medina Peña, Luis, *Hacia el nuevo Estado 1920-1994*, México, 1995, FCE.
- Meza Velarde, Adriana y Rubio Zaldívar, Andrés, *Luchas sociales en el estado de Guerrero: los movimientos radicales*, Chilpancingo, México, Mimeógrafo, 1982-1986.
- Melloti, Umberto, *Revolución y sociedad*, México, FCE, 1980.
- Molinar Horcasitas, Juan, *El tiempo de la legitimidad*. 2da edición. Cal y arena México, 1993.
- Montemayor, Carlos, *Guerra en el paraíso*, México, De bolsillo, 2010.
- Montemayor, Carlos, *La guerrilla recurrente*, México, Debate, 2007.
- Monsiváis, Carlos “Mínima introducción a la nueva izquierda”, *Siempre*, México, Julio 3 del 1968.
- Oikión Solano, Verónica y Eugenia García Ugalde, Marta, *Movimientos armados en México, siglo XX - Colección 3 vols.* México, Colegio de Michoacán CIESAS.
- Oikión Solano, Verónica y Urrego Ardila Miguel Ángel, *Violencia y sociedad. Un hito en la historia de las izquierdas en América Latina*, México, Col. Mich. 2010.
- Ortiz Mena, Antonio, *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*. México, FCE, 1998.
- *Periódico El Machete*, México, el 28 de septiembre de 1972.
- *Periódico Universal*, México, 18 Septiembre de 1959.
- Pineda Ochoa, Fernando, *En las profundidades del MAR (el oro no llegó de Moscú)*, México, PyV, 2003.
- Pozas H. Ricardo, “El movimiento médico en México 1964-1965”, *Cuadernos Políticos*, Núm. 11, enero-marzo de 1977.
- Prieto, Alberto, *Las guerrillas contemporáneas en América Latina*, Colombia, Ocean Sur, 2007.

- Prieto, Alberto, “Allende y la Unidad Popular en Chile”, *Procesos revolucionarios en América Latina*, México, Ocean Sur, 2009.
- Rendón Alarcón, Jorge, *Sociedad y conflicto en el Estado de Guerrero 1911-1995. Poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdez, 2003.
- *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, “Proceso político de Genaro Vázquez hacia la guerrilla campesina”, n.88, abril-junio de 1977.
- *Revista Política*, número 74, 15 de mayo de 1963.
- Reyes Peláez, Juan Fernando, *Los movimientos armados en México (1940-1985)*, México-San Diego, California, EUA, 2000.
- Reyes Peláez, Juan Fernando, “Un largo camino para el asalto al cielo: notas acerca del movimiento revolucionario en Sinaloa”, *Para Romper el Silencio*, México, CIHMA, noviembre 1994-enero 1995.
- Rhi Sausi, José Luis, *Revista Coyoacán*, “La parábola de la guerrilla mexicana”, número 3, abril-junio, 1977.
- Rich Adrienne y Hart, Armando, *Manifiesto. Tres textos clásicos para cambiar al mundo*, Colombia, Ocean Sur, 2007.
- Robles Garnica, Guillermo, *Guadalajara: la guerrilla olvidada*, México, Ediciones la otra Cuba, 1996.
- Rodríguez Araujo, Octavio, *La reforma política y los partidos en México*, 12ª. Edición, México, Siglo XXI, 1997, 404p.
- Romero Ortega, *El conflicto, drama de la Universidad Michoacana*, México, s.e. 1968.
- Ruiz, Canseco, Felipe Edgardo, Ana María Vera Smith, Rubén Díaz, Italo Ricardo Díaz Díaz, Rey Venegas Castro, Hermenegildo Torres Cruz, Pablo Torres Hernández, David Cabañas Barrientos, *Material de presos políticos de Puente Grande y Almoloya de Juárez*, México, Mimeo, 1996.
- Ryamont, Henry, Vecinos en conflicto. *La historia de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica, desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*, México, Siglo XXI, 2007.
- Salas Obregón, Ignacio, *Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario en México*, México, Editorial Huasipungo, 2009.



- Santos Valdez, José, *Madera*, México, Imprenta Laura, 1968.
- Schiavon, Jorge, Spenser, Daniela, Vázquez Olivera, Mario, *En busca de una nación soberana. Relaciones internacionales de México, siglo XIX y XX*, México, CIDE (Centro de Investigación y Docencia Económicas), 2006.
- Sierra Guzmán, Jorge Luis, *El enemigo interno, contrainsurgencia y fuerzas armadas en México*, México, P y V Editores, 2003.
- Suárez, Luis, *Lucio Cabañas, guerrillero sin esperanza*, México, Editorial Roca, 1976.
- Suárez Salazar, Luis, *Un siglo de terror en América Latina*, México, Ocean Sur, 2007.
- Tello Díaz, Carlos, *La rebelión de las Cañadas*, México, Cal y Arena, 1995.
- Vélez Pliego, Alfonso, “La sucesión rectoral, las lecciones de la historia y las tareas actuales”, *Crítica*, Núm. 1, octubre-diciembre de 1978.
- Weiner, Tim, *Legado de cenizas, la historia de la CIA*, México, Debate, 2008.